



# **Economía y política 2**

**Escritos coyunturales para comprender problemas estructurales (2013)**





Título: Economía y política 2  
Subtítulo: Escritos coyunturales para comprender problemas estructurales  
Autor: Julio C. Gambina

©FISyP, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Montevideo 31 - 2º 3

(CP1042AAB) Buenos Aires - Argentina

Tel Fax: 4381-5574 / 6088-9949

mail: [fisyp@fisyp.org.ar](mailto:fisyp@fisyp.org.ar)

web: [www.fisyp.org.ar](http://www.fisyp.org.ar)

Diseño y producción editorial:

José Luis Bournasell

La Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas es una entidad sin fines de lucro, dedicada a la actividad de investigación, docencia y difusión en diversas áreas de Ciencias Sociales.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, mecánico, óptico, químico, de grabación o de fotocopia, sin el permiso del editor.

Julio C. Gambina

Economía y política 2 : escritos coyunturales para comprender problemas estructurales . - 1a ed. - Buenos Aires : Fundación Investigaciones Sociales y Políticas - FISyP, 2014.

346 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-45275-5-4

1. Economía Política. 2. Economía Social.

CDD 330.1

Fecha de catalogación: 10/11/2014



# **Economía y política 2**

**Escritos coyunturales para comprender problemas  
estructurales (2013)**



***Julio C. Gambina***

**FISYP**  
Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas





## ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
PARTE I. ECONOMÍA MUNDO	3
Introducción	5
A propósito del “neodesarrollismo”	7
Europa en crisis: ajuste interior y traslado de los problemas al mundo	23
Chipre en el ojo de la tormenta	25
EE.UU. confronta con China	27
Foro de Boao. Abril de 2013	29
Pensar y actuar con Marx para la revolución	31
La cumbre del Mercosur y los desafíos para la región	37
Japón en la disputa de Nuestramérica	41
Distribución del ingreso y la riqueza en Nuestramérica	43
Evolución de la crisis de la economía mundial con datos de la CEPAL	45
La crisis mundial continúa	47
La discusión es sobre el presente y el futuro del orden capitalista en el mundo, la región y en la Argentina	49
Reunión del G20 en Rusia y la posición argentina	59
Continúa la crisis de la economía mundial y las políticas anti crisis	61
El chantaje del ajuste en EEUU	63
EEUU: el mayor deudor del mundo	65
China y los cambios	69
No existe transparencia en las calificadoras de riesgo	71



PARTE II. LA REALIDAD ARGENTINA	73
Introducción	75
¿FMI o soberanía popular?	77
Estado y Mercado. Relaciones sociales en disputa	83
¿Qué hacer ante el fallo estadounidense?	87
Propuesta de pago a los acreedores que demandan en Nueva York	89
La deuda siempre está	93
La recaudación en el Papel del Estado y las finanzas públicas	97
Blanqueo o exteriorización de dólares	105
El legado de la dictadura (1976/1983)	109
Diez años de kircherismo. El capitalismo local entre la coyuntura y la estructura	111
La economía argentina y el presupuesto para el 2014. ¿Qué propone y que oculta? Los debates que necesitamos	119
El cáncer de la deuda pública a treinta años de vigencia constitucional	123
Acuerdos con el FMI y el Banco Mundial	127
La preocupación económica es por el dólar	131
El sistema tributario que necesita la Argentina	135
Restricciones locales al financiamiento de las cerealeras y la necesidad de divisas del gobierno	137
Pagos de deuda en moneda extranjera y reservas	139
¿Más cerca o más allá de Keynes o de Marx? Las expectativas de política económica en la Argentina	143
A propósito de la ideología de los funcionarios	147
Sobre el cambio del Gabinete y la Política Económica	149
Treinta años de gobiernos constitucionales	151
Aumentos y falencias de fin de año	155
“Deudas de la democracia”. El ojo global: deuda externa, créditos y tratados bilaterales y multilaterales	159
La izquierda argentina y sus desafíos. Entre la crítica de la economía política y las propuestas de política económica	165
Vivimos en tiempos de crisis mundial del capitalismo	183
PARTE III. TRABAJADORES, BIENES COMUNES Y MODELO PRODUCTIVO	187
Introducción	189
III a. LOS TRABAJADORES	191
Los ingresos de los trabajadores y la disputa por la actualización	193
Inflación, conflicto social y poder	199



Actualización del mínimo no imponible	205
Acuerdos de precios y lucha contra la inflación	209
Pobreza e indigencia, el INDEC y la lucha por la distribución	213
Precios y salarios en la disputa por la renta nacional	219
Salarios y condiciones de trabajo en Argentina a fines del 2012	223
Ajuste del salario mínimo	227
El atraso salarial en la Argentina	231
III b. BIENES COMUNES Y MODELO PRODUCTIVO	235
Inundaciones, modelo productivo y usos de los recursos públicos	237
El agua en camino de la mercantilización	241
El derecho a la energía y a los bienes comunes	245
Entre las inundaciones y las demandas de los acreedores	247
La asociación de YPF con CHEVRON y la demanda de Ecuador	253
El fracaso de la privatización	257
El precio del pan en la discusión por la soberanía	261
Acuerdo entre YPF y CHEVRON	265
¡Explosión en Rosario: los muertos de la privatización!	271
Una campaña a favor del <i>fracking</i>	275
Negociación con Repsol por expropiación parcial de YPF	277
Cortes de luz. Las privatizaciones solo sirvieron para acumular ganancias	281
PARTE IV. ACONTECIMIENTOS	285
Introducción	287
La salud de Chávez y el legado presente	289
La economía en año electoral	293
Entrevista de Mario Hernández a Julio Gambina	299
Nuevo Papa, economía y pobreza	305
El Papa Francisco viene para disputar consenso social	309
¿Qué pasó en las PASO? Una lectura sobre la crisis de la política	311
Agenda de política económica luego de las PASO	315
Diálogo presidencial sobre asuntos económicos	319
Argentina: elecciones 2013 y lo que viene	321
Argentina: lecciones parlamentarias 2013, principales resultados y consecuencias en el escenario político	325
¿Cuales son las lecciones que deja Nelson Mandela?	335



## ADVERTENCIA

*El lector va a encontrar una reiteración de argumentos en las distintas notas, propio de su característica: ser resultado de opiniones coyunturales que se fueron publicando en el blog de Julio C. Gambina, en reportajes y en diversos medios gráficos.*

*Se ha preferido esa reiteración para, por un lado, mantener la coherencia de las notas, y por el otro poder seguir las precisiones que el autor va adoptando a medida que los acontecimientos se fueron desarrollando.*





## PRESENTACIÓN

El año pasado me sugirieron publicar los escritos regulares sobre la coyuntura nacional, regional y mundial que mi militancia regular y vínculo con los medios de comunicación e información me impone. Confieso que me sorprendió la buena acogida del texto *Economía y Política 1* con el subtítulo de *Escritos coyunturales para comprender problemas estructurales*. Ese es el antecedente para volver a insistir, ahora con los trabajados escritos al calor de la lucha de ideas cotidiana durante el 2013.

Presentamos ahora las reflexiones en debate sobre la coyuntura del 2013, que obviamente se asienta en un marco teórico que intenta pensar desde Carlos Marx y varios de sus seguidores hasta nuestros días, en la pretensión de recuperar el pensamiento crítico al capitalismo de época. A propósito de Marx, a mis manos llegaron (regalo de cumpleaños) los escritos periodísticos del revolucionario alemán, escritos entre 1858 y 1859, principalmente para el *New York Tribune* y me convencieron de la importancia de difundir trabajos periodísticos que actúan en la inmediatez de la lucha ideológica en tiempos de gran incidencia de los medios masivos de información y comunicación.

Uno de los problemas de nuestro tiempo es la crítica del capitalismo contemporáneo. Es lo que pretendo en la militancia intelectual cotidiana, en entrevistas radiales, televisivas y en variados periódicos de la prensa pública y especialmente alternativa. No sé si el objetivo se cumple, eso lo dirá la propia situación de confrontación y conflicto, pero es la pretensión, la de intervenir activamente en la construcción de una respuesta intelectual y política a la ofensiva del capital. Los artículos no son “objetivos”,





ya que intentan intervenir en el sentido de contribuir a constituir sujetos para la revolución, entre ellos al propio autor en su intento de expresar los intereses y necesidades de los trabajadores.

Los escritos son inescindibles de la pertenencia a la FISyP, ámbito de articulación de intelectuales con el movimiento popular; a la CTA y en su seno a experiencias con aspiración de transformación social y lucha por el socialismo; en ámbitos de articulación regional como el Encuentro Sindical Nuestra América, ESNA, y redes sociales intelectuales como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO; la Red de Estudios de la economía Mundial, REDEM; la Sociedad de Economía Política y Pensamiento Crítico Latinoamericano, SEPLA; pero también a la práctica docente en las universidades de la Argentina y la región donde puedo interactuar con decenas de profesores y especialmente con los jóvenes estudiantes que me animan a pensar críticamente los problemas de nuestro tiempo.

Para la edición 2013 de estos escritos sobre economía y política hemos distribuido las colaboraciones en 4 capítulos, uno sobre la situación mundial; otro sobre la realidad de la Argentina; un tercero sobre la situación de los trabajadores y los bienes comunes, especialmente en materia de agresión del capital sobre ellos y uno final sobre acontecimientos que inciden en la lucha de clases. Esperamos que el texto sea de utilidad para los eventuales lectores, especialmente aquellos militantes interesados en discutir el tiempo presente del capitalismo en crisis y dispuestos a protagonizar la búsqueda de un orden sin explotados ni explotadores, el socialismo.

*Buenos Aires, 27 de mayo de 2014*





*PARTE I*  
**ECONOMÍA MUNDO**





## INTRODUCCIÓN

En este capítulo presentamos los textos relativos a la situación mundial del orden capitalista, articulando reflexiones teóricas con análisis y comentarios sobre la coyuntura de la economía mundial y de algunos países en particular. En este sentido, podrán encontrarse alusiones a la situación de EEUU, de Europa y de Japón, claro que también relativas a nuestra región y a instancias de encuentros de organismos internacionales donde se discute la crisis mundial del capitalismo, sea el G20 o ámbitos de integración regional.

El énfasis en la consideración de la crisis en los países del capitalismo desarrollado es lo que otorga fuerza a nuestra calificación de crisis mundial, pues al estar concentrada en los países hegemónicos del régimen del capital, éstos difunden el impacto sobre el conjunto del sistema mundial. Nuestra premisa es que ningún país queda exento de sufrir la crisis, aun creciendo, ya que el crecimiento en sí mismo no constituye un blindaje. La crisis está asociada a los problemas de valorización del capital a escala global y por ende, la búsqueda de territorios y ámbitos para resolver la rentabilidad escamoteada en el centro del sistema.

Un tema central que atraviesa la sección es la discusión sobre las políticas anticrisis, lo que supone una constante que remite a la vigencia de una crisis mundial que iniciada en 2007/8 no tiene perspectiva de solución en el corto plazo y se proyecta a futuro con daño social evidente en el deterioro de la calidad de vida de la mayoría de la población, especialmente los trabajadores y los empobrecidos. En materia de salidas a la crisis, son varios los comentarios a las propuestas en el marco del capitalismo:



6 | JULIO C. GAMBINA

sea la variante “neoliberal” como la “neo-desarrollista”. A los efectos del debate ejemplificamos que en la primera variante se insertan las políticas de austeridad generalizadas en Europa, mientras que EEUU es ejemplo de abierta intervención estatal para sostener el orden capitalista. Así, ni una ni otra variante de políticas económicas, son patrimonio de una región, sino que constituyen el debate en todo el mundo.

Al mismo tiempo, intentamos introducir la discusión sobre el anti-capitalismo, menos visible y/o audible en el debate mediático. Pretendemos salir del campo de lo “posible” admitido para desafiar el horizonte de un futuro emancipado. Para ello se convoca recurrentemente a rescatar a Marx, su pensamiento y su práctica.

Algunos textos han sido publicados en medios periodísticos, acotados por lo tanto en su extensión. Hemos preferido mantener ese estilo, como una pastilla de información, inacabada o incompleta, pero con la convicción que ayudan a una mejor comprensión en el contexto general de los temas considerados en esta parte.





## A PROPÓSITO DEL "NEODESARROLLISMO"\*

Nos toca a referirnos a una categoría que vuelve al debate y a nominar políticas públicas. Esa categoría re-nominada es "el desarrollismo", al que ahora se le adiciona el prefijo "neo". Un prefijo que también nombra su contrario en materias de políticas de los Estados, las políticas del "neoliberalismo".

Si este (el neoliberalismo) actualizó regresivamente dos siglos después el dogma del programa "liberal" en la tradición de la economía clásica originaria; aquel (el neo-desarrollismo), a siete décadas de la "Teoría General" de Keynes intenta renovar el paradigma "reformista" del proyecto del Capital.

Es que el liberalismo regresó con fuerza luego de haber sido desplazado por la teoría y política keynesiana entre 1930 y 1980, la base en la que se sustentó el estructuralismo y el desarrollismo, corrientes hegemónicas en Norteamérica desde mediados de los 40 del Siglo XX.

De este modo, keynesianismo, estructuralismo, desarrollismo, tendrán una base común para organizar conceptualmente a la corriente hegemónica del pensamiento y la política económica de los gobiernos regionales a mediados del Siglo XX.

---

\* La base del presente artículo recoge intervenciones del autor en la presentación de la Revista mexicana *Problemas del Desarrollo*, realizado en oportunidad de realizarse la XXIV Asamblea General de Clasco y la Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales. México, noviembre del 2012. Participaron también en el Debate Alicia Girón, Orlando Caputo y Gregorio Vidal.





Quizá sea la CEPAL, surgida en 1948, la mejor expresión del fenómeno aludido, y especialmente Raúl Prebisch, por reunir en su seno a un conjunto de profesionales e intelectuales articulados en el liderazgo de Prebisch y su concepción “Centro-Periferia”, que otorgaron rigurosidad a sus estudios y significaron fuente de inspiración de la industrialización sustitutiva de importaciones (ISI) como proyecto de gobierno en varios países, que más allá de matices en el nivel de desarrollo, lograron niveles de empleo, salarios y ganancias, en niveles nunca conocidos.

Ese es un tiempo “desarrollista”, el de los treinta gloriosos (1945/1975) del capitalismo mundial, donde los resultados del “crecimiento” de la economía fueron considerados un éxito para el “desarrollo” de la región, y favorecieron la extensión del capitalismo en Nuestramérica, y con éste, claro, la difusión del conflicto social al máximo, tal como puede verificarse entre los 60 y los 70, desde la revolución cubana (1959) y su difusión, a la revancha terrorista de las dictaduras genocidas, desde 1973 en Chile, para habilitar el tiempo neoliberal.

Como se puede observar, la asimilación de “crecimiento” y “desarrollo” es parte del problema del paradigma hegemónico con el que debió lidiar el pensamiento crítico en sus diversas variantes, nacionalistas populares, o marxistas y revolucionarias.

Por ello, más allá de la corriente hegemónica, el pensamiento crítico en sentido amplio confrontó con las tesis desarrollistas, sean desde las voces del marxismo tradicional, de la teoría de la dependencia, en su versión marxista o socialdemócrata, e incluso teóricos del desarrollismo que asumieron posiciones críticas a las hegemónicas.

Remitimos a una corriente de intelectuales que, sin nombrar a todos, y solo a modo de ejemplo, enunciamos con el ecuatoriano Agustín Cuevas, los argentinos Mauricio Lebedinsky y Jaime Fuchs, entre los teóricos de tradición comunista; los brasileños Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini y Vania Bambirra, el chileno Orlando Caputo, entre los dependencistas marxistas; Fernando Henrique Cardoso, José Serra entre los socialdemócratas de la teoría de la dependencia; o incluso el brasileño Celso Furtado, el argentino Aldo Ferrer, o Pedro Paz, los que asumían un papel crítico sobre los principales acuerdos que suponía la concepción desarrollista. La cita a estos autores se vincula a trayectos compartidos con ellos personalmente, o en debate con sus obras y trayectoria (Cardoso, Serra, por ejemplo).<sup>1</sup>

1 Con los argentinos Lebedinsky y Fuchs compartí militancia en el Partido Comunista de la Argentina, habiendo sido ellos maestros y referentes de la primera incursión en los estudios de la



## CRECIMIENTO Y DESARROLLO

Uno de los debates más importantes en los 60 y 70 asumía por parte de los críticos de la corriente hegemónica la diferencia entre las categorías desarrollo y crecimiento.

La idea principal era que no alcanzaba con el crecimiento de la economía para considerar la situación de desarrollo. Incluso se hablaba de un “desarrollo integrado” para diferenciar del mero crecimiento del PBI. De ese modo, el desarrollo integrado aludía a un crecimiento que pudiera expresar simultáneamente mejores condiciones de vida para el conjunto de la población en materia de salud, educación y en el bienestar de la mayoría de la sociedad.

La concepción desarrollista presentó como centralidad de su pensamiento y política el “desarrollo industrial”, el crecimiento de las fuerzas productivas de la sociedad, un tema que tenía sintonía con la vulgarización del “productivismo” en variadas corrientes que asumía desde el positivismo el legado de Carlos Marx.

Así, la industrialización es el factor dinamizante del pensamiento desarrollista, lo que explicaría el paso del atraso al desarrollo. La idea fuerza era la superación del subdesarrollo y alcanzar el estándar del capitalismo desarrollado de época. Era el camino que había permitido la emergencia del mundo capitalista desarrollado. Había que continuar el camino de la industrialización que experimentó sucesivamente Inglaterra y Europa y muy pronto EEUU.

El camino del desarrollo era la industrialización, y por eso, ante la dependencia de la importación de productos manufacturados, la estrategia central se constituyó en la “industrialización sustitutiva de importaciones”, la ISI.

---

Economía Política y en los clásicos del marxismo. A Cuevas tuve ocasión de conocerlo en actividades académicas en la región y utilizar sus textos como bibliografía en el dictado de Economía Política, especialmente su análisis sobre el desarrollo capitalista de América Latina. Con Theotónio Dos Santos y Orlando Caputo compartimos trabajos y debates desde fines del Siglo XX en la Red de Estudios de la Economía Mundial, REDEM, y en los sucesivos Grupos de Trabajo sobre Economía Mundial organizados por Clacso entre 1999 y 2012. A Pedro Paz lo estudié en la Universidad Nacional del Litoral en los primeros años de la década del 70 y tuve la satisfacción de que él fuera integrante del Jurado con el que obtuve la titularidad de la materia Economía Política, en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario en diciembre de 1985. Con Ferrer compartí variados encuentros en CLACSO, del que fue el primer Secretario Ejecutivo y a mí me tocó integrar el Comité Directivo de la institución por dos periodos, entre 2006 y 2012.



Quizá sea ese el momento de mayor asociación del crecimiento con el desarrollo, más allá de la discusión desde el pensamiento crítico. La vulgarización de los estudios de Marx exacerbó un pensamiento proclive al productivismo, sustentado en los beneficios del desarrollo de las fuerzas productivas y la necesaria dominación de la naturaleza por el ser humano. Son cuestiones que vuelven a discutirse en la coyuntura.

## PAPEL DEL ESTADO Y LAS INVERSIONES EXTERNAS

Para ese camino apareció como fundamental el papel del Estado como productor directo y financiador de ese modelo de desarrollo. Hay que recordar que en esos años el papel del Estado en la economía se generalizaba como forma de combatir, de la mano del keynesianismo, los efectos de la crisis hacia 1930.

Junto al papel del Estado se destaca la discusión sobre las inversiones externas, ya que la insuficiencia de capital local, incluido aquel al que podía tener acceso el Estado, demandaba la presencia de capitales en magnitud suficiente para acelerar el proceso productivo en los territorios del “atraso” que expresaban los países en Nuestramérica. Había que desarrollar las fuerzas productivas y con ella la acumulación capitalista.

Los años 60 y 70 se destacan por el aliento a la penetración de capitales externos para el desarrollo de la producción industrial.

Entre el Estado y su inversión pública, a veces orientada a la producción directa, y en otras ocasiones al desarrollo de la infraestructura necesaria, en petróleo, energía, caminos, obras para la expansión de los servicios en las ciudades, las que crecían a ritmo acelerado, favoreciendo la urbanización de la población en un rumbo de proletarización inusitado. Era la base material para la expansión de la conflictividad social y política, incluso armada.

Ese crecimiento de la clase obrera era acompañado por la emergencia de una burguesía local, pequeña, mediana o grande, que se presentaba como nuevo actor económico y a quien el desarrollismo (con el nombre político que asumió en cada país) le adjudicó el papel de dirección del proceso del desarrollo nacional, por lo que la bautizó “burguesía nacional”.

El razonamiento apuntaba al “desarrollo nacional”, es decir, del mercado interno, para lo que hacía falta el papel del Estado y del capital externo; ambos para alimentar en origen la acumulación capitalista, proceso a dirigir por la naciente burguesía nacional, que asociada al capital extranjero y, beneficiado por la política de Estado, encabezaría el proceso de un capitalismo autónomo, independiente, apuntando a un “desarrollo





nacional”. De allí surgen expresiones como “proyecto nacional”, imaginando un camino de desarrollo nacional del capitalismo, y así intervenir en la escena global, buscando un lugar propio en el sistema mundial, que llevará a la concepción “tercerista”, del tercer mundo, entre el capitalismo y el socialismo.

En la Argentina ese fue el pensamiento hegemónico del gobierno peronista en la segunda mitad de los 40 (1945/1955) y que se proyectó en otras etapas de gobiernos peronistas, especialmente en el 73/75, y con matices, es un tema que reaparece en el discurso contemporáneo de la última década (2003/2012). Si en el 45 y en el 73 el discurso se asocia con la hegemonía desarrollista del proyecto regional, en la actualidad reaparece bajo la categoría neo-desarrollista, hegemónica a escala mundial, precisamente en el marco de la crisis mundial capitalista en proceso desde 2007/8.

Incluso, ante las dificultades para visibilizar esa burguesía nacional virtuosa, algunos autores peronistas, por ejemplo Pedro Paz, identificaron al Estado Nacional como sujeto sustituto de esa burguesía nacional o local, en el papel de liderazgo de un proyecto de carácter nacional.

Así, el Estado se constituía en el principal actor económico del proceso de acumulación en la estrategia del desarrollismo. Se conformaba al Estado y su política en el garante de la promoción de la industrialización y la expansión del mercado interno, es decir, del empleo en masa, del crecimiento de los salarios y especialmente, de las ganancias que aseguraran la reproducción del ciclo del capital.

El Estado Nación sustituía al sujeto líder del “capitalismo nacional”. Es por eso que el neoliberalismo batallará contra el Estado sujeto del liderazgo del orden socioeconómico para reemplazarlo por el sujeto concentrado del capitalismo mundial, las transnacionales, en el liderazgo de la construcción local del capitalismo.

### **CONFLICTO SOCIAL Y REVANCHA LIBERAL: EL NEOLIBERALISMO**

El conflicto social extendido entre fines de los 60 y comienzos de los 70 que afectaba la tasa de ganancia y el ciclo de reproducción del capital, condicionó el “modelo desarrollista” y motivó la respuesta reaccionaria del terrorismo de Estado para desembarcar con renovados bríos la teoría liberal, ahora como “neoliberal”. Para vencer la demanda anticapitalista había que desplazar al desarrollismo y retomar las banderas de un programa de liberalización de la economía, para lo cual se recurría, una vez más, a la violencia, ahora mediante el terrorismo de Estado.



Había que romper el consenso que había viabilizado la conquista de empleos y salarios y recomponer un costo de producción favorable a restablecer la tasa de ganancia afectada por las crecientes demandas de los trabajadores y otros sectores sociales subordinados. Todos ellos, junto a la lucha económica, salarial y por condiciones de trabajo, demandaban la modificación del sistema social, que en el caso chileno avanzaba con un gobierno de izquierda por la vía electoral hacia el socialismo.

A la experiencia cubana se adicionaba la chilena, potenciando diferentes formas de lucha que bregaban por el socialismo en buena parte de Nuestramérica. Era coherente con una situación mundial que bregaba por un Nuevo Orden Económico Internacional, NOEI, explicitado en 1974 en la ONU como Carta de Derechos y Deberes de las Naciones, votado por amplia mayoría, con la sola excepción de un núcleo reducido a una docena de países capitalistas desarrollados liderados por EEUU, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón, entre otros.

Vale la pena mencionar, que si bien remitimos a la situación en Nuestramérica, pueden encontrarse correlatos en el ámbito mundial, sea para la generalización del keynesianismo a la salida de la crisis del 30 del Siglo XX, como el auge de las luchas a fines de los 60 y comienzos de los 70 en todo el mundo, especialmente en Europa, sea el mayo francés o la primavera de Praga.

La corriente restauradora del liberalismo, los neoliberales, habían iniciado su crítica al keynesianismo desarrollista a fines de los 40, cuando esta corriente no solo era hegemónica, sino en ascenso.

La revancha liberal se gestó como proyecto global, y tuvo sus principales mentores en los centros del capitalismo mundial. Desde Von Hayek y Von Mises, a Milton y Rose Friedman, entre muchos ideólogos de sus reproductores en nuestros territorios. Así, el pensamiento minoritario se constituyó en el credo hegemónico de la corriente principal del pensamiento económico en los últimos cuarenta años.

El ensayo neoliberal fue en el cono sur de Nuestramérica, hasta su generalización desde la Inglaterra de Thatcher y el EEUU de Reagan, quienes impusieron la onda en los 80 y los 90 hasta la crisis en curso desde el 2007/8, sin desmerecer las sucesivas crisis en México 1994, asiática de 1997, brasileña de 1988, de Argentina en 2001, e incluso ese año en EEUU, pero transformada en general e integral desde la crisis de las hipotecas y la caída de los grandes bancos de inversión de EEUU en septiembre de 2008.



## PREMISAS PARA LA EMERGENCIA NEO-DESARROLLISTA

Esta crisis capitalista en curso, sin perspectivas de finalización a corto plazo, tiene como contra proceso la resistencia generalizada de los pueblos de Nuestramérica en los años 80 y 90, lucha que habilitó un tiempo de cambio político desde comienzos del Siglo XXI y que se proyecta en variados procesos que intentan recuperar el ideario hegemónico previo a la respuesta reaccionaria de la restauración neoliberal. Esa es la base del retorno del desarrollismo, ahora como neo-desarrollismo.

La propia experiencia de la revolución bolivariana en Venezuela (desde 1999) emerge como proyecto de la tercera vía, un derrotero imaginado por Anthony Giddens, asesor e ideólogo del laborista Tony Blair, gobernante inglés asociado a Bill Clinton, presidente de EEUU, quienes intentaron diferenciar sus políticas de los reaccionarios predecesores, Thatcher y Reagan.

La teoría apuntaba a un modelo de desarrollo capitalista, ni tan reaccionario como la restauración conservadora de Thatcher o Reagan, ni como la socialdemocracia europea en crisis, expresada en los liderazgos de François Mitterrand o Felipe González. No era la tercera posición entre capitalismo y socialismo, sino un intermedio ante el fracaso socialdemócrata y el ultra reaccionario modelo de la restauración conservadora en Gran Bretaña o EEUU.

Solo a fines del 2004 y comienzos del 2005 emergerá la voz por el “Socialismo del Siglo XXI” desde Venezuela, habilitando nuevamente el debate sobre capitalismo versus socialismo en la región y en el mundo, algo que será asumido con dimensión ampliada un lustro más tarde, cuando desde Bolivia se sustenta el “Socialismo comunitario” como proyecto para el desarrollo en la región.

Con una protesta masiva en las calles de Nuestramérica se gestaron las condiciones para obstaculizar y limitar el proceso de ajuste y reestructuración permanente de las propuestas neoliberales. De esa crisis política surgieron nuevos gobiernos que abrazaron el ideario neo-desarrollista.

El problema es que el mundo había cambiado, y con ello también la estructura económica social, la configuración de las clases sociales y la institucionalidad vigente. El mundo del capital era ahora transnacional y arrastraba décadas de aperturismo económico, donde se habían sentado las bases para la defensa de la institucionalidad liberalizadora. El mundo del trabajo también había cambiado sustancialmente, ya que la ofensiva del capital sobre el trabajo había debilitado al movimiento obrero, y frag-



mentado a los trabajadores vía flexibilización, precarización y tercerización de la contratación.

## NEO-DESARROLLISMO EN EL CAPITALISMO TRANSNACIONALIZADO

La ofensiva del capital sobre el trabajo avanzó notablemente entre la crisis de los 70 y la actualidad. El mundo neoliberal gestó una brutal transferencia de ingresos, riqueza y poder, desde los trabajadores y los pueblos al gran capital concentrado. Al mismo tiempo gestó una institucionalidad que hoy obstaculiza cambios estructurales.

De ese modo, ya no funcionarían igual las premisas del desarrollismo del Siglo XX. Bajo las nuevas condiciones el capital externo no se presenta como agente para la promoción del desarrollo nacional y el crecimiento del mercado interno, sino como inversor para el despliegue de la industria de armaduría o zonas de enclave, tal como lo muestra la producción extractiva tan extendida en Nuestramérica. Pero lo es también la “maquila” tan generalizada en México o en Centro América, como la industria automotriz en las principales plazas de la región, caso de Brasil o de la Argentina, que más allá de matices, son fábricas para el armado, dependientes de las decisiones de las terminales extranjeras en la producción de autos. La tan mentada Embraer, de Brasil, responde a esta lógica de armado más que de fábrica nacional.

El destino de la creciente producción es la exportación, algo que se verifica en el complejo sojero, especialización de los países del Mercosur. Si el mercado es el mundo, lo que se busca para mejor competir es la reducción del costo de producción y entre ellos del salario. Es lo contrario a lo que buscaba el desarrollismo, que promovía como dijimos, en distintas magnitudes claro, el crecimiento del empleo, del salario y de la ganancia. En la práctica de nuestros días la tendencia se mantiene a la baja recurrente de los salarios para poder competir por precio en el mercado mundial.

Pero más importante aún resulta constatar la ilusión de la “burguesía nacional”, en un momento donde las burguesías locales se asocian al capital extranjero, no para desarrollar mercados al interior del país, sino para poder ingresar al mercado transnacionalizado de la economía mundial. Otra vez aparece entonces la muleta estatal para resolver el problema. A falta de burguesía nacional con proyecto autónomo, ese papel es ejercido por el Estado, pero ese Estado también necesita del capital extranjero y es absorbido por la lógica mundial de la acumulación de capitales.



## DOS RUMBOS DENTRO DEL CAPITALISMO

Las políticas neo-desarrollistas constituyen una trampa en tanto se las visualiza como salida alternativa al capitalismo. En la realidad de nuestros días subsisten dos caminos convergentes para sacar al capitalismo de la crisis. Una de esas concepciones es la continuidad del neoliberalismo que se construyó desde la crisis de los 70 y que emerge con fuerza ante los límites que presenta el mentado neo-desarrollismo, que es precisamente la otra alternativa de política económica dentro del capitalismo.

Es un debate que está en todo el mundo. En Europa predomina la concepción neoliberal de salida de la crisis. Remito a las políticas de austeridad, contrarias a la ampliación de la intervención estatal en otras latitudes del poder mundial del capitalismo, por caso EEUU. Esa política de ajuste está asociada a la fuerza histórica del movimiento obrero, cuya presencia pospuso el ajuste y la reestructuración neoliberal tal como se concibieron en el Sur y el Este del mundo (a la caída de la URSS). En EEUU, el movimiento obrero clasista había sido derrotado a fines de los 30. Con el papel hegemónico mundial asumido desde la finalización de la 2° guerra mundial, en EEUU no hubo necesidad de extender el Estado Benefactor. Europa intenta ahora lo que las clases dominantes estadounidenses lograron en los 30 y 40, y en Latinoamérica en los 80 y 90.

Por ello es que ahora aparece Europa haciendo el ajuste y la reestructuración, aún complementada con una intervención estatal sesgada al salvataje de empresas y bancos. El ajuste es una tarea ya realizada en el resto del mundo, con la excepción del proceso en China, que emerge en estas últimas tres décadas con un proceso de “desarrollo” estimulado por el capital extranjero y que no puede medirse contra una etapa anterior que en el caso chino no existió, tal como vimos para Nuestramérica con la sustitución de importaciones.

En todo caso, China merece análisis especiales, ya que se manifiesta como el territorio por excelencia de expansión de la relación capital trabajo, contribuyendo a la urbanización y a que millones de personas abandonen la pobreza extrema para incluirse en los mecanismos clásicos de la explotación capitalista. La especificidad China adiciona complejidad al análisis contemporáneo de la realidad, sobre la base, claro está, de un gigantesco mercado interno de un quinto de la población mundial donde opera la moderna acumulación capitalista.

En el mundo se discute la salida capitalista de su crisis, desde el neoliberalismo o el neo-desarrollismo, formas diferentes de salida capitalista de la crisis del capitalismo.



## EL DEBATE ALTERNATIVO

El problema pasa por si es posible la salida de la crisis contra el capitalismo, recreando y reformulando el proyecto socialista.

No es menor verificar que Cuba, quizá la mejor experiencia de intento de construcción socialista en la experiencia mundial, pese a sus importantes límites y condicionantes, externos (bloqueo, p.e.) e internos, es quien durante el 2011 dedicó un congreso partidario con debate de toda la población para discutir y renovar el modelo económico en la construcción del socialismo en Cuba.

Ya mencionamos que junto a Cuba y su proyecto socialista, tanto Venezuela como Bolivia reinstalaron la problemática del socialismo, con la versión venezolana del “Siglo XXI”, o “comunitaria” proveniente de Bolivia.

Claro que esos pronunciamientos tienen sustento en las luchas y demandas de los respectivos pueblos y la situación presente en la dinámica de la lucha de clases en Nuestramérica.

La resistencia al neoliberalismo consolidó un programa basado en los NO al libre comercio, a la militarización, al pago de la deuda, al ajuste. Algo parecido a lo que ahora ocurre con el movimiento de los indignados en España, Wall Street, Europa, Egipto, o los países del norte de África.

En Nuestramérica ese programa fue mutando a otro donde predominan los SÍ, por caso la lucha por la soberanía alimentaria, que es una consigna que levanta el movimiento campesino en defensa de la producción agraria desde las comunidades productivas bajo propiedad comunal, o la agricultura familiar y el cooperativismo de producción.

La propia FAO indicó que para la región latinoamericana, el 60% del abastecimiento de alimentos de la población proviene de la agricultura familiar. Con lo cual, ya no solo se trata de combatir la producción transgénica o la “industrialización de la ruralidad” como sostiene el neo-desarrollismo, sino que se propone una política de defensa de otro modelo productivo para el campo, la agricultura, los alimentos, lo que supone discutir no solo el modelo productivo sino también el patrón de consumo, es decir, la distribución de la riqueza socialmente producida.

En ese mismo sentido y luego de años de luchas contra las privatizaciones y extranjerizaciones de la producción de energía, los pueblos levantan el derecho a la energía, con lo cual se sustenta una propuesta de soberanía energética. No se trata de producir energía para el desarrollo capitalista,



donde la tecnología de la explotación está en manos de las transnacionales, aun cuando la propiedad de las reservas sea mayoritariamente estatal.

La soberanía energética supone discutir el para qué y para quién de la producción de energía, para qué modelo productivo y de desarrollo. En rigor, significan otras respuestas a las que el capitalismo viene respondiendo en su historia. No se trata del desarrollo de las fuerzas productivas para la reproducción del ciclo del capital, sino para resolver adecuadamente las condiciones de vida de la población y los derechos de la naturaleza, tal como prescribe la constitución ecuatoriana.

Entre los nuevos sí, que emergen desde Nuestramérica, figura la propuesta por una Nueva Arquitectura Financiera que supone el uso conjunto de las cuantiosas reservas internacionales para un desarrollo alternativo. Entre los temas que sustentan esta propuesta de soberanía financiera se puede mencionar al Banco del Sur y a Fondos financieros para el desarrollo, tanto como la liquidación del comercio bilateral o multilateral con medios locales de pago, siendo la perspectiva la posibilidad de una moneda común. Claro que para que ello sea posible se requiere la convergencia de políticas monetarias, cambiarias y económicas, al tiempo que se desvinculen de las esferas de influencia que suponen los organismos internacionales, sea el G20, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial del Comercio (OMC), que en definitiva sustentan el programa de las transnacionales más concentradas del mundo y la orientación de política económica de los principales estados nacionales del sistema capitalista.

Este conjunto de “soberanías” deben pensarse en sentido ampliado, y no restringido al concepto de soberanía nacional. La alusión “ampliada” es a Nuestramérica. Es una propuesta soberana que incluye la dimensión integrada y articulada de la región. El propósito apunta a discutir y modificar el actual modelo productivo y de desarrollo, quizá en el sentido que anticipan las constituciones recientes de Ecuador y Bolivia con el “buen vivir”, o el “vivir bien”, que más allá de su tradición milenaria, requiere ser pensada para el conjunto de las realidades contemporáneas de los pueblos de Nuestramérica.

## NEOLIBERALISMO VS. NEO-DESARROLLISMO EN NUESTRAMÉRICA

Salvo el caso específico de Cuba, definida por la construcción del socialismo, más allá de su renovación, el conjunto de países de la región transitan rumbos por el capitalismo, claro que con matices.





En este sentido aparecen tres posicionamientos que generan debate. Por un lado el eje de procesos que replican el discurso hegemónico de los 90, entre los que se destacan México, Colombia y Chile. En las antípodas, las mayores críticas al orden del libre comercio emergen, principalmente, en Venezuela, Bolivia y Ecuador, sin que aún exista una materialidad de transformación de las relaciones de producción que definen el orden económico social. En el medio, entre ambos posicionamientos, más difícil de calificar, se encuentran países como Brasil, Uruguay y Argentina, entre otros muchos.

Aquí, en estos países (del medio) predomina el discurso crítico al modelo de desarrollo (neoliberal) de los 90, pero donde, no solo no existen cambios profundos sobre el mismo, sino que en algunos casos se profundizaron. Remito a la primarización sojera (transgénica) con dominio de las transnacionales de la alimentación o la biotecnología; a la mega minería a cielo abierto con amplia hegemonía de capitales y tecnología externa, incluido el desarrollo petrolero y gasífero, especialmente en “no convencionales”. El papel del Estado no se modificó en lo sustancial, protagonizando una mayor intervención para asegurar el funcionamiento del ciclo del capital, y alejar los ciclos económicos nacionales del impacto directo de la crisis mundial.

Insistamos, salvo Cuba, el marco de desarrollo en todos los demás países se define en la hegemonía de las relaciones capitalistas de producción. Es cierto que no es lo mismo proponerse el cambio del rumbo hacia el socialismo, que sostener el rumbo capitalista.

Incluso, pueden verificarse diferencias al interior de bloques que aparecen con objetivos similares.

Entre aquellos más radicalizados, tenemos la situación que identifica a Venezuela o a Bolivia más claramente que en otros países que habitualmente se asumen compartiendo dicha estrategia, por ejemplo Ecuador o Nicaragua. Todos protagonizan en el ALBA, la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América, de hecho, la iniciativa de integración regional más radicalizada en sus propósitos de transformación socioeconómica y articulación productiva. El dato es que mientras algunos ensayan o discuten reformas estructurales, en otros subsisten formatos que atan el presente y el futuro a los cambios estructurales de los 80 y 90. Para ser más explícitos puede pensarse en el nuevo papel del Estado en Venezuela y en Bolivia, como intento de modificar la hegemonía en la construcción de la economía local, incluso en la promoción del desarrollo municipal en la patria de Bolívar, o el aliento a la empresa comunitaria indicada en la constitución boliviana. El mantenimiento de la dolarización en Ecuador y





la tendencia creciente a la primarización en casi todos los países mencionados da cuenta de los límites existentes para modificar la realidad, sea el petróleo o el gas, entre otras producciones de materias primas y bienes comunes en la región.

Pero ocurre también la diferenciación y la presencia de matices entre otros países. El caso uruguayo es paradigmático, peso del sindicalismo mediante, en materia de avance de los derechos de los trabajadores, con una tendencia agravada en satisfacer la agenda de la ofensiva del capital y las inversiones externas. Brasil por su parte amplía la asistencia social a millones de personas empobrecidas históricamente, con un avance de la liberalización, caso de las jubilaciones, y de la extensión territorial de la presencia de las translatinas de ese origen vía financiamiento del Estado con el Banco Nacional de Desarrollo (BNDES). Contrasta en la Argentina un fuerte discurso contra el FMI y los organismos internacionales con la persistencia del privilegio de los recursos fiscales a los acreedores de la deuda pública. Mientras Brasil y Uruguay aprecian su moneda, la Argentina devalúa, alejando las posibles convergencias de políticas monetarias, cambiarias o macroeconómicas.

Vale mencionar que todos estos países, e incluso aquellos definidos en el neoliberalismo acuden a la utilización de políticas sociales masivas. Es una posibilidad amparada en abultadas cuentas fiscales derivadas del crecimiento de las exportaciones primarias y los precios relativos de las commodities que hacen a la especialización productiva de la región. Es que las políticas neo-desarrollistas se asientan en los cambios institucionales y estructurales instaurados por el neoliberalismo en los 80 y en los 90.

### ¿QUÉ POSIBILIDADES EXISTEN PARA EL ANTI CAPITALISMO?

El debate se sitúa más allá del capitalismo. El interrogante es si solo se puede pensar en términos de neoliberalismo y neo-desarrollismo, tal como en la década del 50 o del 60 se discutía entre liberalismo y desarrollismo. Hemos señalado ya la existencia del pensamiento crítico, hace cuatro décadas, sustentado en el análisis que se apoyaba en una práctica de transformación del capitalismo al socialismo. Esas prácticas y esos pensamientos fueron combatidos desde el terrorismo de Estado, y las resistencias populares a esa iniciativa constituyeron estos tiempos de cambio político. Existe una visión que señala un retraso intelectual respecto a la práctica transformadora de la lucha de los pueblos, lo que constituye un desafío para el pensamiento crítico y por la revolución, que consiste en sistematizar las nuevas tendencias sociales que habilitan a pensar más allá y contra la ley del valor.



En su momento, allá en la primera parte de los 60, Ernesto Guevara polemizaba con marxistas de época sobre la posibilidad de promover una política de Estado contra la mercantilización, contra la ley del valor. Le respondían que eso era imposible, y de facto, crecen las opiniones de asociación entre el mercado y el socialismo, de lo que China es el mayor ejemplo. La realidad en nuestros países y en el mundo es el avance de la mercantilización capitalista, al punto que transformaron la tradición social educativa o sanitaria como “derechos”, en “mercancías”. ¿Es posible revertir ese fenómeno? Cuba en el periodo especial (años 90) defendió su política social, en materia de educación y salud, y curiosamente, sin pensarlo, ello se transformó en ventaja comparativa a la hora de definir intercambios solidarios en el canje de petróleo por fuerza de trabajo en salud o educación.

Pero, más allá de esas políticas sociales, ¿es posible des-mercantilizar otras áreas de la producción y circulación de bienes y servicios? ¿Puede instalarse en la conciencia social la lucha por la des-mercantilización de la energía, o de los bienes comunes? La energía es un derecho y no una mercancía. Los bienes comunes no solo pertenecen a la actual generación, sino también a las futuras, lo que impone una relación en armonía de la sociedad contemporánea con la naturaleza. Son todos derechos sociales afectados por la mercantilización creciente que impone el modelo productivo y de desarrollo capitalista.

Lo que sugerimos es que más allá del debate por la salida capitalista de la crisis mundial del capitalismo, vía neoliberalismo o por el neo-desarrollismo, existe la potencia de pensar en un nuevo orden social. En eso pensamos cuando sostenemos la necesidad de recrear el pensamiento crítico, para que la intelectualidad y el saber específico puedan asumir el mandato del saber popular que demanda nuevas sistematizaciones de prácticas resistentes y constructoras de la nueva realidad anticapitalista.

## BIBLIOGRAFÍA

Boron, Atilio A. (2009), *Crisis civilizatoria y agonía del capitalismo. Diálogos con Fidel Castro*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, en <<http://www.atilioboron.com.ar/2009/09/acaba-de-salir-mi-nuevo-libro.html>>.

----- (2009), *Socialismo Siglo XXI. ¿Hay vida después del neoliberalismo?*, Buenos Aires, Ediciones Luxemburg, en <<http://www.atilioboron.com.ar/2009/12/socialismo-siglo-xxi-hay-vida-desdpues.html>>.

Dias Carcanholo, Marcelo (2008), “Duas décadas de neoliberalismo no Brasil: a economia política da continuidade”, en revista *Periferias* N° 16, pp. 173





y sucesivas, Buenos Aires, FISyP, <<http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/periferias16.pdf>>.

Estay, Jaime (2012), "El neo-desarrollismo a dos décadas de 'Transformación Productiva con Equidad'. Balance y reformulaciones, en Estrada Álvarez, Jairo (Coord.), *La crisis capitalista mundial y América Latina. Lecturas de economía política*, Buenos Aires, Colección Grupos de Trabajo CLACSO, disponible en <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121018040219/LacrisiscapitalistamundialyAmericaLatina.pdf>>.

Gambina, Julio C. (2012), "Consideraciones sobre la crisis mundial del capitalismo", en *Revista Causa Sur* N° 2, pp. 17 y sucesivas, Buenos Aires, junio-julio, en <<http://www.ger-gemsa.org.ar/wp-content/imagenes/Causa-Sur-A1N21.pdf>>.

----- (2012), "Crisis de la economía mundial y la política del poder mundial. El G20", en Estrada Álvarez, Jairo (Coord.), *La crisis capitalista mundial y América Latina. Lecturas de economía política*, Buenos Aires, Colección Grupos de Trabajo CLACSO, disponible en <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121018040219/LacrisiscapitalistamundialyAmericaLatina.pdf>>.

Gómez Cárdenas, Carlos Wladimir (2010), "¿Qué Socialismo para el siglo XXI?: Construcción de alternativas a la crisis capitalista pensando que un nuevo mundo no es imposible", en revista *Periferias* N° 19, pp. 95 y sucesivas, Buenos Aires, FISyP, <[http://fisyp.org.ar/media/uploads/periferias\\_19.pdf](http://fisyp.org.ar/media/uploads/periferias_19.pdf)>.

Morell, Sol y Brusco, Lisandro (2012), "El capitalismo extractivista en Argentina. Consecuencias socio ambientales del agro negocio", en revista *Periferias*, N° 20, pp. 89 y sucesivas, Buenos Aires, FISyP, en <[http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/periferias\\_20.interior.pdf](http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/periferias_20.interior.pdf)>.

Partido Comunista de Cuba, "Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. IX Congreso del Partido Comunista de Cuba", Abril 2011, en <<http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/09/descargue-en-cubadebate-los-lineamientos-de-la-politica-economica-y-social-pdf/>>.

Pinazo, Germán (2012), "El retorno del capitalismo nacional como alternativa histórica. Algunos elementos para el debate y una breve digresión sobre el caso argentino", en revista *Periferias*, N° 20, pp. 69 y sucesivas, Buenos Aires, FISyP, en <[http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/periferias\\_20.interior.pdf](http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/periferias_20.interior.pdf)>.

Puello-Socarrás, José Francisco (2008), "Nueva Gramática del Neo-liberalismo. Itinerarios teóricos, trayectorias intelectuales, claves ideológicas", Universidad Nacional de Colombia, diciembre, en <<http://zur2.files.wordpress.com/2011/01/2008-nueva-gramatica-del-neo-liberalismo-versic3b3n-completa.pdf>>.





Sevares, Julio (2012), “La expansión económica de China: oportunidades y serios desafíos”, en revista *Periferias*, N° 20, pp. 43 y sucesivas, Buenos Aires, FISyP, en <[http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/periferias\\_20.interior.pdf](http://www.fisyp.org.ar/media/uploads/periferias_20.interior.pdf)>.

Toussaint, Eric (2010), “Una mirada al retrovisor: El neoliberalismo desde sus orígenes hasta la actualidad”, en revista *Periferias*, N° 19, pp. 31 y sucesivas, Buenos Aires, FISyP, en <[http://fisyp.org.ar/media/uploads/periferias\\_19.pdf](http://fisyp.org.ar/media/uploads/periferias_19.pdf)>.

Varesi, Gastón Ángel (2010), “El kirchnerismo como cultura (política) afirmativa. Elementos culturales, políticos y económicos de la estrategia oficial, 2003-2007”, en revista *Periferias* N° 19, pp. 161 y sucesivas, Buenos Aires, FISyP. <[http://fisyp.org.ar/media/uploads/periferias\\_19.pdf](http://fisyp.org.ar/media/uploads/periferias_19.pdf)>.

**Enero 2013**





## ***EUROPA EN CRISIS: AJUSTE INTERIOR Y TRASLADO DE LOS PROBLEMAS AL MUNDO***

Vamos a insistir que la crisis no es de Europa o de algunos de sus países, sino que se trata de una crisis mundial del capitalismo. Para superarla, las clases dominantes transfieren el costo de su resolución, siempre y cuando se los deje, a las clases subalternas de sus propios países y del conjunto del sistema mundial. Las políticas de austeridad en Europa alimentan la recesión y exacerbaban las condiciones para el chantaje sobre el amplio abanico de la “subordinación” europea y mundial. Mal que nos pese, ese lugar subordinado es el que se le asigna a América Latina y, obviamente, a la Argentina.

Es por ello que Europa critica la expropiación parcial de YPF y exige a la Argentina se regularicen los pagos al Club de París; que normalice la situación con el FMI; cumpla rigurosamente con las acreencias externas y provea seguridad jurídica a los inversores globales. Pero también empuja la liberalización de los mercados para el ingreso de sus producciones, tal como lo realizó en la reciente cumbre de la CELAC con Europa (en Chile). La aspiración es liberar trabas a sus inversiones y comercio para obtener ganancias en nuestros territorios.

¿Qué hacer? Discutir el orden mundial y superar el lugar de subordinación y dependencia que asignan los países capitalistas más desarrollados al Sur del mundo. Al mismo tiempo profundizar las relaciones Sur-Sur, tal como se acaba de hacer en África entre 55 países africanos y 12 sudamericanos, que por tercera vez protagonizan un cónclave para el desarrollo de relaciones mutuas (2006, 2009 y 2013) y establecer una secretaría permanente en Caracas. Ello puede suponer también el Banco



24 | JULIO C. GAMBINA

del Sur para insertarlo en una dinámica más allá de la región y, por cierto, una estrategia compartida fuera de la dominación de los Organismos Internacionales. Es decir, la búsqueda de la independencia hacia otro mundo posible.

*Buenos Aires, 27 de febrero de 2013*





## *CHIPRE EN EL OJO DE LA TORMENTA*

El pánico cundió en toda Europa ante el intento de vulnerar la garantía a los depósitos menores a 100.000 euros en Chipre. La troika ajustadora: el FMI, la comisión Europea y el Banco Central de Europa debieron empujar una reversión en la medida y solo ir, por ahora, contra los grandes bancos en problemas y los grandes depositantes. Eso facilitó la “ayuda” (el salvataje) por 10.000 millones de euros y unos 6.000 millones a obtener desde adentro del mismo sistema, incrementando la deuda pública y el ajuste. Además, una restricción al retiro de fondos, un “corralito” bancario, similar a la situación argentina del 2001, situación que se procesa en estas horas.

Hasta ahí el fenómeno en debate sobre el nuevo territorio de la crisis mundial, que antes recorrió Grecia o España y que todavía continúa en esos países, entre otros muchos europeos, tanto como en Japón o en el mismo EEUU. La esencia del problema es el capitalismo en su manifestación especulativa de época. En Chipre se asocia la complicidad de la corrupción política, las mafias financieras, la fuga de capitales de Europa y el mundo, todo para el lavado de dinero de las clases dominantes chipriotas, europeas y mundiales. Aunque no lo sea “técnicamente”, Chipre es un paraíso fiscal y por ende, con un sector financiero sobredimensionado, que sirve para el lavado, la trata de personas, el juego y la especulación. Todo con estrechos vínculos del mundo económico con la derecha política que garantiza bajos impuestos y prebendas para la élite.

El problema es quién paga la crisis. Está claro que la Europa hegemónica no quiere hacerse cargo y pretende el ajuste al interior de la “isla





26 | JULIO C. GAMBINA

paraíso”. Temen al contagio “evidente” de una crisis que afecta seriamente a Europa, con recesión y desarticulación social y política. En rigor, solo saben recomendar el ajuste y la austeridad, que aparece como un matiz ante EEUU, pero la constante global es el salvataje a bancos y empresas para que el régimen de explotación emerja con fuerza luego de la crisis, cuyos pronósticos más benignos señalan el lejano 2018. Las clases dominantes del capitalismo mundial no solo descargan el costo sobre los territorios de la crisis, sino que subordinan al sistema mundial a una lógica empobrecedora y su contracara en un minúsculo grupo de enriquecidos durante la crisis y el ajuste.

*Buenos Aires, 28 de marzo de 2013*







## *EE.UU. CONFRONTA CON CHINA\**

*¿Cómo evalúa usted esta nueva jugada estadounidense? ¿Por qué EEUU sigue agravando la confrontación con China? ¿Creen que no tienen nada que perder?*

Las medidas estadounidenses se basan en medidas de seguridad interior, y acusan de ciberespionaje a China. La legislación estadounidense prohíbe la compra de equipos de tecnología “producidos, fabricados o ensamblados” por cualquier entidad que sea propiedad del gobierno chino, sea administrada por éste o tenga subvenciones oficiales. Las disposiciones estadounidenses pueden involucrar a terceros países, aunque pueda parecer una medida simbólica.

Específicamente, la legislación prohíbe que departamentos estadounidenses como el de Justicia, el de Comercio, la NASA y la Fundación Nacional para la Ciencia adquieran sistemas de tecnología informática de China, salvo que las autoridades federales del país otorguen el permiso de hacerlo.

EEUU actúa desde una posición de dominación y supone un papel de subordinación de China, intentando limitar las posibilidades de que China pueda aspirar a un desarrollo científico y técnico de carácter autónomo o independiente. Está disputando para sostener el lugar de privilegio en la dominación del sistema mundial.

\* Son apuntes que se utilizaron para una entrevista radial relativa a restricciones dispuestas por EEUU a contrataciones de servicios de empresas chinas a agencias estadounidenses.



La aspiración estadounidense apunta a restringir el ingreso de inversiones chinas no solo en territorio de EEUU, sino también en América Latina. El argumento de fondo es la seguridad informática asociada a los intereses estratégicos de EEUU.

*¿Qué busca Washington al introducir tales restricciones? ¿Cómo esta medida influirá en las relaciones comerciales y económicas entre China y Estados Unidos?*

Le teme al manejo de información reservada si dependencias oficiales adquieren sistemas informáticos chinos.

Busca alejar a China de un proceso de despliegue de autonomía relativa. Es poco lo que China puede hacer porque necesita de las inversiones de EEUU, de la tecnología de las empresas transnacionales estadounidenses e incluso del mercado del capitalismo. La dialéctica de la situación mundial es que tanto EEUU como China saben que se necesitan mutuamente.

*¿Cómo podría ser la respuesta de Beijing?*

Es probable que sea crítica, por vía diplomática, intentando ciertas restricciones en sentido inverso, pero poco puede hacer desde la posición subordinada a la inversión de capital por parte de EEUU.

Por ahora, China intenta la protesta pública y sugiere que tomará acciones similares, pero insistamos que ambos se necesitan.

Por su parte, EEUU sigue presionando a China por el tipo de cambio de su moneda, apuntando a una devaluación del yuan.

*Pero aun si Beijing cambie la tasa de cambio, ¿Resolvería esto los problemas internos que tiene EEUU?*

Es una cuestión relativa, EEUU devalúa su moneda y necesita competitividad para que China no cope el mercado estadounidense. EEUU hará todo lo posible por condicionar a China y trata por todos los medios de mantener su posición dominante, y mientras lo haga, pese a la crisis, EEUU sigue siendo la potencia imperialista por excelencia. Vale recordar que el déficit comercial de EEUU es gigantesco, mayor a 450.000 millones de dólares, por lo cual las políticas desde Washington apuntan a generar competitividad internacional de la economía estadounidense.

*28 de marzo de 2013*



## **FORO DE BOAO\***

ABRIL DE 2013

*El foro de Boao este año tiene un toque latinoamericano con la presencia de líderes de Perú y México. ¿En qué consiste la importancia de la cooperación entre Latinoamérica y China?*

China viene creciendo en el comercio con América Latina, en inversiones y en acuerdos, tales como los realizados con Brasil en el marco de los BRICS, especialmente en lo relativo a un banco de desarrollo, cooperación financiera e intercambio comercial con monedas locales, intentando desvincularse de la subordinación al dólar.

Con México y Perú se han suscripto en estas horas varios convenios, sobre petróleo con México y de fomento al intercambio con Perú.

China es un gran actor de la economía mundial y necesita recursos naturales que no tiene, especialmente tierra. América Latina los tiene en cantidades. Está claro el interés de China en la región busca diversificar y salir de la dependencia con EEUU e incluso con Europa.

*Últimamente en los países de América Latina se habla mucho de independización de la economía estadounidense y del dólar. ¿Cree que la cooperación con China puede ser lo que necesitan los países del continente para alcanzar este fin?*

América Latina necesita avanzar en su proceso de integración, en el camino de la CELAC, que excluye a EEUU y a Canadá, pero no alcanza con

\* Boao: Isla en Hainan (China) que asemeja una tortuga gigante; significa también “abarcar el mundo con la vista” y “ser su cabeza”.

ello, necesita modificar su modelo productivo y de desarrollo asentado en la explotación depredadora de la naturaleza.

Las relaciones con China no aseguran superar el modelo extractivista de deterioro de la Naturaleza. América Latina necesita un modelo productivo y de desarrollo alternativo y sobre esa base articular con China relaciones de beneficio mutuo.

La alternativa que China propone a los Foros Económicos mundiales, el *Davos asiático*, como es este en la isla de Hainan. La experiencia empezó en el 2001 (en la misma época que se constituyó el Foro Social Mundial reunido ese año en Porto Alegre, Brasil), luego de la crisis asiática de 1999. El objetivo apuntaba a promover el dialogo en Asia y desde allí con el mundo.

El Tema para la convocatoria este año señala: “Asia busca desarrollo para todos: reestructuración, responsabilidad y cooperación”. Participarán más de 1.400 personas, la mayoría empresarios, además de diez jefes de Estado, entre los que se encuentra el mexicano Peña Nieto y el chino Xi Jinping. En definitiva, soluciones desde Asia a las crisis financieras y evitar las medidas de austeridad. Resulta interesante verificar que además de los más de 1.400 participantes de 43 países y 10 jefes de Estado, la información indica que habrá 1.200 agentes para seguridad.

Entre los participantes destacan Christine Lagarde del Fondo Monetario Internacional, el millonario estadounidense Bill Gates (cofundador de Microsoft) y George Soros. Entre otros presidentes, el mexicano Peña Nieto y el peruano Ollanta Humala, así como la primera ministra australiana, Julia Gillard. También asisten y expondrán junto a los mencionados el titular del gobierno chino, Xi Jinping, los presidentes de Birmania, U Thein Sein, y de Finlandia, Sauli Niinisto, y los primeros ministros de Australia, Nueva Zelanda y Camboya, entre otros mandatarios.

La reunión es parte de una estrategia de inserción internacional de China en la escena mundial y acude al formato de cónclaves con dirigentes políticos, gobernantes y grandes empresarios e intelectuales y profesionales del poder para analizar desde Asia y especialmente China las condiciones del desarrollo mundial para habilitar caminos de penetración a escala mundial.

*Abril 2013*



## *PENSAR Y ACTUAR CON MARX PARA LA REVOLUCIÓN*

Para analizar la coyuntura se requiere considerar un par de supuestos que organizan el pensar para actuar. Por un lado un enfoque de crítica de la Economía Política, articulando la coyuntura de la economía (lo que se dice, se piensa y se hace) y de la política (también lo dicho, pensado y actuado). Por otro lado una consideración de Economía Mundial (del sistema mundial capitalista), que implica pensar a cada país en el marco de lo que ocurre en su región y en el mundo.

Desde ese encuadre, la coyuntura está presidida por la crisis mundial del capitalismo y nos remite a los dos supuestos previamente mencionados. No existe el análisis local al margen del mundial, ya que las condiciones de posibilidad del crecimiento, la desaceleración o la recesión, se asocian a la forma de inserción mundial de cada formación económica y social. Al mismo tiempo, al radicar el problema en el capitalismo, en tanto relación social contradictoria, es obligado el análisis económico no dissociado del conflicto social, la lucha de clases y las tensiones diversas que se manifiestan en el plano de la política.

La Argentina entonces es parte de la crisis capitalista en curso y en su interior se juegan las disputas por sostener el capitalismo o superarlo, es decir, revolucionar la sociedad argentina. En esa contradicción actúan los diferentes proyectos, no sin tensiones. Es que la continuidad capitalista local y global viene hegemonizada por la ofensiva capitalista iniciada hace cuatro décadas con el terrorismo de Estado en Chile y las dictaduras del Cono Sur, las que articularon su proyecto mediante el represivo Plan Cóndor.

Ante este diagnóstico, algunos me consultan si es posible ir contra el capitalismo a más de dos décadas del fracaso socialista en el este de Europa. Eso nos lleva nuevamente a Marx y a sus continuadores, e intentar proseguir el propósito de la crítica del fundador de la teoría y práctica de la revolución a 130 años de su fallecimiento y a unos 150 años de su formulación sobre la ley del plusvalor. Con la plusvalía se resolvía el enigma sobre el origen del excedente económico, y con ello, la justificación histórica de la posibilidad de “expropiar a los expropiadores” mediante la revolución. Ese fue el intento en Rusia y el este de Europa, en China y Vietnam, en Cuba y en las concepciones que emergen del laboratorio “nuestro americano” en el comienzo del Siglo XXI.

### OFENSIVA DEL CAPITAL Y RESPUESTA POPULAR EN LUCHA

Esa ofensiva del capital se encuentra desmantelando el remanente de “estado benefactor” subsistente en Europa, afirmando el proyecto liberalizador sustentado históricamente por el capital. El objetivo es la libre circulación y movimientos de capital, servicios y mercancías, la liberalización. O lo que es lo mismo, el antiguo logro por la mercantilización de la sociedad y la vida cotidiana.

Ese proyecto está siendo limitado y condicionado en este Siglo XXI, principalmente en territorio “nuestro americano”. Este fenómeno tiene su origen en la crítica al modelo hegemónico “neoliberal” construido en el último cuarto del Siglo XX. Es una crítica política y de pensamiento, construida en acciones sociales diversas que involucra a ambas dimensiones, el pensar y el actuar.

La resistencia social y política se manifestó de diversas maneras, primero como negativas en sucesivas campañas contra las privatizaciones, las flexibilizaciones salariales y laborales, el pago de las deudas públicas, la militarización, la discriminación de género, por edad o sobre diversas minorías. En ese proceso emergieron consignas que identificaban proposiciones afirmativas, por la soberanía alimentaria, energética, financiera, por otra economía e integración de los pueblos. Cada uno de estos momentos, por la negativa y la afirmativa, demandó síntesis teóricas y conceptuales sostenidas en la crítica al orden existente y en una propuesta renovada por la emancipación de los pueblos.

Pretendemos señalar que el pensamiento es inescindible de la práctica social, y en todo caso, la propia práctica teórica se inspira en la dinámica de las tensiones y el conflicto social, por cual el pensamiento es también crítica, es lucha. Carlos Marx escribe junto a Federico Engels el

*Manifiesto* en simultáneo con la revolución de 1848. Es la etapa de la ilusión en el triunfo revolucionario. Luego del final de la Asociación Internacional de Trabajadores en 1876 y la derrota de la Comuna de París en 1879, Marx analizará las potencialidades de la revolución más allá de la Europa capitalista desarrollada, en Irlanda o Rusia por ejemplo. En esa perspectiva retomamos la agenda de pensamiento y política para pensar la revolución en Nuestramérica.

### NO ALCANZA CON LA CRÍTICA AL NEOLIBERALISMO

No hay emancipación sin lucha teórica, social y política. La orientación principal de esa lucha en los 80 y 90 fue en la ofensiva liberalizadora contra el neoliberalismo. Pero en el nuevo tiempo de “cambio político” en Nuestramérica contemporánea, las tensiones de la lucha se bifurcan porque no alcanza la dimensión contraria al neoliberalismo. Se requiere la discusión sobre el modelo productivo y de desarrollo, lo que supone el debate crítico sobre el capitalismo actual y las posibilidades de un orden social emancipatorio, anticapitalista, antiimperialista y por el socialismo.

La discusión no es por el crecimiento o no, sino tratar de responder las clásicas preguntas de ¿qué producir, cómo, con quién, de qué modo, para qué y para quién? Son interrogantes que atraviesan la producción, la distribución, el cambio y el consumo, que discuten el patrón de consumo, de cambio, de distribución, en definitiva el patrón productivo en curso. Se trata de discutir la sojización, la mega minería o el ensamble de automotores y otros productos de exportación. Responder las preguntas nos llevará a resolver las necesidades alimentarias, energéticas, de infraestructura, transporte y comunicaciones para atender las necesidades sociales en nuestro tiempo, incluso integradamente a la región y al mundo.

En rigor, es un retorno a la crítica de la economía política, aquella forjada en origen por Carlos Marx desde el Siglo XIX y continuada esforzadamente por variadas corrientes de pensamiento crítico y práctica social y política de carácter anticapitalista. Es un desafío en nuestro tiempo de crisis capitalista mundial y de demanda emancipadora en indignaciones múltiples.

Pensar la coyuntura en nuestro tiempo supone pensar un nuevo ciclo de la lucha de clases desde el comienzo de la última década del Siglo XX, donde se cerró un ciclo iniciado con la revolución europea de 1848 y los primeros esbozos críticos de la teoría de la revolución. La ruptura de la bipolaridad clausuró, transitoriamente, en el imaginario social entendido la posibilidad de una realidad más allá del capitalismo, y por eso



emergió la teoría de los “fines”, de la historia, del marxismo o del socialismo. La extensión de las protestas sociales y políticas, desde el caracazo al levantamiento de Chiapas, la pueblada argentina del 2001, los cambios políticos en nuestra región y más recientemente múltiples manifestaciones de indignación en el norte de África, en Europa, de estudiantes chilenos o colombianos, como las recientes movilizaciones en Brasil, dan cuenta del nuevo comienzo de una historia de luchas por la emancipación social.

### SUJETOS EN PUGNA

En ese camino es que debe considerarse la coyuntura y la intervención de diferentes actores en pugna. Por un lado los defensores del orden, a la cabeza de ellos las corporaciones transnacionales, los organismos supra nacionales contruidos para potenciar el programa de la liberalización, sean el FMI, el Banco Mundial o la Organización Mundial de Comercio, y claro, los propios Estados nacionales, especialmente aquellos con mayor capacidad e iniciativa mundial en el plano económico, militar o cultural. Por otro lado los pueblos en tanto actores contruidos en lucha por otro orden, puesto de manifiesto en las protestas de los trabajadores, los campesinos, los indígenas, las mujeres y jóvenes, los estudiantes y todas y todos los que critican y contraponen al orden vigente una propuesta por un nuevo orden social.

Sobre cada uno de esos actores intervienen los proyectos en disputa, por lo que se requiere de intervenciones intelectuales que puedan dar cuenta de los nuevos fenómenos. Existe la ilusión del desarrollo capitalista autónomo o independiente, recuperando una discusión de los años 50 y 60 del siglo pasado, pero ahora bajo dominación de las transnacionales y en proceso de crisis. ¿Es posible el desarrollo del capitalismo autónomo, independiente? ¿Hay lugar en el capitalismo para la emergencia de nuevos desarrollos desde el subdesarrollo, algo pregonado desde los “emergentes”? De paso, es “país emergente” aquel que ofrece condiciones adecuadas para la valorización de las inversiones, no en vano los BRICS son países de empobrecidos y de mucha población. Son territorios para la expansión del capitalismo en tiempo de transnacionalización. Son territorios con fuerza de trabajo barata para la valorización del capital.

El desarrollo autónomo es una ilusión y por eso se requiere pensar en términos de emancipación, lo que significa confrontar con la dominación capitalista local y mundial. El proyecto por la emancipación requiere síntesis teórica. Desde la ruptura de la bipolaridad emerge una nueva camada de luchadores y pensadores por el nuevo tiempo. En el plano intelectual destaca la existencia de redes regionales de pensamiento crítico que





intentan dar cuenta de los nuevos fenómenos de la lucha social, entre ellos la Red de Estudios de la Economía Mundial, la REDEM, surgida en los 90, o la Sociedad de Economía Política de Nuestramérica, la SEPLA, emergente en el nuevo siglo, que junto a la dinámica del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, toman contacto con la dinámica social en el Foro Social Mundial, FSM, en desarrollo desde el 2001 y múltiples formas que asume la coordinación popular continental, en campañas y cumbres sociales para otorgar programa a la demanda por la emancipación social.

En ese camino es que se promovieron en la Argentina las Jornadas de Economía Crítica, las JEC, desde el 2006 para cristalizar ahora en la Sociedad de Economía Crítica, SEC y el desafío por construir intelectualidad orgánica para pensar críticamente la economía y la política de nuestro tiempo. Se trata de una iniciativa impulsada por estudiantes y jóvenes graduados que contacta con una camada de docentes e investigadores militantes desde los 60 y 70 que recrean en las condiciones presentes el ideario y práctica de la transformación. Se trata de un espacio en debate entre la crítica al neoliberalismo y al capitalismo, en la búsqueda de nuevos horizontes para el pensamiento crítico y la práctica emancipadora.

*Buenos Aires, 27 de junio de 2013*



## *LA CUMBRE DEL MERCOSUR Y LOS DESAFÍOS PARA LA REGIÓN*

La cuestión global, no solamente internacional, está en la discusión de la región sudamericana en estas horas de cumbre de presidentes del Mercosur reunidos en Montevideo.

No es una cuestión de relaciones entre los países, sino de estructura y jerarquía en el orden mundial capitalista. Es que lo que acaba de hacerse evidente a la sociedad mundial es el papel de EEUU en la orientación del sistema global.

Sea por el espionaje estadounidense o por la agresión imperialista al presidente boliviano producida la semana pasada, el antiimperialismo reaparece como el desafío de época. No es nueva la denuncia sobre el carácter imperialista de EEUU y la subordinación europea, sin embargo, en estas horas se transformaron en hechos evidentes.

No todos los gobiernos de la región acuerdan en la calificación de estos acontecimientos, aunque todos los condenan, unos más enfáticamente que otros, es cierto. Esa diferencia está asociada a la mayor subordinación de cada uno de los países integrantes del Mercosur a la política de liberalización empujada por el imperialismo y que se manifiesta en la variedad de acuerdos de libre comercio y tratados de defensa de las inversiones externas en convenios bilaterales. Pero también a la subordinación de nuestros países a una institucionalidad gestada por las principales potencias del capitalismo mundial y el gran capital transnacional, caso del FMI, el Banco Mundial, el BID o la OMC.

## DEPENDENCIA CAPITALISTA

El problema es la dependencia de los países sudamericanos respecto del capitalismo hegemónico, y no solo por definiciones más o menos afines a la política exterior de EEUU o Europa. Existe dependencia comercial, sea por exportaciones o por importaciones, en una región que profundiza la dependencia comercial por la venta de productos primarios, el petróleo, el gas, el cobre, la tierra y sus productos a los países hegemónicos del capitalismo global, pero también por la importación de bienes de producción generados bajo licencia de transnacionales originadas en el capitalismo desarrollado. Existe también dependencia tecnológica en toda la línea de producción y servicios, más allá del comercio internacional, en el agro, la industria, el comercio, la banca, el turismo y las comunicaciones. En ese plano se confirma la dependencia financiera reforzada en décadas de liberación al movimiento internacional de capitales, donde la deuda pública es solo una parte, muy importante por cierto, de esa sumisión al régimen del capital.

El orden dependiente en el capitalismo está presente en cada una de nuestras formaciones económicas y sociales. La dependencia es un fenómeno externo e interno a nuestros países. La dominación capitalista en cada uno de nuestros países actúa desde las inversiones externas y la proyección al exterior de capitales originados en nuestros países. A eso sumamos una institucionalidad regional y global subordinada al interés de esos capitales transnacionales sin importar su origen. La dependencia está modelada por la acumulación de capitales, con tendencia a disputar el mercado global. Por eso, más allá de formulaciones políticas más o menos críticas a EEUU o Europa, lo que se necesita analizar en toda la región son los condicionantes estructurales (económicos, políticos, sociales, culturales) y la capacidad para transformarlos. Es una aspiración en las movilizaciones de ayer (los 80 y los 90) y de hoy, las que gestaron la condición de posibilidad para el cambio político en Sudamérica al comienzo del Siglo XXI. Es algo que no siempre tienen en consideración los gobiernos, limitados en su accionar al campo de “lo posible”, lo que supone negociar la subordinación de un rumbo que termina afianzando la dependencia al capitalismo hegemónico.

La reunión de presidentes de países del Mercosur en Montevideo concentró los temas principales de la agenda política y económica, más allá de la declaración final y los avances institucionales que se materialicen, sea la inclusión como miembro pleno de Bolivia, o de Guayana y Surinam como Estados asociados, o la pendiente situación paraguaya. No es un dato menor la presidencia pro t mpore asumida por Venezuela, ejercida

por primera vez desde su inclusión como miembro pleno sin el acuerdo de Paraguay. Pero más allá de las informaciones oficiales y las discusiones explícitas de los funcionarios de gobiernos, los pueblos hablaron con movilizaciones de trabajadores en Chile, Brasil y la Argentina, las que se articulan con demandas extendidas en defensa de la naturaleza y los bienes comunes como acaba de pronunciarse la CTA. Esas manifestaciones populares se hicieron sentir en reuniones simultáneas de los movimientos populares realizadas en Montevideo.

## DESAFÍOS

Por lo señalado se nos presentan algunos interrogantes al respecto. ¿Cómo reacciona la región ante la evidente política imperialista de EEUU y Europa? ¿Por qué seguir negociando tratados de libre comercio entre la región y Europa? ¿Por qué continuar en ámbitos como el CIADI en defensa de los inversores extranjeros? En rigor, el desafío pasa por la denuncia de los convenios internacionales que vinculan a nuestros países con una institucionalidad dominada por EEUU y a la que se asocia Europa. Solo como ejemplo mencionemos la presidencia del FMI ejercida por europeos y del BM por estadounidenses. Es una muestra de un orden surgido a fines de la segunda guerra y que no se corresponde con nuestro tiempo. Enfrentar esa institucionalidad supone cambios nacionales articulados regionalmente.

Somos conscientes que ello es obstaculizado por procesos de integración subordinada que empujan las transnacionales, EEUU y Europa, como fue el ALCA, o el tratado en curso entre la región latinoamericana, especialmente el Mercosur y Europa. Claro que ya dijimos que la dependencia es también un fenómeno interno, que involucra a capitales locales y a los gobiernos de la región, por lo cual no alcanza con la denuncia por acciones o iniciativas de España, Portugal, Italia, Francia o EEUU, y se impone un accionar conjunto en defensa de la soberanía popular en una perspectiva de integración alternativa. El no al Alca inspira la negativa a los condicionantes internacionales que mencionamos, e inspira la necesaria profundización de caminos enunciados en nuevos procesos de integración, los que se afianzarán en tanto y en cuanto la participación popular movilizadora defina los cursos de acción.

No se trata de recordar anteriores batallas, caso del ALCA, sino pensar en sus actualizaciones, tal el caso de la Alianza del Pacífico o los múltiples acuerdos y tratados vigentes para la seguridad jurídica de los inversores transnacionales. Todos ellos conspiran contra cualquier discurso o pretensión de proyecto emancipador. Como siempre, la palabra la tienen los pueblos, en tanto sujetos conscientes que luchan contra la mercanti-



40 | JULIO C. GAMBINA

lización de la educación, la salud, la energía, o el transporte, en defensa de los bienes comunes, del salario e ingreso populares, como del vivir bien o buen vivir re-significado de las culturas de los pueblos originario y campesinos de Los Andes. Ahora que Bolivia se incorpora al Mercosur como miembro pleno debemos asumir el desafío de la discusión del orden capitalista vigente y la posibilidad del “vivir bien” para el conjunto de la población.

*12 de julio de 2013*





## ***JAPÓN EN LA DISPUTA DE NUESTRAMÉRICA\****

La crisis capitalista desatada desde el 2007 encontró a Japón en desventaja respecto de los otros competidores globales, especialmente en la inserción regional en Nuestramérica. Mientras Japón transitaba una larga recesión, China logró colocarse como gran socio asiático en la región, afectando la inserción japonesa, incluso el predominio histórico de Europa y EEUU.

Desde fines del 2012, el gobierno japonés copió la estrategia de la Reserva Federal de EEUU relativa a la emisión y estimulación del gasto para el salvataje de empresas y bancos en problemas. Esa masa de moneda lanzada al mercado y las bajas tasas de interés en el capitalismo desarrollado favoreció la búsqueda de mercados y rentabilidad en el mundo, con especial interés en levantar la baja de inserción en Latinoamérica. Se trata de comercio e inversiones, principalmente en recursos naturales. Japón es importador importante de los países asentados en el Pacífico, especialmente Chile, México y Perú, y existe interés en diversificar sus vínculos vía comercio e inversiones con Sudamérica, con énfasis en Brasil y Argentina.

El problema para Sudamérica pasa por evitar la primarización inducida por Japón vía convenios multilaterales con los países del área del Pacífico, lo que supone discutir el lugar asignado a Latinoamérica como proveedores de materias primas y recursos naturales según la división internacional imperialista del trabajo. Existen intereses del capitalismo japonés y la incógnita pasa por el desarrollo de relaciones externas que

\* Escrito a solicitud de *Tiempo Argentino*.





42 | JULIO C. GAMBINA

se sustenten en un modelo productivo y de desarrollo sostenido desde la soberanía nacional y la integración regional para satisfacer necesidades de los pueblos de Nuestra América.

*Buenos Aires, 15 de julio de 2013*





## *DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y LA RIQUEZA EN NUESTRAMÉRICA\**

No se puede considerar la “distribución” sin procesar el modelo productivo y en consecuencia el de desarrollo.

Con Marx aprendimos desde 1857 en su célebre “*Introducción...*” que “Una producción determina, pues, un consumo, una distribución, un intercambio determinado, y rige igualmente las relaciones recíprocas determinadas de esos distintos momentos.” Al tiempo que considera que “son todos elementos de una totalidad”, el capitalismo.

Desde esa síntesis es que vale preguntarse qué se produce y quién define esa producción en Nuestramérica para pensar en términos de patrón de consumo, o de distribución del ingreso o de la riqueza. La respuesta nos devuelve el papel hegemónico de las transnacionales de origen europeo, estadounidense, asiáticas, o las mismas translatinas, y claro, la subsunción de la naturaleza y la fuerza de trabajo en la región a la demanda del régimen del capital más concentrado en el mundo.

La concentración de la riqueza está confirmada en la apropiación de la producción social (distribución) de una minoría de capitales externos a la región, confirmando la dependencia comercial, tecnológica, financiera, productiva, y que incluye a la élite local entre los principales millonarios del planeta, sea el mexicano Carlos Slim, el brasileño Jorge Paulo Lemann, la chilena Iris Fontbona del Grupo Luksic o Luis Carlos Sarmiento de Colombia, estos entre los 10 primeros de América Latina. En Argentina los

\* Escrito para *Tiempo Argentino*, publicado el domingo 21/7/2013.







hermanos Bulgheroni, puesto 219 en el ranking mundial de Forbes que incluye también a Eduardo Eurnekian, María Inés de la Fuente Lacroze, Gregorio Pérez Compagnon, y Alberto Roemmers entre los 1.000 multi millonarios globales.

Claro que la inserción subordinada de la región en la producción y exportación de recursos naturales (petróleo, gas, cobre, litio, minerales diversos, agua, tierra, alimentos, biodiversidad), precios internacionales mediante, genera importantes recursos fiscales canalizados vía programas sociales para facilitar inclusión y los consensos a los gobiernos según la CEPAL. Es cierto que existen diferencias en las políticas sociales según la orientación de los gobiernos, pero aún no afectan la esencia del régimen del capital.

*16 de julio de 2013*



## EVOLUCIÓN DE LA CRISIS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL CON DATOS DE LA CEPAL

Acabo de publicar *Crisis del Capital (2007/2013). La crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas*, editado por la FIS-yP, y en estos días podemos leer un informe de la CEPAL que remite a la evolución de la economía mundial en los últimos años y una perspectiva sobre cómo terminará el 2013 y el pronóstico estimado hacia el 2014. Abajo puede verse el crecimiento para regiones y países seleccionados.

TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB, 2010-2014					
En porcentajes					
Regiones y países seleccionados	2010	2011	2012	2013	2014
Mundo	4	2,8	2,3	2,3	3,1
Países desarrollados	2,6	1,4	1,2	1	2
EEUU	2,4	1,8	2,2	1,9	2,6
Japón	4,5	-0,6	2	1,3	1,6
Zona Euro	2,1	1,4	-0,6	-0,4	1,1
Países en desarrollo	7,7	5,8	4,6	5	5,4
América Latina y el Caribe	6	4,3	3	3	4,2

Nada se dice con estos datos sobre el tipo de crecimiento, ni en absoluto sobre los beneficiarios y perjudicados del modelo productivo y de desarrollo, pero convengamos que son datos que ponen en evidencia la base material de extendidos problemas sociales, como el desempleo y la informalidad del empleo, la miseria y exclusión de millones de personas en el marco de la crisis mundial del capitalismo.

Agosto de 2013



## *LA CRISIS MUNDIAL CONTINÚA*

Hace tiempo el FMI pronosticó una década de crisis mundial, es decir, con pronóstico reservado para la recuperación capitalista hacia el 2017. En el trayecto ocurre el salvataje de empresas y el ajuste con impacto regresivo para los trabajadores y sectores más empobrecidos de la sociedad mundial.

Es cierto que el impacto visible de la crisis es diferenciado, y hasta ahora parecía contenida en los países centrales. Las señales desde Washington anticipan una disminución de los volúmenes a emitir para el salvataje y con ello la suba de la tasa de interés inducida por la FED para atraer capitales líquidos en el sistema mundial. Europa porfía en el ajuste social del gasto público vía austeridad, con efectos en el incremento de la pauperización de la población y el desempleo y la precariedad en ascenso. El resultado global de este accionar, aun en apariencia contradictorio, es una desaceleración global del comercio y una reorientación de los flujos de inversiones desde los países emergentes hacia EEUU, nuevo competidor de los capitales globales en la coyuntura.

Como consecuencia de ello se están disparando las devaluaciones competitivas en los principales países emergentes, que no logran retener las inversiones y asisten a un nuevo ciclo de fuga de capitales. Cada quién atiende su juego. China, principal “emergente”, reorienta su actividad al mercado interno y potencia su papel como actor global, actuando en la desposesión de recursos naturales en Nuestramérica. Brasil acelera la devaluación del real y empuja la transnacionalización de su economía. La Argentina sufre el impacto de los cambios en los precios relativos de las





compras y ventas en el exterior y acompaña hasta donde puede la carrera por la depreciación del peso, aun cuando se insiste que no se devaluará la moneda local.

¿Cómo se sale de la crisis? El eje de la dominación busca restablecer la tasa de ganancia y el crecimiento sostenido para salir de la crisis y lo hace con un tremendo costo social, salvo que la sociedad dominada establezca límites a esas políticas y proponga rumbos alternativos, incluso contra el orden capitalista.

*28 de agosto de 2013*





## ***LA DISCUSIÓN ES SOBRE EL PRESENTE Y EL FUTURO DEL ORDEN CAPITALISTA EN EL MUNDO, LA REGIÓN Y EN LA ARGENTINA***

### **UNA NECESARIA INTRODUCCIÓN TEÓRICA E HISTÓRICA**

La crisis mundial del capitalismo convoca a mutaciones y, a nosotros, a interrogarnos sobre esos posibles cambios en el mundo, la región y nuestro país.

Vale acudir a la historia del capitalismo mundial y local para indagar los cursos de acción presentes y posibles en el futuro cercano, de las clases dominantes y, eventualmente, las respuestas e iniciativas alternativas a sustentar por las clases subalternas.

Ante la crisis mundial del capitalismo hacia 1874, la respuesta fue la concentración y centralización del capital, por ende la emergencia del monopolio y la transformación imperialista del capitalismo mundial, habilitando guerras en la disputa por la apropiación de la base material en la producción de riqueza. Es un proceso que se proyectó hasta la nueva crisis mundial de 1930.

Pensando al capitalismo como sistema mundial, bien vale el ejercicio de discutir la configuración capitalista de la Argentina hacia 1879/1880, con la definición territorial que nos acompaña desde entonces, la capitalización de la Ciudad de Buenos Aires, afirmando un núcleo de clases dominantes asociando el puerto, el capital externo (Bancos, frigoríficos, ferrocarriles) y los grandes propietarios de tierras.

En ese escenario global imperialista, la Argentina asumió su papel subordinado, dependiente de la acumulación imperialista en la valoriza-

ción del capital. El país replicaba, con especificidades, el lugar que a la región latinoamericana le asignaba el capital hegemónico a escala mundial. El modelo de acumulación local entre 1870 y 1930 se define técnicamente como primario exportador y en consideración de la forma valor como dependiente del capital hegemónico. La Argentina favorecía la extensión del mercado capitalista aportando plusvalor a inversiones tendientes a subordinar a la lógica del capital a la naturaleza y a los trabajadores en estos territorios, al tiempo que se abarataban los precios de bienes salarios, es decir, alimentos para la clase obrera inglesa, mejorando la rentabilidad del capital en el centro del capitalismo de época.

No olvidemos la complementariedad de las economías capitalistas de Inglaterra y la Argentina, lo que permitía visibilizar un escenario de crecimiento y auge de la sociedad local, algo que muchos mencionan hacia el centenario, obviando el estado de sitio, la represión a una organización creciente de los trabajadores y los de abajo en general, los que pretendían un orden social distinto, al estilo de los imaginarios que devolvían la revolución mexicana (1910/17) y luego la rusa con el intento de la construcción del orden socialista. Es importante resaltar el dato de un capitalismo en expansión en la Argentina con un importante despliegue de la organización y resistencia de los trabajadores.

Pretendemos destacar que el capitalismo mutó en la crisis a fines del Siglo XVIII y que ello supuso especificidades en cada país, entre ellos las formas dependientes en el sistema imperialista. Argentina es similar a otros casos, pero encuentra formas propias en la economía, la política o la cultura, con base a su historicidad concreta, que la diferencia del proceso en Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay o Uruguay, solo por mencionar países vecinos que compartieron una historia común en la lucha por la descolonización española y portuguesa y que, más allá de matices, emergen al sistema capitalista en los mismos tiempos.

Tampoco resulta distinta la respuesta de las clases dominantes ante la crisis mundial de 1930. La respuesta en los territorios de la hegemonía capitalista, especialmente Europa y EEUU, deviene en recuperar el papel del Estado como regulador y productor directo de bienes y servicios, superando el límite histórico del origen anti Estado del liberal capitalismo en el siglo XVII y XVIII en lucha con el Estado pre-capitalista. Es una respuesta defensiva ante la presencia, entonces consolidada del régimen soviético, alejado de las manifestaciones de la crisis, planificación mediante. La respuesta puede considerarse defensiva, con el capitalismo reformista como respuesta mientras se ganaba fuerza para renovar el capitalismo en crisis y quitar de escena al competidor sistémico, el socialismo. Es un proceso que

puede verificarse hasta la crisis de mediados de los 70, cuando el capital recupera su ofensiva.

Entre 1930 y mediados de los 70, la Argentina cambia su modelo de acumulación en consonancia con los cambios ocurridos en el ámbito mundial. Insistamos que se realiza desde la especificidad local. Es el tiempo del privilegio al mercado interno y a la industrialización sustitutiva de importaciones. Son fenómenos comparables con otros países en la región, involucrando a gobiernos constitucionales y de facto. Los propios militares son artífices de ese nuevo modelo productivo y de desarrollo que estimula la satisfacción de ganancias empresarias, más empleo y mejores salarios con condiciones de seguridad social extendidas. Son los tiempos del capitalismo reformista, en el país y en el mundo. Existe coherencia entre el modelo de acumulación global y el local.

La crisis de los 70 aparece como el momento de mayor acumulación de poder popular en todo el mundo. Es una visión que confirma el triunfo de Vietnam sobre EEUU, tanto como la posibilidad de cambio político por vía electoral en Latinoamérica con el triunfo de la Unidad Popular en Chile, y las diversas manifestaciones de poder popular, en lucha armada o de calles, en fábricas, empresas, escuelas y universidades; o los nuevos temas como el de género o la ecología, entre muchas rebeldías que incluyen la música, la moda y las formas diversas de las relaciones sociales.

Con el terrorismo de Estado se enuncian los cambios en el capitalismo mundial, y el nuevo orden aparecerá de la mano de una brutal ofensiva del capital contra el trabajo, los pueblos y la naturaleza. Entre 1975 y 2007/8, emergencia de la nueva y actual crisis mundial del capitalismo, se procesa la flexibilidad salarial y laboral, la precariedad del empleo, la informalidad y la tercerización, que se constituyen como nuevas formas de gestión de la fuerza de trabajo. Es un tiempo en el que se extiende la salarización de nuevo tipo en otros territorios sin esa tradición de explotación salarial, especialmente China e India, o lo que ahora se define como emergentes, mayoría de países muy poblados y empobrecidos con oferta a bajo salarios de la fuerza laboral de sus trabajadores. Ocurre también el cambio de funciones del Estado para promover la iniciativa privada y una renovada ofensiva por la libre circulación de las mercancías, los servicios y el capital, al tiempo que se restringe la circulación de personas. Coincide con la exacerbación del capitalismo delictivo, la especulación, el tráfico de personas, armas, la corrupción, etc.

Con formas específicas, la Argentina modificó su modelo de acumulación ante la crisis de mediados de los 70, proceso asociado a los cambios globales especialmente en los 90, coherente con las formulaciones de las



clases dominantes en tiempos de la dictadura genocida. El problema es lo que se viene con la actual crisis. ¿Cuál será el rumbo del modelo de acumulación del capital?

### CRISIS DE LA ACUMULACIÓN CONTEMPORÁNEA

Un problema para interpretar la realidad es que no se asume el carácter mundial de la economía contemporánea o, dicho de otro modo, del capitalismo y por lo tanto de su crisis.

La ilusión remite a colocar la crisis en otros territorios y latitudes y, por ello, se habla de crisis estadounidense, griega, española o europea. También se la designa por algún fenómeno particular y entonces es financiera o energética, alimentaria o medio ambiental, pero se escamotea el carácter general, sistémico y estructural del problema, de una crisis que pone en discusión el orden civilizatorio.

No solo ocurre en la Argentina este escape; es patrimonio, también, de numerosos países, donde el crecimiento económico esconde el fenómeno de la crisis, reiterando el grosero error de asociar crisis a recesión y no crisis a crecimiento económico, sin discutir su esencia.

En este marco vale discutir la dimensión global de la crisis y la especificidad local. Por ello, nos interrogamos sobre la continuidad o no de las condiciones de posibilidad de la acumulación capitalista manifestada con elevadas tasas de crecimiento luego de la crisis del 2001, excepto el 2009 y una desaceleración, que no tiene horizonte de superación en la coyuntura, luego del 2012. Argentina ingresa en la coyuntura mundial con incertidumbre sobre la evolución de los precios internacionales de sus exportaciones, especialmente la soja; con deterioro de su capacidad de acumular divisas, por fuga de capitales, elevados compromisos para cancelación de deuda y escasa capacidad de atraer nuevas inversiones; presionada jurídicamente por demandas de inversores y transnacionales que disputan renta al Estado; una aceleración inflacionaria que expresa la puja al interior del modelo por la apropiación de la renta nacional; y elementos de crisis política que adiciona incertidumbre en el rumbo de las políticas públicas.

¿Se agotó el empuje de las reformas neoliberales que otorgaron posibilidad de superación a las restricciones de los 70? La expansión del orden capitalista en el comienzo del Siglo XXI se explica por la destrucción de sujetos por el cambio, de subjetividad por la transformación, vigente al momento de la aplicación del terrorismo de Estado, algo que se puso en discusión con la rebelión popular del 2001. Se trata de un proceso de acumulación de fuerza popular que contribuyó al cambio político que se





vive en toda la región en este comienzo del Siglo XXI. Una parte de las restricciones al programa neoliberal o neo-desarrollista se explica por las condiciones de organicidad del movimiento popular. Es una conclusión válida para Argentina y también para otros países de la región. Podemos afirmar que en la coyuntura se mantienen vigentes límites sociales y políticos al avance de propuestas ortodoxas favorables al orden capitalista.

También es cierto que las reformas neoliberales avanzaron en la Argentina por imperio de reformas reaccionarias de la institucionalidad jurídica e ideológica bajo gobiernos de facto y constitucionales por tres décadas. La represión física es constitutiva de los cambios, pero también el miedo a la inflación y al desempleo. El terror todo lo impregnó. ¿Es un fenómeno local? Es evidente que no, si se piensa en las experiencias de las dictaduras del Cono Sur y, muy especialmente, en la militarización de la sociedad contemporánea que impulsa la política exterior de EEUU y la complicidad del sistema mundial en tiempos de ruptura de la bipolaridad, luego de 1989/1991, manifestado en Irak, Afganistán, Libia o Siria. Ese origen terrorista de las clases dominantes explica la liberalización de la economía, la subordinación a los organismos internacionales, vía deuda, privatizaciones y defensa de la seguridad jurídica de las inversiones que reclaman los capitales hegemónicos que actúan en nuestro país.

Un dato a considerar es que la agenda de discusión mundial incluye la necesaria modificación de la arquitectura del poder económico y financiero del mundo, en general desoída por los organismos históricos, el FMI y el BM, pero demandada por redes sociales globales y novedosas experiencias de gobiernos que alientan intercambios con monedas locales, articulaciones comerciales y productivas e incluso integraciones alternativas, caso del ALBA en la región y un conjunto de instrumentos, como Bancos, monedas y acuerdos multilaterales para nuevas relaciones económicas, sociales y culturales, en un intento por disputar sentido al orden mundial.

La crisis actual pone en discusión el orden mundial capitalista constituido, y por eso el G20 plantea la crítica a la existencia de paraísos fiscales, quedando en retórica imposible de modificar por el peso del capital hegemónico en el orden delictivo y especulativo vigente que involucra al sector de la producción y las finanzas. No hace falta esforzarse para pensar la crisis bancaria y monetaria del 2001 en Argentina y la situación actual de mayor rentabilidad que ofrece el sistema bancario en los últimos años. El salvataje de la banca mundial que hoy observamos en EEUU, Europa o Japón es similar, salvando distancias de volumen de dinero involucrado, al salvataje en Argentina de bancos e inversores atrapados en la situación del corralito y el corralón. Pretendemos llamar la atención que sin cambios

en el orden económico local o global resulta difícil modificar el modelo de acumulación sustentado por los grandes capitales globales y asentados en la diplomacia y la política exterior de sus estados de origen.

Ante la crisis, se ensayan diferentes propuestas sostenidas desde las clases dominantes. La primera sustenta la profundización de la estrategia liberalizadora impulsada a la salida de la crisis de los 70 y generalizada como corriente principal de política económica en los años 90. Es una opción debilitada ante la crisis actual, motorizada a partir de las propuestas neoliberales sostenidas en las últimas cuatro décadas. Una segunda propuesta recupera el papel del Estado para intervenir en la crisis y se reconoce en los múltiples salvatajes de bancos y empresas para otorgar continuidad al desarrollo capitalista. EEUU se puso a la cabeza de esta concepción, ya en la parte final del mandato de George Bush, sea por la estatización de la General Motors, por el gigantesco plan de ayuda pública a empresa en problemas o por la convocatoria al G20 para transformarlo de cónclave de técnicos en Cumbre de Presidentes para el tratamiento de la crisis. Es notorio como desde EEUU y su influencia en los organismos internacionales se inducen políticas de intervención estatal para evitar mayores costos económicos al sistema capitalista. Europa transita el camino de los salvatajes al tiempo que aprovecha para hacer el ajuste social, lo que logra con sus políticas de austeridad. La variante que remite a la intervención estatal se denomina neo-desarrollista y, en general es asumida como política de Estado en numerosos países.

La disputa es entre ambas corrientes, la clásica neoliberal y esta neo-desarrollista, algo que se verifica también en Latinoamérica. Argentina no escapa a ello y el debate se presenta entre políticas neoliberales de los 70 y 90 contra una crítica que sustenta políticas de inclusión social (al orden capitalista). Estas políticas se sustentan en el ideario keynesiano, un programa de promoción de la producción, agraria e industrial, pero alejado de las condiciones del keynesianismo y el desarrollismo (capitalistas) de los 30 a los 80. Es que ahora, en Argentina, en la región y el mundo domina la transnacionalización con el horizonte del mercado mundial. Es algo diferente al modelo de mediados del Siglo XX más orientado al mercado interno. El neo-desarrollismo contemporáneo favorece la inserción subordinada del capitalismo local en el mundial, situación verificada en el crecimiento del papel de las empresas extranjeras en nuestros países, lo que permite mejoras relativas en derechos sociales de inclusión.

El gran crecimiento económico de la región, y en ese marco de la Argentina, se debe a los cambios estructurales gestados en los 80 y 90 y que, pese a las críticas formuladas desde los gobiernos, florecen en la co-

yuntura como aliento renovado a un papel de la región como proveedor de materias primas y recursos naturales al sistema capitalista mundial. En Argentina, las bases del crecimiento luego de la crisis del 2001 se sustentan en la ampliación de la producción de soja transgénica y otros cultivos; en la mega-minería a cielo abierto y en la industrialización como armaduría, con escaso componente local y cuantiosas importaciones de partes; sumado a ello la construcción para sectores de elevados ingresos y los servicios para el alto consumo. Detrás de ese patrón de producción y consumo está un complejo entramado de transnacionales que definen esa acumulación.

Resulta complejo definir el futuro de ese modelo de acumulación, pues son diversas las incógnitas. Una, es relativa a la evolución de los precios internacionales de las exportaciones de la Argentina y la región. Otra, son las tensiones sociales y protestas que generan las políticas de ajuste en diversos territorios del planeta.

El capitalismo puede exacerbar su programa con ambas variantes, el neoliberalismo y el neo-desarrollismo. En la Argentina se discute la política, con posibilidad de gobierno, desde esos paradigmas. ¿Aceptará la sociedad argentina, especialmente el movimiento popular, el retorno explícito a la liberalización de los 90? La propia experiencia del gobierno porteño señala los límites que impone el movimiento social a la aplicación de esas políticas. Pero en otro sentido, podemos consultarnos si es sostenible, especialmente para sectores de menores ingresos la continuidad del alza de los precios de la canasta de consumo cotidiana. Ambos paradigmas tienen problemas en su proyección futura y, junto a problemas objetivos de evolución de la situación económica, local y mundial, está sobre todo la situación social y la posibilidad de transformar esa disconformidad, en proyecto emancipador.

El proyecto neoliberal se agotó con la respuesta popular acumulada en el ciclo de resistencia a las privatizaciones, la flexibilidad laboral y la inserción subordinada en la economía mundial, proceso que se materializó entre 1997 y 2002 sin poder construir un proyecto alternativo al orden capitalista. La propuesta neo-desarrollista encuentra límites en las condiciones de posibilidad que permitieron el crecimiento económico, de las ganancias del sector hegemónico y cierta mejora social por masiva política de subsidios. Existen límites externos y locales para sostener el superávit comercial y fiscal que posibilitó la administración de la deuda, transfiriendo las acreencias con el exterior a instituciones locales, el BCRA, el ANSES, el Banco de la Nación, entre otros. Ahora la deuda vuelve a mostrar su cara de condicionante estructural de la dependencia y el funcionamiento del capitalismo en Argentina, consolidando un problema



para el presente y el futuro cercano, en tanto avance la presión de los acreedores externos, no solo los privados, sino también los oficiales, caso del Club de París.

Insistamos que el modelo de acumulación capitalista se discute en todo el mundo. La discusión es cómo salir de la crisis, y quién paga el costo de la superación de la crisis. Los interrogantes para el caso argentino es cómo se supera el tema inflacionario, quién lo paga. Es claro que la inflación la sufren los sectores de menores ingresos y las políticas antiinflacionarias en el marco del orden capitalista siempre se trasladan como ajuste a los trabajadores y sectores de menores ingresos.

¿Cómo se resolverá el conflicto de la deuda pública? Hasta ahora con mayor endeudamiento, que es el resultado de los canjes de deuda y especialmente las reaperturas del 2010 y del 2013, cuando la legislación establecía el cierre de las negociaciones. Esa flexibilidad en la reapertura del canje le costó enorme masa de recursos al pueblo que resignó satisfacer necesidades de alimentación, salud, educación o trabajo a costo del pago a los acreedores externos. Las autoridades reconocen cancelaciones de deuda por más de 173.000 millones de dólares desde el 2003 a la fecha, contra un stock de deuda a diciembre del 2012 de 209.000 millones de dólares. La gestión de la deuda impone un reclamo popular de investigación y suspensión de pagos hasta que se determine la legalidad y legitimidad de la misma, algo que negaron y ningunearon ambos paradigmas de política económica que aquí discutimos.

## EXISTE LA POSIBILIDAD DE PROPUESTA ALTERNATIVA

La Argentina es parte de la crisis capitalista, y como vimos, ante la crisis es el propio sistema y su dirección política la que ensaya respuestas de salida y recuperación del sistema.

También puede verificarse que ante cada crisis aparecían propuestas alternativas, anti sistémicas, lo que explica el carácter defensivo de la salida de la crisis de 1930. La presencia de otro modelo de sociedad, el socialismo, motivó una respuesta reformista del capital concentrado, hasta que generó hacia 1990 las condiciones de posibilidad para el relanzamiento del carácter universal del capital, contra las barreras nacionales que se impusieron bajo el influjo del modelo de acumulación previo. Fue el tiempo de la liberalización que la Argentina aplicó celosamente y que ahora está en crisis.

¿Se puede superar la crisis bajo nuevas formas del desarrollo capitalista? La respuesta es afirmativa, pero sobre la base de un costo social



elevado, en desempleo, subempleo, precarización y tercerización, baja de salarios y jubilaciones y deterioro del gasto social del Estado. Otra situación se presenta si el horizonte de salida de la crisis es anticapitalista, lo que requiere en primera instancia la constitución de un sujeto que asuma un proyecto de esta naturaleza. Ese sujeto está disperso en numerosas luchas contra los pueblos fumigados y contra la sojización, los transgénicos y el modelo productivo del agro negocio; está en las luchas por el “Famatina no se toca”, o las diversas protestas contra la mega-minería a cielo abierto y más recientemente contra el *fracking* y el acuerdo entre YPF y Chevron para la explotación de hidrocarburos no convencionales en Neuquén, lucha que involucra ya a una veintena de concejos deliberantes que se pronuncian contra esta tecnología depredadora de la naturaleza. El sujeto está en construcción en el nuevo modelo sindical que expresa hace ya dos décadas la CTA y un conjunto de cientos de organizaciones de trabajadores que demandan su personería ante un Estado que reniega de los fallos de la Corte Suprema de Justicia por la libertad sindical.

Las reivindicaciones que sustenta esta multiplicidad de sujetos conforman el programa de transformaciones que se requiere para solucionar los problemas económicos sociales del pueblo argentino. Son propuestas que abarcan desde las mejoras de los salarios y los ingresos populares a costa de las ganancias empresarias, por lo que se demandan cambios tributarios y una redistribución progresiva de los ingresos y la riqueza, hasta reformas estructurales que afectan el modelo productivo y de desarrollo, sustentando una producción favorable a la soberanía alimentaria, energética, financiera y medioambiental, en armonía con la naturaleza y articulada con otras iniciativas convergentes en Nuestramérica.

El desafío político en nuestro tiempo apunta a la posible articulación de esa diversidad de sujetos en lucha, sobre la base de un programa común de transformaciones que asuma las propuestas sectoriales como integradas a un todo nacional, popular y como parte de un accionar conjunto con otros pueblos de la región y del mundo, en el camino de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América y Tratados Comerciales de los Pueblos, ALBA-TCP. Confluir en un movimiento político popular de liberación aparece como necesario para intervenir más allá de la disputa por el gobierno del capitalismo.

En la coyuntura electoral del 2013 se hacen visibles el proyecto del gobierno para continuar una gestión de “reconstrucción del capitalismo nacional” como sostuvo Néstor Kirchner el 25 de mayo del 2003 en su discurso de asunción, y también la propuesta de una oposición sistémica que reivindica la construcción de un capitalismo normal en el camino de



58 | JULIO C. GAMBINA

la liberalización de la economía. En ambos casos, la cuestión a sustentar es el capitalismo. Es cierto también que existen propuestas, menos visibles, que intentan un rumbo alternativo, anticapitalista y antiimperialista.

En ese sentido hablamos de desafío político, por articular sujetos populares en lucha, con sus reivindicaciones totalizadoras y convergentes con las luchas de otros pueblos en la región y en el mundo, y con la potencialidad de disputar gobierno y poder.

*5 de septiembre de 2013*





## *REUNIÓN DEL G20 EN RUSIA Y LA POSICIÓN ARGENTINA*

El G20 se constituyó en cumbre de presidentes en 2008, cuando la crisis mundial del capitalismo era un dato evidente. De grupo técnico se transformó en cónclave político para tratar de encontrar respuestas a la crisis mundial.

No estamos muy lejos si afirmamos que lo único que se resolvió desde entonces es fortalecer la capacidad de acción del FMI para inducir las políticas de ajuste contemporáneo, que incluye la intervención estatal para el salvataje de bancos y empresas en problemas. El ajuste en la actualidad supone un nuevo papel del Estado en el salvataje de empresas, aunque su contraparte sea el agravamiento del problema del empleo y el ingreso de los trabajadores a escala global. Es cierto que crecientemente se incorpora un lenguaje que suena mejor en las declaraciones finales, como la preocupación por la producción contra la especulación, el tema del empleo y la persistente denuncia de los paraísos fiscales, ahora denunciados como guaridas fiscales.

Pese a las críticas al perfil especulativo del orden capitalista, y la nueva denominación de los paraísos fiscales, en el “Grupo de los 20” no se disponen medidas de restricción, ni acciones concretas en desmedro del accionar creciente y generalizado de la especulación y el delito financiero y económico. Se habló recurrentemente de regulaciones a los bancos y a la circulación de capitales y la realidad devuelve un acrecentamiento de la operatoria y rentabilidad del sector económico y financiero concentrado. Es algo que también se verifica en la Argentina, que en 2001 presentaba a los bancos en problemas y los informes de rentabilidad empresarial de los últimos años los destaca a la vanguardia de las ganancias. Otro dato de la



realidad es el incremento del endeudamiento público del conjunto de los países, incluida la Argentina.

Los integrantes del G20 siguen sin encontrar respuestas a la crisis, menos para los trabajadores y los pueblos. En esta ocasión, en la ex Leningrado, ahora San Petersburgo, se reunieron para actualizar información sobre la crisis. La Argentina anunciaba que llevaría la cuestión de la demanda de los acreedores, los llamados “fondos buitres”, ante la justicia de EEUU, que falló en contra del país en primera y segunda instancia. El gobierno intentó presentar el tema como de interés global, ya que el fallo condenatorio de la Argentina sentaría antecedentes sobre otras negociaciones de deudas públicas impagas. Es un tema que preocupa a varios países sin capacidad de cancelación en las condiciones actuales.

La presión estadounidense obstaculizó ese objetivo y orientó toda la capacidad de acción política y diplomática para arrancar un acuerdo a la intervención militar sobre Siria. Vale mencionar que EEUU tuvo un éxito parcial en la cuestión de fondo, con apoyos de Francia, Inglaterra o Turquía, pero sin capacidad de hegemonizar al conjunto. Es una expresión de la crisis mundial que también pone en discusión la capacidad de hegemonía de la potencia estadounidense. No es un dato menor que Rusia y China no acompañen esta decisión estadounidense.

Pero más allá de la cumbre y sus resultados, es interesante detenerse en el propósito que se había planteado la Argentina. Los datos de la deuda son reveladores del problema más allá de las demandas en EEUU. A fines del 2001 la deuda pública era de 144.212 millones de U\$, mientras que a diciembre del 2012, según datos oficiales, ascendía a 209.000 millones de U\$. Desde el 2003 a la fecha, según la presidente se pagaron 173.733 millones de U\$. No solo no hay des-endeudamiento, sino que los registros de deuda y las demandas desde el exterior señalan la continuidad del carácter estructural y condicionante de la deuda pública.

Argentina debiera no solo reclamar en el G20 e intentar una prédica crítica al orden mundial, sino avanzar en el orden local con la anulación de los Tratados Bilaterales de Inversión, TBIs y su salida del CIADI, tanto como dismantelar el marco jurídico que permite que los fondos buitres puedan saquear a partir de su accionar en tribunales extranjeros. En ese marco, se impone la investigación y auditoria de la deuda para determinar cuál es legítima y cual ilegítima. La cuestión de la deuda es una asignatura pendiente y no alcanza con la voluntad solidaria de algunos gobiernos; es necesario avanzar con medidas locales que reordenen un tema de largo arrastre que hipoteca el presente y el futuro de la Argentina.

*La Paz, 7 de septiembre de 2013*







## ***CONTINÚA LA CRISIS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LAS POLÍTICAS ANTI CRISIS***

**G**anó Merkel en Alemania y se ratifica la política de austeridad para el país hegemónico de Europa, augurando una orientación similar en el viejo continente. En materia monetaria supone el fortalecimiento del euro sobre el dólar favoreciendo la devaluación relativa de la moneda estadounidense y la competitividad internacional de la economía yanqui con problemas estructurales de déficit comercial.

Por su parte, desde la FED en EEUU se anunció la continuidad de las compras mensuales por 85.000 millones de dólares para sostener la economía en crisis, ante un pronóstico de menor crecimiento para el 2013, del rango del 2,3/2,6% previsto al 2/2,3%.

En Europa austeridad. En EEUU fuerte intervención monetaria desde el Estado. Parecen políticas anticrisis diferentes, pero sin embargo actúan en paralelo. Europa necesita dismantelar el Estado benefactor, contra los trabajadores, su lucha y organización. EEUU necesita disputar competitividad global y por eso sostiene la devaluación monetaria.

Ambos espacios de poder económico mundial sostienen sus políticas anticrisis para transferir al mundo el costo de la crisis.

Respecto de la Argentina, influida por la economía del dólar, se acompaña la cotización global retrasando cualquier decisión relativa a una devaluación y mejora sus términos de intercambio con Europa y con Brasil, que vuelve a apreciar su moneda producto del ingreso de capitales externos. Brasil también corrige a la baja la perspectiva de su evolución económica para el 2013.



La crisis continuará en el pronóstico del FMI hacia el 2017/2018. A mitad de camino del inicio de la crisis mundial, el ajuste se impone, incluso con el voto mayoritario en Alemania. En EEUU la militarización sigue siendo considerada un mecanismo (macabro) de reactivación económica, aun afectando a numerosos pueblos, hoy con Siria en el epicentro, y no alejada de agresión los territorios vecinos de Nuestramérica.

Los nuevos datos a la desaceleración de la economía mundial inciden negativamente en la Argentina, por el comercio, es cierto, pero también en lo financiero al exacerbar la presión por el cobro bajo otros conceptos, sean remesas de utilidades al exterior o la sempiterna deuda externa, intereses o capital.

En eso juegan los acreedores que demandan en EEUU o las propias sentencias del CIADI, que nos convocan a reiterar la posición de denunciar los tratados bilaterales de inversión que defienden la seguridad jurídica de los inversores internacionales, y que suponen hasta ahora unos 500 millones de dólares en sentencias del organismo dependiente del Banco Mundial. Pero también la investigación y auditoría de una deuda pública impagable y mientras la suspensión de los pagos, lo que aliviaría la situación fiscal del país. Solo hay que considerar que los pagos previstos para el 2014 se consumen todo el superávit primario establecido en el presupuesto 2014 que se vota esta semana en la Cámara de Diputados de la Nación.

*Buenos Aires, 23 de septiembre de 2013*



## EL CHANTAJE DEL AJUSTE EN EEUU\*

Son 800.000 trabajadores estatales que sufren el chantaje del debate político del bipartidismo gobernante en EEUU. El *shutdown* se traduce como “no hay recursos públicos para atender ese gasto”. Es una negociación a saldar en las próximas semanas y si no se resuelve, el ajuste se traslada al empleo público, con serio impacto en el consumo popular y reflejo en la continuidad de la situación de crisis económica. La medida supone unos 10.000 millones de dólares semanales en ingresos salariales, casi 40.000 millones al mes, y que curioso, la Reserva Federal, al mismo tiempo emite mensualmente más del doble, unos 85.000 millones de dólares para sostener la política de salvataje al propio Estado capitalista estadounidense, a los bancos y empresas en problemas.

Es evidente que la crisis mundial impacta seriamente en EEUU y afecta especialmente a sectores vulnerables, entre ellos a los trabajadores estatales y sus familias. El fondo de la cuestión es un déficit fiscal que asciende a los 1,5 billones de dólares desde hace unos 4 años y sin horizonte de disminuir. A eso debe sumarse un estructural déficit comercial de casi 550 millones de dólares anuales. Entre ambos guarismos definen la deuda pública más elevada del mundo, un 100% del PBI de EEUU y que requiere acuerdo parlamentario para seguir creciendo. La crisis en EEUU se sostiene con financiamiento de todo el mundo, para sufragar un gasto que incluye esencialmente el financiamiento del gasto militar. Un gasto que imponen las bases militares desplegadas en todo el planeta, junto a las aventuras

\* Publicado en *Tiempo Argentino* el 14/10/2013, <en: <http://t.co/wu3zCfs5N2>>.





64 | JULIO C. GAMBINA

bélicas, actos de espionaje o invasiones a que nos tiene acostumbrada la impunidad del poder estadounidense. El interrogante es la capacidad de aguante del pueblo de EEUU ante la agresión del sistema político. En el mismo sentido tenemos que interrogarnos sobre el límite que debe imponerle la sociedad popular mundial al orden capitalista, a su potencia hegemónica y a las complicidades globales que aseguran la impunidad de EEUU, sea en la ONU, en el G20, o en cualquiera de los ámbitos de articulación de un poder global que transfiere la crisis sobre los más pobres.

*Buenos Aires, 1 de octubre de 2013*





## *EEUU: EL MAYOR DEUDOR DEL MUNDO*

El gobierno de EEUU está en problemas. Empezó el mes de octubre y su año fiscal carece de presupuesto aprobado, lo que supuso mandar a sus casas, con vacaciones anticipadas a 800.000 trabajadores estatales. Aunque se decidió pagar esos salarios, la incertidumbre de la interna política en el poder gubernamental de EEUU se traslada a los trabajadores y su familia.

La discusión es por unos 40.000 millones de dólares de un presupuesto que reitera por cuatro años consecutivos un déficit fiscal de 1,5 billones de dólares, lo que explica una deuda pública estadounidense de 16,7 billones de dólares, sobrepasando el límite de endeudamiento permitido.

El Departamento del Tesoro de EEUU informó que el stock de deuda alcanza a 16.747.468.940.509, y el máximo autorizado por el Congreso era 16.699.421.095.673 dólares. El gobierno ha tomado más de 48.000 millones de dólares de deuda pública que lo aprobado por el Congreso estadounidense.

Podemos afirmar que este es el problema financiero en EEUU. Siendo la primera potencia mundial del capitalismo es un Estado fallido, sin recursos propios y que necesita del financiamiento del mundo. El plazo para obtener la autorización parlamentaria de extensión de su capacidad de endeudamiento vence el 17 de octubre.

El gobierno de Obama cuenta con esa extensión y también en que el mundo seguirá confiando en el dólar y en el Tesoro de los EEUU y por lo tanto seguirán demandando bonos públicos con la garantía de cancelación "Made in USA".



No en vano, la Reserva Federal de EEUU emite todos los meses 85.000 millones de dólares para el salvataje de su economía, el epicentro de la crisis mundial. Son dólares que inundan el mercado mundial y alimentan un nuevo ciclo de la burbuja financiera, que siempre estalla para perjuicio de sectores subalternos, en EEUU y en el mundo.

## LAS NEGOCIACIONES ARGENTINAS EN WASHINGTON

Mientras esto ocurre en la potencia imperialista, la Argentina mantiene abierta negociaciones en Washington con impacto en la propia deuda pública local.

Por un lado, la Corte Suprema estadounidense no asume tratar la apelación realizada por el gobierno argentino contra el fallo de cancelación al 100% presentado por deudores externos, aprobado en primera y segunda instancia en Nueva York. El juicio es por unos 1.300 millones de dólares y constituirá antecedente para otras demandas por unos 10.000 millones de dólares y consecuencias de incremento de acreencias sobre el universo de acreedores ingresados a los canjes de deuda del 2005 y 2010.

Por otro lado y desde el CIADI se demanda al país por el cumplimiento de sentencias que alcanzan los 500 millones de dólares. Son acciones realizadas por transnacionales que se sintieron afectadas por el cambio de política cambiaria a comienzo del 2002.

Por si esto fuera poco, desde Washington el FMI presiona para evaluar cambios en los mecanismos de medición del INDEC, según el acuerdo oportunamente suscripto por el organismo y el gobierno local.

## ¿QUÉ LECCIONES SE PUEDEN SACAR SOBRE ESTA SITUACIÓN?

Está claro el papel hegemónico de EEUU y su capacidad para transferir la crisis al sistema mundial. EEUU se hizo potencia a la salida de la segunda guerra, como gran prestamista del mundo. Desde entonces protagonizó el apogeo de la dominación mundial inundando de bases y programas militares el planeta, invasiones y operaciones secretas y abiertas mediante, socializando el financiamiento del accionar terrorista.

Nuestro interrogante es si el mundo debe continuar financiando el terrorismo de Estado, y más aún, si se debe sostener la institucionalidad que habilita el poder global de EEUU. Claro que remitimos al orden financiero mundial y al papel de los organismos donde EEUU decide, caso del FMI y el Banco Mundial con sus agencias y anexos, caso del CIADI.



La Argentina debe salir del CIADI, tal como lo hicieron países de Nuestramérica, caso de Venezuela, Bolivia o Ecuador, e incluso considerar que Brasil nunca adhirió al protocolo por el CIADI. Ecuador está organizando una Comisión Internacional para considerar la denuncia de los tratados bilaterales que atan a ese país a la presión de las transnacionales sobre la “seguridad jurídica” de sus inversiones. Es el camino que ya fue exitoso de auditoria e investigación de la deuda pública para determinar porciones de ilegitimidad.

Mientras EEUU cierra su gobierno por disputas políticas en su interior y se negocian autorizaciones para ampliar el endeudamiento público, los países con pretensión autónoma debieran desvincularse de una institucionalidad que alimenta la degradación estadounidense, que en su desesperación solo atinan a incrementar su papel de gendarme mundial a costa de una deuda cuyo costo se descarga sobre los pobres de EEUU y del mundo.

*Buenos Aires, 8 de octubre de 2013*



## CHINA Y LOS CAMBIOS

China lleva 35 años de cambios económicos liderados por el Partido Comunista en el gobierno. En ese periodo, bajo el imperio de la planificación estatal comunista, China generó políticas para atraer inversiones externas de los países capitalistas desarrollados y constituirse en la “fábrica del mundo”. Es al mismo tiempo que deslocalización de la producción de los centros tradicionales de EEUU, Europa, Japón, Taiwán y otros países asiáticos, un proceso de expansión de las relaciones capitalistas al interior del extenso territorio chino. Los excedentes generados le permiten hoy ser el principal tenedor de títulos del tesoro de EEUU, generando una sociedad impensada hace poco tiempo. ¿Puede América Latina disputar un papel en el vínculo con China?

En las últimas décadas, el país de Mao y la revolución comunista vive su proceso de acumulación capitalista, insertándose en la nueva división internacional del trabajo como receptor de inversiones y tecnología, al tiempo que se ofrece como proveedor de manufacturas. Para poder cumplir con el cometido necesita de recursos naturales, pues teniendo el 21% de la población mundial, solo posee el 7% de la tierra cultivable del mundo. América Latina y el sur del mundo se presentan como socios ideales de las aspiraciones chinas para conseguir recursos naturales en condiciones adecuadas al proceso de valorización en su territorio. Vale mencionar que los países de la región negocian unilateralmente con China, obviando la potencia de la integración regional para una relación de mayor beneficio. Ello genera una relación desigual en la negociación entre el gigante asiático y nuestros empuñados países.





No sorprende en ese sentido los variados acuerdos de China, realizados con los países del sur del mundo, y más precisamente con Latinoamérica y el Caribe. Puede entenderse la afinidad con Cuba y Venezuela, Ecuador, o Bolivia, pero los acuerdos superan el ámbito de la ideología y se proyectan en el campo de la intermediación económica. China aporta capitales, insuficientes en la región, y ésta ofrece comercio y territorio para radicación de inversiones. Van desde compras de tierras a concesiones en áreas productivas, caso reciente de la privatización petrolera en Brasil, o acuerdos financieros para sostener con moneda china necesidades de liquidez de algunos países.

Ante la continuidad de la crisis mundial y la desaceleración de las exportaciones chinas y el propio crecimiento, el pragmatismo impone definiciones para la promoción del mercado interno, inmenso, por cierto, derivado de una población de 1.300 millones de personas. Ello supone la extensión de las relaciones mercantil-capitalistas al interior de la formación económico social del gigante asiático. De ese modo, China se perfila con cambios que impactan al interior del país y en el ámbito mundial, constituyéndose como actor de peso en la economía mundial capitalista en crisis. El interrogante apunta a pensar en la persistencia del bilateralismo de nuestros países en las relaciones con China, cuando la integración regional aportaría mejoras relativas en las condiciones de articulación con la potencia asiática, incluso para pensar más allá de la lógica mercantil del capitalismo. Claro que ello supone ejercer la voluntad de traspasar los límites del orden capitalista.

*Buenos Aires, 13 de noviembre de 2013*





## ***NO EXISTE TRANSPARENCIA EN LAS CALIFICADORAS DE RIESGO***

La calificación del riesgo financiero es un negocio privado que genera cuantiosas ganancias a las tres grandes empresas estadounidenses: Standard & Poor, Moody's y Fitch. El trío reina desde EEUU y actúa en todo el mundo. Se mantienen en el "mercado mundial" pese a la responsabilidad en otorgarle viabilidad y seguridad a papeles inservibles que inundaron el mercado de la especulación capitalista contemporánea. Son títulos y valores que estuvieron en el origen de la crisis capitalista mundial que desde 2007 se proyecta sin horizonte de culminación.

No solo efectuaron pronósticos erróneos que no anticiparon la debacle de bolsas, bancos o compañías de seguros, sino que continúan calificando impunemente una nueva oleada de especulación capitalista. Ahora el tema es la deuda soberana, ya no del sur del mundo, sino del norte, especialmente Europa y EEUU. Es más, junto a la baja de la nota a Holanda suben la de España en premio al ajuste sobre los trabajadores y el gasto social. En una actitud típica de terrorismo económico chantajean a los gobiernos con sus calificaciones para inducir recurrentes ajustes contra los sectores sociales más desprotegidos. Con sus decisiones confirman la orientación para restablecer la lógica de las ganancias empresarias afectadas por la crisis.

Las calificadoras de riesgo son un instrumento de la transnacionalización del capital financiero hegemónico mundial, que no es otra cuestión que la fusión del capital industrial y bancario que denunciara hace un siglo el líder de la revolución rusa. No son autónomas del capital, son funcionales en toda la línea y no hay razón, salvo el mercado, para asignarles función de auditores y calificadores del riesgo.



72 | JULIO C. GAMBINA

Resulta imprescindible denunciar y desautorizar a las “calificadoras” como parte de una reestructuración global del orden económico y financiero, que incluya a los organismos internacionales, los paraísos fiscales y todos los mecanismos de la especulación. En Nuestramérica se habla de Nueva Arquitectura Financiera, lo que incluye al Banco del Sur; el financiamiento de un modelo productivo y de desarrollo alternativo al capitalista extractivista en curso; el uso común de las reservas internacionales y mecanismos de calificación asociado a la Universidad Pública. Es una asignatura pendiente a tomar por los Estados y el conjunto de nuevas experiencias de integración regional en un marco de cambio político en Nuestra América.

*Buenos Aires, 3 de diciembre de 2013*





*PARTE II*  
**LA REALIDAD ARGENTINA**





## *INTRODUCCIÓN*

**D**urante el 2013 se cumplieron diez años de gobiernos kirchneristas (2003/2013) y 30 años de vigencia de la Constitución (1983/2013), por lo cual se generaron debates sobre los alcances de ambos procesos. Uno remite al rumbo económico y político luego de la crisis y pueblada popular del 2001 y el otro al devenir pos dictadura. En rigor, ambos son periodos de desarrollo del capitalismo en la Argentina, que nos motiva a discutir si lo ocurrido constituye una fatalidad o es producto de las particulares y especificidades de las condiciones de la lucha de clases en la Argentina.

En este capítulo abordamos los condicionantes de la dependencia del país a la dominación de las transnacionales, y pese al discurso gubernamental crítico sobre los organismos internacionales, el fuerte condicionante que estos imponen. No solo se trata del FMI o el Banco Mundial, sino también de la justicia neoyorkina, que por imperio de la cesión de soberanía jurídica desde hace años, la incertidumbre sobre decisiones de los jueces estadounidenses pende sobre la economía local, y más precisamente asociando endeudamiento externo con dependencia profundizada del capitalismo local y de la política económica.

La situación crítica de la economía local motivó cambios en las autoridades gubernamentales, que como siempre generaron expectativas esperanzadas de soluciones. Las modificaciones ocurrieron sobre fines del año y los primeros anuncios significaron una adecuación de políticas económicas en el sentido demandado por las clases dominantes. Se afirmó así la intencionalidad de “resolver” cuestiones pendientes con el sector externo, especialmente en materia de regularización de los pagos



al exterior y mejorar el diálogo y acuerdo con los organismos internacionales.

En la consideración de la situación nacional, tal como en el capítulo anterior relativo a la cuestión mundial, la discusión se concentra principalmente en el marco de las políticas económicas de corte neoliberal o neo-desarrollistas, ambas en el marco de la lógica del orden capitalista. La intencionalidad en varios de los artículos es a desafiar al pensamiento más allá del régimen del capital y discutir la potencialidad del anti capitalismo y el antiimperialismo. El horizonte socialista es parte del debate sobre el que hacer del presente y el futuro en la Argentina.





## ¿FMI O SOBERANÍA POPULAR?

En una situación sin antecedentes, por primera vez en la historia, el Directorio Ejecutivo del FMI, en base a un informe de Christine Lagarde, Directora Ejecutiva del Fondo, acaba de sacar “una declaración de censura a Argentina en relación con el incumplimiento de su obligación ante el FMI establecida en el Convenio Constitutivo”<sup>1</sup> (el convenio remite al “Fortalecimiento de la eficacia del artículo VIII, sección 5”).

No hay dudas que es una iniciativa más de chantaje del poder económico mundial expresado en la hegemonía del FMI, ya que Brasil por ejemplo no acordó con la medida y se sumó a las lógicas críticas provenientes desde la Argentina.

### LA MEDICIÓN INFLACIONARIA DEL INDEC Y LA DEUDA PÚBLICA

La cuestión de fondo relativa a la sanción consigna que la Argentina no avanzó lo suficiente “en la adopción de las medidas correctivas desde su reunión del 17 de septiembre del 2012 para mejorar la calidad de los datos oficiales reportados al FMI sobre el Índice de Precios al Consumidor del Gran Buenos Aires (IPC-GBA) y el Producto Bruto Interno (PBI)”.<sup>2</sup>

1 Declaración del Directorio Ejecutivo del FMI sobre Argentina. Comunicado de Prensa No. 13/33. 1 de febrero de 2013, en <[http://www.imf.org/external/spanish/np/sec/pr/2013/pr1333s.htm#P22\\_1029](http://www.imf.org/external/spanish/np/sec/pr/2013/pr1333s.htm#P22_1029)>, consultado el 4/02/2013.

2 Ibidem.





En la misma censura, el Directorio del FMI le solicita a la Argentina “adoptar medidas correctivas para remediar la inexactitud de los datos sobre el IPC-GBA y el PBI prontamente, pero a más tardar para el 29 de septiembre de 2013”, agregando que con ello busca “alinearse con las pautas y acuerdos estadísticos internacionales que aseguran una medición apropiada”.

El Directorio emplaza a Christine Lagarde a informar al Directorio sobre avances hasta el 13 de septiembre del 2013, y a partir de esa información se “volverá a examinar el tema y la respuesta de Argentina de conformidad con los procedimientos del FMI.”

En buen romance, el FMI censura a la Argentina y le da plazo hasta fines de septiembre para adecuar sus mediciones de precios sobre el Gran Buenos Aires y los del PBI que se derivan del anterior. Si Argentina no cumple, el Directorio deja en suspenso amenazas de más graves sanciones, entre las que se pueden anticipar hasta la separación de la Argentina del organismo internacional.

La respuesta del gobierno ha sido enfáticamente crítica, aun cuando se anticipan cambios en el sistema de medición del INDEC hacia el último trimestre del presente año, en consonancia con el ultimátum del FMI.

Es por ello imaginable un espacio de negociación entre el Fondo y el Gobierno, algo que sugiere la censura del FMI, y más allá de las declaraciones que se hagan desde distintos sectores, oficialistas o críticos. Hasta puede pensarse en que será muy difícil para el organismo internacional llegar a la expulsión de la Argentina, según establecen las normas del Fondo, luego de una censura como la realizada. Por el contrario, puede pensarse a esta medida del FMI como una presión más (chantaje) del sistema financiero internacional para terminar de arreglar las cuestiones pendientes del default del 2001, es decir, la situación con los “holdouts” o fondos buitres, más la deuda con el Club de París, que en total rondan los 20.000 millones de dólares sin contar intereses compensatorios que puedan demandar los acreedores en un proceso de negociación.

La verdad es que la crítica a los indicadores ofrecidos por el Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC) viene siendo realizada en el país por los propios trabajadores del organismo de estadísticas, a la que se suman innumerables organizaciones y estudiosos asociados a la información emanada del INDEC. La crítica a las estadísticas oficiales viene desde el 2006, cuando luego del canje del 2005 las autoridades del INDEC intervinieron las cifras difundidas, afectando a la credibilidad de un sistema que solo puede resolver el Estado, y que cualquiera de las estimaciones privadas que se realizan tiene límites insondables.





El efecto de la manipulación de las cifras dificulta la medición aceptable de la inflación, limitando la capacidad de definir el efecto regresivo del aumento de los precios en los trabajadores y sus familias, como en el conjunto de los ingresos populares. Al mismo tiempo deforma la realidad de la evolución económica, sobrevalorando los ritmos de crecimiento de la economía local, algo que incide en la lógica de la disputa del consenso de la sociedad. El alto crecimiento económico actúa sobre el sentido común favorable de la población. Indicadores de mayor inflación desde el 2006 hasta el presente modifican sustanciales variables de la macroeconomía, sea el PBI, o muy especialmente los pagos que debieron hacerse a los acreedores de la deuda que ingresaron a los canjes del 2005 y 2010, más los que puedan incorporarse si la Argentina reabre la deuda con el 7% que aún no ingresó a las condiciones pautadas para el canje de deuda, asunto que se tramita en estas horas en la justicia de Nueva York.

¿Las adecuaciones del sistema estadístico operarán desde cuando las haga públicas el gobierno, o regirán retroactivamente? En cualquiera de ambas circunstancias, el efecto sobre las finanzas argentinas será importante y se descargará como nuevas y mayores restricciones al gasto público social en promoción económica, del empleo, la educación, la salud, la vivienda u otras necesidades de la población.

## EL FMI, LAS CRISIS Y EL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

Pretendemos señalar que la crítica al sistema de información estadístico es correcto, aunque el FMI no tiene autoridad moral para el reclamo, ya que la “declaración de censura” es una iniciativa de chantaje para subordinar los recursos públicos de la Argentina para atender las necesidades de crisis mundial que atraviesa el capitalismo mundial, especialmente el sistema financiero y el ámbito de la especulación global, totalmente funcional al sistema capitalista contemporáneo.

El FMI no es neutral, es un instrumento de organización del sistema mundial construido en 1945 para ordenar el sistema mundial bajo la hegemonía estadounidense. Es más, las adecuaciones ocurridas desde entonces, se asocian a la disputa de la hegemonía mundial que se habilita a partir de la crisis de 1971, cuando EEUU rompe unilateralmente los acuerdos de Bretton Woods que dieron nacimiento al Fondo.

La responsabilidad del FMI en la crisis de los 70, las que siguieron, y en la actual, no son responsabilidad exclusiva de la burocracia del organismo, o falta de pericia técnica (como sostienen innumerables comentaristas) sino que han sido absolutamente funcionales y en sintonía con las



necesidades de desregulación y liberalización de la economía mundial, especialmente el libre movimiento de capitales internacionales y la hegemonía del capital transnacional, donde el sistema financiero jugó un papel destacado.

Debe recordarse que fue desde los organismos internacionales, especialmente el FMI, que se lideró el proceso de reestructuración regresiva de las finanzas y la economía mundial.

La desregulación del sistema financiero estadounidense en los 80 bajo la administración Reagan, expandida a escala global, explica la acumulación de ganancias y poder de los grandes bancos de inversión de EEUU y luego europeos y japoneses. Son esos bancos los que provocaron la debacle actual y que actúa como aspiradora de recursos fiscales a costa del desempleo y miserabilización de la población del país potencia y de los principales países del capitalismo mundial. Es un ajuste antes aplicado sobre los países más atrasados de América Latina, África, Asia y Europa del este luego de la debacle soviética.

No puede entenderse el programa mundial de la liberalización de la economía y del neoliberalismo de los últimos cuarenta años (1973/2013) sin el FMI. El Fondo se asoció a la represión del Terrorismo de Estado en Sudamérica, que dio origen al ensayo que luego generalizarían Reagan y Thatcher desde la hegemonía estadounidense y británica sobre el sistema mundial. La hegemonía es de EEUU pero el Director Ejecutivo del FMI siempre fue un europeo, en general “liberales”, aunque también socialistas como el recordado Dominique Strauss Kahn, que de no ser por la denuncia de acoso sexual tenía expectativas de dirigir al Estado francés, ese mismo que hoy dirige las tropas de intervención en Mali.

### ¿QUÉ HACER?

La exigencia explícita del FMI apunta a la adecuación estadística a los mecanismos de información según la práctica de los países hegemónicos del sistema mundial, y la implícita a la subordinación del país a un sistema que no admite el mínimo desafío al orden capitalista mundial. Es una situación que el organismo analizará en plazo cierto (septiembre próximo). El FMI emplaza a la Argentina, siendo ello inaceptable.

Ante la situación generada, la Argentina tiene que regularizar por mecanismos propios y sin intromisión del FMI el INDEC, tal como lo reclaman los trabajadores de ATE del organismo y diversos sectores económicos, sociales, políticos y especialistas del campo de la estadística y las ciencias sociales. Un reclamo que se reitera desde la virtual intervención



en 2006/2007, y al mismo tiempo denunciar al FMI, los acuerdos de la Argentina con el organismo, e incluso retirar la membresía, al tiempo que llevar al discusión al Mercosur, la Unasur y la Celac. Estos ámbitos de integración son los que privilegia la Argentina y en ellos se debe estimular al conjunto o algunos de los países de la región a actuar en consecuencia, más allá de la solidaridad ya otorgada por algunos países y que debe demandarse de todos.

El argumento de fondo es que el FMI es corresponsable de la crisis mundial actual y ya no sirve ni siquiera para estabilizar el capitalismo. La situación amerita una crítica al capitalismo y a sus instrumentos, entre ellos e el FMI y el resto de los organismos internacionales.

La Argentina tiene que asumir una actitud soberana al respecto y junto a denunciar al FMI y retirarse del organismo; es el momento para realizar una asignatura pendiente del régimen constitucional desde su inicio en 1983: investigar la deuda pública vía auditoría y suspender transitoriamente hasta obtener los resultados del estudio sobre legalidad de la deuda los pagos al exterior.

Nuestra posición asume que es el momento político para poner en evidencia que detrás del FMI y los organismos internacionales está el imperialismo, los principales Estados capitalistas, sus mecanismos de articulación como el G20 y las transnacionales como sujetos principales del sistema capitalista mundial. Desde la Argentina puede potenciarse una iniciativa que desde lo local convoque al movimiento popular mundial a repudiar el accionar del FMI, no solo por la censura a la Argentina, sino por la agresión sistemática a los pueblos del mundo desde su surgimiento.

Se trata de convocar desde la soberanía popular a la lucha de los pueblos contra el FMI, símbolo e instrumento de construcción del régimen de explotación capitalista, por lo que la denuncia y la campaña a desarrollar supone la denuncia del propio capitalismo, su crisis, y la necesidad de construir una sociedad anticapitalista.

*La Paz, 4 de febrero de 2013*



## *ESTADO Y MERCADO*

### RELACIONES SOCIALES EN DISPUTA

**R**esulta interesante considerar algunas de las definiciones relativas al “Estado” y al “Mercado” que sobre economía transitan el debate mundial.

Por un lado podría analizarse la decisión asumida hoy por el gobierno de Bolivia que nacionalizó la empresa SABSA, Servicios de Aeropuertos Bolivianos. Es claramente una medida de intervención del Estado, considerado por varios actores, el gobierno de España y las autoridades Europa, como un avasallamiento del Mercado.

Por otro lado considerar la recomendación realizada por los Ministros de Economía y Hacienda del G20, reunido recientemente en Moscú, orientada a dejar que sean los mercados los que definan las cotizaciones de las monedas. Dicen textualmente “Reiteramos nuestros compromisos a actuar rápidamente a favor de sistemas de tipos cambiarios determinados por el mercado”. Agregan que “Evitaremos la devaluación competitiva. No alteraremos nuestros tipos de cambio para propósitos competitivos”. Son recomendaciones contra la intervención estatal y a favor de los mecanismos de mercado.

Lo que pretendemos discutir es que no existe la ecuación Estado versus Mercado que se quiere hacer ver.

En ambos casos interviene el Estado, y lo que debe discutirse es quién se beneficia en cada caso. El Estado privatizando o expropiando asume una definición de favorecer o desfavorecer actores económicos y sociales. Del mismo modo que si se devalúa o no, también se asume que existan determinados beneficiarios o perjudicados. Solo observemos en la



historia argentina quienes son los beneficiarios del club de la devaluación: los grandes productores y exportadores.

El Estado y el mercado son relaciones sociales, que expresan contradicciones y disputas.

Lo interesante es considerar quien ejerce la hegemonía en el Estado y quién se beneficia con las decisiones asumidas por el Estado. Del mismo modo pueden pensarse las relaciones asimétricas que operan en el mercado, por ejemplo en la capacidad que cada quien tiene para fijar los precios, y por eso en la Argentina se ensaya ahora, nuevamente, un acuerdo de precios entre el gobierno y las empresas para establecer el congelamiento y evitar la escalada de precios, ahora reconocida por el gobierno.

En Bolivia se actúa contra inversores externos que explotan un servicio de aeropuertos con el fin de obtener ganancias y remitirlas a sus casas matrices. Se ejerce soberanía contra la impunidad y rapiña del inversor externo.

El G20 sugiere que las políticas cambiarias, de Europa, Japón, EEUU, o de cualquier país, están motivadas en cuestiones de mercado, obviando que esas políticas son formuladas por los Estados para favorecer determinados intereses de los que actúan en los mercados.

La empresa SABSA fue denunciada por el gobierno de Evo Morales por no cumplir con los compromisos de inversión asumidos en la privatización y por hacer oídos sordos a los reclamos realizados en ese sentido. La empresa invirtió en la compra de las acciones una cifra irrisoria, unos 26.000 bolivianos (poco más de 3.700 dólares) para administrar más 400 millones de dólares. Según explicó el propio presidente boliviano, en los últimos años la empresa española administradora de SABSA obtuvo más de 20 millones de dólares de ganancia que fugaron de Bolivia. No hay duda que se trata de una inversión en el mercado altamente beneficiosa. Ante esa situación, el Estado interviene para retomar la gestión soberana de un servicio que resulta de interés para el pueblo boliviano.

Mientras, en el G20 se discute la preeminencia del mercado sobre el Estado y se demanda que los Estados no habiliten una guerra de monedas en aras de la competitividad. Ello viene a cuento de las medidas cambiarias que viene asumiendo Japón para hacer competitivas su producción y exportaciones. Algo no muy distinto de lo que viene haciendo EEUU, devaluando el dólar contra otras monedas globales. Claro que Europa y su zona euro actúan a contramano, pues en lugar de devaluar para competir, pretende hacerlo afectando el costo de producción, por lo que induce reducciones de ingresos populares, especialmente de salarios (estatales y



privados) y gasto público social. Unos con políticas cambiarias, EEUU o Japón, y otros con políticas de austeridad (Europa), ejercen la política económica con el mismo fin, ser más competitivos con sus producciones en el mercado mundial.

En los países capitalistas desarrollados se busca combatir la crisis capitalista restableciendo la tasa de ganancia, con devaluación o apreciación de las monedas.

No se trata de una cuestión de mercado, como si el mercado estuviera por encima de las personas y sus mutuas relaciones.

El mercado es una relación social, donde se enfrentan compradores y vendedores, y en el desarrollo capitalista, el Estado fue estableciendo regulaciones que vuelcan la balanza hacia un lado o hacia el otro. Es que el Estado es también una relación social. Por eso, el gobierno español a través del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación advirtió que la decisión de nacionalizar la filial de AENA y Albertis, empresas gestoras de SABSA “traerá consecuencias a las relaciones bilaterales entre ambos países” y califican la medida como “un acto inamistoso”. Tras cartón de demandan “una valoración justa e independiente” sin asumir ninguna crítica de la rapiña e incumplimiento de la empresa española. Algo muy similar a la actitud ante la expropiación parcial de Repsol por el gobierno argentino.

En definitiva, ni el Estado ni el mercado son neutros. Ambas categorías son relacionales y por ende están en disputa. El problema es quién decide en el mercado y en el Estado.

*Buenos Aires, 18 de febrero de 2013.*



## *¿QUÉ HACER ANTE EL FALLO ESTADOUNIDENSE?*

Es una incógnita el fallo en EEUU sobre la demanda de los acreedores no ingresados en los canjes del 2005 y 2010. La incertidumbre no solo afecta variables de la economía local, sino global, ya que las deudas soberanas, las cesaciones de pagos de ellas derivadas, y especialmente las negociaciones de créditos impagos, son tema del análisis del capitalismo contemporáneo en crisis. En rigor, hasta el propio Estado estadounidense, el mayor deudor del mundo, está asociado al incierto futuro de qué hacer con el endeudamiento. En la justicia pesan definiciones jurídicas, sí, pero también políticas y culturales relativas al curso presente de la sociedad capitalista en mutación por la crisis. El crédito ha sido y es un mecanismo de posposición de situaciones críticas, donde la negociación e incluso el jubileo son mecanismos aceptables para continuar con el “juego” de la valorización sin matar la gallina de los huevos de oro. Pero también puede sentar nuevos antecedentes atemorizando ámbitos y territorios de la subordinación imperialista, condenando a algún país sin necesidad de establecer antecedentes para el conjunto en problemas. La justicia del imperialismo puede actuar por excepción con intención de disciplinar a alguien que aparece como discolo y enfrentado a los organismos rectores del sistema mundial. Es algo más que el costo de unos pocos millones de dólares, pocos en el marco del default global que representan las deudas impagas de Europa o el centro del capitalismo mundial.

Quizá sea el momento de patear el tablero, no ya solo con declaraciones y amagues, y avanzar, rodeados de la solidaridad regional y global que puede provocar un planteo autónomo con clara señal de apuntar a modificar la arquitectura financiera mundial. Es cierto que Argentina



avaló la legislación externa y que a ella se sometió, quizá esperando un fallo “racional” que no obstruya el funcionamiento del sistema financiero y económico de capitalismo en crisis. Puede no existir esa racionalidad, y como en el juego del ajedrez, debe pensarse en las siguientes movidas para intentar desde el Sur el jaque al sistema. Son una realidad las auditorias seguidas de no pago, como el retiro de ámbitos internacionales del CIADI. ¿Por qué no ensayar medidas compartidas con países que se mostraron audaces a la hora de desmarcarse del sistema de dominación y ensayar desde la integración regional la materialización de un nuevo orden de la economía y las finanzas globales?







## *PROPUESTA DE PAGO A LOS ACREEDORES QUE DEMANDAN EN NUEVA YORK*

**E**n plena semana santa venció el plazo presentar la propuesta de pago de la Argentina a los acreedores que demandan en la justicia de Nueva York.

La sentencia neoyorkina en discusión manda a cancelar el 100% de unos títulos por 1.330 millones de dólares, que sumados los intereses alcanzan unos 1.600 millones de dólares. Agregando otros casos similares que también podrían acudir a los tribunales de EEUU, la cifra con intereses supera los 11.000 millones de dólares. Son más obligaciones a cancelar con fondos del presupuesto, restringido a la hora de cancelar demandas de los estatales, sean docentes o trabajadores de la salud, entre otros.

En la propuesta presentada por el gobierno argentino se contemplan las mismas condiciones establecidas en los canjes de deuda del 2005 y del 2010, con vencimientos de nuevos bonos hacia el 2033 y el 2038. En el primer caso se contempla la entrega de títulos con una quita, aunque se complementa con bonos adicionales atados al crecimiento del PBI (siempre que este sea mayor al 3%). En el segundo caso, se ofrecen bonos sin descuento más los respectivos cupones atados al crecimiento del PBI.

Si esa propuesta no fuera aceptada, algo conducente con la sentencia que exige el pago total de la deuda, el tema podría culminar en la Corte Suprema estadounidense. Un fallo negativo en este caso significaría una invitación a litigar a todos los acreedores que ingresaron oportunamente al canje de deuda, ya que estarían en condiciones de demandar compensaciones por mejor opción ofrecida a otros acreedores. En este caso, los pagos superarían los 43.000 millones de dólares, agravando la situación del endeudamiento público.

## DERECHOS CONFRONTADOS

Se trata de un tema complejo que discrimina derechos. Las sucesivas políticas asumidas de privilegiar el pago de la deuda externa limitan las posibilidades de cumplir con demandas por derechos locales, sean las actualizaciones salariales de los trabajadores estatales, e incluso la mejora de sus ingresos. Restringe también la posibilidad de una política ampliada del gasto social.

Cuando señalamos el condicionante de la deuda externa remitimos a una opción del modelo de desarrollo que resulta favorable a los intereses de la acumulación capitalista dependiente. La cesación de pagos del 2001, aún limitada, favoreció por unos años desatender la demanda por pagos de capital e intereses, permitiendo el uso de recursos públicos para mejorar la situación de sectores sociales vulnerables y desprotegidos, al tiempo que estimular una actividad económica deteriorada.

Aludimos al no pago de una deuda por 100.000 millones de dólares entre 2002 y 2005, fecha en que se materializó el canje de deuda que incluía un periodo de gracia en las cancelaciones de capitales por 20 años, o sea, hacia el 2025. El no pago de la deuda fue, además de un alivio fiscal, una demostración de la validez de privilegiar derechos de ciudadanía de la población local sobre los tenedores de títulos. Es cierto que muchos de esos acreedores eran locales, e incluso fondos previsionales, afectados por decisiones estatales que indujeron ese tipo de inversiones. Las soluciones previsionales deben resolverse con medidas estructurales del tipo del 82% móvil asociado al ingreso de un trabajador activo, sin depender del tipo de inversión a realizar con los fondos previsionales acumulados.

El no pago del 2001 debió ser acompañado de una profunda investigación sobre la deuda, con una auditoría, al estilo de la realizada por el Ecuador, contribuyendo a sentar antecedentes para que otros países generalicen una práctica similar. Es una actitud política que pondría en discusión la lógica especulativa del sistema financiero mundial. Es el primer paso para pensar la nueva arquitectura financiera mundial reclamada en estas horas en Túnez, en ocasión de realizarse una nueva versión del Foro Social Mundial.

La crisis capitalista mundial golpea principalmente a los trabajadores y a los pueblos, con crecimiento del desempleo, la precariedad laboral, la tercerización y la superexplotación. Resulta necesario modificar la lógica favorable a la ganancia y la acumulación que sostiene al sistema capitalista, para orientar políticas que satisfagan los derechos de los pueblos, el vivir bien o el buen vivir según instaló el nuevo constitucionalismo de Bolivia o Ecuador.



Queda claro que la deuda es y será un tema de derechos confrontados y la sociedad debe dirimir el privilegio de unos sobre otros. No se trata de una cuestión económica. Es una reivindicación democrática y por lo tanto un asunto de política, de derechos humanos.

*31 de marzo de 2013*





## LA DEUDA SIEMPRE ESTÁ

El Ministro de Economía participó en estos días en la reunión del FMI, entre otras cuestiones, intentando contrarrestar la declaración de censura que pesa sobre la Argentina a propósito del manejo de las estadísticas. La autoridad económica llevó la información sobre la aplicación de los nuevos mecanismos de medición de precios antes de finalizar este año. La sugerencia es que los nuevos índices estarán disponibles a corto plazo, pero aun así, no evitó que se reiterara que el FMI se pronunciará sobre la cuestión de fondo, es decir, la credibilidad de las estadísticas económicas, a fines de octubre. Sin embargo, otras dos cuestiones atravesaban el interés de la Argentina y su relación con el FMI y el sistema mundial.

Una es que los acreedores estadounidenses que reclaman ante la justicia de Nueva York, los llamados *fondos buitres*, no aceptaron la propuesta del gobierno argentino. Esta consistía en pagar bajo las mismas condiciones a quienes ingresaron al canje de deuda del 2005 y del 2010. Falta aún la decisión que asuma la Cámara de Apelaciones de la ciudad de Nueva York, restando en caso de pronunciamiento negativo el intento por acceder a la Corte Suprema de EEUU, o entrar en cesación de pagos por la demanda de los acreedores ahora en litigio, y la que impulsarán todos los que aceptaron los canjes y se sentirán discriminados. En el peor de los casos, el cálculo de la nueva deuda emergente de esta posibilidad es superior a la totalidad de las reservas internacionales de la Argentina.

La otra cuestión es que el parlamento argentino acaba de aprobar, a instancia y petición del poder ejecutivo nacional, una ampliación del capital de la Argentina en el FMI cercana a los 5.000 millones de dólares.

Esta capitalización en el organismo internacional no supone disposición de divisas o reservas, ni tiene impacto fiscal o monetario, pero facilita el acceso del país al crédito del FMI, es decir, habilita mayor endeudamiento, por lo menos el doble de la posición actual. El argumento oficial para la capitalización, ampliamente aprobada por los legisladores, con muy pocas excepciones, remite a un acuerdo con otros países, caso de Brasil, para incidir en la toma de decisiones del organismo. De este modo, los países que capitalizan estarán en condiciones de mejorar relativamente la capacidad de votación en el organismo internacional, algo que se conoce como modificación de la arquitectura financiera internacional. Vale aclarar que las capitalizaciones de los diferentes países, en ningún caso modifican el poder de veto que de hecho tiene EEUU en la dirección del FMI y que le otorga la hegemonía en la dirección.

Es evidente que la Argentina sigue incorporada al FMI por múltiples motivos, más allá de las críticas discursivas que recurrentemente se le hacen. Es que no solo Argentina es miembro del FMI y por eso acepta las reglas del juego sobre la capitalización, y con ello la posibilidad de incrementar el endeudamiento, con las gravosas consecuencias que la deuda pública tiene sobre la política económica; sino que también la Argentina participa junto al FMI del Grupo de los 20, máxima articulación informal de los gobiernos de los países que deciden, principalmente EEUU, Europa y Japón más las nuevas estrellas del sistema mundial, los denominados emergentes, especialmente China y el vecino Brasil.

Argentina sigue atrapada en las redes de la deuda, aún con la política de desendeudamiento. Pese a los cuantiosos pagos, la deuda se incrementa y puja por incrementarse aún más, condicionando toda decisión de política económica. Hace poco comentamos como en el mismo momento que la inundación mostraba los límites de los recursos públicos, no solo para prevenir el desastre, sino para compensar la tragedia de miles de familias desposeídas por la inclemencia del agua, el BCRA autorizaba la disposición de 3.500 millones de dólares para cancelar acreencias con organismos internacionales.

La crítica al orden neoliberal es sostenida, tanto como a los organismos internacionales, los que viabilizaron y viabilizan esas políticas en la actualidad, pero la deuda siempre está. La deuda es un fuerte condicionante de la política económica local con derivaciones múltiples, ejecutada por la institucionalidad financiera contemporánea, tal el caso del CIADI, ámbito del Banco Mundial para defender la seguridad jurídica de los inversores externos. En tiempos en que se discute la reforma a la Justicia, bien valdría discutir la subordinación estructural a la justicia de

otros países, que permite y facilita se litigue contra el país, en Ghana o en Nueva York.

La soberanía es un concepto a recuperar en compañía de acciones impulsadas con países vecinos, algo que la Argentina puede hacer retirándose del CIADI, o investigando la deuda. Ambas iniciativas han sido realizadas con éxito por alguno de los países con que Argentina privilegia sus relaciones externas, como Brasil, Bolivia, Ecuador, o Venezuela.

*Buenos Aires, 21 de abril de 2013*



## *LA RECAUDACIÓN EN EL PAPEL DEL ESTADO Y LAS FINANZAS PÚBLICAS*

El eje de las políticas neoliberales en las últimas cuatro décadas fue la crítica al Estado, y por eso las privatizaciones y la creciente mercantilización. Claro que debe reconocerse que pese a la prédica, el Estado siempre estuvo, está y estará.

El neoliberalismo se estrenó en el Cono Sur de América hace 40 años (1973/2013), con todo el peso del terrorismo de Estado, y se generalizó como política mundial con la militarización mundial inducida por Thatcher y Reagan.

Por eso, Theotonio Dos Santos insiste que no hay vuelta del “libre mercado” con el neoliberalismo, sino “mercado monopólico”, donde resulta clave el papel del Estado para organizar la mundialización capitalista, del comercio, la industria, el agro, los servicios.

Sin el papel del Estado es impensable el desarrollo capitalista contemporáneo. Es una cuestión asumida con la crisis, incluso antes de la gran depresión de 1930 y que ahora, luego de la crisis mundial desatada en 2007/8, reaparece con intensidad y mucha fuerza.

No hay dudas del papel del Estado en la economía, siendo la cuestión fiscal uno de esos canales de participación. El Estado moderno gestiona una masa gigantesca de recursos que asigna según sea su proyecto político, plan económico o estrategia de poder.

El Estado actúa en la redistribución de la riqueza social generada con transferencias de recursos. Es el Estado quién define crecientemente la asignación de recursos. Por supuesto que hablamos del Estado capitalista,

constituido históricamente para servir al capital, y en tanto relación social, tanto el capital como el Estado, son ámbitos de disputa por la apropiación de los recursos económicos.

Así, los grandes Estados del capitalismo mundial en crisis no dudan en asignar cuantiosos recursos al salvataje de bancos y empresas en problemas, y si no hay superávit fiscal acuden sin límite al endeudamiento externo. El caso más evidente es EEUU, con una deuda mayor al 100% del PBI y en términos absolutos la mayor del mundo, captando recursos de cualquier parte del planeta. Con recursos genuinos o endeudamiento gigantesco, los Estados sostienen el funcionamiento del régimen del capital, aun con desempleo y miseria, todo al servicio de la ganancia, la acumulación y la dominación que recrea el régimen de explotación del hombre por el hombre.

Si concentramos la mirada en Nuestramérica observaremos que los Estados obtienen importantes sumas de dinero que registran en las cuentas fiscales, y consignan holgados presupuestos con superávit fiscal con destino a cancelar parte de las deudas públicas acumuladas desde los años 70, a orientar subsidios en la disputa por radicar inversiones externas, a favorecer negocios asociados al gasto y la obra pública, junto a una política social masiva, no universal, que asegure continuidad en el manejo estatal a los gobernantes y su política.

Resulta un factor común a derecha e izquierda del arco político regional, no identificables en su sentido final por la defensa del capitalismo o la emancipación social, pero común en los registros de la contabilidad nacional. Enfatizamos que si bien en todos los países existen políticas sociales masivas, en algunos casos tienen sentido “compensatorio” y en otros se apuntan a extender derechos sociales negados en el orden capitalista, y son parte de un proceso de transición desde el capitalismo hacia otro orden socio económico.

## RÉCORD DE RECAUDACIÓN EN ARGENTINA

De este modo, en el Norte o en el Sur, lo fiscal, la recaudación, el superávit en la contabilidad del Estado, resulta una cuestión estratégica de política económica en nuestros días.

En la Argentina ocurre algo similar y es noticia recurrente el dato de mejora de las cuentas fiscales. Una duda en el análisis de la serie histórica para el caso argentino es el componente inflacionario, y también a ello asociado la comparación de la recaudación en moneda local con las divisas.



La AFIP informa una recaudación récord para el mes de abril del 2013, que alcanzó los 67.631 millones de pesos, un 36,8% más que abril del 2012 cuando se recaudaron 49.436. (Cuadro I) Responde a una lógica de crecimiento nominal de las recaudaciones fiscales desde la salida de la convertibilidad en enero del 2002.

CUADRO I. RECAUDACIÓN		
En millones de pesos		
Abril 2012	Abril 2013	Incremento
49.436	67.631	36,8%

Fuente: AFIP: [www.afip.gov.ar](http://www.afip.gov.ar), consultada el 3/5/2013.

Claro que esta recaudación incluye 18.594 millones de pesos de seguridad social (Cuadro II), lo que hace discutible su carácter fiscal, ya que los aportes previsionales son de los propios trabajadores a los efectos de cancelar las jubilaciones y pensiones.

CUADRO II. DISTRIBUCIÓN FISCAL Y PREVISIONAL DE ABRIL 2013		
En millones de pesos		
Recaudación total	67.631	100%
Impuestos	38.376	57%
Comercio Exterior	10.660	16%
Seguridad Social	18.594	27%

Fuente: AFIP: [www.afip.gov.ar](http://www.afip.gov.ar), consultada el 3/5/2013.

De la recaudación total se puede consentir, según el Cuadro II, que solo el 73% (57%+16%) son genuina-mente recursos fiscales, y el resto, un 27%, son recursos previsionales.

Estos últimos son demandados por los movimientos de jubilados para una gestión directa por los trabajadores activos y pasivos, y en todo caso adicionar control estatal. En el caso argentino, la Administración Nacional de Seguridad Social, ANSES, gestiona esos recursos como propios desde la reforma fiscal organizada en los 90 y constituyen una fuente de financiamiento de la política pública.

En el Cuadro III puede consignarse como el IVA es la principal fuente de recaudación registrada en la AFIP, con un 27% del total, seguido del impuesto a las ganancias con 16% y luego las retenciones por exportaciones con el 13%.

<b>CUADRO III. PARTICIPACIÓN DE CADA IMPUESTO Y LOS DERECHOS DEL COMERCIO EXTERIOR EN EL TOTAL DE LA RECAUDACIÓN A ABRIL 2013</b>		
Recaudación total	67.631	Porcentaje sobre el total
Impuestos	38.376	
IVA	18.509	27
Ganancias	11.046	16
Débitos y Créditos	4.030	6
Otros	4.791	7
Derechos de Comercio Exterior	10.660	
Por importaciones	1.851	3
Por exportaciones	8.809	13
Seguridad Social	18.594	
Fuente: AFIP: <a href="http://www.afip.gov.ar">www.afip.gov.ar</a> , consultada el 3/5/2013.		

Recordemos que el IVA es un impuesto regresivo que castiga a los sectores de menores ingresos, quienes deben tributar por igual, vía precios al consumo, que sectores de elevados ingresos. Otra aclaración es que las retenciones no son coparticipables y su distribución federal se asocia al Fondo sojero y decisiones de política del Estado nacional.

### IMPUESTOS Y DERECHOS DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

Vale la pena considerar la composición de la recaudación fiscal propiamente dicha, la tributaria, ya que por impuestos derivados de actividades al interior del país (IVA, Ganancias, Débitos y Créditos, Combustibles, Bienes Personales, otros) se recaudan 38.376 millones de pesos. A ello deben sumarse 10.660 millones provenientes del comercio exterior, sumando por ambos conceptos unos 49.037 millones (Cuadro IV).

Por lo tanto, un 78% de la recaudación impositiva está motivada en la actividad económica interna, y un 22% remite a importaciones y exportaciones (Cuadro IV), donde lo principal son las retenciones por ventas al extranjero, especialmente la agricultura, entre otras producciones la soja.

Las exportaciones aportan el 83% de la recaudación por derechos del comercio exterior, contra un 17% proveniente de las importaciones (Cuadro VI).

Ese crecimiento operado en la recaudación es ampliamente superior a la inflación del último año, que fue levemente superior al 10%. Esta comparación tiene dos problemas. Por un lado la verosimilitud de los da-

tos del Indec, y por otro, la comparación en términos del tipo de cambio con las divisas.

<b>CUADRO IV. IMPUESTOS Y DERECHOS DE COMERCIO EXTERIOR</b> (millones de pesos)		
Total Impuestos y Comercio exterior	49.037	100%
Impuestos	38.376	78%
IVA	18.509	
Ganancias	11.046	
Débitos y créditos	4.030	
Otros (*)	4.791	
Derechos de comercio exterior	10.660	22%
Derechos x importaciones	1.851	
Derechos x exportaciones	8.809	
(*) Internos, Combustibles Líquidos y GNC, Bienes Personales. Fuente: AFIP: <a href="http://www.afip.gov.ar">www.afip.gov.ar</a> (consultada el 3/5/2013)		

<b>CUADRO V. IMPUESTOS A ABRIL 2013</b> Millones de pesos		
Impuestos	38.376	100%
IVA	18.509	48%
Ganancias	11.046	29%
Débitos y créditos	4.030	11%
Otros (*)	4.791	12%
Fuente: AFIP: <a href="http://www.afip.gov.ar">www.afip.gov.ar</a> (consultada el 3/5/2013)		

<b>CUADRO VI. DERECHOS DEL COMERCIO EXTERIOR A ABRIL 2013</b> Millones de pesos		
Derechos de comercio exterior	10.660	100%
Derechos x importaciones	1.851	17%
Derechos x exportaciones	8.809	83%
Fuente: AFIP: <a href="http://www.afip.gov.ar">www.afip.gov.ar</a> (consultada el 3/5/2013)		

Ese crecimiento operado en la recaudación es ampliamente superior a la inflación del último año, que fue levemente superior al 10%. Esta comparación tiene dos problemas. Por un lado la verosimilitud de los datos del Indec, y por otro, la comparación en términos del tipo de cambio con las divisas.



Respecto de la inflación, el asunto es que el IVA es el 27% de la recaudación total y el 48% de la captura impositiva, siendo el impuesto más importante sobre el conjunto de la recaudación fiscal.

Es por lo tanto un impuesto de gravitación importante en la ponderación total del dato general. Si aumentó tanto la recaudación total, y el IVA es el más importante impuesto, al tiempo que el año 2012 es uno de los de más bajo crecimiento en la década (solo superado en el 2009) en evolución económica, algo que se mantiene en la actualidad del primer cuatrimestre del año 2013, resulta difícil explicar el aumento en los ingresos tributarios derivados del consumo, salvo que las recaudaciones se asocien a crecimientos de los precios por encima del valor índice de la inflación desde hace un año.

El impuesto a las ganancias es el 29% del total de impuestos, segundo rubro en la recaudación impositiva, influido con los datos derivados de los aportes de los trabajadores sujetos a este impuesto. Por definición los trabajadores no perciben ganancias sino salarios, pero la necesidad de ingresos tributarios hace que el mínimo no imponible no se ajuste regularmente, y mucho menos se elimine el tributo tal como demandan las organizaciones sindicales en defensa de los ingresos salariales.

## LA RECAUDACIÓN MEDIDA EN DIVISAS

Además de las consideraciones inflacionarias mencionábamos la relación de la recaudación con las divisas. En ese sentido, si se analiza una serie larga de cotizaciones del dólar contra la recaudación total, nos encontraremos que la baja recaudación derivada de la crisis del 2001 fue muy importante en los años siguientes y que solo se recupera y crece la recaudación medida en dólares a partir del 2007, en el último año del gobierno de Néstor Kirchner (Cuadro VII).

Desde entonces (2007), medida en dólares al cambio oficial, la recaudación crece sistemáticamente, aún en el difícil año 2009, caracterizado por una importante desaceleración de la economía, lo que puede llevarnos nuevamente al argumento de la inflación contenida vía índices del INDEC, intervenido precisamente desde el 2006, y por ende están cuestionadas sus mediciones estadísticas.

Es el tiempo en que comienzan a perder confiabilidad los indicadores oficiales, por lo que las comparaciones anuales son discutibles, incluidas las comparaciones con la moneda estadounidense.



<b>CUADRO VII. PARIDAD CAMBIARIA CON EL DÓLAR Y RECAUDACIÓN</b>			
En millones de pesos			
Fecha	Cotización oficial tipo vendedor*	Recaudación AFIP en millones de \$	Conversión a dólares a tipo de cambio oficial
04/01	1	3.538	3.538
04/02	2,99	2.884	964
04/03	2,85	5.453	1.913
04/04	2,88	7.044	2.445
04/05	2,93	9.282	3.167
04/06	3,07	10.013	3.337
04/07	3,10	13.279	4.283
04/08	3,21	20.241	6.305
04/09	3,70	23.047	7.682
04/10	3,90	30.128	7.725
04/11	4,11	39.738	9.668
04/12	4,40	49.436	11.235
04/13	5,20	67.630	13.005

\* Pesos por dólar. Fuente: AFIP Y BCRA

El sostenimiento de la política cambiaria de administración regulada y la pesificación creciente de los compromisos externos facilita la utilización vía política económica del crecimiento notable de la recaudación. Es lo que permite al Estado un marco para el gasto público que contrarresta las tendencias recesivas de la economía mundial, en sintonía con el accionar de los principales gestores de política mundial, especialmente EEUU.

Un gran interrogante remite a la sostenibilidad de este escenario de política económica, presionado en la coyuntura por demandas para una devaluación empujada por grandes empresas de la producción y la exportación. El asunto es que esa presión induce políticas públicas de control de precios, entre ellos el de la fuerza de trabajo, con secuelas creciente de conflictividad y descontento social.

Puede soportarse la presión de sectores de las clases dominantes manteniendo la política cambiaria, pero transfiriendo el costo a los trabajadores y sectores de ingresos fijos. Una política alternativa apuntaría a mejorar los ingresos de los sectores de menores recursos y transferir el costo a los sectores dominantes. Algo discutible cuando la lógica de la hegemonía política en el gobierno se resuelve en el campo de lo "posible", siempre adjudicado a una correlación de fuerzas de dudosa modificación.



## PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN

La discusión es cuál es la orientación de ese mayor gasto público, destacándose en la coyuntura las cancelaciones de deuda pública, los subsidios al sector empresario y claro, la política social masiva.

En la ponderación de las proporciones que cada una representa está la evaluación sobre la orientación del gasto.

Los datos aportados por la AFIP sirven para pensar de donde salen los recursos que financian al Estado argentino y al mismo tiempo nos convoca a discutir cómo usar esos recursos, quiénes son los destinatarios de las transferencias públicas, algo que define la redistribución del ingreso.

Convengamos que la distribución primaria es favorable a los propietarios de medios de producción, 60 a 40 según la discutible estadística oficial. La distribución secundaria o redistribución mantiene el privilegio al capital.

Es que, como hemos sostenido en varias ocasiones, la distribución es resultado de las relaciones privadas capitalistas de producción, por lo tanto, de un modelo productivo hegemónico de inserción transnacional, que promueve un modelo de desarrollo dependiente de la mundialización capitalista.

Discutir la distribución o la redistribución supone discutir el capitalismo y su modelo productivo y de desarrollo, tanto como el Estado capitalista, sus fuentes de financiamiento y el destino del gasto.

A partir de esa discusión puede pensarse en propuestas alternativas, más allá de la crítica, y en la transición desde el capitalismo a una sociedad no capitalista, anticapitalista e incluso socialista.

*Buenos Aires, 4 de mayo de 2013*





## *BLANQUEO O EXTERIORIZACIÓN DE DÓLARES*

Finalmente el gobierno habló de aquello que se ninguneaba, el dólar paralelo o blue. Lo hizo con el anuncio de colocación de un bono de deuda para el desarrollo energético, el BAADE o Bono Argentino de Ahorro para el Desarrollo Económico, y un certificado para inversiones inmobiliarias, el CEDIN o Certificado de Depósito para el Sector Inmobiliario.

Son instrumentos para captar los billetes en poder de particulares, en el país o en el exterior, incluso en paraísos fiscales. Según los organizadores de la medida, en la Argentina existirían unos 40.000 millones de dólares en billetes y en el exterior unos 120.000 millones, con lo cual el universo a capturar son 160.000 millones, aunque nadie arriesga monto concreto a conseguir en los tres meses en que esté abierto el blanqueo, si es que así lo aprueba el parlamento.

El país no produce dólares, o divisas, si no es por vía del superávit comercial, las inversiones externas o el endeudamiento. Esas tres fuentes aparecen con dificultades, por eso se restringió la compra de dólares desde fines del 2011, se restringen las importaciones y se estimulan las exportaciones, al tiempo que se festejan las inversiones externas y se lamentan retiros como los de Vale do Río Doce, o la eventual retirada de la Barrick ante las restricciones chilenas. El gobierno está a la caza de las divisas, en primer lugar para continuar con la política de cancelación de la deuda pública, el “desendeudamiento” y al mismo tiempo conseguir fondos para la política de hidrocarburos y reactivar el mercado inmobiliario. También se busca ofrecer mecanismos de inversión alternativos a la compra de divisas en el mercado paralelo, y así intentar bajar esa elevada cotización que



superó los \$10 y casi duplica la cotización oficial. Solo basta ahora que se reconozca un virtual desdoblamiento del mercado cambiario.

Con esos anuncios se otorga carta de ciudadanía a la negociación de billetes estadounidenses, hasta ahora restringida con acciones compartidas por la AFIP y el BCRA, y el objetivo parece apuntar a disminuir la cotización y acercarla al tipo de cambio oficial. De hecho, las correcciones cambiarias oficiales son mayores en el 2013 que en los años anteriores. Entre 2002 y 2005 el dólar osciló entre 2,85 y 3 pesos; entre 2006 y 2010 creció anualmente desde 3,10 a 3,90, para saltar por encima de los 4 pesos durante el 2011 y 2012 donde rozó los 5 pesos y escalar hasta los 5,20 actuales y una previsión de 6 pesos hacia diciembre del 2013. Es el trayecto de una devaluación progresiva y no brusca, pero devaluación al fin. Es una incógnita saber cómo evolucionarán en el corto plazo las diferentes cotizaciones, cómo saber a cuánto alcanzará la brecha entre el oficial y el ilegal blue.

## EL BAADE

Es un nuevo instrumento de deuda pública. El Estado capta dólares y se compromete a cancelar en tres años (2016) con billetes dólar y con una tasa del 4%, lo que puede considerarse una tasa razonable en las condiciones de crédito mundial. Lo primero es que se trata de nuevo endeudamiento dolarizado, y mientras más exitoso sea el blanqueo o exteriorización, mayor deuda dolarizada asume el Estado. Todo el esfuerzo hasta ahora, se decía, estuvo en la pesificación de la deuda externa. Con esta medida se retoma el camino de la deuda dolarizada.

Los fondos de este endeudamiento se destinarán al plan energético liderado por YPF. Ahonda el camino del ofrecimiento de bonos que realizó YPF, con tasas del 19% a ahorristas, y otros instrumentos en el mercado institucional de capitales. La gestión estatal de YPF anunció la necesidad de inversión por 35.000 millones de dólares en el mediano plazo para atender la premisa de la expropiación parcial de asumir el autoabastecimiento de hidrocarburos. Por ello salió a captar inversores, a tasas elevadas y a conseguir socios globales, tal el caso de la Chevron, especialmente por la tecnología de explotación de los hidrocarburos no convencionales, el *fracking* o fractura hidráulica con los efectos devastadores sobre la naturaleza.

## EL CEDIN

Estos certificados apuntan a relanzar el disminuido mercado inmobiliario, en la senda especulativa y de resguardo de valor en que se desarrolló en la última década.





La Presidente del BCRA señaló que tendrán efecto neutro en la Reservas Internacionales, ya que los dólares canjeados por los certificados deben mantenerse en un encaje del 100% ya que pueden ser reclamados en cualquier momento por los tenedores de esos títulos luego de alguna operación inmobiliaria. De ese modo, lo que hay es un reconocimiento a la operatoria inmobiliaria en divisas, más que a reponer reservas por este medio.

El discurso oficial se orientaba en el último tiempo, vía Plan Pro-CreAr, a la promoción de la vivienda familiar. Ahora, ante la caída de las operaciones inmobiliarias tradicionales, o sea en divisas, se retoma el mecanismo legitimando valores dolarizados con operaciones en billetes, o símil billete tal como supone ser el CEDIN.

### EN SÍNTESIS

Se reconocen problemas en la economía local y se apunta a retomar el nivel de actividad económica desacelerado desde el año pasado, especialmente en la producción de hidrocarburos y en el sector inmobiliario tradicional. Se pretende limitar la escapada del paralelo o blue, interviniendo con otras opciones de inversión, las que si son exitosas incrementarán la deuda pública dolarizada con incidencia en el presupuesto vía intereses a pagar. El objetivo es la captura de dólares que circulan por afuera del circuito formal con el consiguiente perdón fiscal. No se asume explícitamente el problema inflacionario y se insiste en las manipuladas mediciones del INDEC.

La imagen que se pretende mostrar es la de un equipo económico integrado que ratifica un modelo productivo de autoabastecimiento petrolero para el agro-negocio, la mega-minería, la industria ensambladora y el negocio inmobiliario. Queda afuera la discusión de fondo sobre el modelo productivo y de desarrollo necesario para satisfacer las necesidades de la mayoría de la población. El anuncio apunta a contener las presiones de gran devaluación y a blanquear la fuga de capitales. Resulta prematuro anticipar la evolución de las medidas financieras anunciadas, las que deben pasar por el parlamento y recién con la apertura de la operatoria podrán conocerse sus resultados, que desde ya supone el reconocimiento de operaciones con moneda externa.

¿Podría hacerse algo distinto? Sí, claro, cambiar el modelo productivo y de desarrollo, de privilegio a la concentración y extranjerización de la economía por otro rumbo en la perspectiva de la soberanía alimentaria, energética, financiera, a desarrollar en conjunto con otros países en Nues-



108 | JULIO C. GAMBINA

tramérica. Ello requiere construir el sujeto dispuesto a confrontar con las clases dominantes, que hoy empujan la devaluación como mecanismo de apropiación de la riqueza social. El Estado decide legalizar operatoria en divisas como forma de sostener el funcionamiento del capitalismo en la Argentina. Pensar en algo diferente es ir más allá y contra el régimen del capital.

*Buenos Aires, 8 de mayo de 2013.*





## *EL LEGADO DE LA DICTADURA (1976/1983)*

Con la muerte de Videla y hace muy poco de Martínez de Hoz, se van los dos principales organizadores del orden neoliberal en Argentina, que completó el ensayo iniciado en Chile en 1973 y que pronto cumplirá cuatro décadas de ofensiva del capital contra el trabajo. Ese ensayo se generalizó a todo el mundo desde la revolución neo-conservadora de Thatcher y Reagan hasta la crisis mundial en curso.

No se trata de agigantar a los dictadores del cono sur de América, pero si enfatizar que la liberalización de la economía con flexibilización salarial y laboral, las privatizaciones y la subordinación al imperialismo se acrecentaron desde entonces, afirmando una institucionalidad de dificultosa reversión a casi tres décadas de vigencia de gobiernos constitucionales en la Argentina.

El mérito principal de la dictadura genocida fue la “destrucción” de sujetos para el cambio social y político, un fenómeno que empieza a revertirse en Nuestramérica en este comienzo del Siglo XXI, pero que choca contra un orden económico, social, político y cultural construido desde aquel experimento sustentado en el terrorismo de Estado.

La legislación financiera y el endeudamiento externo siguen presentes para recordarnos el legado duro de aquel proyecto de reinserción subordinada de la Argentina en el capitalismo mundial. Pero también la desarticulación social, especialmente en el movimiento obrero, núcleo de la acumulación social en los 70 y eje concentrado de la represión. La fragmentación actual encuentra su origen en aquellos años de la represión dictatorial. Es cierto también que la desarticulación afectó también a



otros sectores sociales de muy diversos espacios culturales, intelectuales y estudiantiles, incluso a productores y empresarios pequeños y medianos.

No solo se intervinieron organizaciones sociales de trabajadores, productores y empresarios, y otros sectores, sino que se prohibieron sus manifestaciones y acciones de protestas, limitando la posibilidad de intervenir en la construcción del orden social. La violencia explícita y visible resultó organizadora del orden que persiste, insistamos, no solo en el país. La cooperación represora transnacional asoció vía Plan Cóndor al poder económico, militar e ideológico para sustentar una modificación civilizatoria que hoy se muestra en crisis en todo el mundo. Esa ofensiva capitalista contra el trabajo iniciada en Chile y en las dictaduras del cono sur marcó el camino del actual ajuste europeo y global, junto al mayor enriquecimiento del 1% de la población enriquecida del planeta.

El desafío civilizatorio actual pasa por desarmar el entramado institucional de relaciones sociales en la economía que explican el empobrecimiento relativo de la masa laboral del mundo. La tendencia a la caída del salario como promedio mundial surge de los recientes estudios de la OIT, y no debe sorprender la continuidad de iniciativas para contener la demanda de mejoras salariales, la que se acompaña de masivos subsidios de renta en dinero para sectores empobrecidos. Es una realidad en Argentina y en toda la región latinoamericana, producto de mejoras fiscales logradas con saldos favorables del comercio internacional de materias primas.

Vale la pena insistir en el tema, pues no solo se trata de la muerte del dictador, de su condena y prisión por la justicia y la sociedad, sino por la necesidad de erradicar la institucionalidad que reestructuró regresivamente a la sociedad en nuestro país y que marcara el rumbo del desarrollo contemporáneo. Así como el neoliberalismo surgió en nuestro continente, el laboratorio social y político en curso en estos territorios pueden otorgar pistas novedosas para un desarrollo alternativo. Un desafío está en las relaciones económicas. Nuestros países avanzaron en cambios políticos, incluyendo reformas constitucionales muy avanzadas en algunos países. El problema sigue siendo la economía, la economía capitalista en tiempos de liberalización. Si no se modifica estructuralmente el orden económico capitalista, la recidiva del legado de los Videla y los Martínez de Hoz pueden ser parte esencial del orden social en un futuro cercano.

*Buenos Aires, 19 de mayo de 2013*





## ***DIEZ AÑOS DE KIRCHERISMO***

EL CAPITALISMO LOCAL ENTRE LA COYUNTURA Y LA ESTRUCTURA

Al cumplir una década de gobiernos kirchneristas (Néstor Kirchner entre mayo 2003 y diciembre 2007 y Cristina Fernández entre diciembre del 2007 al 2011 y desde entonces hasta el 2015), la “política económica” se ejerce desde la intencionalidad de mantener el nivel de actividad ante la desaceleración económica; la disputa estatal con los empresarios por el control de los precios; la captura de dólares para cancelar deuda y la factura de combustibles; junto a problemas estructurales que definen el modelo productivo y de desarrollo. El problema es que funcione el capitalismo local de forma “normal”, creciendo y satisfaciendo necesidades de ganancia y salario, al tiempo que crece el consenso mayoritario en el estado de las cosas.

Para ello, y como es habitual en el gobierno, existe una fuerte iniciativa política en la disputa del consenso social, cuestión privilegiada desde el ejercicio de políticas activas tendientes a lograr el crecimiento económico (sin discutir su contenido ni beneficiarios); la distribución secundaria del ingreso (favorecido por superávit fiscal) más allá de la desigual distribución de la riqueza; la sensación de que el objetivo de las políticas del Estado apuntan a satisfacer las necesidades sociales más extendidas, y que además, no se puede ir más allá del horizonte posible definido por el gobierno.

En ese sentido y a punto de celebrar la década, se destaca el incremento de las asignaciones familiares que supone una apuesta al consumo (popular) ante lo esquivo que resultan las inversiones privadas y el saldo favorable entre exportaciones e importaciones. El crecimiento económico

se define entre el consumo, la inversión y el saldo positivo del comercio externo, siendo el consumo una de las pocas variables que aún puede inducir el gobierno desde su iniciativa. Claro que también pueden entenderse esas medidas como propuestas pre electorales y previas al masivo acto por el festejo relativo a “una década de gobiernos kirchneristas”, pero la realidad es que una masa importante de sectores de menores ingresos percibirá una cantidad de ingresos que son necesarios para enfrentar la dura cotidianidad de la inflación. Son medidas que otorgan visibilidad a una voluntad política para disputar consenso electoral entre los sectores de menores ingresos, los empobrecidos, base electoral del gobierno.

La cuestión de fondo es que la economía argentina no crece a buen ritmo y ya no genera empleos como en periodos previos (2002/2006), incluso los pierde, con el índice del desempleo en ascenso, tal como mide el propio INDEC. Por eso se apuesta a políticas activas que favorezcan el consumo popular, agredido por el crecimiento de los precios, que afectan especialmente a los más pobres y de menores ingresos. El consumo sunuario crece, por ejemplo en la compra de automotores, en tanto opción de inversión ante las restricciones a la compraventa de divisas. Es el crecimiento del consumo lo que dinamiza la economía capitalista contemporánea, más que la inversión o el comercio externo. Es que la propia titular del poder ejecutivo enfatizó que el consumo definía al capitalismo. Vale la mención en un tiempo donde el capitalismo global induce el consumismo como forma de realización de la individualidad.

Los precios son un problema de la coyuntura, que afectan a los de abajo, y que el gobierno no incluye en su diagnóstico, si nos atenemos a las mediciones del INDEC, negador por excelencia de la real evolución de los precios. Sin embargo, la presidenta señala a los empresarios como los actores determinantes en la fijación de precios, y no el gobierno. Lo desataca en simultáneo con el anuncio del fin del fallido acuerdo de precios (febrero a mayo 2013), que no tuvo resultados positivos evidentes. La continuidad por el control remite al acuerdo de precios, ahora, sobre 500 productos de consumo masivo entre junio y octubre, para intentar llegar a las elecciones de medio turno (octubre del 2013) con la imagen de situación controlada y no perder consenso electoral. Como siempre, los resultados serán dudosos, pero tienen efecto coyuntural en la disputa del voto.

Pero la novedad fue el anuncio de controles con la militancia de organizaciones sociales y políticas, los que cubrirán una actividad de vigilancia del acuerdo de precios, principalmente sobre el comercio. En varias ocasiones hemos sostenido la necesidad del control popular sobre los precios, el que se ejerce principalmente desde los trabajadores en las



principales empresas, las que definen los precios. El conflicto social en la Argentina, contra empresarios, e inclusive contra el gobierno, no favorece una política de control popular de precios. No es el mejor clima para una campaña que involucre a los trabajadores. Es un comentario válido incluso para las corrientes sindicales proclives al gobierno, las que disputan contra los empresarios, y a veces contra el gobierno, en las convenciones colectivas por el salario y las condiciones de trabajo. El efectivo control popular se define en el control obrero, que remite al protagonismo de los trabajadores en las empresas monopólicas, aquellas que tienen condiciones para establecer los precios.

Solo un control en origen, de la producción y los registros contables, puede asegurar frenar la impunidad patronal y limitar los efectos de la ley del valor en la vida cotidiana del capitalismo. La ley del valor define los precios en las sociedades mercantil-capitalistas, y estos, los precios, pueden oscilar por encima o por debajo del valor en función de las necesidades y posibilidades hegemónicas del capital en cuestión. La única posibilidad de contrarrestar el fenómeno en el capitalismo es el accionar consciente y deliberado de los trabajadores productores de bienes y servicios en las empresas que ejercen el poder desde su condición de monopolio. No alcanza con el Estado y su voluntad de control. Se requiere el protagonismo consciente del movimiento obrero, que en las condiciones de la Argentina sufre las vicisitudes de la ofensiva del capital desde 1975/76.

### CUESTIONES ESTRUCTURALES EN DISCUSIÓN

Pero más allá de la adhesión o no al gobierno existen problemas estructurales que alejan al movimiento obrero del gobierno. En este sentido se destaca que no hay personería jurídica para miles de organizaciones sindicales que demandan reconocimiento al Estado. Se trata de un fenómeno de agrupamiento sindical de una nueva organicidad social de los trabajadores, mayoritariamente jóvenes, que descreen de las orgánicas tradicionales del movimiento sindical. Estas, siguen atrapadas en el viejo modelo del sindicalismo burocrático y funcional al capitalismo de otra época, aquel que viabilizaba el proceso de negociación entre patronos, gobiernos y sindicatos de viejo cuño. Tampoco existe personería para la CTA, la novedad más importante de organización sindical de nuevo tipo, y hace más de dos décadas que la CTA pelea por su legitimidad. Una legitimidad que parece destinada a lograrse en la lucha y organización cotidiana, tal como se puso en juego el 20/11/2012 (en unidad de acción con la CGT), el mayor acontecimiento de la lucha de clases en ese año; o el pasado 29/5/2013 con la realización de un paro nacional con cortes de calle y rutas en conmemora-





ción del Cordobazo y por un conjunto de reivindicaciones muy concretas, como el salario, las jubilaciones, las paritarias, pero también la condena al pago de la deuda externa pública y el reclamo por otro modelo productivo contra la sojización y la mega minería.

Queda claro que la evolución de los precios es un problema de la coyuntura, y las medidas de acuerdo o de control militante lo prueban, pero se insiste en reconocer la mentira estadística. Es un problema que requiere solución, en el camino que reclaman los propios trabajadores del INDEC, que demandan la normalización del ente y al mismo tiempo, una política de combate a la inflación controlando muy pocas y grandes empresas que fijan precio en la Argentina. Es que la inflación es la forma concreta a que acude el capital hegemónico para apropiarse de gran parte de la renta nacional socialmente generada. No todos los países tienen inflación, ni en todos los casos existen formas idénticas de apropiación del producto social del trabajo. La inflación, en las condiciones de la lucha de clases locales, es una de las formas más adecuadas de apropiación del producto del trabajo social local. De ello se deduce que no se puede ir contra la inflación si no se combate al propio capitalismo.

En ese marco se destaca la media sanción en el Senado de la Ley de exteriorización de dólares, o blanqueo (aunque el término le caiga mal a varios oficialistas), que más allá de los efectos o consecuencias económicas remite a problemas estructurales del capitalismo contemporáneo, no solo local, el “normal” o “serio”, que le dicen. Es que el capitalismo de época se asocia crecientemente al delito, a la fuga de capitales y la trata de personas, la droga, y múltiples formas de negocio, lo que incluye la corrupción. El dato sustancial es que la batalla por el dólar es una disputa entre las clases dominantes. Es un juego en el que no entran los de abajo, quienes apenas disputan la subsistencia. El gobierno necesita los dólares porque no los fabrica, y sus fuentes genuinas fallan, sea por la tendencia al achique del superávit comercial, el ingreso de divisas por inversiones que son esquivas, y la ausencia de crédito internacional barato. La urgencia de hacerse de dólares, entre otras cuestiones, es para cumplir con las exigencias de una deuda externa pública que condiciona fuertemente a la economía local y la agigantada factura de combustibles ante la crisis energética local.

Como vemos, la coyuntura es exigente para el gobierno y evidencia las tensiones que están en juego. Por un lado existe la presión de sectores de las clases dominantes para mejorar sus posiciones ante la situación de crisis y la desaceleración económica, local y mundial. Cada cual atiende su juego. Los empresarios hegemónicos ganaron mucho con la recuperación





2002/2007, y con la suba de precios (2007/2013) disputan la renta socialmente generada. Ahora van por más y quieren fugar capitales por la vía de la libre circulación de las divisas. Es una disputa por la tenencia de los dólares.

El problema es el para que se disputan esas divisas. El sector privado hegemónico pretende abaratar la fuga de capitales, su manera de salirse del peso y ahorrar en activos externos participando de la acumulación mundial de capitales. El gobierno, como dijimos, para pagar deuda e importación de energía, mientras encuentra su lugar político en la división internacional del trabajo. El gobierno es parte del G20 y se siente jugador de la primera división del capitalismo mundial. Intenta en ese marco juego propio, para lo que necesita también sujetos que lo sustenten, y si no es la tan mentada “burguesía nacional”, será el propio Estado nacional capitalista el que oficie en la función burguesa para liderar el capitalismo local.

Pero también existe la presión de los de abajo, por salario e ingreso, por condiciones de trabajo y por derechos sociales extendidos, de educación o salud, previsionales, entre otros.

Lo que está en discusión es el orden económico y dentro del que rige, el capitalismo, quien lo administra. Para ser más claros, en el balance de la década kirchnerista hay que colocar el objetivo que se propuso Néstor Kirchner en su discurso de asunción hace 10 años. Allí se pronunciaba por “reconstruir el capitalismo nacional”. Nunca estuvo en discusión su carácter burgués. En todo caso puede discutirse si es posible el horizonte nacional en tiempos de transnacionalización del capital mundial. Insistimos en que puede discutirse el carácter nacional, especialmente por la ausencia de una burguesía de carácter nacional, es decir, antiimperialista, pero no debe negarse que el capitalismo local superó los problemas económicos (valorización de los capitales) de la recesión 1998/2002, con años de crecimiento a un promedio del 8% entre 2003 y 2011, salvo el 2009. Pero, desde el 2012 el curso de la evolución económica se presenta errático y con tensiones sociales que intentan ser contenidas con una política social masiva, favorecida por recursos fiscales provenientes de la primarización exportadora del país, una cuestión estructural que comparte con toda la región latinoamericana.

Ahora, en esa recuperación los que más ganaron son las transnacionales, no solo vinculadas a la soja o la mega minería, sino las terminales automotrices, los bancos, especialmente los transnacionales, a la cabeza del ranking de rentabilidad en los últimos tres años.

El capitalismo local se transnacionaliza crecientemente y no puede ser de otra forma. El capitalismo es un régimen mundial y la agenda devie-



ne de la deseada normalización ante la crisis. Entre otras manifestaciones de la crisis está la energética, y el país expropió parcialmente a YPF para desplazar al capital externo, Repsol. Sin embargo, para asegurar la producción de los no convencionales acude a la Chevron, una de las grandes operadoras monopólicas del mercado mundial. En ese camino involucra a la ANCAP, la estatal petrolera de Uruguay y a la YPFB, la petrolera boliviana. Nuestro interrogante es si esas empresas y otras de la región no podrían pensar en estrategias alternativas para un manejo soberano de la energía, lo que demandaría discutir el para qué del petróleo, el gas y la energía en la región, claro que ello supone ir más allá y contra el capitalismo. Es un camino complejo no solo por la Chevron, demandada por poblaciones de pueblos originarios del Ecuador por 19.000 millones de dólares, cuestión que caminó en la Justicia Argentina, hasta el pronunciamiento contrario de la Corte Suprema de Justicia, que obviamente es la última instancia del régimen del capital. Es complejo decimos, porque ya existen cinco municipios en nuestro país que se pronunciaron contra la tecnología de la fractura hidráulica, el *fracking*, para extraer el “shale oil” o el “shale gas”, o hidrocarburos no convencionales. Nuevos “Famatimas” se anuncian en el horizonte.

### ¿QUIÉN ADMINISTRA EL CAPITALISMO? ¿SE PUEDE PENSAR MÁS ALLÁ DEL CAPITALISMO?

Esa es una de las discusiones en boga, y cada quién constituye su sujeto.

Unos con actos y militancia, sueldos en el Estado, e incluso mística disputada desde una política de medios y con un relato que pretende apropiarse y recuperar la epopeya de los 70.

Otros con medios monopólicos y redes sociales que alimentan una subjetividad más propia de los 90 para revertir la inflexión estructural que habilitó la rebelión del 2001.

Esa es la disputa más visible, los que están de un lado y los que están del otro en la disputa por la gestión del capitalismo local.

¿Es la única disputa posible? No, existe una masa considerable que avala ciertas actitudes de un lado y/o del otro, o ninguna a dos puntas, pero que transitan sin referencias que pueda aglutinar una posición política alternativa.

Esa referencia también estuvo en disputa en estos años, generando expectativas en ciertas coyunturas (a veces incluso electorales), y por variadas razones esas expectativas se frustraron, quedando vacío ese espacio político.



Uno de los problemas es que algunos sectores que pretendieron, o pretenden, mostrarse como alternativa a los dos bloques principales que disputan el escenario político, no definen un rumbo anticapitalista; es más, se presentan como prolijos administradores del capitalismo existente, proclives a alianzas opositoras a cualquier costo. Otros, definiendo horizonte anticapitalista no generan condiciones de posibilidad política, ni entusiasmo masivo para constituir alternativa popular.

No hace falta una tercera opción para administrar el capitalismo realmente existente, ni serio, ni normal, el que se pudo construir. Se necesita otro modelo productivo y de desarrollo, una sociedad que privilegie la satisfacción de las necesidades sociales más extendidas, que apunte a la des-mercantilización de la educación, la salud, la energía; que aliente la soberanía alimentaria, energética y financiera asociada a los otros países de la región, no para subordinar la estrategia productiva al gran capital, sino para promover una integración alternativa, anti sistémica, contra el capitalismo real asociado al delito, a la militarización y el empobrecimiento de las mayorías, en definitiva a un nuevo orden local y mundial.

En estos días en que se memora una nueva fecha de homenaje a la Revolución de Mayo, necesitamos reivindicar la “Revolución”, ayer contra la corona española y hoy contra la dominación capitalista, en el país, en la región y en el mundo.

El mejor homenaje a la revolución es continuar luchando por la revolución en nuestro tiempo, un proceso integral, económico, político, ideológico, cultural, civilizatorio. Es un camino con mucha historia y muchas derrotas, pero con expectativas por el laboratorio de cambios en la región en este comienzo del Siglo XXI. No son vanas esperanzas, son expectativas para desarrollar subjetividad por otro mundo posible, anticapitalista y por el socialismo.

*25 de mayo de 2013*



## **LA ECONOMÍA ARGENTINA Y EL PRESUPUESTO PARA EL 2014**

¿QUÉ PROPONE Y QUE OCULTA? LOS DEBATES QUE NECESITAMOS.

El poder ejecutivo presentó al parlamento el pasado jueves 12/9 el proyecto presupuestario para el 2014, incluyendo el pronóstico del cierre del 2013. El crecimiento previsto del PBI para este año es del 5,1% y para el próximo un 6,2%, con la hipótesis de mejoras en la economía de EEUU y Brasil, dos importantes socios comerciales del país. La inflación se supone en 10,3 para el 2013 y del 10,4 para el 2014, y el dólar se establece a un promedio de 6,33 pesos por dólar. Es verdad que cuesta creer en las cifras de evolución de precios para este año y el próximo, aunque en los próximos días puede presentarse una nueva metodología de medición de precios por el INDEC, según compromiso asumido por el gobierno con el FMI.

A priori señalemos que el presupuesto presentado al Congreso pone de manifiesto la continuidad de la política económica y de los instrumentos en curso, tanto escamoteando la verdadera inflación de precios con impacto en la ponderación de la medición de la propia actividad económica, como eludiendo los problemas que presenta el modelo productivo y la inserción internacional subordinada. En este último sentido destaca la hipoteca de la deuda pública, la gigantesca importación de combustibles y la sostenida fuga de capitales. Son datos que no favorecen el mentado objetivo de la inclusión social y la distribución del ingreso, mucho menos de la riqueza socialmente generada.

### **SUPERÁVIT FISCAL PARA SEGUIR PAGANDO DEUDA**

El superávit fiscal primario establecido en el Presupuesto, es decir, antes de pagos por la deuda, alcanza a 83.889,3 millones de pesos, equivalen-



tes a 14.614,8 millones de dólares (al tipo de cambio de 5,74). Al mismo tiempo, el proyecto de presupuesto incluye 80.310 millones de pesos para hacer frente a compromisos de pago de intereses de la deuda pública, unos 13.991 millones de dólares al tipo de cambio actual. En definitiva, el ahorro previsto tiene destino en la cancelación de la deuda, un tema que estuvo en la entrevista de la Presidenta que difundió la TV pública el sábado 14/9.

Lo curioso es que CFK, a dos días de presentado el proyecto presupuestario, al historiar el endeudamiento del Estado Nacional, explica el fraude de la deuda, resaltando que la banca no pretende la cancelación de la deuda, sino la renovación, lo que explica que pese a pagos por más de 173.000 millones de dólares en una década, el país registre una deuda superior a los 209.000 millones de dólares. El argumento presidencial remite a que por más que se cancele deuda, el mecanismo es la refinanciación y la hipoteca estructural. Argentina es “pagador serial” de una deuda imposible de cancelar. Encima de ello, en el parlamento, con voto mayoritario del oficialismo y la oposición sistémica, con muy pocos votos por la negativa, se reabrió el canje de deuda en forma “indefinida”. Un pronóstico nada halagüeño en el futuro del endeudamiento y compromisos públicos que postergarán una vez más demandas sociales de empleo, salud, educación, seguridad o promoción de un modelo productivo y de desarrollo alternativo.

Por eso, más allá de confiar en las discutibles y poco creíbles cifras presupuestarias, todo el superávit fiscal primario tiene destino en los acreedores de la deuda pública, por unos montos que superan y en forma a las previsiones de gasto para educación, cultura o salud, entre otros.

Llama la atención en el discurso presidencial la mención crítica al papel de la vigente reforma financiera de 1977 con relación a la deuda y el papel de la banca en el privilegio a la especulación. Recordemos que al modificarse recientemente la Carta Orgánica del BCRA, el argumento de CFK remitió a lo innecesario de reformar la legislación financiera heredada de la dictadura genocida. Hay que reiterar que el país, con estos datos de deuda pública y con las propias reflexiones de CFK, debería denunciar la deuda, e iniciar un proceso de investigación o de auditoría, máxime cuando el discurso presidencial manifiesta que la ganancia de los inversores externos que demandan a la Argentina en Nueva York pretenden una ganancia del 1.300%, es decir, más que usuraria. Con esa rentabilidad, dice la Presidenta, quién quiere invertir en la producción, siendo mucho más rentable la especulación financiera.

Claro que mientras la Argentina siga formalizando contratos que permita que los inversores externos demanden en sede judicial extranjera, caso YPF-Chevron, el tema no se termina nunca. No alcanza entonces con

investigar y mientras suspender los pagos de deuda, sino que también deben anularse la pérdida de soberanía jurídica y los tratados internacionales en defensa de las inversiones y la presencia en el CIADI, base de la enorme presión judicial extranjera que pende sobre el país y augura nuevas expansiones del total de la deuda pública.

## LOS DATOS DEL COMERCIO EXTERIOR

El superávit de comercio exterior se estima en 10.556 millones de dólares para el 2013, y de 10.124 millones de dólares para el 2014. Esta misma semana, el titular de YPF ha señalado la gravedad de la situación energética del país, que este año insumirá una factura del orden de los 13.000 millones de dólares, y si la previsión es de crecimiento para el próximo año, todo augura un mayor gasto en la importación de combustibles.

Por ello, pese a los auspiciosos datos expresados en el presupuesto, los problemas de fondo siguen sin solución alternativa y se repite una estrategia que supone un freno deliberado a las importaciones para intentar sostener la situación superavitaria y contener la pérdida de reservas internacionales.

No existen pistas de cambios en la inserción internacional de Argentina, ni señales de discusión regional para otra inserción regional en la economía mundial. Se sigue apostando a la superación de la crisis capitalista de los principales compradores del país, en lugar de proponer modificaciones al modelo productivo y de desarrollo que suponga otro orden económico, financiero y social sobre la base de una mayor integración y articulación productiva regional.

Vale lo sostenido porque la proyección de la economía latinoamericana para el 2014 no reproduce altas tasas de crecimiento y empieza a manifestar explícitamente efectos de la crisis mundial. El impacto llegará con afectación a las variables sociales de ingresos populares, desempleo, subempleo y precariedad, carestía de la vida y empobrecimiento.

El Banco del Sur se anunció en diciembre del 2007 y aún no está funcionando, retrasando las ideas de una nueva arquitectura financiera en la región, intento de una relativa desconexión del capitalismo mundial. Hugo Chávez insistió hasta el cansancio en una política energética común para Nuestramérica, y la tendencia es a la asociación con transnacionales a fines de intentar “soluciones” nacionales.

No se trata solo de una crítica relativa a la Argentina, sino a la situación que en general se presenta en la región como desafío. O se asume



una nueva inserción de Nuestramérica unida en el mundo, o cada país resuelve como puede sus problemas en asociación con el poder económico mundial.

### ALGUNAS CONCLUSIONES

Son reflexiones a propósito de un Presupuesto para el 2014 que sugiere la continuidad de la política económica en curso y sin perspectiva de cambio para otro modelo productivo y de desarrollo.

En el balance presidencial se sostiene que en el 2013 se vive mejor que en el 2007, base para pensar en los apoyos logrados hacia el 2011 y que no explican el retroceso de las recientes PASO.

El problema es que la percepción de amplios sectores de menores ingresos de la sociedad no coincide con los datos oficiales y demanda rupturas y no continuidades. Remito al tercio de trabajadores precarizados; a los trabajadores cuyo ingreso promedio mensual ronda los \$4.000, insuficiente para pagar bienes y servicios para una vida digna; a los jubilados y pensionados, que aún con actualizaciones perciben en una gran mayoría ingresos menores a lo necesario para satisfacer la canasta familiar; a una mayoría de pequeños productores y empresarios que asocian su destino a la capacidad de compra de los ingresos populares. Solo por mencionar cuestiones económicas, motivo del presente escrito. Es cierto que también existen otras cuestiones en el descontento que manifiestan organizaciones sindicales y territoriales de trabajadores y otros sectores sociales, con reivindicaciones más allá de lo material y económico y que conducen a cuestiones democráticas en el ámbito de la política. Es un terreno que remite a la crisis presente de la política, y especialmente de la alternativa política popular.

Al debatir el proyecto presupuestario se debe intentar ir más allá de la cuestión numérica y habilitar una discusión sobre el país que se tiene y el que se pretende, algo que insinúa el movimiento por una Constituyente Social que sostiene la CTA, e incluso la propuesta de una consulta popular en defensa de los bienes comunes, lo que implica discutir el modelo productivo y de desarrollo en curso y el que se pretende en una perspectiva emancipadora, no capitalista, por el socialismo.

*La Paz, 15 de septiembre de 2013*





## *EL CÁNCER DE LA DEUDA PÚBLICA A TREINTA AÑOS DE VIGENCIA CONSTITUCIONAL*

La cámara de Diputados dio media sanción al Presupuesto 2014 de la Argentina, y sin duda el Senado lo transformará en Ley en los próximos días.

El cáncer de la deuda pública ahoga cualquier pronóstico de perspectiva autónoma e independiente para la evolución económica del país en condiciones soberanas.

En efecto, todo el superávit primario previsto para el próximo año se esteriliza en la proyección de pagos de los vencimientos de la deuda pública, agravado si consideramos que los pronósticos en este sentido nunca se cumplen. A modo de ejemplo señalemos que en el 2013 se presupuestó un superávit financiero de 587 millones de pesos y la realidad demostró un déficit final del orden de los 44.612 millones. Para el próximo año se estima un superávit, luego del pago de deuda de unos 869 millones, que podemos anticipar será negativo en cifras varias veces superiores.

El tema de la deuda es cuento largo y viene de arrastre como herencia de la dictadura, quienes legaron al Estado nacional una deuda por 44.000 millones dólares. Los turnos constitucionales la incrementaron gravosamente. Con Alfonsín el legado llegó a 62.000 millones de dólares, y Menem la elevó a 122.000 millones de dólares. Con De la Rúa creció hasta los 145.000 millones y la crisis del 2001 gestó la cesación de pagos (default) por 100.000 millones y el pago riguroso a los acreedores privilegiados: los organismos internacionales.



Ahora, pese a los canjes del 2005 y del 2010, el monto de deuda llega a los 209.000 millones de dólares, unos 197.500 en situación regular (*performing*) y unos 11.500 millones de aquellos acreedores que no ingresaron a los canjes previos y a los que están invitando a ingresar desde que el parlamento. Mayoritariamente, oficialistas y oposición sistémica reabrieron indefinidamente el canje de deuda en cesación de pagos.

Por si esto fuera poco, según información oficial, en esta década se cancelaron más de 173.000 millones de dólares, usando parte de las reservas internacionales, mayoritariamente a acreedores externos y asumiendo nueva deuda en ámbitos del sector público, sea el BCRA, el BNA, la ANSES (administra el fondo de jubilaciones). De hecho se canceló deuda con extranjeros para asumirla el propio Estado, en desmedro de los ahorros de los trabajadores destinados a cubrir los ingresos previsionales (presentes y futuros).

Vale aclarar que al mencionar el monto de deuda pública no incluimos la deuda de provincias o municipios, ni los títulos emitidos por el Banco Central para regular la política monetaria. En este caso la deuda consolidada superaría los 250.000 millones de dólares, poniendo en discusión el carácter del des-endeudamiento proclamado por esferas oficiales.

La deuda pública fue, es y será un cáncer que requiere ser extirpado, para lo cual se impone una auditoría a fondo, que investigue la situación integralmente y que defina la legitimidad de la misma. Claro que mientras tanto, debieran suspenderse los pagos. De este modo, se liberan importantes recursos para intentar una política soberana.

En el futuro cercano existen varias amenazas, y no solo de los llamados fondos buitres. Las empresas que demandaron a la Argentina ante el CIADI, ámbito dependiente del Banco Mundial, tienen sentencias favorables por 500 millones de dólares. El sistema mundial, es decir, las principales potencias capitalistas y los organismos internacionales, presionan para que la Argentina cancele esa y otras deudas que se reclaman.

El país necesita discutir si continuará en terapia intensiva por el cáncer de la deuda, o si por el contrario, extirpa de raíz un problema estructural de la economía local que condiciona la política y restringe seriamente la democracia y los derechos de la sociedad y el pueblo argentino.

*Buenos Aires, 27 de septiembre de 2013*

#### UNA SÍNTESIS SOBRE LA DEUDA

##### *Cómo creció la deuda*

- *Hacia 1976 la deuda alcanzaba los 8.500 millones de dólares y dejaron al comienzo del primer turno constitucional un valor de 44.000 millones de dólares, una verdadera hipoteca que condicionaría la política económica hasta nuestros días.*
- *Alfonsín recibió una deuda de 44.000 y la dejó en 62.000 millones de dólares.*
- *Menem la duplicó entre 1989 y 1999 para dejarla en 122.000 millones de dólares.*
- *En dos años de gestión, De la Rúa la elevó a 145.000 millones de dólares y motivó el default por 100.000 millones contra los acreedores privados de la deuda, y se siguió cumpliendo por los pagos a los organismos internacionales del resto de la deuda.*
- *La deuda a fines del 2012 ascendía a 197.000 millones, más deuda con bonistas que no ingresaron al canje, parte de lo cual se litiga en Washington, asciende a 209.000 millones de dólares. Si sumamos acuerdo con el CIADI y pagos al Club de París y deuda de las provincias y municipios, la cifra supera los 250.000 millones de dólares.*

##### *Cuánto se pagó*

- *La presidenta reconoce haber cancelado en la década kirchnerista 173.000 millones de dólares.*

##### *Cómo se lo pagó*

- *Se canceló con reservas internacionales y fondos fiscales (recaudación). A cambio de las reservas, el Tesoro entregó pagarés al BCRA que empiezan a vencer en 2016 y serán problema de los próximos y sucesivos gobiernos.*

##### *En qué consistieron las reestructuraciones*

- *Cada turno presidencial renovó la deuda (reestructuró). Eso significa cambiar títulos impagables por nuevos títulos, se supone que a mejor tasa y a más largo plazo. Lo hizo, Alfonsín, Menem, De la Rúa, Kirchner y Cristina. Siempre se dijo que con eso se resolvía el tema para siempre. La realidad es que esas*

*reestructuraciones son un manto que dificulta las auditorías e investigaciones de la deuda.*

#### *Los fondos buitres y el fallo del juez Griesa*

- *La cesación de pagos fue en 2001 por 100.000 millones de dólares. Con el canje del 2005 y 2010 no ingresaron tenedores de títulos por 7.000 millones de dólares. Son titulares que compraron la deuda a valor 20 y aguantaron hasta ahora y pretenden cobrar 100. La justicia de EEUU les da la razón, Argentina aceptó la jurisdicción externa (idem con Chevron). El Juez Griesa, de 1° instancia falló a favor de los tenedores de títulos, la Argentina apeló y una segunda instancia dio la razón al Juez. Ahora el país intenta llevar el tema a la Corte suprema de EEUU. Hasta ahora parece que todo termina en mayores compromisos para el Estado argentino.*

#### *¿Por qué se paga la deuda?*

- *Para mantenerse en el sistema mundial capitalista, y ser parte del sistema financiero. Kirchner dijo en Wall Street, cuando le tocó tocar la campanita “de este lugar nunca debimos habernos ido”, se refería a la cesación de pagos. Para pertenecer hay que pagar.*

#### *¿Qué pasó con el fallo del juez que determinó el carácter ilegítimo de la deuda?*

- *El año 2000 el juez Ballesteros cerró una causa con responsables del endeudamiento y no estableció juicio, sino que lo remitió al Congreso, pues según la constitución la deuda “debe ser arreglada por el parlamento”. Se trató en una sesión y se archivó en el Congreso. Fin del accionar de la Justicia y el legislativo.*

#### *¿Cuál fue la diferencia con la negociación deuda ecuatoriana?*

- *Ecuador no negoció, sino que investigó y auditó la deuda. Solo reconoció una parte y es eso lo que paga. Lo demás fue considerado ilegal.*

#### *¿Qué sucede si no se paga la deuda?*

- *El default del 2002 significó el ahorro de recursos que se destinaron a resolver los problemas internos. Cada país decide si paga a los acreedores externos o si resuelve su deuda interna.*



## *ACUERDOS CON EL FMI Y EL BANCO MUNDIAL*

Una delegación argentina presidida por Hernán Lorenzino, Ministro de Economía del país, participó en Washington entre el 9 y 13 de octubre de varias reuniones con el FMI, el Banco Mundial (BM) y el G20. Lorenzino participó del V Encuentro de Ministros de Hacienda de América y el Caribe en la sede del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Washington y de las reuniones anuales del Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM).

En la ocasión, el ministerio informa que hubo “una serie de encuentros y conversaciones informales con el secretario del Tesoro de los Estados Unidos, Jack Lew, y la subsecretaria de Asuntos Internacionales del organismo, Lael Brainard. Además, lo hizo con la directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde; su director del Hemisferio Occidental, Alejandro Werner; el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Luis Alberto Moreno, y el vicepresidente de América latina y el Caribe del Banco Mundial, Hasan Tuluy.”<sup>1</sup>

Todos estos interlocutores en conjunto constituyen el famoso núcleo del criticado “Consenso de Washington”, o sea, el gobierno de EEUU y los organismos internacionales (FMI, BM, BID), más el G20. ¡No solo hubo reunión, también acuerdos! Todo sea para que Argentina sea re-admitida en el sistema financiero mundial.

1 Ministerio de Economía, en <<http://www.mecon.gov.ar/>>, visitada el 14/10/13.



## PRÉSTAMOS DEL BM Y NEGOCIACIONES POR DEMANDAS EN EEUU

En esos encuentros se consideraron asuntos (acuerdos) que involucran y comprometen a futuro los recursos fiscales de la Argentina, especialmente los préstamos por 3.000 millones de dólares en tratamiento con el BM derivados del “Acuerdo Estratégico 2014-2016” informado en conjunto por el organismo internacional y el Ministerio.<sup>2</sup>

Son negociaciones que superan a la gestión actual e involucran al próximo gobierno luego del 2015. En ese sentido destacan las negociaciones relativas a la deuda pública, con incidencia en lo fiscal, pero sobre todo, profundizando la hipoteca que condiciona al conjunto de la política económica.

En este plano de la deuda se destacan las frenéticas conversaciones para inducir a los gobernantes estadounidenses a comprometerse con la Argentina en sus reclamos para que la Corte Suprema de EEUU interceda contra la pretensión de los acreedores externos (fondos buitres) que demandan el cobro del 100% de los bonos en cesación de pagos.

En su sitio en internet, se informa que Lorenzino aludió a la cuestión señalando que “Las consecuencias para los procesos de reestructuración de la deuda soberana de los países se verán afectados tal como lo expresó el gobierno de Francia en su presentación ante la Corte Suprema de los Estados Unidos”. Resulta evidente que el gobierno argentino pretende que los funcionarios de Obama asuman la misma actitud que los franceses, socios de la frustrada escalada contra Siria.

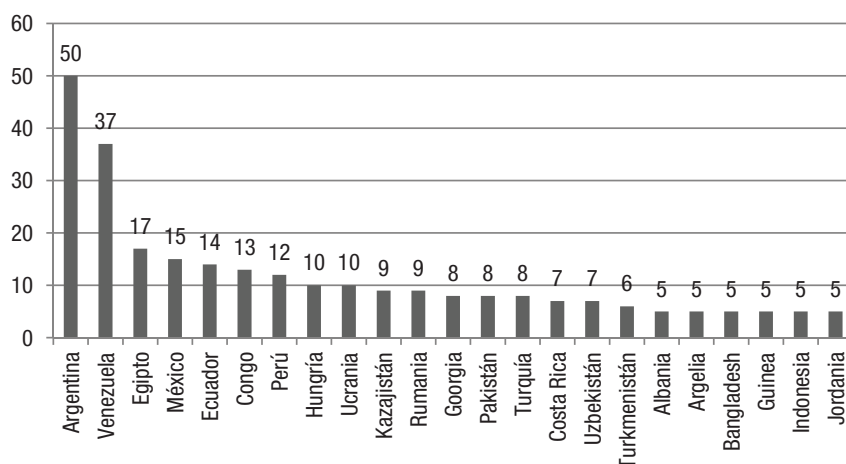
La vocación pagadora de la Argentina se manifiesta expresamente al resaltar que “Nuestra máxima prioridad es continuar pagando las deudas en tiempo y forma como hemos venido haciendo durante la última década. Simplemente queremos que nos dejen cumplir con nuestras obligaciones”. La cuestión pasa por más deuda para seguir pagando. Se habla de “des-endeudamiento”, y sin embargo queremos llamar la atención sobre el nuevo endeudamiento y orientación de política económica que las gestiones ministeriales suponen a partir de estos encuentros y acuerdos.

Podemos leer en BAE, que “El jueves de la semana pasada el equipo económico empezó a mostrar en Washington DC el camino que seguirá en los próximos meses. Es que cerró la negociación con cinco de las empresas

<sup>2</sup> Gacetilla de prensa del 9/10/13 publicada en el Ministerio de Economía, en <<http://www.mecon.gov.ar/>>, visitada el 14/10/13.

que demandaban al país en el Ciadi, el tribunal del Banco Mundial y en el Uncitral (corte que depende de las Naciones Unidas). Se trata del pago de u\$s 500 millones, a través de bonos, a las firmas Azurix, Blue Ridge, Vivendi, National Grid y Continental Casualty Company. Como parte de la misma maniobra, el ministro de Economía, Hernán Lorenzino, firmó también una alianza estratégica con el BM para que se le otorguen al país unos u\$s3.000 millones en tres años.” En ese sentido, agrega el artículo: “Es que el fin de los litigios en el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones permite que Estados Unidos deje de votar en contra de Argentina en distintos organismos.”<sup>3</sup>

#### DEMANDAS ANTE EL CIADI Y ACUERDOS CON EL FMI



Elaboración en base a datos de <<https://icsid.worldbank.org/ICSID/FrontServlet?requestType=ICSIDDocRH&actionVal=CaseLoadStatistics>>

Resulta interesante verificar las demandas de las transnacionales contra los Estados en el CIADI, ámbito del BM. Argentina está a la cabeza, todo por el cambio de política cambiaria en 2002. Así lo muestra el gráfico que incluimos en el texto y que difunde el Instituto para el Desarrollo Social de la Argentina, IDESA.<sup>4</sup> Puede verse que las causas involucran a países de América Latina, África, Asia y Europa del Este.

¿Hay dudas para quien juega el BM? Eso no impide formular declaraciones contra la pobreza o la lucha por la inclusión social, mucho de

<sup>3</sup> “Buscan reforzar reservas con Banco Mundial y Baade. El Gobierno quiere cerrar frente externo con Fondo Monetario Internacional y Club de París.”, en <<http://www.diariobae.com/diario/2013/10/14/33049-buscan-reforzar-reservas-con-banco-mundial-y-baade.html>>, consultado 14/10/13.

<sup>4</sup> Ver <<http://www.idesa.org/>>, consultada el 14/10/13.



lo cual puede verificarse en el comunicado conjunto del organismo y el Ministerio de Economía de la Argentina.

Otro de los temas remite a las conversaciones con el FMI. En la nota antes citada, el diario BAE informa que “el director para el Hemisferio Occidental del Fondo, el mexicano-argentino Alejandro Werner, sostuvo que el diálogo por el Índice de Precios al Consumidor Nacional Urbano es ‘constructivo’, al tiempo que confirmó que el 13 de noviembre elevará a la Junta Directiva el informe sobre los avances en la nueva metodología.” Agrega la noticia que “Werner ya había dicho que Argentina avanza rápido en el reemplazo de las actuales estadísticas, por las cuales el país recibió en febrero de este año la inédita ‘moción de censura’ por parte del organismo que encabeza Christine Lagarde.”

Queda claro que Argentina está haciendo los deberes acordados con el FMI. Muy lejos quedan las diatribas contra el FMI y resulta evidente la búsqueda de normalización con los organismos internacionales y la intención de inserción en el mercado mundial de préstamos ante la caída de las reservas internacionales y las necesarias fuentes globales para el financiamiento del déficit de las cuentas públicas.

La dependencia y asociación al “Consenso de Washington”, deuda pública mediante, siguen latentes en los problemas estructurales de la Argentina. En ese sentido es nuestra prédica por el retiro del país del CIADI, la denuncia de los tratados bilaterales de inversión, la investigación con auditoria de la deuda, lo que en definitiva supone cuestionar el orden capitalista mundial y bregar por otra organización económica de la sociedad. Es algo que sugiere la propuesta de cambio político por donde transita el laboratorio popular de las luchas de Nuestramérica.

*Buenos Aires, 14 de octubre de 2013*



## *LA PREOCUPACIÓN ECONÓMICA ES POR EL DÓLAR*

**E**n estos días y en todo el mundo hubo preocupación por el dólar, o lo que es lo mismo, por el devenir de la economía estadounidense.

En octubre comenzó el nuevo año fiscal en EEUU y la disputa política entre republicanos y demócratas demoró la aprobación del presupuesto, lo que significó el cierre del gobierno, es decir, de algunas oficinas y ámbitos administrados por el gobierno estadounidense. Eso significó licencias anticipadas para 800.000 trabajadores del estado que temieron por sus ingresos y sus puestos de trabajo en un momento de crisis en el empleo.

Al fin hubo acuerdo, transitorio, pero acuerdo al fin, en el límite establecido y otorgaron el visto bueno hasta diciembre, donde el tema volverá a ser discutido. Algo así como tirar la pelota hacia adelante.

El problema de fondo no está resuelto. No se resolvió la cuestión central del déficit fiscal, gravísimo, que promedia 1,5 billones de dólares al año desde hace 4 periodos. Si bien se autoriza un nuevo techo para el endeudamiento público del orden de los 23 billones de dólares, desde los actuales 16,7 billones, las causas de la necesidad de deuda no se modifican.

Hay que buscar el problema en el gasto militar y la política exterior e interior de los gobiernos estadounidenses, que avalan gestiones republicanas y demócratas. Unos y otros sostienen la política de intervención con fuerte gasto estatal para asegurar los intereses estratégicos de EEUU. Eso se logra con la confianza del resto del mundo, que destina sus propios recursos a inversiones en activos externos de origen estadounidense, especialmente los bonos del tesoro, que aun pagando poco son fuente segura de inversión.





En definitiva, el déficit de EEUU lo financia el mundo. Resulta increíble la confianza en la seguridad de un país que está en quiebra, que gasta más de los que recauda, que compra más de los que vende y que le cuesta sostener al dólar como moneda mundial, para lo cual acude al apoyo de las armas y la militarización, tanto como a la credibilidad de inversores capitalistas de todo el mundo deseosos de invertir en EEUU, entre ellos varios países que colocan sus reservas internacionales en esos activos, China y Japón a la cabeza, que los asocia en las expectativas de superar los escollos económicos y/o políticos de la principal potencia del capitalismo mundial.

La consigna pareció en estos días “salvemos todos al Titanic, o sea, a EEUU”. El capitalismo mundial está en crisis y una de sus manifestaciones son los límites de política económica del país hegemónico, pero también las políticas nacionales que en el mundo sostienen al dólar. Es que EEUU se mantiene porque el mundo demanda dólares.

#### ARGENTINA Y EL DÓLAR

Veamos la propia Argentina, que desde comienzo de año ya perdió 10.000 millones de dólares de reservas internacionales, de un poco más de 44.000 millones bajó a poco más de 34.000 millones a mediados de octubre. Sin contar que las reservas habían llegado en diciembre del 2011 a unos 52.000 millones de dólares.

Las divisas se van de la Argentina por pagos de deuda, por fuga de capitales, y por las condiciones de la inserción subordinada de la Argentina en la economía capitalista mundial. Se trata de un activo externo demandado por los principales actores económicos y ello explica su precio en ascenso, sea el tipo de cambio oficial o el paralelo, más allá de los intentos por reprimir su escalada desde las autoridades. Las divisas son demandadas por el gobierno y también por los sectores económicos más concentrados, sean exportadores o importadores, incluso turistas con gran capacidad de gasto.

Tan importante es el tema que contradiciendo el mensaje de la pesificación se habilitó un blanqueo en dólares (CEDIN, BAADE) que tuvo que prorrogarse hasta fin de año por el escaso flujo de exteriorización de dólares, apenas menos de 400 millones ante una expectativa por 4.000 millones de dólares. Para completar la medida, el BCRA acaba de reglamentar la posibilidad para que el sector privado se endeude en el exterior e ingrese esas divisas vía compra de bonos para inversión en energía, el BAADE, que había sido pensado para blanquear divisas no declaradas.



Puede ser que ingresen esos recursos, y de hecho, petroleras y cerea-  
leras anuncian aportes por 1.000 millones de dólares, al mismo tiempo  
que se incrementa la preocupante deuda externa del sector privado. Ya  
sabemos que cuando la deuda privada externa es alta y se torna impaga-  
ble, las presiones empresarias acuden sobre el Estado para socializar su  
cancelación o renovación a costa del presupuesto público.

La deuda privada externa en ascenso y el aumento de la pública  
constituyen problemas estructurales que asfixian el presente y el futuro  
de la soberanía nacional. Vale mencionar, que así como en EEUU se tira  
la pelota hacia adelante, ante la crisis económica mundial otros países  
actúan en consecuencia. Ese es el marco de la recomposición de relaciones  
entre la política oficial y los organismos internacionales y que se mani-  
fiesta como satisfacción en el cónclave empresario de estas horas en Mar  
del Plata.

Los empresarios en IDEA reconocen las elevadas ganancias de estos  
años y saludan la orientación hacia el mercado mundial de conversaciones  
y acuerdos con el CIADI, con el Banco mundial y el FMI, lo que anuncia  
un nuevo ciclo de inserción subordinada para afirmar la dependencia local  
con EEUU, el dólar y el sistema mundial del capitalismo.

*Buenos Aires, 18 de octubre de 2013*



## *EL SISTEMA TRIBUTARIO QUE NECESITA LA ARGENTINA*

**E**l régimen tributario identifica a quienes sostienen al Estado en un momento determinado, aunque también supone una composición del gasto y la inversión pública a sostener con recursos genuinos.

Desde el punto de vista de los ingresos y egresos tributarios aparecen algunas distorsiones en la Argentina actual.

Una remite a que la principal fuente de recaudación tributaria proviene del IVA, el tributo más regresivo por definición, con cargo al conjunto de la población con independencia de la magnitud de sus ingresos. Uno de cada tres pesos ingresados al fisco por impuestos deviene del IVA, restringiendo la capacidad de compra de los sectores sociales más vulnerables por bajos ingresos.

Otra está derivada del impuesto a las ganancias, segunda fuente de ingresos tributarios, especialmente por considerar a los ingresos provenientes “Del trabajo personal ejecutado en relación de dependencia” y “De las jubilaciones, pensiones, retiros o subsidios de cualquier especie en cuanto tengan su origen en el trabajo personal y de los consejeros de las sociedades cooperativas”. Ello supone una gigantesca contradicción ya que el salario remunera a la fuerza de trabajo mientras que la ganancia al capital. Además, la legislación exige de pago del impuesto a la renta derivada de imposiciones financieras y aquellas que son producto de la intermediación en títulos o acciones.

La forma de distribuir la recaudación centralizada constituye también una severa distorsión.



Por un lado se incumple desde 1996 el mandato constitucional de discutir y reestructurar la coparticipación federal. Por el otro se consolida el poder discrecional en el uso de los fondos tributarios por la hegemonía del orden económico, que organiza la estructura económica social del capitalismo local, condicionado entre otras cuestiones por una impagable deuda pública.

Sostenemos que al Estado argentino lo financia, en buena medida y en esencia el conjunto del pueblo empobrecido, los trabajadores y el interior, consolidando el orden capitalista que reproduce la dominación por vía impositiva.

La reforma tributaria necesaria requiere discutir el modelo productivo y de desarrollo, sobre lo cual se puede establecer la carga tributaria. No se trata de gravar más a determinados sectores, sino considerar qué es lo que se debe producir, cómo, con quienes y para quienes, qué desarrollo territorial y federal, tanto como la relación de armonía entre la producción y los bienes comunes.

Solo desde esa concepción se podrá organizar la fuente de recaudación tributaria que asegure el vivir bien de la población argentina.

*Buenos Aires, 4 de noviembre de 2013*





## ***RESTRICCIONES LOCALES AL FINANCIAMIENTO DE LAS CEREALERAS Y LA NECESIDAD DE DIVISAS DEL GOBIERNO***

El BCRA difundió esta semana la comunicación A 5493, donde comunica restricciones al uso del crédito local de las grandes cerealeras, modificando con ello el negocio financiero de esas empresas dominantes en el mercado de producción y exportación de productos primarios.

La disposición del BCRA limita la posibilidad de financiarse en pesos y las obliga a solicitar préstamos en divisas, en el exterior para obtener fondos de pre-financiación de exportaciones.

Ahora los bancos locales sólo podrán prestarle a grandes empresas exportadoras el equivalente al 0,3% del total de depósitos en pesos. Según el BCRA, los bancos llevan prestados en lo que va del año 2013 cerca 11.000 millones de pesos a las cerealeras.

Es una medida que alcanza a pocas empresas, tal el caso de Bunge, de Cargill, Dreyfus, Nidera, AGD (Aceitera General Deheza) y Molinos, que exportan más del 75% de su producción.

Se trata de una disposición con nombre y apellido, y en ese sentido se destaca la intencionalidad de no favorecer el uso del crédito local para empresas monopólicas y liberar recursos para otros actores, especialmente pequeños y medianos.

En rigor, no es la primera vez que el BCRA intenta reorientar la cartera de préstamos a sectores pequeños y medianos de la economía.

Hasta aquí lo explícito de la resolución del Banco Central. Lo no dicho e implícito en la decisión pasa por la necesidad estatal de obtener



divisas para recomponer reservas, las que caen fuerte desde hace dos años cuando se llegó al máximo de 52.000 millones de dólares. Ahora apenas superan los 33.000 millones y la sangría de divisas preocupa a las autoridades económicas y financieras.

No solo son cuantiosos los pagos de deuda, sino que debe computarse como problema estructural la crecida factura de importaciones energética, del orden de los 13.000 millones de dólares y la continua salida de divisas para cancelar los gastos por compras externas vía tarjeta de crédito.

Existen límites al ingreso de divisas en el país, con escasas inversiones externas, límites al ingreso de nuevas deudas, lo que explica la presión para el endeudamiento externo privado que orienta el BCRA y la búsqueda de financiamiento en el exterior que busca el propio sector estatal.

Al mismo tiempo, debe computarse la presión por una fuerte devaluación de los grandes productores y exportadores, o la pretensión de disminuir o eliminar las retenciones a las exportaciones. Todo para mejorar la rentabilidad de las empresas.

Pueden y deben pensarse rumbos alternativos. No se trata de vivir con lo nuestro, como alguna vez se sugirió, pero más que pensar en la lógica del mercado mundial, bueno sería profundizar los mecanismos de la cooperación e integración regional para darle aliento a la nueva arquitectura del sistema financiero que empujan los países latinoamericanos, con escasos avances concretos.

Aludimos a la creación del Banco del Sur, a la utilización compartida de las reservas internacionales o una parte de ellas para desarrollos productivos comunes, o a la promoción del intercambio con monedas locales, escasamente utilizado entre Brasil y Argentina, pese a la posibilidad existente desde 2008 en ese sentido. Uruguay se sumó al SUCRE que promueve el ALBA-TCP y convengamos que también es poco utilizado por los países miembros.

Pero también supone otro vínculo con el sistema mundial, denunciando los acuerdos globales, tal la adhesión de la Argentina al CIADI o la vigencia de los tratados bilaterales de inversión, donde el país tiene el récord en la región, con la vigencia de 55 tratados, muchos de ellos con vencimiento en el 2014 y que merecen ser denunciados para evitar la subordinación al chantaje de las empresas transnacionales que actúan en el país.

*Buenos Aires, 10 de noviembre de 2013*





## ***PAGOS DE DEUDA EN MONEDA EXTRANJERA Y RESERVAS***

Se realizaron el 15/11/2013 las jornadas monetarias del Banco Central; resaltan las palabras de la presidenta del organismo, Mercedes Marcó del Pont, relativas a la crisis mundial y a las restricciones externas que supone la escasez de dólares en la coyuntura económica de la Argentina actual.

Respecto de la crisis señaló que la crisis no ha mostrado todavía indicios de revertirse, que tenemos un Estados Unidos que le está yendo un poco mejor, una Europa en recesión, con situaciones muy heterogéneas, pero donde lo que se advierte es que no hay reacción del mercado de trabajo, que si bien la tasa de desocupación dejó de caer el empleo sigue cayendo, que las políticas que se están desarrollando en términos de liquidez y expansión monetaria no están resolviendo las cuestiones más de fondo que subyacen detrás de esta crisis, que es una brutal insuficiencia de demandas que le permita a estos países volver a crecer. Todo lo contrario, las políticas de consolidación fiscal están minando todavía más ese dinamismo de la demanda doméstica. Es decir, la crisis continúa, con impacto en el empleo y los ingresos populares y encima existen políticas de ajuste que complican la situación social.

Relativo a las restricciones externas se concentró en la política de cancelación de deuda señalando que “Hemos pagado desde el 2010 hasta la fecha 24.000 millones de dólares para reducir el stock de la deuda en moneda extranjera”, y respecto de la pérdida de reservas actuales menciona que “De los casi once mil millones que cayeron las reservas en lo que va del año, el 75% es por pagos de la deuda pública en moneda



extranjera.” Ese porcentaje significa que se utilizaron 8.250 millones de dólares de reservas internacionales para cancelar deuda externa durante el presente año de 2013.

Son datos relevantes, ya que la titular del Banco Central alude a las restricciones externas del país para hacerse de divisas para la industrialización y el desarrollo, denostando el ingreso de capitales especulativos y sustentando la búsqueda de inversiones genuinas, resaltando el caso de las que genera YPF en su acuerdo con Chevron y la búsqueda de nuevo endeudamiento acordado con el Banco Mundial.

Todo ello es muy discutido en parte de la sociedad Argentina. ¿Está condenado el país a sustentar el actual modelo productivo depredador de los bienes comunes? Son varios los municipios en el país que rechazan la explotación de los hidrocarburos no convencionales en oposición a una tecnología, la de la fractura hidráulica, con consecuencias negativas sobre el medio ambiente, la naturaleza y las poblaciones que circundan las futuras explotaciones. Pero lo más importante es discutir el para qué del gas o el petróleo, el para qué de la energía. Es en definitiva discutir cuál modelo productivo y de desarrollo para la Argentina.

Es más, el interrogante es si el país busca inversores externos para ciertos procesos productivos, más allá de acordar o no con esas opciones, porque no haber usado el stock de reservas para ese fin en lugar de haber destinado 9.500 millones de dólares para cancelar deuda con el FMI en 2006; o 24.000 millones de dólares entre 2010 y el presente como confirma Marcó del Pont. Por ambos conceptos sumamos 33.500 millones de dólares, una cifra similar a las reservas aún existentes en el BCRA. Las reservas podrían tener otro destino que la cancelación de una deuda que requiere ser investigada para definir su legalidad y legitimidad.

Formulaciones favorables al desarrollo y promoción de las soberanías alimentarias o energéticas, articuladas con el fomento de la soberanía financiera pueden significar procesos de inversión genuina con recursos derivados de las reservas internacionales. Se trata de un destino de las reservas para la promoción productiva y el desarrollo social extendido sin depender del interés por la rentabilidad a toda costa de los capitales externos.

Es importante que la autoridad del BCRA reconozca las restricciones externas de la Argentina, y como hemos destacado en cuantiasas ocasiones, el endeudamiento externo es un gran condicionante de política económica. No solo por haber pagado con reservas internacionales, sino por la decisión de retomar el camino del endeudamiento que ya se inició





con los organismos internacionales. El flagelo de la deuda es un cáncer a extirpar y no se resuelve cancelando deuda sin previa investigación. Esta semana que pasó, el Senado de Brasil convocó a una audiencia pública con la Auditoría Ciudadana de la Deuda, una iniciativa popular que demanda la investigación de la gigantesca deuda brasileña. La inspiración es la auditoría de deuda organizada en Ecuador y que redujo sustancialmente el endeudamiento de ese país. Investigar la deuda en Argentina sigue siendo una asignatura pendiente.

*Asunción, 16 de noviembre de 2013*



## *¿MÁS CERCA O MÁS ALLÁ DE KEYNES O DE MARX?*

LAS EXPECTATIVAS DE POLÍTICA ECONÓMICA EN LA ARGENTINA

**A**caban de designar a Axel Kicillof al frente del Ministerio de Economía de la Argentina. La medida está acompañada de cambios, entre otros, en la titularidad del BCRA y de la Jefatura de Gabinete, ahora a cargo del gobernador chaqueño Jorge Capitanich. También renunció Moreno como Secretario de Comercio. Son mutaciones resultado del nuevo escenario político emergente de las elecciones legislativas de medio turno. Es una forma de recomponer la política de gobierno hacia al fin del periodo en diciembre del 2015.

¿Solo cambio de nombres o correcciones en la política? ¿En qué sentido, para satisfacer las demandas de quiénes? Grandes productores y exportadores piden devaluación. Los trabajadores activos y pasivos incrementos de sus ingresos, hubo mejoras en las condiciones de trabajo, nuevos empleos para los desocupados, más regularización de los precarios. En las próximas horas se le irá viendo la pata a la sota, más allá de pergaminos históricos que puedan esgrimir los nuevos protagonistas de la gestión gubernamental de CFK.

Las informaciones sobre Kicillof (AK) remiten a la experiencia de gestión desde el 2009, sea en Aerolíneas Argentinas, en la representación de los Directorios de empresas, caso de Techint, y más recientemente en la orientación de política económica desde el vice ministerio de economía. En este sentido destaca el involucramiento directo en materia energética con la gestión estatal de YPF y el acuerdo con Chevron, como con el plan de viviendas Pro.Cre.Ar. Se trata de una imagen orientada a la producción, en un momento donde lo principal del titular anterior del Ministerio esta-



ba enfocado en negociar y cancelar deuda pública, definiendo el destino de Hernán Lorenzino al frente de la “Unidad especial de negociación de deuda” que compartirá con el cargo de embajador ante la Unión Europea.

Pero también remiten a los antecedentes académicos de AK, de más larga trayectoria, con formación y referencia en dos grandes teóricos de la Economía Política: Carlos Marx (CM) y John Maynard Keynes (JMK). Algunos pretenden fundir a uno con otro, desconsiderando épocas diferentes de actuación y propósitos opuestos de uno y otro. Vale comentar que el británico JMK se destacó por sus análisis teóricos y sugerencias de políticas de intervención pública para superar la crisis de los años 30 del siglo pasado. Fue y es considerado un intelectual orgánico que intervino en la teoría y práctica del salvataje del capitalismo en crisis. Hay que pensar que hoy, el salvataje de bancos y empresas constituye una de las orientaciones principales de los hacedores de políticas en el capitalismo mundial contemporáneo, sean de culto neoliberal u heterodoxos, incluso neo-keynesianos. Por su parte, CM fue y expresa hoy al teórico y político asociado a los destinos de la clase obrera, que cimentó la teoría y práctica de la crítica al capitalismo, promoviendo la superación socialista.

Es cierto que siempre hay izquierda y derecha, o posiciones relativas en ese sentido. Siempre se podrá estar a la izquierda de Alsogaray, de Cavallo, o de López Murphy, por solo nombrar algunos históricos referentes de ese espectro económico. Ello no amerita expresar pensamiento o práctica política y social de izquierda. Algunos quieren significar en la designación de AK un giro a la izquierda, y los “mercados” responden en ese sentido, con bajas en las cotizaciones bursátiles. Al mismo tiempo escamotean la mención al nuevo Jefe de Ministros, ex funcionario de Duhalde y hombre del Partido Justicialista (PJ).

¿Cuál de las designaciones expresa el sentido principal del rumbo a seguir? Es prematuro quizá el pronunciamiento, pero insistamos, todo se agota en conocer qué reivindicaciones se atienden. Si se ataca la inflación, habrá que considerar que precios se sincera. ¿Será el alza de los ingresos populares y efectivas medidas contra el monopolio productivo y de comercialización? ¿Seguirán la demanda de ajuste y achicamiento del gasto público social? ¿Se frena la salida de divisas suspendiendo el pago de la deuda, investigándola y haciendo cumplir las sentencias judiciales en ese sentido (Juez Ballesteros, del año 2000 y otras acciones en la Justicia)? ¿Se desdobra el mercado financiero favoreciendo depreciaciones o devaluaciones solicitadas por el poder económico?

Son demasiados interrogantes que los cambios por si solos no definen y más que esperar, la presión social debe ser mayor que la presión



ideológica de los viejos nuevos referentes de las clases dominantes que vuelven a poblar los medios de comunicación solicitando ajuste, reducción del gasto, aumento de tarifas, liberación del comercio de divisas y seguridad jurídica de las inversiones externas. Como hemos sostenido en varias ocasiones, el gran interrogante es qué presión se ejerce con más fuerza. Una de ellas es la jornada de movilización de la CTA del 20 de noviembre, por cambios en la política económica que satisfagan las necesidades de los trabajadores y de los de abajo.

Hemos dicho hasta el cansancio que la economía es política y que los interrogantes que hoy pueblan las especulaciones mediáticas solo se resuelven en la correlación de fuerzas de la confrontación de intereses. No existe el bienestar general, sino la satisfacción de las necesidades de los sectores más desfavorecidos o las demandas del poder dominante, la rentabilidad del capital, la concentración y la extranjerización de la economía.

*Buenos Aires, 19 de noviembre de 2013.*



## *A PROPÓSITO DE LA IDEOLOGÍA DE LOS FUNCIONARIOS\**

Existen opiniones y preocupaciones sobre la ideología que inspira al Ministro de Economía. A ciertos sectores de las clases dominantes les preocupa su formación y estudio sobre dos referentes teóricos de la economía política.

Uno es el inglés John Maynard Keynes, inspirador de la corriente principal en la disciplina científica por medio siglo, entre 1930 y 1980, y nuevamente en el debate ante la intervención estatal para el salvataje del capitalismo en crisis, incluso por mentores de la corriente neoliberal.

El otro es Karl Marx, un clásico de la teoría de la revolución, crítico del capitalismo y propulsor de la eliminación de la explotación del hombre por el hombre.

La tesis arraigada entre las clases dominantes y sus teóricos es que el Estado no debe intervenir en la economía, máxima originaria en el pensamiento de los clásicos, desde Adam Smith en adelante y continuado con los neo-clásicos desde Menger, Marshall y los seguidores hasta la aparición de Lord Keynes.

En el marco del capitalismo, el keynesianismo quedó a la izquierda del neoliberalismo, sin analizar que fueron corrientes principales en dos momentos históricos diferentes. El keynesianismo fue hegemónico entre 1945 y 1975/80, los treinta gloriosos años de expansión capitalista; mien-

---

\* Columna solicitada por *Perfil*, publicada en la edición del 24/11 con recortes. Esta es la versión completa.



tras que los neoliberales, ensayaron sus políticas bajo el terrorismo de Estado en Sudamérica y generalizaron globalmente su hegemonía en los años 80 y 90, bajo la restauración conservadora de Thatcher y Reagan.

Por su parte, las diferentes corrientes de pensamiento que sucedieron a Marx fueron críticas de keynesianos y neoliberales. Es cierto que algunos intentaron la fusión teórica de ambos paradigmas, resultando un híbrido siempre hegemonizado por la orientación favorable al orden capitalista.

Se pueden conocer a fondo las tesis de cada una de las corrientes teóricas presentes en nuestro tiempo, pero a la hora de la “política económica”, es decir, el pensamiento puesto en “curso deliberado de acción de gobierno” lo que interesa es el rumbo favorable a la ruptura de las relaciones capitalistas de producción o a su consolidación. Ese es el parámetro para medir y evaluar la ideología puesta en acción.

¿Cuál es la respuesta ante la inflación actual? Una cosa será defender el ingreso de los trabajadores y otros sectores populares. Otra muy distinta favorecer la rentabilidad empresarial limitando la demanda de ajuste de ingresos en convenciones colectivas.

¿Qué se dice sobre el modelo productivo y de desarrollo actual? Una respuesta puede ser la crítica a la dominación transnacional que emerge de la dependencia del paquete tecnológico en manos de empresas extranjeras de la alimentación y la biotecnología para el caso de la soja y otras producciones del agro; o la dependencia del inversor externo en la mega minería a cielo abierto; o la organización de la industria como armaduría más que como fábricas que difunden empleo y producción de partes a pymes y promoción del mercado interno; o continuidad de la extranjerización de la banca, entre otros asuntos centrales. Otra respuesta transita por la consolidación de la estructura económica social emergente de las modificaciones institucionales gestadas en el menemismo y vigentes aún (autorización a los transgénicos, modificación del código minero, firmas de tratados bilaterales de inversión y sumisión a tribunales externos, especialmente el CIADI).

La praxis define si la orientación se vuelca sobre uno u otro pensamiento, adicionando que sustentar políticas coherentes con Marx requiere de un sujeto colectivo consciente y un programa anticapitalista, muy lejos de los propósitos del gobierno argentino.

*Buenos Aires, 23 de noviembre de 2013*





## ***SOBRE EL CAMBIO DEL GABINETE Y LA POLÍTICA ECONÓMICA***

1. Los cambios en el Gabinete son expresión de problemas en la Economía puestos de manifiesto en la política, es decir, en los resultados electorales entre agosto y octubre pasado y tienen sentido de cara a los próximos dos años, es decir, la nueva gestión presidencial entre 2015 y 2019.

2. Se dice hasta el cansancio que habrá continuidad y que se pretende otorgar previsibilidad al futuro, dicho en boca del Jefe de Gabinete y del nuevo Ministro de Economía.

3. Respecto de la continuidad, existían señales previas que ahora se profundizarán: a) el acuerdo con el BM fue el inicio de un rumbo para insertar a la Argentina en el mercado de crédito mundial; b) la disposición del BCRA para restringir el uso local del crédito a las cerealeras y remitirlas a obtener sus pre-financiaciones de exportación en el exterior van en ese sentido; c) la mayor depreciación del tipo de cambio durante el 2013, respecto del 2012 y años previos es algo a profundizar, tal como ocurrió en esta semana, con un tipo de cambio de 6,09 pesos por dólar y manteniendo los valores del blue, paralelo o ilegal; d) acuerdo YPF-Chevron como modelo para seguir atrayendo inversiones externas. Lo dicho es que habrá continuidad y en todo caso profundización de señales que ya se había iniciado, para ajustar la cotización del dólar y achicar la brecha con el paralelo; además acelerar las condiciones para la vuelta al mercado de crédito mundial y al endeudamiento y la radicación de inversiones externas.

4. Mucho se dice sobre las personas designadas y en ese sentido, solo resta considerar la práctica al frente de la función asignada. Sobre Capita-



nich, sorprende que el propio Clarín rural resalte el papel del gobernador chaqueño en el desarrollo sojero de esa provincia y la modernización de infraestructura para afirmar el modelo productivo que tanta crítica genera en productores de la agricultura familiar o pueblos fumigados.

5. Sobre Axel Kicillof se discute su ideología, si keynesiana o marxista, sin considerar que más allá de la formación, lo que define a uno u otro de esos paradigmas es la posición de sostén o crítica al orden capitalista. Se puede conocer a fondo a diferentes autores, pero lo que interesa es la *política deliberada de acción que se asuma* para defender el modelo productivo y de desarrollo en curso, sus beneficiarios o perjudicados o transformarlo. A modo de ejemplo se puede uno interrogar sobre cuáles serán las respuestas ante la inflación. ¿Se tendrán en cuenta las demandas de actualizar ingresos salariales y populares, jubilaciones, AUH, etc.? La propia Presidente ratificó los acuerdos con Chevron y sugirió no tener anteojeras para inducir acuerdos similares no solo en el sector petrolero.

6. La crítica al capitalismo requiere de una voluntad popular consciente que sustente políticas de transformación revolucionaria. Es algo no verificable, ni en el gobierno ni en la sociedad y que es asignatura pendiente para la construcción de alternativa popular anticapitalista y por el socialismo.

*Buenos Aires, 25 de noviembre de 2013*





## *TREINTA AÑOS DE GOBIERNOS CONSTITUCIONALES*

No es un dato menor que en la Argentina se cumplan tres décadas sin golpes de Estado. Resalta el dato, ya que entre 1930 y 1976/83, la seguidilla de golpes fue la norma de una inestabilidad institucional que terminó con el genocidio y la re-estructuración reaccionaria de la sociedad capitalista argentina. Aquellos cincuenta años de alternancia entre regímenes constitucionales y golpes, constituyen el antecedente para valorar el periodo reciente entre 1983 y 2013, aunque el legado de la última dictadura se consolidara bajo un gobierno constitucional en los años 90.

En efecto, los 90 consolidaron mutaciones estructurales que definen nuestra organización económica social, con una estructura de clases y de poder que afirman la dependencia argentina del capitalismo mundial como rasgo esencial.

El capitalismo argentino se sostiene en un modelo productivo que en el campo encabeza la producción sojera, inexistente antes de los años 70, y estimulada y potenciada desde 1996 con la autorización de los transgénicos. Desde entonces se transformó en la principal producción exportada y fuente de divisas para la inserción subordinada del país en la división internacional del trabajo.

Otra novedad que viene con los 90 es la mega minería a cielo abierto, producto del cambio del código minero en 1996 y los acuerdos con Chile. Se trata de un sector atractivo para el ingreso de capitales externos.

Los inversores fluyen al país como consecuencia de las múltiples facilidades para la explotación de la naturaleza, facilitados por los cambios



institucionales de los 90, incluida la reforma constitucional que transfirió a las provincias el ejercicio de la soberanía sobre los recursos naturales.

En el sector industrial se procesó un cambio sustancial sobre la dinámica de dos velocidades, uno tradicional con escasa mejora tecnológica, sustentada en bajos salarios y orientada al mercado interno, otra, minoritaria, mayoritariamente colonizada por el capital externo, moderna y organizada para la exportación, con salarios bajos en dólares para competir en el mercado mundial. El sector automotriz marcha a la cabeza, generando un gran déficit en divisas por el ingreso de partes importadas necesarias para armar el producto final.

El sector de servicios, especialmente la banca y las finanzas denuncian su carácter dependiente, afirmado en una deuda impagable. Los gobiernos constitucionales escamotearon la investigación sobre la ilegalidad e ilegitimidad de las acreencias externas. Es más, en estos años de reducción importante en términos porcentuales, se terminó de transferir el peso de la carga al conjunto de la sociedad, pues se canceló deuda externa contra acreencias en manos de la ANSES, el BCRA y otros ámbitos locales.

Pero no solo se trata de cambios en la economía, sino de la sociedad. El miedo gestado en años de plomo se proyecta de diferentes maneras durante la vigencia de gobiernos constitucionales. Son el miedo a la hiperinflación y al hiper desempleo. Del terror físico, a la tortura y la desaparición, al ejercicio de la violencia sobre los cuerpos y las mentes, al terror de la inestabilidad en la reproducción de la vida cotidiana y la pérdida del empleo. El miedo condiciona la cultura individual y de masas. Desorganiza y desarticula las capacidades de resistencia y pensamiento por una nueva sociedad.

Hemos sostenido que el logro mayor del neo-liberalismo, que inició su gesta en 1975/6 fue precisamente la desarticulación de sujetos para el cambio social. La gigantesca acumulación de fuerza popular gestada desde fines de los años 60 y mediados de los 70 necesitaba ser desarmada. ¡Ese fue el sentido histórico y mayor éxito del golpe del 76! Sus secuelas se mantienen aún, a pesar del tiempo y se manifiesta como fragmentación del movimiento popular y la cultura social del individualismo y el consumismo.

Se trata de una cuestión cultural que resulta necesario contrarrestar. Ese patrón de consumo y cultural solo podrá ser mutado desde el cambio del modelo productivo y su impacto en el cambio de la matriz de consumo. No solo es economía, sino cultura social extendida.

Economía y cultura, sí, pero también, política. El 1983 fue el renacimiento de la vida política y sus principales partidos, especialmente el PJ y



la UCR. Los cambios operados en el capitalismo local fueron encarados por estructuras partidarias que intentaron su renovación de cara a las nuevas demandas del orden social y el poder. El resultado es la crisis política en el marco de la estabilidad constitucional. Los principales partidos se han dividido y modificado su forma de expresión y presentación en sociedad. De ser expresiones programáticas se transformaron en instrumentos capta electores sobre la promoción de persona, hombres y mujeres que manifestaban un liderazgo personal más que partidario.

La crisis política tiene varios episodios en estos treinta años. El radicalismo no pudo terminar los dos periodos en que encabezó el gobierno y sufrió variadas deserciones hasta casi desaparecer de la escena electoral. Pese a ello sigue siendo segunda fuerza institucional por extensión de legisladores y cargos ejecutivos. El peronismo osciló con un discurso tradicional, a derecha e izquierda para disputar consenso electoral masivo. Es una identidad con fracturas y diversidad de expresiones que disputan la tradición, y en ese proceso presenta diferentes versiones, incluso contradictorias del verdadero legado. Con todo, constituyen la primera minoría y en diferentes versiones pueden ser ampliamente mayoritarios en el ámbito institucional. Es una crisis política que se extiende a otras identidades políticas y que se manifiesta también en desarticulación, fragmentación, y división.

Es cierto también que existe búsqueda de nueva representación política. Hubo intentos en las tres décadas, a izquierda y derecha. Sigue siendo una asignatura pendiente la emergencia de una propuesta alternativa popular que otorgue sentido a un nuevo tiempo histórico de la identidad popular para transformar la sociedad, incluso más allá del capitalismo. Es el marco de los debates en Nuestramérica, signados por el cambio político en el nuevo siglo. Es cierto que la Argentina contribuyó a este clima de época con la pueblada del 2001, pero requiere ser completada en un proceso emancipatorio de liberación nacional y social. Importantes camadas de militancia popular vieron frustradas sus aspiraciones de cambio político, confiando en liderazgos que entusiasmaron a porciones importantes de la sociedad y que no prosperaron por límites de objetivos y una referencia acotada al capitalismo. El capitalismo no aporta soluciones a los pueblos, nos dijo Chávez cuando formuló su “Socialismo del Siglo XXI”. Es un tema a resolver en toda la región y en el mundo. No alcanza con pensar una “alternativa posible” y se necesita ir más allá de lo pensado posible. La historia demuestra que el límite de lo posible es rebasado por la acción del movimiento de la sociedad. Es el caso del 2001, que resuena como posibilidad histórica de cambio social en nuestro tiempo, no de igual manera, pero sí en la esencia de la demanda por una nueva realidad.



En treinta años de estabilidad constitucional existe espacio para una alternativa anti-capitalista y anti-imperialista, incluso por el socialismo. Solo será posible, si en el país se cierra el legado vigente de la cultura sembrada en décadas de neo-liberalismo y se gestan los instrumentos de restablecimiento de una subjetividad social masiva por el cambio social, un programa de transformaciones estructurales y la gestación de nuevos instrumentos políticos que superen la tradición de subordinación al dominio del régimen del capital y la explotación de la fuerza de trabajo y la naturaleza.

*Buenos Aires, 9 de diciembre del 2013*





## *AUMENTOS Y FALENCIAS DE FIN DE AÑO*

El aumento de precios es una preocupación social, especialmente si se es parte del 70% de los trabajadores asalariados, los que perciben menos de \$5.000, según datos del Indec a junio del 2013. O si se pertenece al 73% de los jubilados nacionales que perciben la mínima, algo así como la mitad de los ingresos de 2/3 de los trabajadores asalariados en la Argentina.

La demanda social popular por mejorar los ingresos se generaliza en estas horas, y por ahora, las policías mejoraron sus haberes, los camioneros obtuvieron un bono de fin de año, no remunerativo, por supuesto. Es parte de la situación de irregularidad que sufren un tercio de los trabajadores asalariados en el país.

El nuevo piso de la demanda de ingresos de los trabajadores, como reclamó en las calles esta semana la CTA y otras organizaciones sociales y políticas, ronda los \$8.000 y el 82% móvil para los retirados.

### **ACUERDOS DE PRECIOS**

La política económica responde por ahora con un nuevo “acuerdo de precios” en alimentos, bebidas, artículos de limpieza y de tocador. Unos 180 productos con precios acordados entre proveedores y el Estado.

### **¿SERÁ UNO MÁS DE OTROS “ACUERDOS” PREVIOS?**

Vuelve a aparecer la figura del control popular, esta vez con capacidad de auditoría desde el ente de recaudación.





Ante los bajos ingresos populares, vale el intento de morigerar la remarcación de precios de la canasta de consumo de las familias con menores recursos económicos y financieros.

Claro que aún falta precisar el precio definitivo al que se ofrecerá esa lista de productos.

¿A qué precio se ofrecerán? ¿Regirán precios actuales, ya incrementados en estos días, o se retrotraerá la situación a alguna fecha anterior?

No recuerdo que los precios alguna vez bajaran, lo que puede considerarse un comentario pesimista que ratifica que los “mercados” ya hablaron. Ojalá nos equivoquemos.

## EL DÓLAR EN ALZA

Mientras se pretende contener el aumento de algunos precios, el de las divisas crece en forma acelerada.

No hace mucho el gobierno perjuró que no devaluaría. El tipo de cambio ya supera el promedio de valuación previsto para el 2014, cuestión debatida hace apenas meses, en septiembre, cuando se aprobó el presupuesto del próximo año y se imaginaron las variables de la evolución económica futura.

Algunos explican que no se trata de una devaluación sino de una depreciación de la moneda local respecto de las externas. Más allá de disquisiciones técnicas, lo real es que la modificación del precio del dólar y las demás monedas externas incide en el establecimiento de los precios locales, los que se corrigen en función de la dependencia de la Argentina del ingreso de importaciones para la producción.

El costo del alza de las divisas modifica los precios relativos en el conjunto de la economía, e induce una profundización de la ecuación de beneficiarios y perjudicados. Así, se afirman las tendencias a la expansión de la brecha de ingresos y calidad de vida de una mayoría empobrecida contra una minoría de amplio acceso al mercado de consumo y acumulación de riqueza y poder.

La política económica vuelve a intentar administrar o contener por consenso algunos precios, mientras que otros, caso del dólar, los aumenta.



## CORTES DE ELECTRICIDAD Y TARIFAS

Una incógnita pasa por la disminución o quita de subsidios, lo que significará un simultáneo incremento de tarifas de servicios públicos, especialmente de electricidad y transporte.

El tema se agudiza ante la seguidilla de cortes de electricidad y agua que promueve protestas sociales y demandas extendidas contra las empresas concesionarias producto de las privatizaciones en los 90.

Está claro que la política de privatizaciones es un fracaso para la sociedad y un gran negocio para las empresas, más allá de lo que cuentan sus balances contables.

La exhibición de pérdidas puede asumirse como un chantaje para incrementar precios o inducir expropiaciones ventajosas luego de agotar la potencia de la acumulación de ganancias.

El propio gobierno amenaza con hacerse cargo de la prestación del servicio en los casos de iniciativas empresarias descapitalizadas y sin proyectos de modernización, algo que también ocurre en el área de las comunicaciones, especialmente la telefonía celular.

## LA LÓGICA ES LA DEL MERCADO Y EL ESTADO CAPITALISTA

En definitiva, asistimos a la lógica del mercado capitalista, donde el aumento de precios favorece la apropiación de mayor rentabilidad del capital y cuanto esto no es posible se acude al Estado capitalista, primero para que subsidie, y si no alcanza, entonces que expropie y compense la salida de la empresa en problemas.

Es la historia reciente del correo, de los ferrocarriles, y la más costosa aún, la de YPF, incluyendo una negociación que supondrá el incremento de la deuda pública por \$5.000 millones de dólares. Una deuda a cancelar por recursos fiscales a costo de satisfacer necesidades de la población.

¿Es la subordinación a la lógica de la ganancia la única posibilidad? Responder el interrogante nos lleva a discutir el orden económico, político y cultural de la sociedad contemporánea, y no solo de la Argentina, sino de la región y del mundo.

¡¡¡Felices Fiestas!!!

*Buenos Aires, 20 de diciembre de 2013*



## ***“DEUDAS DE LA DEMOCRACIA”***

EL OJO GLOBAL: DEUDA EXTERNA, CRÉDITOS Y TRATADOS BILATERALES Y  
MULTILATERALES

El tema de la deuda es cuento largo y viene de arrastre como herencia de la Dictadura, que dejó al Estado nacional una deuda por 44.000 millones dólares. Los turnos constitucionales la incrementaron gravosamente. Con Alfonsín el legado llegó a 62.000 millones de dólares, y Menem la elevó a 122.000 millones de dólares. Con De la Rúa creció hasta los 145.000 millones y la crisis del 2001 gestó la cesación de pagos (default) por 100.000 millones y el pago riguroso a los acreedores privilegiados: los organismos internacionales.

Ahora, con datos a mediados del 2013, pese a los canjes del 2005 y del 2010, el monto de deuda llega a los 209.000 millones de dólares, unos 197.500 en situación regular (performing) y unos 11.500 millones de aquellos acreedores que no ingresaron a los canjes previos y a los que se está invitando a ingresar desde que el parlamento, mayoritariamente, oficialistas y oposición sistémica reabrieron en el 2013, indefinidamente, el canje de deuda en cesación de pagos.

Por si esto fuera poco, según información oficial, de la propia presidenta, en esta década (2003-2013) se canceló más de 173.000 millones de dólares, usando parte de las reservas internacionales, mayoritariamente a acreedores externos y asumiendo nueva deuda en ámbitos del sector público, sea el BCRA, el BNA, la ANSES (administra el fondo de jubilaciones).

Vale aclarar que al mencionar el monto de deuda pública no incluimos la deuda de provincias o municipios, ni los títulos emitidos por el Banco Central para regular la política monetaria. En este caso la deuda







consolidada superaría los 250.000 millones de dólares, poniendo en discusión el carácter del desendeudamiento proclamado por esferas oficiales.

La deuda pública fue, es y será un cáncer que requiere ser extirpado, para lo cual se impone una auditoría a fondo, que investigue la situación integralmente y que defina la legitimidad de la misma. Claro que mientras tanto, debieran suspenderse los pagos. De este modo, se liberan importantes recursos para intentar una política soberana.

### DEPENDENCIA CONSOLIDADA. ¿ÚNICO CAMINO?

En el futuro cercano existen varias amenazas, y no solo de los llamados fondos buitres que demandan a la Argentina en los tribunales de Nueva York. Recientemente el gobierno canceló ante el CIADI, ámbito dependiente del Banco Mundial, sentencias en firme por 500 millones de dólares. Son parte de las demandas de empresas transnacionales que reclaman a la Argentina por el cambio del régimen de convertibilidad en el 2002 y la pérdida que eso les generó. Las cifras resultantes de esas demandas son un problema que el país sostiene por no denunciar el protocolo de adhesión al CIADI, tal como hicieron oportunamente Venezuela, Bolivia o Ecuador, con el dato relevante de que Brasil nunca adhirió al CIADI. La lucha es por retirarse del CIADI y otros ámbitos que promueven la subordinación dependiente del capitalismo local.

El país necesita discutir si continuará en terapia intensiva por el cáncer de la deuda, o si por el contrario, extirpa de raíz un problema estructural de la economía local que condiciona la política y restringe seriamente la democracia y los derechos de la sociedad y el pueblo argentino. El carácter dependiente del capitalismo argentino se profundiza con el endeudamiento público y la adhesión a mecanismos internacionales de subordinación jurídica, especialmente los múltiples tratados internacionales en defensa de las inversiones extranjeras, caso de los tratados bilaterales de inversión, los que condenan al país a la subordinación a tribunales externos.

¿Cuál fue el costo de la cesación parcial del 2001? La medida supuso un ahorro anual en pagos de intereses del orden de los 12.000 millones de dólares, lo que facilitó, mientras duró el default, la atención de otras obligaciones del Estado, especialmente para salir del pozo en que se encontraba la Argentina en aquellos años. La política social masiva y los incentivos a la producción pudieron sostenerse con el ahorro que supuso la cancelación temporal de los pagos. Se sugiere que la Argentina fue castigada sacándola del mercado mundial de crédito. Es verdad, y sin embargo



se constituyó en uno de los elementos que la alejó del fuerte problema que supuso la crisis del 2007 en los países con problemas de endeudamiento.

Durante el 2005 la Argentina empezó a salir de la cesación de pagos, ofreciendo un canje de deuda con una quita muy importante. Allí comenzó nuevamente el problema presupuestario. Los acreedores de la deuda pública compiten con los acreedores de la deuda social: los trabajadores y sectores de menores ingresos, el gasto público social y toda partida con destino a satisfacer múltiples demandas del pueblo. En contrapartida, el canje supone un gran negocio para especuladores globales. La razón es que los bonos en cesación de pagos se cotizaban muy por debajo de su valor nominal, habiendo llegado a valores menores al 20%. El ingreso al canje ofrecida por el gobierno argentino aportaba importante rentabilidad, no a los acreedores originales, sino a aquellos especuladores que compraron títulos depreciados para hacer diferencias al momento de la recuperación. Así, comprar bonos al 15 ó 20% de su valor y canjearlos por títulos con valores que duplican o triplican el precio de compra, resultaba una inversión altamente rentable.

Muchos acreedores ingresaron al canje ofrecido en mayo del 2005. En aquella ocasión se suscribió una “Ley cerrojo” que eliminaba de la cuenta acreedora de la Argentina a los bonistas que no ingresaran a la operatoria ofrecida. Se consideró exitoso que se renovara gran parte de la deuda, por un monto del 80% del monto original en default. Por efecto de la ley cerrojo, los 20.000 millones de dólares restantes quedaban en el limbo, es decir, Argentina no los reconocía. Habían tenido la oportunidad de cobrar en condiciones adecuadas y al no aceptar, ya no eran considerados acreedores. Se materializaba la expectativa del no pago de una parte importante de la deuda con inversores privados. Sin embargo, en el 2010, la mayoría del parlamento acordó reabrir el canje, para ofrecer a esos tenedores de títulos de la deuda, nuevamente las condiciones de canjear los títulos en default por nuevas emisiones. Así, aquel no pago del 2005 supuso el nuevo reconocimiento de acreencias que se creían anuladas. En esta ocasión solo quedaron afuera 7.000 millones de dólares, o sea, el 93% de los acreedores aceptaron las condiciones de canje de deuda ofrecido por el gobierno argentino. Pese a las diferencias políticas entre gobierno y oposición, muy dura en variados temas, con respecto al pago de la deuda la mayoría parlamentaria cerró filas, acercó posiciones y coincidió con la voluntad de pago de la deuda externa en default. Ya conocemos el final de la historia, pues en 2013 gobierno y oposición volvieron a reabrir el canje, esta vez sin fecha de cierre. La dependencia por la deuda pública se consolidó y no era el único camino posible. Queremos enfatizar que la cesación de pagos facilitó el balance fiscal de la Argentina, incluso luego del



canje, pues con esta operatoria se programaron cancelaciones del capital a 20 años de realizada la operatoria de cambios de títulos viejos por nuevos. Los plazos se corrieron hacia el 2025. Claro que en el medio debían pagarse los intereses, pero con menor incidencia sobre las cuentas del fisco.

## DEL DES-ENDEUDAMIENTO AL NUEVO ENDEUDAMIENTO

En octubre del 2013 y en Washington, en ocasión de la cumbre anual del Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM), la Argentina volvió a ser “beneficiaria” de créditos del BM, lo que habilita a un nuevo ciclo de endeudamiento, con las gravosas consecuencias que conocemos. En la ocasión se consideraron asuntos (acuerdos) que involucran y comprometen a futuro los recursos fiscales de la Argentina, especialmente los préstamos por 3.000 millones de dólares en tratamiento con el BM derivados del “Acuerdo Estratégico 2014-2016”. Son negociaciones que superan a la gestión actual e involucran al próximo gobierno luego del 2015.

En este plano de la deuda se destacan las frenéticas conversaciones para inducir a los gobernantes estadounidenses a comprometerse con la Argentina en sus reclamos para que la Corte Suprema de EEUU interceda contra la pretensión de los acreedores externos (fondos buitres) que demandan el cobro del 100% de los bonos en cesación de pagos. El resultado negativo cosechado hasta ahora supone nuevos montos de deuda pública. El problema es la vocación pagadora de la Argentina.

La cuestión pasa por más deuda para seguir pagando. Se habla de “des-endeudamiento”, y sin embargo, todos los esfuerzos en la coyuntura son gestiones para un nuevo endeudamiento privado y público. Es lo que resulta de las recientes disposiciones del BCRA para que las empresas exportadoras de cereales restrinjan su capacidad de tomar crédito en el mercado financiero local y demanden fondos de prefinanciación de exportaciones en el exterior. Es también la señal de compensación a Repsol con 5.000 millones de dólares en bonos de la deuda por la expropiación parcial de YPF.

Queda claro que Argentina está haciendo los deberes acordados con el FMI. Muy lejos quedan las diatribas contra el FMI y resulta evidente la búsqueda de normalización con los organismos internacionales y la intención de inserción en el mercado mundial de préstamos ante la caída de las reservas internacionales y las necesarias fuentes globales para el financiamiento del déficit de las cuentas públicas.

La dependencia y asociación al “Consenso de Washington”, deuda pública mediante, siguen latente en los problemas estructurales de la Ar-





gentina. En ese sentido es nuestra prédica por el retiro del país del CIADI, la denuncia de los tratados bilaterales de inversión, la investigación con auditoria de la deuda, lo que en definitiva supone cuestionar el orden capitalista mundial y bregar por otra organización económica de la sociedad. Es algo que sugiere la propuesta de cambio político por donde transita el laboratorio popular de las luchas de Nuestramérica.

*Buenos Aires, 24 de diciembre de 2013*





## **LA IZQUIERDA ARGENTINA Y SUS DESAFÍOS**

ENTRE LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA Y LAS PROPUESTAS DE  
POLÍTICA ECONÓMICA\*

Resulta de utilidad la convocatoria al debate realizada por Economistas de Izquierda, el EDI, nuestra articulación intelectual surgida en el marco de la rebelión del 2001 y que se propone ser orgánica del movimiento popular en la Argentina, precisamente en momentos en que, de otra manera, vuelve a emerger el diagnóstico de la crisis política y la necesidad de discutir la alternativa política popular.

El papel de la izquierda se agiganta ante la búsqueda de alternativa política popular de importantes sectores de los trabajadores y del pueblo. El eje está en la crítica del orden económico, político, cultural y social vigente, es decir, el capitalismo en la Argentina. Es una crítica necesaria en momentos que las clases dominantes disputan el gobierno del orden capitalista. Junto a la crítica aparece la necesidad de instalar el proselitismo anticapitalista, antiimperialista y por el socialismo, lo que supone definir una serie de iniciativas y medidas para constituir sujeto político para la transformación social, un programa coherente con las necesidades presentes de los trabajadores y el pueblo, y su correlación con la perspectiva socialista. Es el marco para pensar la construcción de alternativa política desde la unidad de acción en los diversos escenarios de la lucha de clases.

Junto a la crítica de la estructura económica y social se requiere discutir la coyuntura derivada de la política económica en curso, la que consolida el orden capitalista contemporáneo. Es cierto que cada gestión

\* Versión corregida de la presentación oral en el taller del EDI del sábado 1 de diciembre de 2013. Los títulos principales mantienen la consigna de convocatoria de la actividad.





tiene su especificidad, y así, existen diferencias entre los tiempos de la dictadura (1976/1983) y el alfonsinismo (1983/1989); entre el menemismo (1989/1999) y la década de los Kirchner (2003/2013); pero la realidad es que el orden capitalista se consolida en los treinta años de vigencia constitucional (1983/2013), y cuarenta años de ofensiva del capital sobre el trabajo y la naturaleza<sup>1</sup>. De resultas ello acontece una mayor concentración y extranjerización del poder sustentada en un modelo productivo que prioriza a la soja en la producción agraria, a la minería como novedad atractiva para inversores externos y una renovada expectativa en los hidrocarburos no convencionales y su tecnología depredadora, el *fracking*. Ese modelo se acompaña de una industrialización dependiente de insumos externos que redefine a la industria como simples armaduras dependientes de partes importadas, donde el sector automotriz es el más dinámico, no el único. La banca y el sector financiero confirman la inserción subordinada de la Argentina en el sistema mundial.

Es cierto que existen políticas económicas diferenciadas en las últimas décadas, pero en ningún caso se modificó sustancialmente el orden capitalista imaginado por las dictaduras del 66 y del 76. Esta última pudo avanzar desde el piso de desarticulación popular que generó el terrorismo de Estado, y por eso Martínez de Hoz elogió el plan Cavallo y éste saluda ahora las medidas económicas “más amigables con el mercado” asumidas por el gobierno luego del resultado electoral de agosto y octubre del 2013.

Vale consignar que resultó más simple para la izquierda la polémica con la dictadura genocida y el menemismo, incluso la Alianza (1999/2001), por identificar claramente en el discurso sus motivaciones y objetivos con los explícitos sustentados desde las clases dominantes. Más difícil resultó la discusión con el alfonsinismo y el kirchnerismo, desde la asunción por estas identidades políticas de un discurso crítico a la dictadura y a las políticas hegemónicas de Martínez de Hoz, y la más reciente crítica al plan y la política económica de Cavallo y el régimen de la convertibilidad. Ambas críticas, generaron adhesión de una parte importante del movimiento popular, e incluso de sectores identificados históricamente con la izquierda.

El comentario parte de la constatación del fenómeno, para desde la izquierda mejorar y profundizar en los argumentos teóricos y políticos para la disputa del consenso popular. Es una disputa necesaria si se pretende constituir un proyecto de revolución anticapitalista, antiimperialista y por el socialismo.

<sup>1</sup> En 1973, desde el golpe de Estado en Chile, incluso el previo de Junio en Uruguay y luego en 1976 en Argentina, se procesa el ensayo de las políticas neoliberales que caracterizo como inicio de una fuerte ofensiva del capital sobre el trabajo, la naturaleza y la sociedad.



## DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN ACTUAL

Lo principal es la *crisis política*<sup>2</sup>, que se manifiesta como distintas iniciativas políticas en la disputa del poder, algunas antagónicas entre sí.

Por un lado la disputa por el gobierno, ente el kirchnerismo y la oposición sistémica favorable al orden capitalista. Entre ellos captaron la mayoría del electorado en las elecciones de octubre del 2013, sea la lista oficialista, los disidentes desde el PJ, los macristas, o la coalición pan-radical, socialistas y aliados, más allá de la existencia de discursos críticos minoritarios al interior de estos proyectos. No hay en estas opciones de oposición electoral discusión sobre el modelo productivo y de desarrollo, salvo alguna minoritaria expresión a su interior. Tampoco encontramos esas críticas en el oficialismo, salvo excepciones. Solo se discute quien puede gobernar mejor el orden capitalista contemporáneo y para ello se apoyan en uno u otro bloque social de clases dominantes. En materia económica, estos sectores dominantes sostienen la *devaluación* (exportadores), el *endeudamiento* (sectores ligados al mercado interno), o la *radicación* de Inversión Externa Directa, IED. Con matices, es la agenda que discute la oposición contenida en la promoción del orden capitalista. Crecientemente el gobierno apuesta a las tres variantes con diferente intensidad, constituyendo el eje de la política económica a fines del 2013. Ello se manifiesta en la aceleración de la depreciación de la moneda, que promedia un 30% para el año 2013, con un ritmo del 50% en el último mes. No solo se suscribió un acuerdo de préstamos con el Banco Mundial sino que además se induce el mayor endeudamiento del sector privado (medidas de restricción al crédito interno de empresas cerealeras, por ejemplo). Para radicar inversiones promueven como modelo el acuerdo de YPF con Chevron y negocian solución al diferendo con Repsol, otorgando así señales de garantías a los inversores externos. Esta aceleración de las medidas satisface a las clases dominantes, desconcierta a cierto progresismo al interior del oficialismo y quita banderas de la oposición sistémica con posibilidades de ser gobierno.

Por otro lado existe crisis de alternativa política popular, cuya organización se intenta y procesa en la lucha de calles; en la organicidad del movimiento popular (sindical, territorial, medioambiental, de género, etc.), donde destaco a la Central de Trabajadores de la Argentina (no alineada con el gobierno) y el conjunto de organizaciones clasistas más allá de su alineamiento sindical o no; en lo institucional, con presencias de legisla-

<sup>2</sup> Así definimos a los sucesos del 2001. Ahora, tras una década de estabilización del régimen político en la Argentina, vuelven a aparecer síntomas de una crisis no resuelta que habilita a pensar en nuevas oportunidades y posibilidades para la izquierda.



dores que pretenden ser expresión de las demandas de los trabajadores y el movimiento popular, y ahora la inclusión legislativa de representantes del Frente de Izquierda y los Trabajadores, el FIT, y la emergencia de nuevos agrupamientos y frentes con referencia política de izquierda en la disputa electoral, caso de Marea Popular y Camino Popular, u otras variantes vinculadas al Frente Popular Darío Santillán u otros agrupamientos que desde lo social se proyectaron a la disputa institucional, más allá de los resultados y bancas logradas; en lo cultural y teórico como pensamiento emancipador, como este encuentro del EDI, obviamente la FISyP, centros de investigación, docencia y estudio; programas de radios y TV, e iniciativas diversas de comunicación alternativa, en revistas, periódicos o medios diversos; en la actividad cultural y artística desplegada sectorial o territorialmente, etc. En los últimos tramos del año reaparecen los saqueos, y aun discutiendo el papel de las policías y fuerzas de seguridad con sectores asociados al delito y la comercialización de la droga, la realidad de la indigencia y la pobreza generan condiciones para la tensión social.

Ese es el marco para pensar la cuestión *económica* que nos preocupa y convoca al debate. En rigor, se trata de economía y política, de crisis en la economía y en la política, sin pretender identificar la crisis actual de la existente hacia el 2001. Son crisis distintas, con diferente encuadre económico y político, pero que manifiestan formas de crisis capitalista que son convergentes con la dinámica mundial de la crisis. En ese sentido no puede pensarse la situación de Argentina al margen de la *crisis mundial del capitalismo*<sup>3</sup>.

La forma que asume la *crisis* mundial “benefició” a Argentina, a América Latina y a los llamados países emergentes.<sup>4</sup> El mayor crecimiento respecto del promedio mundial genera la ilusión del alejamiento de la crisis. Así, se disoció “crecimiento económico” de la “situación de crisis”. El gran crecimiento económico en la década ocultó los vínculos de la crisis mundial con el desarrollo del capitalismo local. El diagnóstico de

3 Para ampliar mis opiniones puede leerse el texto de mi autoría *Crisis del Capital (2007/2013). La crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas*, editado por la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISyP. Buenos Aires, julio del 2013. Puede bajarse de <<http://www.fisyp.org.ar/article/libro-tesis-20072013-la-crisis-capital/>>.

4 Son emergentes en tanto se exponen a la vista de los inversores externos para obtener fuerte rentabilidad de sus imposiciones. No en vano, son emergentes los BRICS, países de poblaciones numerosas y gran concentración de pobres, con oferta abundante de fuerza de trabajo barata en términos internacionales y que explica la extensión contemporánea de las relaciones sociales capitalistas en esos territorios. La denominación como tales proviene de ámbitos de la dominación mundial y disputa el sentido social contra anteriores denominaciones de contenido negativo, sea países dependientes, subdesarrollados, en desarrollo, atrasados o en vías de desarrollo.





alejamiento del país de la crisis constituye un error, del mismo modo que en el último tiempo todo pretende explicarse por la situación de crisis en el mundo, con lo cual, ahora habría llegado la crisis al país. Argentina es parte de la crisis aun creciendo, desacelerando, o decreciendo. En Argentina se manifiesta la crisis energética, alimentaria, financiera, económica, medioambiental, con especificidad propia y más allá de los datos de la macroeconomía. No es un acierto evaluar la realidad desde las cuentas macroeconómicas en alza, o el ingreso de capitales, o el ingreso de divisas por ventas al exterior, pues ello ocurre, más por condición de funcionamiento de la economía mundial, que por dinámica de la economía local, aun cuando ello apareja impacto en la generación de empleo o difusión de la salarización formal o informal. Como explicitamos más adelante, es un proceso que se manifiesta con salarios bajos con relación al mundo e incluso afectados localmente ante la carestía de la vida cotidiana en el país.

El “modelo neo-desarrollista” o “intervencionista”, o como se lo quiera llamar, es parte del debate mundial entre “ortodoxos” (buena parte de la austeridad europea) y los “intervencionistas” (lo principal de EEUU y otros países capitalistas desarrollados (PCD) y los propios organismos internacionales (OI). Es una cuestión que también tiene identidad nacional y se manifiesta en ciertas discusiones y medidas de política económica, impulsadas por connotados adherentes al keynesianismo en estos tiempos, e incluso con declarada profesión de fe en la necesaria intervención del Estado contra el mercado, tal como precisó el papa Francisco recientemente. Solo a modo de ejemplo menciono la “reforma a la Carta Orgánica del BCRA”, que estuvo en línea con Basilea III, el G20 y las nuevas orientaciones del FMI, según fundamentamos en las Jornadas de Economía Crítica del 2012.<sup>5</sup> Lo que pretendo enfatizar es que ciertos debates ideológicos en el marco de la defensa del capitalismo remiten a diferenciaciones sobre cómo hacer funcionar adecuadamente el capitalismo, lo que permite definiciones tales como “capitalismo normal, o serio”. Es un objetivo que comparten los neoliberales ortodoxos y los intervencionistas o neo-keynesianos, también considerados neo-desarrollistas. No quiere decir que no haya contradicciones entre unos y otros, o que todo sea lo mismo. Lo que sostengo es que son visiones y caracterizaciones relativas a como mejor insertar al país en las condiciones actuales del desarrollo capitalista mundial.

Esto hace a la caracterización del capitalismo local. En los 90 se impulsó la ortodoxia neoliberal que culminó en el 2001, y aún en una

5 “Reflexiones sobre la reforma al Banco Central en Argentina”, Julio C. Gambina, José Francisco Puello-Socarrás, Lucas Castiglioni y Santiago Gutiérrez, en *Periferias* N° 20, página 111 y siguientes, segundo semestre del 2012, en <[http://fsyp.org.ar/media/uploads/periferias\\_20.interior.pdf](http://fsyp.org.ar/media/uploads/periferias_20.interior.pdf)>.



perspectiva desde las clases dominantes, no se podía reconstruir “el orden y el poder” del régimen del capital sin asumir la demanda social extendida contra el modelo de los 90. La crítica a la política hegemónica en los 90 resultaba imprescindible para disputar consenso social en la perspectiva de “normalizar el capitalismo local”.

Por eso había que denunciar el “modelo neoliberal” y, manteniendo los cambios institucionales (sojización transgénica, mega-minería a cielo abierto, concentración y extranjerización de la economía, etc.), modificar las políticas económicas, revestidas de intervención del Estado. Un aspecto central de la estrategia pasaba por la generación de empleo y salario, más allá del carácter precario de los empleos y el monto de los salarios, que más adelante explicitamos por sus bajos niveles.

Vale recordar que al acceder a la presidencia Eduardo Duhalde (2002/2003) convocó a “reconstruir el orden” y unos años después, Néstor Kirchner propuso en mayo de 2003 para su gestión “reconstruir el capitalismo nacional”, que en tiempos de transnacionalización debe leerse como la generación de condiciones para el funcionamiento del capitalismo en el orden local, lo que se logra con el aliento y presencia creciente de las transnacionales, más allá de cualquier incentivo a empresas locales, pequeñas o medianas<sup>6</sup>. Incluso, el propio Banco Mundial propone inducir políticas financieras favorables a los pequeños productores, tal como explica Juan Fal en *Periferias*.<sup>7</sup>

La coyuntura a fines del 2013 se define en la disputa de iniciativas políticas diferenciadas, que como explicamos, la más visible contiene la lucha por definir quién gobierna el capitalismo en la Argentina, si la continuidad del espacio político del kirchnerismo (Scioli, Capitanich, otros) hacia la renovación del 2015, u otras variantes lideradas por Massa, algún gobernador del PJ, Macri, Cobos, Binner, entre los más mencionados. Pero eso no es todo, la realidad devuelve también la búsqueda de una alternativa política popular por izquierda, que debe posicionarse contra y más allá del capitalismo para emerger con potencia y posibilidad de disputar gobierno y poder.

6 Eso incluye el intento de conformar una burguesía favorable al modelo y adherida a la hegemonía política en el gobierno, en el camino de lo cual se anotan las experiencias por argentinizar empresas privatizadas, caso de YPF. Una vez más fracasa el intento de configurar una “burguesía nacional”, propósito de varias experiencias, especialmente en la tradición del peronismo.

7 Juan Fal, “Las operaciones del banco mundial en la argentina: injerencia en el sector agrícola. Notas sobre el control territorial, social y biológico”, en *Periferias* N° 21, página 61 y siguientes, primer semestre del 2013, en <<http://fisyp.org.ar/media/uploads/p.21-fal.pdf>>.



## PERSPECTIVAS HACIA EL 2015

En materia de opciones para la política económica del gobierno, pretendemos diferenciar la situación generada luego de la derrota electoral oficialista en 2009, de la actual en 2013. Ambas fueron elecciones de medio turno, por ende legislativas, lo que no permite comparar en forma directa con los guarismos obtenidos por el oficialismo en las últimas elecciones presidenciales, del 2007 (45%) y del 2011 (54%). Pero si podemos comparar ambas situaciones de elecciones legislativas de medio turno, pues el resultado electoral del 2009 indujo políticas en el período siguiente que permitieron disputar consenso popular. El interrogante es si ahora puede acudir al mismo recetario de propuestas de medidas económicas. ¿Existen condiciones materiales para ello?

Afirmamos que no hay condiciones materiales para intentar la política del 2009/2011. El activo al que acudió el Estado entonces partía de lo acumulado por el crecimiento económico entre 2002<sup>8</sup> y 2009 (pese a la desaceleración en este año), desde el pozo del 2001 y “escudando” la recaída del 2009 en la recesión mundial. Entre 2009 y 2011<sup>9</sup> existía resto económico financiero para acudir a políticas que disputaron consenso: uso de recursos de variados agentes públicos (ANSES, BCRA, BNA, etc.), estatización de las AFJP y expropiación parcial de YPF, más allá de sus verdaderas motivaciones<sup>10</sup>, entre las principales medidas económicas que se adoptaron en la conquista del consenso social. Es más, el gobierno asumió el liderazgo para la cancelación de deuda externa con reservas internacionales, cambiando las autoridades del BCRA y logrando una gestión más amigable para un tiempo que requería de incontables recursos de la entidad rectora del sistema financiero para sostener la política de Estado.

Ahora hay caída en las reservas internacionales (más de 12.000 millones de dólares durante el 2013) y presión sobre el tipo de cambio, que cotizaba a menos de \$5 a fines del 2012 y a comienzo de diciembre del

8 La base de política económica para el crecimiento desde 2002 deviene de la cesación de pagos de fines del 2001, que liberó recursos fiscales destinados a la cancelación de deuda para atender otras necesidades, especialmente a contener el conflicto social con la política social del Plan Jefes y Jefas de Hogares. Pero también a la pesificación asimétrica que supuso un shock devaluatorio del 40% que se agigantó con el correr del tiempo y generó las condiciones de posibilidad para la competitividad productiva del capitalismo local, más allá de la innovación tecnológica y la productividad del sector productivo local.

9 Las reservas internacionales llegaron en este tiempo al máximo de superación de los 52.000 millones de dólares. A comienzos de diciembre están en baja y acercándose a los 30.000 millones de dólares.

10 Sergio Papi, “Y...Por Fin”, en <<http://www.diarioxpopuli.com/novedades/index/y-por-fin>>.



2013 asciende a \$6,20 por dólar, con aceleración de la depreciación de la moneda local. La realidad es que tanto el gobierno como las clases dominantes se disputan los dólares. Unos para sostener la política económica y los otros como forma de resguardo de valor o fuga de capitales para promover su valorización en el exterior. Más que usar reservas, la preocupación gubernamental pasa por lograr frenar la salida de divisas y si es posible, recomponer el stock por encima de los 30.000 millones de dólares, como límite a la baja.

En el mismo sentido debe plantearse el fenómeno de la inflación, aunque se la niegue desde el oficialismo. Es una cuestión presente entre 2007 y 2009, e incluso en la dinámica posterior de disputa y captura de consenso popular hacia el 2011. La diferencia es la magnitud de la aceleración de los precios y su impacto acumulado por más de un lustro entre los sectores de menores ingresos de la sociedad. Entre otras consideraciones, el propio gobierno acudió al FMI en busca de asesoramiento para modificar el indicador del INDEC y así evitar una sanción del organismo internacional que pende sobre la Argentina por la incredulidad en las estadísticas oficiales. Se supone que a comienzos del 2014 debutará el nuevo índice de precios en acuerdo con el FMI.

Las causas de la inflación son múltiples, pero en las condiciones locales remiten a la capacidad de un sector minoritario de la sociedad por imponer sus precios y condiciones de venta. Es una cualidad producto de su papel de monopolio en la producción y circulación del capital. Son muy pocos los sectores en condiciones de imponer precios, aunque claro, una vez que se destapa la carrera de precios, son variados los actores económicos que se defienden de la depreciación remarcando sus precios, siempre que haya compradores suficientes para esos bienes y servicios. Terminada la etapa inicial expansiva entre 2002 y 2006, de utilización de la capacidad instalada, al no existir voluntad inversora de los capitales para inducir mejoras de productividad, el sostenimiento de las ganancias elevadas se hizo a costa del aumento de los precios. Se trata de un problema estructural del capitalismo local y sus formas de expresión en la disputa por la valorización del capital. El gobierno manifiesta su voluntad de continuar con los controles negociados de precios, algo que hasta ahora no le redituó y mucho menos al conjunto de la población de bajos ingresos. No se instrumenta, pese a los anuncios, el control popular sobre los monopolios con capacidad de fijar precios, lo que requiere una voluntad explícita contra el poder de monopolio. Algo a contramano de las señales que se realizan para atraer capitales externos, transnacionales con ejercicio de acción monopólica.

En ese marco, el gobierno intentará lograr el equilibrio fiscal (primario) ya que reconoce imposible lograrlo si se incluyen las cancelaciones de deuda, especialmente ante el cierre de los mercados financieros globales desde la cesación de pagos del 2001. Será clave la disminución de los subsidios, especialmente a la energía y a los transportes. Es algo que se intentó con la “sintonía fina” luego de octubre del 2011 y que se paró por temor a la pérdida de consensos electorales. Es un tema muy delicado en el plano político, ya que por la historia reciente queda claro que el kirchnerismo aleja toda forma explícita de ajuste tradicional, esperanzado en que algunas de las iniciativas macroeconómicas posterguen la generalización de eliminación de los subsidios. El ajuste avanza de hecho y se disimula en sus impactos más evidentes, por lo menos, mientras se pueda.

Para ese objetivo de equilibrar las cuentas fiscales promoverán también limitar la demanda por la actualización salarial, especialmente con los trabajadores estatales, un tema caliente para el peronismo y su tradición de organización sindical, aun con la hegemonía de la burocracia. No será la primera vez que intentan frenar la demanda de actualización salarial sin éxito. Es un tema sensible a la lógica discursiva del “modelo con inclusión social y distribución del ingreso”. No solo rige la lógica económica en la toma de decisiones, sino la política y la disposición o no a perder relativos consensos sociales entre los trabajadores organizados sindicalmente, aún con el desprecio formalizado con las centrales sindicales, especialmente las afines. Es clave en ese sentido, la capacidad gubernamental por disciplinar sindicatos y centrales afines a los objetivos del gobierno. Es un objetivo no siempre logrado, porque las burocracias sindicales también mantienen sus intereses en la disputa del consenso organizacional.

También se buscará mantener el superávit comercial, atravesado por tensiones en el freno a las importaciones y los límites de esa restricción asociada a la importación de insumos industriales y agrarios. Los precios internacionales podrán jugar a favor, y es la principal apuesta de expectativas por parte del gobierno, en el supuesto de una continuidad esencial de la demanda internacional de commodities producidas y comercializadas en el país. Es una consideración sobre la base de la situación global, por límites a la oferta de la soja desde EEUU y la apreciable demanda China. Resulta una incógnita en estas hipótesis a mediano plazo el ritmo de la desaceleración económica de Brasil y China entre los principales compradores de producción argentina, agraria e industrial. El problema de la demanda de divisas por el carácter ensamblador de la industria constituye un problema no solo de discurso para el gobierno. Son claves en este sentido los indicadores globales que resultan de la continuidad de la crisis mundial del capitalismo y su incidencia particular en este tiempo en los



llamados “países emergentes”, lo que constituye una novedad de la saga de una crisis iniciada en 2007 y que se proyecta en profundidad y extensión a futuro.

La búsqueda del equilibrio fiscal y comercial, y si es posible lograr el superávit en ambas situaciones, será un objetivo a intentar para el próximo periodo entre 2014 y 2015. La aceleración del ritmo de depreciación del tipo de cambio, la nueva deuda a tomar y la radicación de alguna inversión externa puede jugar a favor en la expectativa gubernamental. Claro que las tensiones sociales pueden no ser conducidas o contenidas por el discurso y la hegemonía en el gobierno, aun con las mayorías institucionales sostenidas en las elecciones del 2013. Es un tema de la disputa política más allá de la posibilidad de gobernar la Argentina y que tiene a la lucha popular y su capacidad de construir alternativa política como un dato novedoso en la coyuntura.

Vale mencionar una modificación en el discurso construido en la década en materia de endeudamiento externo. Queda claro que la búsqueda es ahora por lograr préstamos externos. Es un tema que se inició antes de los cambios en el gabinete de gobierno. Se trata del tránsito del des-endeudamiento a una nueva situación deliberada de endeudamiento, para seguir condicionando la política económica. No solo se trata del acuerdo estratégico suscripto con el Banco Mundial entre 2014 y 2016 por 3.000 millones de dólares, sino que se intenta acudir al sistema financiero mundial, tanto para el sector público como para el privado. En ese marco se busca restañar las relaciones deterioradas con el FMI y especialmente reabrir las negociaciones de pago con el Club de París, para lo cual se creó una dependencia especial a cargo del último ministro de Economía. Sobre fin de año crecen las gestiones ante China y Rusia para favorecer préstamos o inversiones que reconstituyan reservas internacionales. Es parte de la diversificación necesaria en el plano económico y en el de la política mundial, atentos a las contradicciones que hoy operan en la escena mundial, donde la hegemonía de EEUU está siendo disputada. Es un dato importante que el gobierno utilizará para reivindicar su carácter anti hegemónico, al tiempo que restaña sus debilidades para continuar en la construcción de un capitalismo posible en la Argentina.

Se destaca en este sentido la búsqueda por Inversiones Externas Directas, IED, lo que podemos definir como el modelo de la asociación entre YPF y Chevron, que se pretende ahora con el ingreso de inversiones de la petrolera mexicana, PEMEX, parte de la explicación de la negociación para cancelar la expropiación parcial de Repsol. Sobre fines de año se aceleraron las conversaciones, con Repsol por un lado, pero también para



cancelar con bonos las sentencias en firme en el CIADI, como el rápido ingreso de fondos para desarrollos en infraestructura energética desde Rusia y China. Hacen falta recursos externos para sostener la política económica y demorar todo lo posible los explícitos ajustes antes aludidos.

El gran interrogante en materia de nuevos créditos y de inversiones remite a los tiempos de su materialización, y que estos puedan ser visibilizados y con impacto económico o social entre la población descontenta e insatisfecha del funcionamiento del capitalismo local. Es un tiempo de incertidumbre, pues la credibilidad de sectores que hasta ahora acompañaron parece haberse perdido en la fuga de consenso electoral. Es lo que se intenta recuperar con mejoras relativas en las cuentas externas que favorezcan la imagen de continuidad de las políticas económicas. Es fuerte la apuesta al logro de mejores indicadores económicos para la disputa de consenso electoral.

Por ello es que creemos que crecerá la conflictividad y será momento de articular fuerza social y política para construir alternativa política popular. No solo en la lucha por defender los ingresos populares, sino por las acciones que ponen en evidencia lo reaccionario del modelo productivo y de desarrollo, que pese a la negativa oficial se caracteriza por una tendencia a la primarización de la producción y especialmente de las exportaciones. Se trata de un modelo que, como en la región, se define principalmente por el extractivismo.

En esa lucha resaltan situaciones como el acampe de Malvinas Argentinas, en Córdoba, contra la instalación de la planta de Monsanto. Otro ejemplo es la movilización del 20/11/2013 propiciada por la CTA que impulsa una consulta popular en defensa de la soberanía de los bienes comunes, junto a la demanda de actualización de ingresos, por el 82% móvil para los jubilados un bono de fin de año de 2 mil pesos y reapertura de paritarias para todos los trabajadores; salario mínimo, vital y móvil de 8 mil pesos, recomposición salarial para todos los trabajadores, estables, precarizados, planes sociales, becarios y jubilados, que permita hacer frente a este proceso inflacionario de suba de precios en alimentos de primera necesidad; erradicación de la precarización laboral en todas las formas de empleo; la universalización de las asignaciones familiares; todo completado con una apelación a todas las centrales sindicales para una convocatoria a un paro nacional antes de fin de año motivado en la situación social y las tensiones de fin de año.

Más especialmente remitimos a los acontecimientos de Córdoba, luego del acuartelamiento policial y aún en el marco de la complicidad con el narcotráfico. Convengamos que no existe amplia difusión de los



saqueos sin la base extendida de necesidades insatisfechas. Esa situación disparó medidas de prevención en varias provincias y ciudades, ante dinámicas sociales reiteradas a fines de cada año. La persistencia de la pobreza y la desigualdad es la base de protestas e incluso de “operativos” políticos. En el eje de la dinámica social de protesta se encontrará la lucha por la actualización de haberes jubilatorios y salarios de los trabajadores, tanto como subsidios de perceptores de planes sociales.

Para abundar más en la situación de atraso salarial y los ingresos populares, traemos a consideración un reciente trabajo realizado en la FISyP<sup>11</sup>, en base a la información que brinda la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC para el segundo trimestre de 2013.

La información remite a la situación de los trabajadores asalariados. Los elocuentes datos sobre la precariedad laboral (Cuadro I; verlo en la página 223) señalan que solo el 49,37% de los trabajadores son ocupados plenos y registrados, ya que entre los trabajadores registrados el 15,76 trabaja menos de 35 horas semanales. Solo 64,97 figuran como registrados, siendo el resto, un 35,03% los trabajadores no registrados. Entre estos, un 17,13% trabaja menos de 35 horas y un 17,74% trabajan 35 o más horas semanales.

En la misma información se destaca que el 54,21% de los trabajadores registrados gana menos de \$5000 y por ende el 45,79% percibe más de esa suma, tal como destaca el Cuadro II (verlo en la página 224).

Por su parte, según la el Cuadro III (verlo en la página 225), el 59,52% de los trabajadores registrados gana menos de \$5000 (sumando ocupaciones principales y secundarias), y el 28,02% de los trabajadores registrados gana menos de \$3500 (sumando ocupaciones principales y secundarias).

A modo de resumen, vemos en el Cuadro IV (verlo en la página 225), que el 70,32% de los asalariados percibe menos de \$5.000, siendo una fiel expresión del retraso de los ingresos de los trabajadores asalariados.

Si a la ocupación principal se le adicionan otras complementarias, los datos no varían sustancialmente. Para ese caso, el estudio de FISyP señala que el 65,35% de los asalariados gana menos de \$5000 al mes en el total de sus ocupaciones y que el 40,67% de los asalariados gana menos de \$3500 al mes sumando todas sus ocupaciones.

11 Datos sobre el salario y las condiciones de trabajo en la Argentina actual. Noviembre del 2013. Área de Economía Política de la FISyP – Proyecto ATE Julio Gambina, Germán Pinazo, Arnaldo Ludueña, Guido Saccal. *Título correcto?*



El estudio concluye que de 8 millones de trabajadores asalariados, 2,6 millones trabajan menos de 35 horas semanales, y 5,4 millones lo hacen por más de 35 horas. Entre los primeros, el 48% están registrados y perciben un ingreso promedio de \$4.922, siendo más del doble que el ingreso percibido por los no registrados, que alcanza a \$2.386. Entre los segundos, el 74% están registrados y perciben un ingreso promedio de \$5.930, un 55% más que el de los no registrados, cuyo promedio es de \$3.813.

Son datos que ponen de manifiesto la situación de precariedad laboral y bajo nivel de los ingresos de los trabajadores asalariados, que resume una de las bases materiales de las contradicciones sociales no solo entre el capital y el trabajo, sino entre los trabajadores y el Estado. Al mismo tiempo expresan por si solos la necesidad de luchar por incrementar y mejorar los niveles de ingresos de los trabajadores, al tiempo que se requiere una demanda específica por la regularización y la ocupación plena.

#### PROPUESTAS DESDE LA IZQUIERDA

Son diversos los planos en los que debe construirse el discurso y la iniciativa política de la izquierda. Uno tiene que ver con la distribución del ingreso, característica de las demandas desde la izquierda. Otra tiene que ver con el proselitismo por la distribución de la riqueza, o si se quiere por los cambios estructurales. Pero también delinear medidas de política económica que hoy no están en el debate y que marcan la diferencia entre quienes disputan el gobierno del capitalismo y los que sostenemos la necesidad de ir contra y más del régimen del capital.

#### INGRESOS POPULARES

En materia de defensa de los ingresos populares, se trata de actualizar y aumentar salarios, subsidios diversos, jubilaciones y pensiones, etc.

Ello supone avanzar en las demandas históricas, desde el 82% móvil para jubilaciones a la disminución de la jornada laboral sin afectar ingresos.

Estimular las luchas contra la precariedad y el trabajo informal sin seguridad social, los contratos basura y toda forma de flexibilización contra los trabajadores, mecanismos desarrollados en los últimos años.

Es una lucha por el salario y el ingreso popular a costa de la ganancia. En este sentido debieran abrirse los libros contables al control de los trabajadores, lo que supone favorecer la organicidad sindical y de comi-



siones internas al interior de las empresas (más del 70% de las empresas no admiten delegados sindicales).

Se requiere fundamentar una lucha contra la inflación sin copiar el diagnóstico ni las propuestas de los sectores hegemónicos. En ese sentido y asumiendo los precios más económicos del Mercado Central, se puede proponer como media anti inflacionaria la colocación de ferias populares en todas las ciudades y barrios de grandes conglomerados. Se trata de afectar el poder de comercialización de grandes supermercados, verdaderos monopolios en la circulación de las mercancías, lo que les permite aumentar los precios y arbitrar con los sectores proveedores de producción y la masa de consumidores.

La lucha contra la inflación requiere de decisión política para identificar los responsables del incremento de precios y al mismo tiempo el involucramiento directo de los trabajadores y la población en el control popular de precios.

## MODELO PRODUCTIVO Y DE DESARROLLO

Habilitar un debate sobre el modelo productivo y de desarrollo.

Las posiciones políticas de la izquierda siempre actúan sobre la distribución del ingreso y sobre el papel del Estado, muchas veces olvidando el carácter de clase del Estado, el Estado capitalista, situación que aparece más nítida cuando analizamos el caso de la gestión estatal de YPF y su orientación con acuerdos estratégicos con Chevron, o incluso en el plan de compensación a Repsol.

Casi nunca se aborda el tema central de la producción, salvo como cuestión teórica o esencial, incluso para después de la toma del poder. Es un tema eje en la producción teórica y temprana de Carlos Marx, especialmente tratado en su magistral Introducción a la Crítica de la Economía Política. Sobre el tema escribí a propósito de un aniversario recordatorio de la pequeña gran obra de Marx<sup>12</sup>.

Discutir el modelo productivo apunta a sostener un *programa* de soberanía alimentaria, energética, financiera, articulando lo local con lo regional y mundial. Ello supone discutir qué producir, para quién, cómo, con quiénes. Son preguntas esenciales que regularmente no se discuten. ¿Para qué la energía? ¿Para sostener el modelo productivo, sojero, de la mega-

12 Julio C. Gambina, "Estudio introductorio sobre la Introducción a la Contribución a la Crítica de la Economía Política de Karl Marx", Ediciones Luxemburg, Buenos Aires, 2008. *Este es el título correcto?*



minería, de la extendida promoción del automotor? ¿De dónde obtener los recursos para esa acumulación, del capital externo, de las reservas internacionales? ¿Qué inserción internacional se requiere para ello, la afirmación de pertenencia al G20, a los vínculos con el capitalismo desarrollado, o buscar otros horizontes de relacionamiento? Son interrogantes extensivos hacia la producción agraria o industrial. ¿Es fatal que vayamos a la industrialización de la ruralidad, o debe pensarse en el aliento a la agricultura familiar y comunitaria? ¿Continuar con la ampliación de la producción automotriz o alentar la recuperación del ferrocarril para todos? Son debates estratégicos sobre la orientación de la producción.

En ese contexto surge la iniciativa por alentar una consulta popular en defensa de la soberanía de los bienes comunes que impulsa la CTA.

Integración alternativa contra la subordinación a los mecanismos que promueven el libre comercio, caso del Tratado del Pacífico o los acuerdos con Europa. ¿Por qué no luchar por la plena integración de Argentina al ALBA, la Alternativa Bolivariana para las Américas, siguiendo el ejemplo de Uruguay que integra el mecanismo de intercambio con monedas locales, el SUCRE (Sistema Único de Compensación Recíproca)? O ¿Por qué en lugar de re-capitalizar al Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial no se avanza en la puesta en funcionamiento del Banco del Sur y se fortalece el Banco del ALBA?

En síntesis, más que mantener la inserción en el G20 y los organismos internacionales, se requiere instalar consenso para una integración alternativa.

## MEDIDAS DE POLÍTICA ECONÓMICA

Ante la crisis del sector externo, la necesidad de frenar la caída de reservas internacionales y resolver la orientación productiva del crédito se impone discutir la nacionalización del comercio exterior y el sistema financiero.

Junto a ello se requiere una profunda y progresiva reforma tributaria que termine con el impuesto a las ganancias en cabeza de los trabajadores, que elimine las exenciones al impuesto a las ganancias, especialmente de la renta financiera. En materia previsional se debe retrotraer la situación de los aportes patronales al nivel previo a la baja promovida por Menem y Cavallo.

No se trata de una estatización tradicional, sino de involucrar a los trabajadores de ambos sectores y a usuarios y población afectada, sea como proveedores o consumidores. Se pretende una socialización más que



una estatización. Se debe promover la participación popular en la toma de decisiones sobre sectores estratégicos de la sociedad y la economía.

Resulta imprescindible denunciar (anular) los tratados bilaterales de inversión (TBI) vigentes, tanto como salir del CIADI (ámbito del Banco Mundial) y repudiar las negociaciones que inducen y favorecen el libre comercio.

La política de integración debe privilegiar la promoción de la articulación productiva con los países vecinos y de América Latina y el Caribe.

### EN SÍNTESIS

En un sentido más general, se trata de articular construcción de sujeto, con programa e instrumento político.

Los ejemplos son las luchas del Famatina, de los pueblos fumigados contra la soja transgénica, el acampe contra Monsanto, la industrialización de la ruralidad, contra el *fracking* y los acuerdos con las transnacionales petroleras y automotrices, entre otras; la construcción de la consulta popular en defensa de los bienes comunes que impulsa la CTA; la organización sindical y territorial de los trabajadores y el conjunto del pueblo.

En estas luchas se construye SUJETO popular y convoca a pasar de luchas defensivas por el NO, a construir la ofensiva popular con luchas por el SI, es decir, al PROGRAMA, el rumbo, hacia dónde se pretende orientar el modelo productivo y de desarrollo en general. Todo ello requiere articulación política. La política no está solamente en los partidos, sino también en los movimientos sociales. Existen experiencias de movimientos y dirigentes sociales devenidos en proyectos electorales, lo que constituye un elemento importante junto a la tradición partidaria de la izquierda y su caudal electoral en la coyuntura.

Aun así, el accionar de los movimientos sociales no es ajeno a la lucha política por la emancipación, incluso con definición de actuar por afuera de la institucionalidad y el ámbito electoral. Estamos aludiendo a un complejo entramado social y político que demanda articulación y acciones conjuntas, de partidos y movimientos, no sencillo por prejuicios cruzados que necesitamos superar desde la cultura política y social de la izquierda.

La propuesta conlleva un desafío, especialmente para superar formas de la organización y principios de la militancia que suponen prácticas sectarias u oportunistas que no favorecen el accionar unitario. Es cuestión de no reproducir las prácticas políticas de los partidos o movimientos he-



gemónicos del sistema capitalista y la militancia “tradicional”, propensa a la imposición de las decisiones de cada aparato, grupo o núcleo de dirección. Lo dicho es válido para los partidos y los movimientos. Bien puede aportar Ernesto Che Guevara en este sentido, relativo a la firmeza en la definición por el rumbo y el compañerismo en la consecución del objetivo.

El debate teórico sobre la CRISIS Capitalista y la potencia del socialismo es una agenda para el EDI y el movimiento popular. Hace falta la crítica al capitalismo de esta época para potenciar la emergencia del proyecto popular revolucionario anticapitalista, antiimperialista y por el socialismo.

*Buenos Aires, diciembre del 2013*



## VIVIMOS EN TIEMPOS DE CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO

Hace pocos días, el 15 de noviembre del 2013, se realizaron las jornadas monetarias del Banco Central de la República Argentina, BCRA. En el mensaje de quien entonces era Presidenta del organismo, Mercedes Marcó del Pont<sup>1</sup>, se refirió a dos cuestiones centrales de nuestro tiempo. Una remite a la continuidad de la crisis mundial. La otra a las restricciones externas que supone el escaso stock de dólares que demandan el gobierno y las clases dominantes en la coyuntura económica de la Argentina actual.

En su momento, el FMI anticipó un horizonte decenal para la crisis iniciada en 2007/8, con lo cual recién estaríamos promediando el ciclo. A quien le interese profundizar sobre las causas, efectos y dinámica de la crisis mundial del capitalismo puede consultar mi texto, de reciente aparición.<sup>2</sup>

La funcionaria señaló “que la crisis no ha mostrado todavía indicios de revertirse, que tenemos un Estados Unidos que le está yendo un poco mejor, una Europa en recesión, con situaciones muy heterogéneas, pero donde lo que se advierte es que no hay reacción del mercado de trabajo, que si bien la tasa de desocupación dejó de caer el empleo sigue cayendo, que las políticas que se están desarrollando en términos de liquidez y expansión monetaria, no están resolviendo las cuestiones más de fondo que subyacen detrás de esta crisis que es una brutal insuficiencia de demandas que le permita a

1 Mensaje completo en el sitio del BCRA, en <<http://www.bcra.gov.ar/>>.

2 Julio C. Gambina, *Crisis del capital (2007/2013) La crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas*, en <<http://www.fsyp.org.ar/media/uploads/gambinacrisiscapital2.pdf>>.





estos países volver a crecer. Todo lo contrario, las políticas de consolidación fiscal están minando todavía más ese dinamismo de la demanda doméstica.”

Es decir, la crisis continúa, con impacto en el empleo y los ingresos populares y encima existen políticas de ajuste que complican la situación social. Es que por un lado, todas las políticas anticrisis favorecen el restablecimiento de la tasa de ganancia del capital por encima de las necesidades sociales, y por otro lado, la situación de crisis siempre es utilizada por el capital dominante como chantaje para la reestructuración regresiva de las relaciones económicas, especialmente en el campo del trabajo.

### LA CRISIS EN LA ARGENTINA Y EL ENDEUDAMIENTO

La situación de las divisas, y del dólar en especial, forma parte de la discusión cotidiana de los especialistas en cuestiones económicas y pone de manifiesto una de las facetas de manifestación de la crisis mundial en la Argentina.

Convengamos que la disputa por las divisas ocurre entre las clases dominantes que las requieren para la acumulación, la fuga o sus inversiones especulativas, y el gobierno que las demandan para cancelar deuda, pagar la factura de importación de combustibles, las necesidades de importaciones de partes imprescindibles para la industria local, o atender los gastos en el exterior vía tarjetas del sector privado, especialmente por turismo.

La ex titular del BCRA ilustra al respecto señalando que “Hemos pagado desde el 2010 hasta la fecha 24.000 millones de dólares para reducir el stock de la deuda en moneda extranjera”, y respecto de la pérdida de reservas actuales menciona que “De los casi once mil millones que cayeron las reservas en lo que va del año, el 75% es por pagos de la deuda pública en moneda extranjera.” Ese porcentaje significa que se utilizaron 8.250 millones de dólares de reservas internacionales para cancelar deuda externa durante el presente año de 2013.

Son datos relevantes, ya que la titular del Banco Central alude a las restricciones externas del país para hacerse de divisas (argumenta) para la industrialización y el desarrollo, denostando el ingreso de capitales especulativos y sustentando la búsqueda de inversiones genuinas, resaltando el caso de las que genera YPF en su acuerdo con Chevron y la búsqueda de nuevo endeudamiento acordado con el Banco Mundial.

Todo ello es muy discutido en parte de la sociedad Argentina. ¿Está condenado el país a sustentar el actual modelo productivo depredador de



los bienes comunes? Son varios los municipios en el país que rechazan la explotación de los hidrocarburos no convencionales en oposición a una tecnología, la de la fractura hidráulica, con consecuencias negativas sobre el medio ambiente, la naturaleza y las poblaciones que circundan las futuras explotaciones. Pero lo más importante es discutir el para qué del gas o el petróleo, el para qué de la energía. Es en definitiva discutir cuál modelo productivo y de desarrollo para la Argentina. En ese sentido vale cuestionar el modelo de “industrialización de la ruralidad” que nos lleva al monocultivo de la soja, cuando en el mundo se procesa la crisis alimentaria.

Sea la crisis energética, financiera, o la alimentaria, procesos que integran la crisis mundial contemporánea, la Argentina sufre las consecuencias de su inserción subordinada en el capitalismo mundial, ratificando desde la política económica la dependencia sempiterna de nuestra formación económica social.

Es válido entonces el interrogante relativo a las inversiones productivas y más allá de las propuestas gubernamentales que nos llevan a Monsanto o Chevron, vale considerar porque no haber usado el stock de reservas para fines productivos discutidos con la sociedad, especialmente los sectores populares.

Recordemos que se destinaron 9.500 millones de dólares para cancelar deuda con el FMI en 2006; o 24.000 millones de dólares entre 2010 y el presente como confirma Marcó del Pont. Por ambos conceptos sumamos 33.500 millones de dólares, una cifra similar a las reservas aún existentes en el BCRA. Las reservas podrían tener otro destino que la cancelación de una deuda que requiere ser investigada para definir su legalidad y legitimidad. Adicionemos que entre 1983 y 2013 se canceló deuda por 399.000 millones de dólares según informó Alejandro Olmos Gaona en un encuentro reciente de organizaciones sociales en la sede de la CTA con el experto independiente de la ONU sobre Derechos Humanos y Deuda.

Estamos refiriendo la existencia de cuantiosos recursos para destinar al desarrollo y promoción de proyectos asentados en promover la soberanía alimentaria, energética, en articulación con el fomento de la soberanía financiera. Aludimos a procesos de inversión genuina con recursos derivados de las reservas internacionales. Se trata de un destino de las reservas para la promoción productiva y el desarrollo social extendido sin depender del interés por la rentabilidad, a toda costa de los capitales externos.

Es importante que se reconozcan las restricciones externas de la Argentina, y como hemos destacado en cuantiosas ocasiones, el endeudamiento externo es un gran condicionante de política económica.





No solo por lo pagado con reservas internacionales y fondos fiscales, sino por la decisión de retomar el camino del endeudamiento que ya se inició con los organismos internacionales y la inducción al capital privado a suscribir una nueva ronda de endeudamiento.

### CONSTITUIR SUJETO POPULAR PARA CAMBIAR LA POLÍTICA ECONÓMICA

El flagelo de la deuda es un cáncer a extirpar y no se resuelve cancelando deuda sin previa investigación. En estos días, el 11/11/13, el senado de Brasil convocó a una audiencia pública con la Auditoría Ciudadana de la Deuda, una iniciativa popular que demanda la investigación de la gigantesca deuda brasileña. La inspiración es la auditoría de deuda organizada en Ecuador en 2010 y que redujo sustancialmente el endeudamiento de ese país. Investigar la deuda en Argentina sigue siendo una asignatura pendiente.

La convocatoria a una “auditoría de la deuda” que se asienta en la sentencia judicial del 2000 que demostró el fraude histórico del endeudamiento entre 1976/1983 y las demandas posteriores, pueden contribuir a constituir un sujeto popular para el cambio. Un sujeto colectivo, que al mismo tiempo que denuncie el fenómeno de la deuda, pueda configurar un debate sobre como reorganizar el orden económico local. Que en simultáneo puede pensar y proponer las formas de articulación con los países vecinos y el mundo para sustentar otro modelo productivo y de desarrollo ante la continuidad de la crisis mundial del capitalismo.

El horizonte de continuidad de la crisis es preocupante, especialmente por las políticas anticrisis. Es que éstas tienen dos rumbos posibles, el de la consolidación de los intereses de las clases dominantes, o la perspectiva de organizar un camino de emancipación popular y social. Ese es el desafío presente en la coyuntura y que define el futuro de la amenazada sociedad y la naturaleza.

*19 de diciembre de 2013*





*PARTE III*  
**TRABAJADORES, BIENES COMUNES Y  
MODELO PRODUCTIVO**





## INTRODUCCIÓN

**E**n este capítulo incluimos consideraciones sobre dos aspectos que definen al régimen del capital en la contemporaneidad: la subsunción del trabajo y de la naturaleza.

La explotación de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales o bienes comunes constituye una norma de este tiempo histórico. Argentina, como parte de América Latina incluye especificidades en ambos temas.

Por un lado expresa la temprana incorporación, con relación al resto de la región, del trabajo asalariado y con ello un impetuoso desarrollo capitalista a fines del Siglo XIX y comienzos del XX. Proceso acelerado en tiempos de industrialización avanzada y de sustitución de importaciones a mediados del Siglo XX, en un despliegue de formación extendida de una fuerza de trabajo altamente capacitada y con importante nivel de organización sindical y política. En tiempos de revolución científico técnica, ese nivel de desarrollo histórico de la clase trabajadora, especialmente con los niveles de desorganización sindical y política operada en los últimos 40 años, aparece con una ventaja para inversores externos ávidos de rentabilidad en tiempos de crisis.

Por otro lado, sin ser un país históricamente orientado a la minería, en los últimos años las inversiones mineras constituyen una novedad de explotación de recursos naturales o bienes comunes, especialmente los asentados en la Cordillera de los Andes. Pero también y luego del saqueo de los hidrocarburos perpetrado por Repsol-YPF, la nueva gestión estatal de YPF se asocia con la estadounidense Chevron para explotar los hidrocarburos no convencionales en el yacimiento de Vaca Muerta. Sea con mi-



nería a cielo abierto o con hidrocarburos, el modelo productivo argentino potencia la súper explotación de los recursos naturales, que con la tierra y la soja configuran un cuadro de potencia de la dependencia de las transnacionales de la minería, el petróleo, la alimentación o la biotecnología.

Tratamos de concentrar la atención en el interés del capital para explotar trabajadores y bienes comunes en aras de la mayor ganancia, la acumulación de capitales y la afirmación del proceso de dominación capitalista subordinando a la Argentina a la lógica del modelo productivo y de desarrollo contemporáneo. Ello nos permite discutir las condiciones de vida y de ingresos de los trabajadores activos y pasivos, tanto como el financiamiento estatal, principalmente asentado en impuestos que recaen sobre los sectores de menores ingresos. En el mismo camino se critican las privatizaciones, que aún gestadas en tiempos de ajuste y reestructuración regresiva en los años 90, sobreviven en el presente con riesgos fatales para la población.





**III a**  
**LOS TRABAJADORES**





## *LOS INGRESOS DE LOS TRABAJADORES Y LA DISPUTA POR LA ACTUALIZACIÓN*

Empezó el 2013 y uno de los temas en debate es la actualización salarial, que como sabemos tiene el antecedente de la negociación anual de salarios y condiciones de trabajo, que en general, apenas se reducen a la cuestión de los ingresos monetarios mensuales, y no necesariamente a revisar el conjunto de las condiciones en que se desarrolla la actividad laboral.

Es un tema de disputa, entre trabajadores y empleadores, sean del sector privado o del estatal. Es una disputa mediada por el Estado, quien actúa como árbitro ante la discusión entre patrones y trabajadores. En rigor, el Estado no es solo árbitro, sino quien establece algunas premisas, entre ellas el nivel de la inflación pasada, que según el INDEC fue del 10,8% durante el 2012. Es un dato que condiciona la referencia estadística para el 2013 y con lo cual, el Estado Nacional, Ministerio de Trabajo mediante, intenta regular las actualizaciones que se pacten en negociaciones colectivas en este comienzo de año.

### LOS DATOS SALARIALES AL 2012

Para pensar el tema tomamos los datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, la EPH<sup>1</sup>, con información al segundo trimestre del 2012.

<sup>1</sup> Tomado del Informe sobre la situación salarial y laboral de los trabajadores asalariados en la Argentina, realizado por el equipo de investigación de la FISyP sobre cuestiones laborales y salariales: Julio C. Gambina; Germán D. Pinazo; Arnaldo Ludueña y Guido Saccal.



De allí surge que para 8.258.207 trabajadores en relación de dependencia en la Argentina, es decir, asalariados registrados y no registrados, se observa lo siguiente:

- El 38,2% con salarios menores a \$2.500 mensuales, unos 3.154.635 trabajadores, perciben un ingreso promedio del orden de los \$1.467 al mes, que completan con otros \$153 de actividades secundarias, totalizando un ingreso mensual de \$1.620;
- el 12,9% con salarios entre \$2.500 y \$3.000 al mes, unos 1.065.309 trabajadores obtienen un ingreso promedio de \$2.912 mensuales, al que adicionan \$146 por ocupaciones secundarias, sumando \$3.058 al mes;
- sumando ambas categorías, las de menores ingresos, el 51,1% de los trabajadores, unos 4.219.944, con ingresos promedio menor a \$3.000, cuando la canasta de consumo necesaria para satisfacer las necesidades del trabajador no baja de \$5.000 mensuales (reclamados por la CTA y la CGT en el paro nacional del 20/11/2012, y en la movilización del 19/12/12);
- la información reseña que aquellos trabajadores que perciben ingresos mensuales entre \$3.000 y \$4.500 son el 24,7% del total, unos 2.039.777 de personas, con ingresos promedio al mes por \$3.834, a lo que suman por actividades secundarias unos \$215 por mes, totalizando unos \$4.049 cada mes.
- Finalmente, los que ingresan en promedio al mes más de \$4.500 representan el 24,2%, y son 1.998.486 trabajadores con ingresos promedio de \$7.048, y al que adicionan por actividades secundarias unos \$274 en promedio al mes, sumando por ambos conceptos unos \$7.322.

**CUADRO N°1. CATEGORÍAS SALARIALES DEL TOTAL DE LOS ASALARIADOS Y REMUNERACIONES POR OTRAS OCUPACIONES**

Categorías Salariales	% de los trabajadores por categoría.	Ingreso promedio mensual en la ocupación principal (\$).	Ingreso mensual promedio en la/s ocupación/es secundaria/s (\$).
< \$2500	38,2	1467	153
\$2500-\$3000	12,9	2912	146
\$3001-\$4500	24,7	3834	215
> \$4500	24,2	7048	274

Elaboración propia en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que brinda el INDEC.

El dato relevante a destacar es que según los datos oficiales, el 65,4% del total de trabajadores son registrados, mientras que el resto, el 34,6% son trabajadores no registrados.

De ese modo, sobre 8.258.207 trabajadores:

- Unos 5.400.867 están registrados, y
- otros 2.857.340 se encuentran en la categoría de “no registrados”.
- A esta altura del desarrollo económico y social debe considerarse a la cuestión como un tema estructural, que resulta muy difícil reducirlo y que expresa la impunidad empresaria, que pese a los niveles de organicidad de los trabajadores, aún se mantiene un elevado nivel de trabajadores no registrados, sin la correspondiente seguridad social.

Asumiendo la escala salarial anterior nos encontramos que los trabajadores registrados tienen una mejor situación respecto del promedio de ingreso total de los trabajadores registrados y no registrados, ya que:

- Solo el 19,08% perciben menos de \$2.500 al mes, contra un 38,2% del total de trabajadores;
- un 15,25% entre \$2.500 y \$3.000;
- un 32,15% percibe entre \$3.000 y \$4.500;
- y un 33,53% más de \$4.500 al mes.
- Así, solo el 34,33% de los trabajadores registrados perciben menos de \$3.000, contra el 51,1% si sumamos a los registrados los no registrados del Cuadro N°1;
- y el 65,68% percibe al mes más de \$3.000; aunque solo un tercio de los trabajadores registrados ingresa mensualmente más que los \$5.000 que se reclama como ingreso salarial mínimo por las Centrales de Trabajadores, la CTA y la CGT.

<b>CUADRO N°2. CATEGORÍAS SALARIALES DE LOS TRABAJADORES REGISTRADOS Y REMUNERACIONES POR OTRAS OCUPACIONES</b>		
<b>% de los trabajadores por categoría.</b>	<b>Ingreso promedio mensual en la ocupación principal (\$).</b>	<b>Ingreso mensual promedio en la/s ocupación/es secundaria/s (\$).</b>
19,08	1872	197
15,25	2918	151
32,15	3847	224
33,53	7086	245
<b>Fuente:</b>		





Otro dato a considerar es que el 60% del total, registrados y no registrados, trabajan más de 35 horas semanales; y el resto, un 40% menos de esas horas, dando cuenta de un problema doble.

Por un lado existe subempleo, con menos de 35 horas a la semana y sobre empleo, con más de 35 horas de labor por semana. Ambas situaciones explican el doble trabajo, donde existe la actividad principal y la secundaria, para así poder completar ingresos que satisfagan relativamente las necesidades de los trabajadores y sus familias.

### ALGUNOS COMENTARIOS

Estos datos reflejan la situación de deterioro estructural en los ingresos de los trabajadores en la Argentina, situación que no puede entenderse sino en el ciclo de ofensiva del capital construido desde 1975, cuando se produjo el “rodrigazo”, un brutal ajuste contra el salario y a favor de una reconversión regresiva del capitalismo en la Argentina, construida desde entonces y con dos momentos históricos sobresalientes: en tiempos de la dictadura genocida (1976/1983) y durante el menemismo y la convertibilidad (1989/2001).

La devaluación de inicios del 2002 constituyó una brutal transferencia de ingresos de los trabajadores al sector empresarial, especialmente el más concentrado. Así se explican los elevados niveles del desastre social en 2002 y 2003, con 57% de la población bajo la línea de la pobreza y un 21,5% de desempleo, el máximo histórico en el país. La recuperación del empleo y los ingresos de los trabajadores desde entonces, 2003/2012, no retrotrajeron aún la situación al momento previo al rodrigazo, y verifica, según vemos en los datos, la consolidación estructural de la ofensiva del capital sobre el trabajo.

Pero no solo se trata de ingresos salariales, sino de la capacidad de resistencia y organización de los trabajadores, del poder de los trabajadores para defender sus derechos e intereses.

La situación de poder de los trabajadores a comienzos de los 70 fue deliberadamente debilitada desde el terrorismo de Estado y la impunidad empresarial. Esta última se sostiene, pese a la organicidad de los trabajadores y el avance en cantidad y calidad de las negociaciones colectivas. Lo dicho sobre la impunidad incluye al patrón estatal, principal precarizador de la Argentina, ya que un tercio del nuevo empleo estatal gestado en la última década es precario, con contratos a término, evitando la estabilidad en el empleo.



Convengamos entonces, que si en la coyuntura se discuten ingresos en paritarias para contrarrestar el impacto regresivo de la inflación sobre los ingresos salariales, en un marco más general, de carácter estructural, lo que se disputa es la apropiación de la renta nacional gestada con el trabajo asociado de 8,5 millones de personas asalariadas. Los destinos de esos recursos se disputan entre salario y ganancia, fuente de todo gasto en nuestra sociedad. Las familias, las empresas y el Estado, claro que también el delito, todos obtienen sus recursos de salarios o de ganancias.

Cuando se habla de distribución funcional del ingreso se remite a cuanto de la renta se apropian los trabajadores y cuanto los propietarios de medios de producción. La lógica histórica remite al “fifty-fifty” de 1952, o de 1974, como los mejores registros en la distribución entre patrones y trabajadores, considerado también el registro “ideal”, ecuación discutible, especialmente por los trabajadores, quienes desde los aprendizajes legados desde la economía política clásica (Adam Smith y seguidores desde 1776), es el trabajo social el creador del valor. La sociedad capitalista escamoteó este descubrimiento, incluso para los principales cultores de la disciplina en origen. Fue el pensamiento crítico con Carlos Marx y los estudios en torno a *El Capital*, los que permitieron desentrañar en el trabajo socialmente necesario la fuente de la ganancia, forma transfigurada de la plusvalía.

En definitiva y en nuestra coyuntura de comienzos del 2013, es el poder de los trabajadores, el que desarrollará la potencia política para la actualización salarial a lograr, aun cuando el Estado y las patronales pretenden limitarla. Siendo la actualización salarial una cuestión económica, es claro también que se trata de una cuestión política, que apunta a restablecer la capacidad de lucha de los trabajadores, afectada estructuralmente desde el rodrigazo y la saga dictatorial y neoliberal. Más que discutir la capacidad de compra en el presente año, lo que está en juego en la disputa paritaria y más allá, es el poder de los trabajadores para construir la realidad social.

*Buenos Aires, 19 de enero de 2013*



## *INFLACIÓN, CONFLICTO SOCIAL Y PODER*

**L**a inflación está en el centro del debate económico, social y político en la Argentina.

Es una realidad de la cotidianeidad, no solo por el aumento de los precios a los veraneantes, o las ofertas que aparecen en zonas turísticas, sino por el costo de vida crecientemente verificado en cualquier caja donde se cancelan compras o consumos de bienes y servicios.

La suba de precios oscila entre el 10,8% que registra el INDEC para el 2012 y la estimación de variadas organizaciones sindicales que discuten actualizaciones para el 2013 sobre la base de una variación de precios del año que pasó, que fluctúa entre 20 y 30%. Nadie tiene registros exactos, y el único en condición de resolver el asunto, mal que pese, es el organismo oficial. Tal como reclaman los trabajadores del INDEC, se impone su normalización inmediata.

### **EL FENÓMENO INFLACIONARIO YA NO SE DISCUTE, EL PROBLEMA ES LA ESENCIA**

Los precios suben y los ingresos populares no alcanzan. Es una situación que genera insatisfacción y habilita conflictos en la disputa por la apropiación de la renta y la riqueza socialmente creada.

Confirma el diagnóstico de la inflación los dichos de la Presidente cuando alude a una campaña contra los empresarios que suben los precios y convoca a “hacerles el vacío para que reaccionen”. Ello supone pensar que los fijadores de precios pueden reaccionar reduciendo los precios.



El mensaje presidencial está dirigido a los consumidores para que se auto defiendan en el mercado, para que no compren, o cambien de proveedor, aunque resulta complejo mutar de proveedor de servicios esenciales cuyas tarifas se vienen adecuando en el último tiempo: electricidad, transporte y otros. Es inimaginable, vía abstención del consumo, la reducción de los peajes, de los boletos de transporte, de las tasas de interés, de los alquileres, de la electricidad u otras tarifas de servicios públicos, o de los alimentos de consumo cotidiano; ni hablar de los medicamentos y otros muchos gastos cotidianos, entre ellos las acrecidas tasas municipales o los impuestos provinciales.

¿Cómo hacer el vacío ante tamaña diversidad? ¿Alcanza con el accionar selectivo de los consumidores? Es algo que ya se probó sin éxito en el historial de la inflación local. El tema es más complejo. ¿Quién fija los precios, en la Argentina y en el mundo? La respuesta está en la combinación del “Mercado” y el “Estado”, adicionando que el mercado actúa nacional, regional y mundialmente. En todos los casos es una cuestión de poder, sea en el mercado o en el estado, de poder fijar precios, de potestad para imponer precios, de ocupar posiciones que permiten vender bienes y servicios a esos precios elevados.

Es cierto que los precios se modifican por circunstancias globales que inciden en los importes en que se comercian las materias primas y los alimentos, tanto como en las variaciones del tipo de cambio, que es también un precio, el de las divisas contra una moneda nacional.

Argentina no define las correcciones cambiarias entre el dólar, el euro, el yen, el yuan, o el real, más allá de la existencia o no de una guerra monetaria, como algunos precisan en la coyuntura. No solo no decide, sino que sufre las devaluaciones (dólar, p.e.) o las apreciaciones (real, p.e.), las que se establecen con relativa soberanía, según sea el poder y la capacidad de dominación de cada país.

Nuestro país no define, sino parcial y limitadamente el precio de la soja, del trigo, el maíz, o el girasol; mucho menos el precio del oro y otros minerales que se extraen y exportan crecientemente.

Es el capitalismo y su forma de manifestación contemporánea el que establece cierta norma de precios globales, gravosa en la cuenta de los países importadores de alimentos, entre ellos Haití y otras naciones empobrecidas. En el fondo está la teoría del valor, siendo su esencia el trabajo socialmente necesario.

Pero no todos los países manifiestan del mismo modo las variaciones globales de precios, ya que existen los Estados nacionales y sus



“políticas económicas” para mediar e intervenir en el mercado de compra venta, local, regional, o del mundo. Insistamos, el “Estado” con su política económica, no los consumidores con la abstención de compra. Los Estados y sus políticas pueden ser más o menos eficientes en cumplir determinados objetivos.

Respecto de la política económica y la intervención estatal, ese fue y es el sentido de las retenciones a las exportaciones de *comodities*, que tampoco aplican todos los Estados nacionales. Es que no solo se trata de imposiciones a las exportaciones, sino también del uso de esa recaudación, algo escasamente discutido en el conflicto del 2008 y más acá. Buena parte de los recursos públicos se esterilizan en las cancelaciones regulares de la deuda pública, principalmente de los gravosos intereses de una deuda impagable y en crecimiento, pese al desendeudamiento.

Lo que está en discusión es la política económica, en este caso con foco en la lucha antiinflacionaria. Claro que la política económica se asocia o subordina al tipo de sociedad que se pretende, favorable o no al régimen del capital. En este sentido resulta imposible la autonomía “en” o “del” capitalismo. ¿Es posible ir contra el capitalismo? Ese es el debate en la región e incluso en el mundo, y en rigor, muy pocos formulan ese objetivo, más instalado en el movimiento popular que en instancias gubernamentales, salvo excepciones como Cuba, Venezuela, Bolivia, y pare de contar.

La primera consideración de importancia entonces, es el reconocimiento del fenómeno, que aparece en el discurso presidencial y no se compadece con los antecedentes recientes y menos con la medición oficial registrada por el INDEC. En el mismo sentido pareció aludir el Secretario de Comercio al anticipar un tipo de cambio cercano a \$6 para fines del 2013, lo que significa una previsión de ajuste de precios (tipo de cambio) del 20% para el presente año, lejano de los valores previstos en el presupuesto votado en el Congreso, e incluso del plan monetario y cambiario del BCRA. Varios voceros del gobierno salieron a desmentir al secretario, entre ellos nada menos que el vicepresidente.

### ¿QUÉ HACER CON LA INFLACIÓN?

La inflación es un hecho en la Argentina, es preocupante y resulta necesario se asuman medidas antiinflacionarias de política económica, ya que afectan a la calidad de vida de la población de menores ingresos, y muy especialmente de trabajadores activos y pasivos.

Entre esas medidas está la “participación popular” más allá de la convocatoria al boicot o al vacío de consumo, tal como hiciera Néstor



Kirchner en 2006 contra la Shell, o ahora Cristina Fernández. Una participación asociada a la producción y su control directo por los trabajadores y consumidores.

Una vieja discusión de la Economía Política pasa por la primacía de la producción o el consumo. Los seguidores de los clásicos y sus críticos se concentraron en la primacía de la producción, mientras que los neoclásicos en sus diferentes variantes privilegian la soberanía del consumidor.

Existe necesidad de restablecer las prioridades discutiendo quién produce, con quién se produce y para qué y quiénes se produce en la Argentina, y en cualquier parte. Intentemos responder cada uno de los interrogantes y descubriremos la trama del poder económico en el país, y con ellos los responsables del establecimiento de los precios, y por lo tanto en donde enfocar el control y la lucha contra el encarecimiento de la vida.

Solo a modo de ejemplo puede pensarse en los principales rubros económicos que explican el crecimiento económico de la Argentina, el sector agropecuario; el minero; el sidero-metalúrgico y automotriz en la industria; la construcción y la banca. Lo principal es la dominación monopólica, mayoritariamente extranjera, con destino al mercado mundial (por ende requieren salarios bajos), o sectores de alta capacidad de consumo (no definen la compra según sea la variación de precios), con lo que el país produce para el mercado mundial (soja, oro, otros commodities, autos, etc.) y sectores locales de altos ingresos (construcción, automotores, turismo, servicios de hotelería y gastronomía, etc.), contratando con salarios bajos que aseguran competitividad mundial.

Allí está el meollo de la cuestión. Sin afectar esas relaciones de dominación resulta difícil dominar la inflación. Esta expresa la lucha por la apropiación de la renta, del producto social del trabajo. La lucha anti-inflacionaria supone la afectación del poder económico. Es cierto que en muchos países capitalistas no existe el fenómeno inflacionario. En rigor, en algunos países el problema se manifiesta con elevación de precios, mientras en otros, el fenómeno se manifiesta con desempleo creciente, o con miseria extendida.

Por todo ello, el fenómeno se presenta en la Argentina por la inflación, y la esencia es el capitalismo y la resistencia del poder hegemónico a perder la fuente de la ganancia, la acumulación y la dominación.

El problema de la inflación está en el conjunto de la economía local y su inserción subordinada en el sistema mundial. Por ello, el “qué hacer” remite a modificar el modelo productivo, que más que satisfacer la “demanda mundial” de soja, de oro, o de automotores, de tierra, o de inmue-



bles, requiere atender las necesidades locales y regionales, de alimentos, de energía, de nueva producción, lo que supone activar el concepto de soberanía ampliada a la región latinoamericana. Es algo que está presente en la cumbre popular en funcionamiento paralelo a la reunión de la CELAC en Chile.

La mayoría de los gobiernos latinoamericanos y caribeños buscan mejorar sus relaciones internacionales en el marco de la subordinación al capitalismo mundial de sus respectivas economías, mientras las organizaciones populares reunidas en Santiago de Chile continúan la búsqueda por otro mundo posible, ese que privilegie la satisfacción de las necesidades populares insatisfechas por un orden capitalista que agiganta las ganancias de unos pocos contra la extensión del desempleo, el hambre y la marginación.

En el seno del movimiento popular latinoamericano existe la polémica sobre el posicionamiento a asumir ante los gobiernos, que asumen orientaciones socialistas, neo-desarrollistas, e incluso neoliberales conviviendo en experiencias integradoras novedosas (Unasur, Celac). En muchas ocasiones se absolutiza el respaldo o la crítica a los gobiernos, especialmente aquellos críticos al orden neoliberal. La soberanía popular es la que gesta los gobiernos y por eso no se trata de defender o de criticar en general, sino de abrir paso a la crítica por un nuevo orden social, económico y político.

Datos recientes de la ONU destacan para el 2012, luego de cinco años de crisis, el desigual impacto de la crisis mundial, expresado en la gran concentración de riquezas en muy pocas fortunas personales y una tendencia creciente al desempleo, la disminución de los salarios, las jubilaciones y los ingresos populares. Es la misma conclusión del estudio que realizó Forbes en la Argentina. Con crecimiento o con desaceleración, con convertibilidad o si ella, lo constante es la dominación monopolista y transnacional del capital más concentrado, responsable principal de la inflación.

## EL ASUNTO ES EL PODER

Las preocupaciones por la crisis también se concentran en Suiza, en Davos, sede de un nuevo cónclave del Foro Económico Mundial (FEM), que concentra buena parte del debate del poder económico mundial, sin respuestas novedosas para superar la crisis capitalista, salvo las consabidas políticas de austeridad en materia de gasto social, de readequación regresiva de las relaciones socio económicas y de intervención estatal para el



salvataje de empresas y empresarios a costa de la calidad de vida de la mayoría de la población.

Las medidas y opiniones del poder son conocidas, lo difícil pasa por lograr acuerdos con suficiente densidad social para hacer realidad la agenda alternativa.

Es una cuestión de poder, y la inflación es también una cuestión de poder, de poder subir o reducir los precios. Es una batalla, y ya se dijo que en ese combate lideran los patrones y las mediaciones legales, políticas, incluido el propio Estado. Como batalla que es, expresa una correlación de fuerzas.

El poder actúa en el FEM, o en las reuniones de la CELAC, y claro que también en el mercado local. El movimiento popular construye sus redes, acciones e iniciativas para construir su propio poder e intervenir, también en el ámbito local y mundial. En definitiva, la lucha contra la inflación se resuelve dialécticamente en el orden local y global, constituyéndose en eje central la construcción de sujeto popular para enfrentar esencialmente el problema y construir el otro mundo posible, sin explotación, algo no imposible y que hoy se proponen algunos pueblos en Nuestra América.

*Buenos Aires, 26 de enero de 2013*





## *ACTUALIZACIÓN DEL MÍNIMO NO IMPONIBLE*

Una de las reivindicaciones de los sindicatos en el último tiempo apuntaba a la actualización del mínimo no imponible de la 4ª categoría del impuesto a las ganancias, aunque recordemos que en algunos casos se criticaba el carácter del tributo ya que los trabajadores perciben salario y no ganancias. Para este caso, la reivindicación pasa por la eliminación del impuesto.

Más allá de ese debate de fondo y que remitiría a una demorada reforma tributaria, a casi dos años de la anterior actualización del mínimo no imponible, finalmente se anunció una actualización a partir del primero de marzo próximo, tiempo de paritarias para actualizar salarios. Casi al mismo tiempo se aumentan ambas variables, el salario y el mínimo no imponible, con lo cual, desde el punto de vista de la mayor capacidad de ingresos, la medida resulta discutible. Es cierto que se puede argumentar que si no se actualizaba el mínimo no imponible, el descontento entre los trabajadores afectados hubiese sido mayor.

Vale considerar que tanto las negociaciones colectivas como la carga tributaria, operan sobre una parte de los trabajadores. Recordemos que 35% de los trabajadores están en situación irregular por no estar registrados por sus patronales, con lo cual esos trabajadores solo reciben actualizaciones marginales de sus ingresos aun cuando negocien adecuadamente los trabajadores sometidos a regímenes de convenios colectivos. Claro que tampoco tributarán ganancias, por no estar registrados y además, sus ingresos son menores a la media de los ingresos salariales, los que están por debajo del mínimo no imponible.



El descontento de los sindicalistas remite a la inflación real registrada desde la última actualización, que por remitir a casi dos años acumula entre 40 y 50%, según sea la estimación que se asuma ante la increíble cifra aportada por el INDEC, que valida el 20% de actualización anunciada esta semana. El tema preocupa porque más allá de la cantidad de personas que terminen tributando, creció en este tiempo la cantidad de trabajadores sujetos al impuesto.

La situación de disconformidad deriva en mayor conflictividad en defensa del ingreso, que viene deteriorado en su capacidad de compra por el crecimiento de los precios, y sin estrategia visible de política económica para frenar la inflación, salvo el llamado presidencial a la medida de los sindicalistas en las negociaciones salariales. Hemos insistido en varias ocasiones que el alza de precios es una cuestión de poder, y en la economía, quien decide es el capital hegemónico en el agro, la industria y los servicios, aquellos que generan esos precios que suben cotidianamente y que afectan la satisfacción de necesidades de la familia de los trabajadores. El comentario es válido incluso para hechos delictivos que afectan los precios regulares, caso del dólar paralelo, cercano a los \$8 y que más allá de cómo evolucione aceleró el proceso de devaluación de la moneda nacional, afectando los ingresos populares. Desde el gobierno se minimiza el impacto del pequeño club del “blue” (dólar paralelo), sin embargo, esa medida de especulación ilegal impacta en la cotización oficial e incidiendo en los precios del conjunto de la economía, sin considerar que algunos precios se mueven al ritmo del precio paralelo de la divisa.

En simultáneo se informó de la actualización de la mínima jubilación, del orden del 15,18%, resultado de la aplicación de la ley que ajusta dos veces al año el ingreso de los jubilados y pensionados. La ANSES informó que Argentina figura a la cabeza de la cobertura previsional en la región latinoamericana, aunque el movimiento de jubilados resalta que más del 70% de los jubilados nacionales perciben la mínima, al tiempo que demandan por la aplicación del 82% móvil de ingreso mensual. El titular del ANSES prefirió resaltar que el 46% reciben ingresos por encima de la mínima, lo que supone un reconocimiento implícito de la amplia base de percepción de ingresos previsionales en la mínima.

### ¿QUIÉN SE SACRIFICA?

Desde el gobierno se enfatizó el “sacrificio fiscal” que estas medidas representan, aunque valoraron que representan recursos que mayoritariamente se orientarán al consumo, con lo que se intenta limitar el proceso de desaceleración verificado durante todo el 2012. Debería agregarse que antes



ocurrió el “sacrificio de los ingresos populares”, por la no actualización del mínimo no imponible, por el retraso en el ajuste salarial y por la carrera de los precios de la canasta básica.

Más aún, hay que interrogarse sobre esa canasta básica de consumo para interpretar el significado de las actualizaciones anunciadas. La jubilación mínima pasará a \$2.165 y serán sujetos de impuestos, según informó la presidenta, trabajadores solteros con ingresos superiores a los \$8.360, o de \$ 11.563 para uno casado. Según la Fesprosa, organización sindical de la CTA que agrupa a 22.000 médicos de todo el país, reclaman para 300.000 trabajadores estatales médicos de nivel municipal, provincial y nacional un salario mínimo equivalente a una canasta actualizada que estiman por mes en \$ 6.950 y que llega a los \$11.000 en algunas provincias patagónicas. Recordemos que el paro nacional del 20/11/2012 convocado por la CTA y la CGT reclamaba un ingreso mínimo de \$5.000. Hay que observar que la jubilación mínima ni siquiera es la mitad del reclamo por \$5.000, ni hablar de valores superiores.

La evolución económica de la Argentina explicita una ecuación de perdedores y ganadores, que confirma la estructura económica social con un bloque de poder que traslada el sacrificio a la mayoría de la población, entre ellos a los trabajadores. Ese bloque de poder se define con la presencia hegemónica del capital transnacional y el gran capital local en la producción de bienes y servicios en su conjunto, en el agro, la industria, la banca, los seguros, el transporte, el comercio, el turismo, la construcción, etc. Ese bloque social en el poder no tiene medida a la hora de trasladar la crisis, ya que actúa del mismo modo que los ricos del mundo se hacen más ricos, aún en la crisis, tal como lo acaba de demostrar la ONU.

El crecimiento de la pobreza y el desempleo es el dato relevante de la crisis mundial, que se disemina en todos los países del mundo, aun cuando “El economista y jefe del Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), José Juan Ruiz, se sumó a las previsiones del FMI”, resaltando que Latinoamérica crece más que la economía mundial gracias a “un sistema financiero muy sólido” y de la mano de sectores estratégicos como la “producción y explotación de materias primas, el desarrollo de servicios y exportaciones”, insistiendo que el reto es “mantener ese proceso en los próximos cinco años” y “crecer de manera sostenible e inclusiva”.<sup>1</sup>

1 América Latina representará el 10% del PIB mundial, en INFOBAE América, <<http://america.infobae.com/notas/65730-America-Latina-representara-el-10-del-PIB-mundial>>, consultado el 31/01/13.



Es notorio el discurso de los organismos internacionales, remitiendo a la solidez bancaria y la explotación de los recursos naturales como mecanismos de estabilización y crecimiento económico para la inclusión social. El artículo continúa señalando que el funcionario del BID sugiere entre los desafíos para el continente la “reducción de la pobreza y la desigualdad” para “convertirse en un continente de clases medias”, y más aún alentar el proceso de “reformas de segunda generación” para incorporar trabajadores a la economía formal.

Como vemos, la zanahoria de la supuesta movilidad social, cuando la realidad demuestra en el mundo y en la región, aún con crecimiento económico, que la pobreza es un fenómeno estructural y que la desigualdad se manifiesta en el grosero enriquecimiento de los millonarios de elite.

La élite del país son parte de ese bloque de poder que denunciamos previamente y son privilegiados beneficiarios de la economía contemporánea, y entre los 10 primeros por riqueza en nuestro país, se encuentran “Alejandro y Carlos Bulgheroni (Bridas), 5500 millones de dólares; seguidos por Paolo Rocca (Techint), 3000; Pérez Companc y familia (Molinos), 2600; Eduardo Eurnekian (Corporación América), 1800; Inés de Lafuente Lacroze (hija de Amalita Fortabat), 1200; Alberto Roemmers (laboratorio), 1200; Jorge Pérez (inversiones inmobiliarias en EE.UU.), 1200; Familia Rey (Pluspetrol), 1100; Roberto Urquía y familia (Aceitera General Deheza), 1100; y Luis Pagani y familia (Arcor), 1000 millones de dólares.”<sup>2</sup>

Esta es la razón de nuestro interrogante por el sacrificio. La conclusión remite al problema del orden capitalista y a la necesidad de revertir el sentido de los sacrificados, para que los dominados sean dominantes, y claro, eso es una cuestión de poder, de política, de construcción de alternativa emancipadora. Es un desafío para la Argentina y los trabajadores y pueblos del mundo.

*La Paz, 1 de febrero de 2013*

2 Alfredo Zaiat, *Página 12*, domingo 6/01/2013.





## *ACUERDOS DE PRECIOS Y LUCHA CONTRA LA INFLACIÓN*

El congelamiento de precios logrado por un acuerdo entre el gobierno y los supermercados, al que luego adhirieron las cadenas de comercialización de electrodomésticos y productos electrónicos, constituyen el explícito reconocimiento gubernamental a la inflación.

La escalada de precios afecta el poder adquisitivo de la moneda, perjudicando a los sectores de ingresos fijos, entre ellos, aquellos que se encuentran en las escalas más bajas.

Puede mencionarse a la gran masa de jubilados, que solo considerando los 6 millones de pasivos del sistema nacional, 2/3 de ellos perciben la mínima, menos del 50% de la canasta necesaria para una vida digna.

Ni hablar del 35% de trabajadores no regularizados, que adicionan al problema de la capacidad de consumo deteriorada por bajos salarios, la ausencia de seguridad social y laboral.

Interesa el tema inflacionario también a los trabajadores regularizados, ya que las patronales y el gobierno apuntan a concretar ajustes salariales en torno al 20% en el proceso de paritarias en curso.

El problema es que los precios aumentan cotidianamente, mientras que la actualización salarial, si existe, procede al momento del acuerdo paritario para ir deteriorándose con el tiempo.

Los ajustes de salarios en las convenciones colectivas son apenas un correctivo de lo perdido en el periodo anterior y ante la inflación diaria el deterioro de la capacidad de compra del salario es una constante, por eso



Z10 | JULIO C. GAMBINA

se intentan estos congelamientos, que abarcan una parte de la canasta de consumo habitual de la población.

Insistamos, la inflación afecta a quienes perciben ingresos fijos, es decir, a la mayoría de la población. Ello implica, contrario sensu, una minoría no afectada por la aceleración de los precios. Esa población vive de rentas o de ganancias, derivados de emprendimientos o inversiones, en el área de la producción, los servicios, las finanzas, o la especulación.

Con lo cual, la mayoría de la población, unos 2/3 del total no tiene defensa ante la inflación, salvo la administración de la penuria o la escasez en función de los ingresos de cada quién. La minoría enriquecida no define su gasto en función del alza de los precios. No se frena el gasto tradicional, ni el suntuario, de un tercio de la población. Este sector, minoritario, pero numeroso, unos 13 millones de personas, que pueblan los lugares turísticos en vacaciones o feriados largos (que ahora abundan en la Argentina), son el principal beneficiario del mecanismo redistributivo que supone el fenómeno de la inflación.

Se pretende señalar que no todos pierden con la inflación, al contrario, la inflación es un mecanismo redistributivo del ingreso y la riqueza socialmente creada. Es como lo hemos sostenido varias veces, un mecanismo de poder.

### ¿PUEDE LA POLÍTICA ECONÓMICA FRENAR LA INFLACIÓN?

Convengamos que no es sencillo, especialmente por ser una cuestión de poder. ¿Los acuerdos de congelamiento sirven? Solo por el tiempo de vigencia del acuerdo, siendo una gran incógnita el día después, salvo nuevos y seguidos acuerdos, que como expresa el “congelamiento”, suspenden la discusión por el tema de fondo, que es el alza de precios como mecanismo de defensa de la ganancia empresaria.

Para resolver el tema de la inflación se necesita confrontar con el poder, con los fijadores de precios. Es una decisión política que va más allá de cualquier acuerdo de precios, una estrategia ya utilizada por la actual gestión y otras administraciones nacionales, no siempre con éxito.

Para tener éxito en el control de los precios y la inflación se requiere la participación popular consciente, especialmente de los trabajadores sobre el sector con capacidad de elevar precios en el mercado, en general, los sectores económicos de mayor concentración del capital.

Ese protagonismo social es parte de la tarea de constituir un sujeto popular muy amplio que intervenga en el control de precios donde éstos



se forman. Ello supone capacidad de los trabajadores para intervenir en el establecimiento de los costos y los precios, lo que implica acceso a los registros contables y a los mecanismos de la producción, el financiamiento y la comercialización de los bienes y servicios. Es algo que seguramente no aceptará el sector empresario, acostumbrado a una lógica de impunidad ante el debilitamiento sindical y político de los trabajadores.

Esto que proponemos nunca se aplicó en la Argentina, siempre se confió en acuerdos de cúpulas empresarias y gobiernos, o buena voluntad de los propietarios de empresas. En la práctica, la supervisión de esos acuerdos queda en manos de los propios actores o de una debilitada burocracia estatal, con escasa o nula capacidad para hacer efectiva la medida.

Al mismo tiempo, se requiere modificar el régimen tributario y en lugar de asentar la recaudación en el IVA, reorientar la captura de fondos para el fisco sobre la base del impuesto a las ganancias, eliminando exenciones (a los jueces, por ejemplo) y gravando las rentas derivadas de las actividades bursátiles y financieras.

La inflación expresa una relación social de poder y solo puede resolverse enfrentando el poder de aquellos que tienen capacidad de incrementar los precios con impacto diferencial en diferentes capas de la inflación. A solo modo de ejemplo podemos decir que el presupuesto estatal en salarios alcanzaba al 30% del gasto público hace 40 años, y el deterioro recurrente lo deja en la actualidad en un 10%. Nadie puede culpar al ajuste salarial como responsable de la inflación con datos como el referido, no muy distinto en el sector privado. En un largo periodo se demuestra la caída del ingreso de los trabajadores y las mejoras relativas de las ganancias del sector de la dominación.

El argumento contra la actualización salarial supone pensar que es mejor que sea amplio el fenómeno de los trabajadores no regularizados, y ni pensar en la materialización del 82% móvil para los jubilados, ya que eso sería inflacionario en el argumento hegemónico. Un disparate argumental para mantener a gran cantidad de la población con insatisfacción de sus necesidades.

En definitiva, el problema está en el modelo productivo y de distribución, que favorece a las clases dominantes en la apropiación del producto social del trabajo, y uno de los mecanismos de esa apropiación es la inflación. La inflación, o su contrario, la deflación, son mecanismos del poder que utilizan las clases dominantes para defender la rentabilidad del capital.

Como siempre decimos, el problema es quién tiene el poder, y si los trabajadores y el pueblo, la mayoría de la población, puede intervenir en



212 | JULIO C. GAMBINA

frenar el alza de precios y revertir la ecuación de beneficiarios y perjudicados en la Argentina.

*Buenos Aires, 9 de febrero de 2013.*







## ***POBREZA E INDIGENCIA, EL INDEC Y LA LUCHA POR LA DISTRIBUCIÓN***

**E**l INDEC acaba de publicar los datos de pobreza e indigencia para el segundo semestre del 2012.<sup>1</sup> Son cifras que merecen ser consideradas y discutidas, ya que aluden a uno de los principales problemas de la economía, la política y la sociedad en el país, la región y en el mundo.

Según el ente oficial solo el 4% de los hogares y el 5,4% de las personas están bajo la línea de la pobreza. Del mismo modo que 1,5% de hogares y 1,5% de personas estarían bajo la línea de indigencia. A priori resalta la inverosimilitud de estas mediciones, que dificultan un diagnóstico adecuado sobre las condiciones de vida de la población, sus ingresos y la capacidad de satisfacer sus necesidades cotidianas.

La línea de pobreza expresa la capacidad de acceso a la Canasta Básica Total (CBT) que a marzo del 2013 alcanza los \$533,93 mensuales, algo así como casi \$18 por día. Resulta complejo resolver un consumo básico, es decir más allá de los alimentos, con esa magnitud, muy alejada de satisfacer en condiciones adecuadas las necesidades diarias.

Por su parte, la línea de indigencia recoge el valor de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) que a marzo del 2013 alcanza los \$234,63, apenas un poco más de \$7 diarios. Es evidente que resulta insuficiente para atender la alimentación básica cotidiana de una persona.

Esos datos son compatibles con la evolución de los precios entre marzo del 2012 y la actualidad, en torno al 10%, un dato que incomodó al Ministro de Economía ante la consulta de una periodista griega.

<sup>1</sup> En <<http://www.indec.gov.ar/>>.



¿Cómo se explica la incomodidad de Hernán Lorenzino? Solo a partir de contrastar la realidad con la información oficial, lo que motiva las correcciones en las mediciones del Índice de Precios al Consumidor (IPC) que se trabaja en el INDEC y que el ministro presentó en la reciente reunión del FMI. Un nuevo interrogante que se nos abre es la credibilidad que puede tenerse en el nuevo instrumento gestado por los mismos que provocaron el actual desarme informativo.

## EL NUEVO ÍNDICE

Según informa el propio INDEC, el nuevo indicador de precios será un Índice de Precios al Consumidor Nacional urbano, el IPCNu, que reemplazará al actual Índice de Precios al Consumidor, el IPC.

Para elaborar el nuevo indicador se consultaron mediante una encuesta durante el 2012 unos 37.000 hogares de poblaciones superiores a 5.000 habitantes de todo el país, lo que le daría un carácter federal y nacional que no tienen los registros actuales.

La consulta, según el INDEC, brinda información “sobre las condiciones de vida de la población en general, desde el punto de vista de su participación en la distribución y en la adquisición de bienes y servicios”, junto a la “estructura de consumo e ingreso de los habitantes del país.” Es decir, no solo mide precios, sino también ingresos de los hogares y sus destinos de consumo, todo lo cual favorecerá el establecimiento de políticas públicas.

El nuevo registro se probará sobre finales del año y regirá para el 2014, con lo cual resta esperar para conocer los nuevos resultados que surjan desde el INDEC. Pero insistamos, ¿será creíble? ¿No habrá que seguir el consejo de los trabajadores del organismo por su normalización, y en ese marco recuperar profesionalidad y credibilidad?

Esta es la información que difunde el INDEC y que Lorenzino presentó al FMI para evitar mayores sanciones del organismo internacional que ya había emitido una moción de censura contra la Argentina por la poca credibilidad de las estadísticas oficiales.

Más allá de las sanciones o no que aplique el FMI, aparece como necesario resolver la incoherencia de los registros estadísticos que como vemos señalan referencias sobre pobreza e indigencia poco creíbles, que no permiten diagnosticar adecuadamente el fenómeno de la pobreza y la indigencia en el país, y mucho menos quién se apropia del trabajo social generado en el país. Convengamos que con la dirección actual eso es imposible.

En el desagregado de la información podemos observar que el registro para el Noroeste (La Rioja, Catamarca, Tucumán, Santiago del Estero, Jujuy y Salta) es el más bajo de las diferentes regiones, con un 3,9% de hogares y 5% de personas bajo la línea de la pobreza y el más increíble 0,6% de hogares y 0,5% de personas bajo la línea de indigencia. La información da cuenta de la mejor situación para esas localidades, algo poco creíble para cualquier observador.

<b>INCIDENCIA DE LA POBREZA E INDIGENCIA EN EL TOTAL DE AGLOMERADOS URBANOS<sup>1</sup> Y POR REGIÓN ESTADÍSTICA. SEGUNDO SEMESTRE 2012</b>				
En porcentajes.				
Región	Bajo la línea de pobreza		Bajo la línea de indigencia	
	Hogares	Personas	Hogares	Personas
<b>Total de aglomerados urbanos</b>	4	5,4	1,5	1,5
Gran Buenos Aires	4,1	5,6	1,6	1,7
Cuyo	3,1	4,3	1	1
Noreste	6,1	8,2	1,6	1,5
Noroeste	3,9	5	0,6	0,5
Pampeana	3,5	4,9	1,5	1,6
Patagonia	3,8	4,3	2	1,9

La EPH continúa se aplica en 31 aglomerados urbanos: Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis - El Chorrillo, Gran Buenos Aires, Corrientes, Formosa, Gran Resistencia, Posadas, Gran Catamarca, Gran Tucumán - Tafí Viejo, Jujuy - Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero - La Banda, Bahía Blanca, Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Mar del Plata - Batán, Río Cuarto, Santa Rosa - Toay, San Nicolás, Villa Constitución, Comodoro Rivadavia - Rada Tilly, Neuquén - Plotier, Río Gallegos, Ushuaia - Río Grande, Rawson - Trelew, Viedma - Carmen de Patagones.

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares Continua.

## LA LUCHA POR LOS INGRESOS Y LA RIQUEZA

Los ingresos de la población provienen en definitiva de rentas de la propiedad o de la actividad laboral, incluidos bajo esta consideración aquellos subsidios estatales producto de la política social masiva, tal como la Asignación Universal por Hijo o las jubilaciones mínimas a quienes no realizaron aportes.

Todo el ingreso es esencialmente ganancias o salarios, y la realidad es que las primeras les ganan a los segundos, porque los perceptores de ganancia apropiaron originalmente los beneficios de la salida de la convertibilidad vía devaluación (2002/2006) y luego con incrementos de precios (2007/2013).



216 | JULIO C. GAMBINA

Más allá de la política social masiva que supone una distribución del ingreso definida por el Estado, la evolución general de la economía hace evidente que la riqueza es apropiada en forma desigual en favor de los propietarios de medios de producción, mayoritariamente extranjeros, según informa la propia Encuesta Nacional de Grandes Empresas del INDEC.

El problema de fondo es como se distribuye el ingreso mes a mes y año a año, pero especialmente, como se distribuye la riqueza socialmente generada por el trabajo a través del tiempo y que se concentra en pocas manos, mayoritariamente extranjeras.

Son dos temas que preocupan, la distribución del ingreso y de la riqueza. La normalización del INDEC y la credibilidad sobre su información es necesaria, pero la cuestión de fondo es quien se apropia y cómo y cuánto del trabajo social en la Argentina.

*26 de abril de 2013*



<b>VALORES MENSUALES DE LA CANASTA BÁSICA DE ALIMENTOS (CBA) Y DE LA CANASTA BÁSICA TOTAL (CBT) PARA EL ADULTO EQUIVALENTE</b>			
En pesos			
Mes	Canasta Básica Alimentaria	Inversa del Coeficiente de Engel	Canasta Básica Total
	Línea de Indigencia		Línea de Pobreza
2011			
Abril	191,05	2,19	419,30
Mayo	192,08	2,20	423,04
Junio	192,93	2,20	425,30
Julio	195,26	2,21	430,90
Agosto	197,27	2,21	436,03
Septiembre	199,56	2,21	441,01
Octubre	201,37	2,21	444,27
Noviembre	203,02	2,21	448,51
Diciembre	205,31	2,21	454,49
2012			
Enero	207,33	2,22	460,82
Febrero	209,98	2,22	465,34
Marzo	213,42	2,21	472,13
Abril	216,26	2,21	477,21
Mayo	218,26	2,21	482,67
Junio	220,60	2,21	487,85
Julio	222,77	2,22	494,68
Agosto	226,22	2,23	503,37
Septiembre	229,01	2,23	509,97
Octubre	230,75	2,23	513,79
Noviembre	231,86	2,23	517,85
Diciembre	232,71	2,24	522,14
2013			
Enero	233,13	2,27	529,31
Febrero	233,47	2,27	530,44
Marzo	234,63	2,28	533,93
Fuente: INDEC			



## ***PRECIOS Y SALARIOS EN LA DISPUTA POR LA RENTA NACIONAL***

**Y**a pasaron el 25 y el 29 de mayo, dos fechas muy importantes de la historia argentina, la Revolución de Mayo y el Cordobazo, al que siempre asocio al Rosariazo, acontecimiento previo y posterior a esa emblemática lucha.

Es cierto que son dos tiempos distintos, aunque este año la fiesta patria fue aniversario de una “década ganada” para el oficialismo, y muy discutida por la movilización liderada por la CTA a 44 años de la gesta cordobesa. Pero no solo se moviliza el sindicalismo crítico, esta vez sin la unidad de acción con la CGT por propia decisión de ésta que decidió no acompañar, sino que los docentes bonaerenses, o los colectiveros de larga distancia, ambos con cercanía oficialista encaran medidas de fuerza en demanda de salario.

Se trata de una demanda por ingresos en el mismo momento en que se cierra una etapa del acuerdo de precios iniciado a comienzos del año, con escasos resultados, y se renueva ahora, desde el primer día de junio, con un acuerdo sobre 500 productos de la canasta cotidiana de consumo. La novedad es la línea gratuita para denunciar incumplimientos desde el programa “Mirar para cuidar” presentado esta semana por la presidenta. Antes con la militancia social y política y ahora directamente con los consumidores. Cuánto mejor sería un involucramiento directo de los trabajadores de aquellas pocas empresas que son las que pueden mover los precios hacia arriba. Ello requeriría una misión articulada del movimiento sindical con una propuesta de modelo productivo y de desarrollo asumido conscientemente por los trabajadores. De eso se está muy lejos.

## ASUMIR LA INFLACIÓN

Tal como hemos sostenido, es sano que se asuma el diagnóstico del encarecimiento de los precios, de la inflación como fenómeno que corroe los ingresos de aquellos que menos perciben. Lo curioso es que el INDEC y todos sus superiores jerárquicos persistan en la mentira estadística, especialmente cuando el dólar ilegal aparece contenido, claro que en un precio muy superior al del dólar administrado por el BCRA, y la devaluación del tipo de cambio oficial se mueve lenta pero persistentemente hacia el alza, desmintiendo lo señalado oportunamente contra la devaluación.

Llamamos la atención sobre el asunto, porque es conocido que cada alza de las divisas impacta en los precios, producto de la dependencia argentina en materia de comercio externo e insumos estratégicos para la producción local, cotizados, por cierto, en divisas cada vez más costosas.

Más allá de las opciones electorales que asuma la población, la realidad es de creciente conflicto social por la disputa de la renta nacional, que como hemos sostenido en varias ocasiones, se reduce a ganancias o salarios. Siempre recordamos en cursos y conferencias que todos vivimos de ganancias o salarios, incluso el ladrón que se apodera de recursos que en origen provienen de patrones o trabajadores. El Estado cumple con sus obligaciones porque captura ingresos de unos o de otros por la vía impositiva, más allá de discutir la justeza de las proporciones de esas fuentes tributarias. Convengamos que los asalariados regularizados de mejores ingresos demandan la disminución e incluso la eliminación del impuesto a las ganancias que hoy tributan esos trabajadores.

El conflicto visible en la sociedad expresa la lucha por la renta nacional socialmente generada. Es una disputa entre propietarios de medios de producción con capacidad de fijar precios, y propietarios de fuerza de trabajo que pretenden ejercer su derecho de lucha para fortalecer capacidad de negociación, disputa y posibilidad de ganar. Es claramente una cuestión de poder en la relación social fundamental del orden económico, entre patrones y trabajadores, donde el Estado no es neutral, y en definitiva pone de manifiesto la disputa al interior del Estado, de sus políticas y sobre el destino de los ingresos fiscales.

No es un tema sencillo, y no solo en la Argentina. La disputa por la renta es manifiesta en prácticamente toda la región latinoamericana. Es que parece agotarse el proceso de crecimiento a tasas elevadísimas de la década anterior, que eludía el conflicto ante la satisfacción a dos puntas, de ganancias y de salarios, aun siendo bajos e incluso en situación de informalidad. La recesión en buena parte de los países capitalistas desarro-



llados y la desaceleración o escaso repunte en otras latitudes del “primer mundo” dan cuenta de restricciones objetivas ante la crisis mundial del capitalismo. Cada país, y la Argentina no escapa a ello, intenta desde las políticas nacionales escaparle lo más posible a la crisis mundial, aun sabiendo que el problema es el propio capitalismo y su anarquía, que motiva que todos busquen respuestas nacionales y no globales. Quizá sea una excepción, la que acaba de anunciarse estos días en Caracas desde Unasur, y es que finalmente, en las próximas horas, estará funcionando el Banco del Sur. Su emergencia no define por nacimiento su éxito en el financiamiento de un modelo productivo y de desarrollo de carácter alternativo al hegemónico definido por el extractivismo. Como todo, habrá que ver sus pasos iniciales y la consecuencia operativa para no repetir el estilo, la forma y los objetivos de los otros organismos bancarios internacionales con impacto en la región, sea el BID o el Banco Mundial.

*Sábado 1 de junio del 2013*





## SALARIOS Y CONDICIONES DE TRABAJO EN ARGENTINA A FINES DEL 2012

Un estudio reciente realizado en la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISyP<sup>1</sup>, da cuenta del bajo nivel de ingreso de los trabajadores asalariados en la Argentina, sean los trabajadores formales o los informales, con ocupación plena o a tiempo parcial (menos de 35 horas semanales).

Se destaca en el informe un ingreso salarial promedio por la ocupación principal de los trabajadores por 3.881 pesos mensuales, siendo peores las condiciones de ingreso de las mujeres trabajadoras, con un ingreso de 3.289 pesos al mes, y especialmente bajo ingreso de los jóvenes, quienes perciben 3.082 pesos cada mes (Cuadro I).

CUADRO I. INGRESO MEDIO EN LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE DISTINTOS GRUPOS DE TRABAJADORES ASALARIADOS	
En pesos	
Total de asalariados	3.881
Hombres	4.331
Mujeres	3.289
Mayores de 30 años	4.268
Jóvenes (menores de 30 años)	3.082
Fuente: FISyP sobre la base de la EPH-INDEC	

<sup>1</sup> Algunos datos sobre el salario y las condiciones de trabajo en la Argentina actual. Elaborado por Germán Pinazo, Guido Sacca y Arnaldo Ludueña, del Área de Economía Política de la FISyP y especialmente orientado a la investigación de la FISyP sobre el empleo y salarios estatales según el convenio FISyP-ATE. La información está construida sobre la base de datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC para el cuarto trimestre del 2012.

La discriminación es clara hacia las mujeres trabajadoras y los jóvenes trabajadores, confirmando una tendencia histórica en el capitalismo, incumpliendo la máxima relativa a igual remuneración por igual trabajo. La brecha que separa el ingreso femenino respecto de los hombres es del 32% y la brecha de los jóvenes respecto a los hombres es superior al 40%.

Puede apreciarse en el Cuadro II la diferencia de ingresos entre los trabajadores registrados y los no registrados. Estos últimos perciben menos de la mitad de los trabajadores con acceso a la seguridad social, dando cuenta de los problemas que genera la informalización del trabajo como consecuencia de la impunidad empresarial. Esta accede a mayores niveles de rentabilidad de la inversión como consecuencia del deterioro de la capacidad de compra del salario de los trabajadores y sus condiciones de vida y reproducción social. La cruda realidad muestra en la base de los ingresos a los trabajadores que viven de “changas”, es decir, no registrados y con menos de 35 horas a la semana de trabajo. En la mejor posición se encuentran los trabajadores registrados y ocupados plenos con un ingreso mensual de 5.170 pesos.

**CUADRO II. INGRESO MENSUAL POR LA OCUPACIÓN PRINCIPAL DE TRABAJADORES REGISTRADOS Y NO REGISTRADOS**

En pesos

Registrados	4.764
No registrados	2.209
Registrados y ocupados plenos	5.170
Registrados con menos de 35 horas	3.738
No registrados y ocupados plenos	2.965
No registrados y con menos de 35 horas (changas)	1.431
Fuente: FISyP sobre la base de la EPH-INDEC	

La cuestión se agrava cuando se verifica que el 34,6% de los trabajadores asalariados son no registrados. Es un dato que muestra una tendencia a la disminución de su máximo en la crisis del 2001/02 pero mantiene un valor estructural muy elevado respecto de la historia del trabajo y el empleo en el capitalismo local. Los datos relevados por la Encuesta Permanente de Hogares explícita que solo el 46,7% de los trabajadores asalariados son a la vez ocupados plenos y registrados.

Los ingresos mejoran cuando a la ocupación principal se le suman otros empleos de los trabajadores. (Cuadro III). Así y todo, los valores expresan los límites para solventar las necesidades de los trabajadores y su familia, lo que explica la demanda en noviembre del 2012 en el paro na-

cional convocado por la CTA y la CGT demandando un mínimo de \$5.000 mensuales.

<b>CUADRO III. INGRESOS TOTALES (OCUPACIÓN PRINCIPAL Y OTRAS)</b> En pesos	
Registrados y ocupados plenos	5.407
Registrados con menos de 35 horas	4.558
No registrados y ocupados plenos	3.178
No registrados y con menos de 35 horas (changas)	2.001
Fuente: FISyP sobre la base de la EPH-INDEC	

En el Cuadro IV puede apreciarse que el 68,7% percibe menos de \$4.500, por lo cual solo el 31,2% percibe más de ese valor, y solo el 14,1% ingresa salario superior a los \$6.000. Queda claro también que uno de cada cuatro trabajadores tiene ingresos mensuales menores a \$2.000, y casi el 44% recibe menos de \$3.000.

<b>CUADRO IV. DISTRIBUCIÓN SEGÚN INGRESOS MENSUALES POR LA ACTIVIDAD PRINCIPAL</b> En porcentajes	
Ingresos menores a \$2.000 x mes	25,4
Ingresos de \$2.001 a \$3.000 x mes	18,5
Ingresos de \$3.001 a \$4.500 x mes	24,8
Ingresos de \$4.501 a \$6.000 x mes	17,1
Ingresos superiores a \$6.000 x mes	14,1
Fuente: FISyP sobre la base de la EPH-INDEC	

Los valores no son muy distintos si se incorporan los trabajos extras a la ocupación principal. Para esta situación nos encontramos, según el estudio de la FISyP, que el 64,7% de los trabajadores ingresa menos de \$4.500 y un 39,5% percibe menos de \$3.000. Para el caso del total de los registrados, es decir, los de mejor situación relativa, los datos reflejan que el 57,4% percibe menos de \$4.500 y el 26,6% menos de \$3.000.

## A MODO DE CONCLUSIÓN

Queda clara la situación precaria por ingreso y condiciones de trabajo en la Argentina, aún con el nivel récord de actividad y empleo que registra la Argentina como tendencia luego de la crisis del 2001.



Los valores aquí señalados sufren variaciones en este primer semestre del 2013 por la actualización que suponen los acuerdos por convenciones colectivas de trabajo, que no modifican la situación estructural del empleo y el trabajo en el país.

Los bajos salarios y la precariedad laboral constituyen un fenómeno estructural en la Argentina desde hace cuatro décadas. Fue un objetivo de la dictadura genocida que marca a fuego la relación entre el capital y el trabajo en la coyuntura. Es el piso sobre el cual construir la agenda de reivindicaciones y lucha por las mejoras en el salario, las condiciones de empleo y trabajo y en definitiva, por la emancipación de los trabajadores.

*Buenos Aires, 22 de junio de 2013*





## *AJUSTE DEL SALARIO MÍNIMO*

En dos cuotas se actualizará el salario mínimo según dispuso el Consejo del Salario Mínimo, el Empleo y la Productividad. Un 14% en agosto y otro 11% desde enero del próximo año, por lo que el acumulado hacia comienzos del 2014 expresa el 25,2% publicitado como ajuste. Los precios se actualizarán durante todo el año, más o menos en esos valores, y quienes perciban el mínimo, lo harán luego de actualizados los precios. Los ingresos de los trabajadores corren desde atrás a los precios.

En valores absolutos, de los \$2.875 actuales, el ajuste llevará el salario mínimo a \$3.600 en enero del 2014. Tanto la CTA como la CGT solicitaban un salario mínimo de \$5.180 por mes, claro que ambas estuvieron excluidas de los debates, a los que solo se invitó a las fracciones sindicales afines al gobierno. Este monto resulta de un porcentaje de la canasta mínima de bienes y servicios que se calcula en torno a los \$8.600 mensuales, muy lejos de la línea de pobreza o de indigencia que mide el INDEC.

Hace poco difundimos un informe de la FISyP con datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, con información al segundo trimestre del 2012, es decir, referencias de hace un año, las que no se han modificado sustancialmente. De allí surge que:

- Para 8.258.207 trabajadores en relación de dependencia en la Argentina, es decir, asalariados registrados y no registrados, se observa que el 38,2%, con salarios menores a \$2.500 mensuales, unos 3.154.635 trabajadores, perciben un ingreso promedio del orden de los \$1.467 al mes, que completan con otros \$153 de actividades secundarias, totalizando un ingreso mensual de \$1.620. Son valores menores



al salario mínimo vigente hasta el presente, sin considerar la reciente actualización;

- el 12,9% de los trabajadores percibía salarios entre \$2.500 y \$3.000 al mes, son 1.065.309 trabajadores y obtienen un ingreso promedio de \$2.912 mensuales, al que adicionan \$146 por ocupaciones secundarias, sumando \$3.058 al mes.
- Sumando ambas categorías, las de menores ingresos, se encuentra el 51,1% de los trabajadores, unos 4.219.944 trabajadores, con ingreso promedio menor a \$3.000, valor inferior al nuevo monto de salario mínimo.
- La información reseña que aquellos trabajadores que perciben ingresos mensuales entre \$3.000 y \$4.500 son el 24,7% del total, unos 2.039.777 de personas, con ingresos promedio al mes por \$3.834, a lo que suman por actividades secundarias unos \$215 por mes, totalizando unos \$4.049 cada mes.
- Finalmente, los que ingresan en promedio al mes más de \$4.500 representan el 24,2%, y son 1.998.486 trabajadores con ingresos promedio de \$7.048, y al que adicionan por actividades secundarias unos \$274 en promedio al mes, sumando por ambos conceptos unos \$7.322.

Insistamos que son datos de hace un año y que cualquier actualización que se haga, no modifica sustancialmente la referencia al deterioro del ingreso de los trabajadores, más allá de cualquier actualización o cálculo que se pretenda.

Una cuestión a insistir es que nuevamente se ningunean consideraciones o debates sobre las otras cuestiones para lo que fue creado el Consejo del Salario, es decir, el “empleo y la productividad”. La novedad provino de la eximición del pago de ganancias al medio aguinaldo dispuesto por el poder ejecutivo, ya que excede las funciones del Consejo.

Respecto del empleo, el trabajo informal, un 32%, no perfora el piso de un tercio de los trabajadores en esa situación de precariedad y el desempleo se mantiene en valores altos (7,9%). El trabajo informal convive con la precariedad en el empleo, la subocupación y la sobreocupación, todas formas de expresión de la súper explotación de la fuerza de trabajo. Respecto de la productividad, en términos generales ha sido apropiado como ingreso de los empresarios más concentrados. En ese sentido se puede afirmar que las mejoras de productividad no se socializan.

El salario mínimo es una referencia que debiera establecerse antes de la realización de las negociaciones colectivas por salario y condiciones

de trabajo, aunque en la práctica se materializan a posteriori. Siendo un valor de referencia, resulta útil compararlo con la capacidad de compra del salario, algo complejo por la falta de credibilidad de las estadísticas de evolución de los precios al consumidor que mide el INDEC. En el mediano plazo, el valor de referencia del salario mínimo creció por encima de los indicadores del INDEC, y a la par del promedio inflacionario determinado por las pocas provincias que mantienen los registros de medición de precios, diferenciándose del INDEC. Más difícil resulta evaluar el impacto real en la capacidad de compra derivada del consumo cotidiano.

Vamos a insistir que en los ajustes, más allá de su magnitud son bien recibidos por los perceptores, algo que vale para los anuncios del salario mínimo o los ajustes previsionales. Sin embargo, la sensación de esos perceptores es que los precios de los bienes y servicios de consumo cotidiano se les escapan, en aquella alusión histórica de que “los salarios suben por las escaleras y los precios por el ascensor”. La evolución del precio de la fuerza de trabajo corre por detrás de un conjunto de precios que hacen al consumo cotidiano del trabajador y su familia. Es una cuestión económica, sí, pero sobre todo política, de quien define la apropiación del producto social del trabajo. No es solo una cuestión de salario mínimo, sino del mínimo de ingreso para satisfacer las necesidades en nuestro tiempo presente. Como siempre, se trata de Economía y Política.

*26 de julio de 2013*

## EL ATRASO SALARIAL EN LA ARGENTINA

Para abundar más en la situación de atraso salarial y los ingresos populares, traemos a consideración un reciente trabajo realizado en la FISyP<sup>1</sup>, dando cuenta sobre información que brinda la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC para el segundo trimestre de 2013.

**TABLA I. TRABAJADORES REGISTRADOS Y NO REGISTRADOS**  
En porcentajes

Trabajadores ocupados plenos y registrados	49,37
Trabajadores registrados con menos de 35 horas semanales	15,76
Subtotal trabajadores registrados	64,97
Trabajadores no registrados	35,03
Trabajadores no registrados con menos de 35 horas semanales	17,13
Trabajadores no registrados con 35 horas o más por semana	17,74
Fuente: FISyP sobre datos EPH, INDEC.	

La información remite a la situación de los trabajadores asalariados. Los elocuentes datos sobre la precariedad laboral (Tabla I) señalan que solo el 49,37% de los trabajadores son ocupados plenos y registrados, ya que entre los trabajadores registrados el 15,76 trabaja menos de 35 horas semanales. Así, solo el 64,97 figuran como registrados, siendo el resto, un 35,03% los trabajadores no registrados. Entre estos, un 17,13% trabaja

<sup>1</sup> Datos sobre el salario y las condiciones de trabajo en la Argentina actual. Noviembre del 2013. Área de Economía Política de la FISyP – Proyecto ATE Julio Gambina, Germán Pinazo, Arnaldo Ludueña, Guido Saccal.



menos de 35 horas y un 17,74% trabajan 35 o más horas semanales. En la misma información se destaca que el 54,21% de los trabajadores registrados gana menos de \$5000 y por ende el 45,79% percibe más de esa suma, tal como destaca la Tabla II.

<b>TABLA II - DISTRIBUCIÓN SALARIAL SEGÚN MONTO TOTAL DE INGRESOS LABORALES PARA TRABAJADORES REGISTRADOS</b>	
En porcentajes	
Perciben hasta \$1.500	2,43%
Perciben entre \$1.501 y \$3.500	22,48%
Perciben entre \$3.501 y \$5.000	29,30%
Subtotal menor a \$5.000	54,21%
Perciben \$5.000 o más	45,79%
Fuente: FISyP sobre datos EPH, INDEC.	

Por su parte, según la Tabla III, el 59,52% de los trabajadores registrados gana menos de \$5000 (sumando ocupaciones principales y secundarias), y el 28,02% de los trabajadores registrados gana menos de \$3500 (sumando ocupaciones principales y secundarias).

<b>TABLA III - DISTRIBUCIÓN SALARIAL SEGÚN MONTO TOTAL DE INGRESOS LABORALES DE TRABAJADORES NO REGISTRADOS</b>	
En porcentajes	
Perciben hasta \$1.500	3%
Perciben entre \$1.501 y \$3.500	25%
Perciben entre \$3.501 y \$5.000	31,52%
Perciben menos de \$5.000	59,52%
Perciben \$5.000 o más	40,48%
Fuente: FISyP sobre datos EPH, INDEC.	

A modo de resumen, vemos en la Tabla IV, que el 70,32% de los asalariados percibe menos de \$5.000, siendo una fiel expresión del retraso de los ingresos de los trabajadores asalariados.

Si a la ocupación principal se le adicionan otras complementarias, los datos no varían sustancialmente. Para ese caso, el estudio de FISyP señala que el 65,35% de los asalariados gana menos de \$5000 al mes en el total de sus ocupaciones y que el 40,67% de los asalariados gana menos de \$3500 al mes sumando todas sus ocupaciones.

El estudio concluye que de 8 millones de trabajadores asalariados, 2,6 millones trabajan menos de 35 horas semanales, y 5,4 millones lo hacen por más de 35 horas. Entre los primeros, el 48% están registrados

y perciben un ingreso promedio de \$4.922, siendo más del doble que el ingreso percibido por los no registrados, que alcanza a \$2.386. Entre los segundos, el 74% están registrados y perciben un ingreso promedio de \$5.930, un 55% más que el de los no registrados, cuyo promedio es de \$3.813.

<b>TABLA IV - DISTRIBUCIÓN DEL CONJUNTO DE ASALARIADOS SEGÚN INGRESO PROMEDIO PERCIBIDO EN LA OCUPACIÓN PRINCIPAL</b>	
En porcentajes	
Perciben hasta \$1.500	13,57%
Perciben entre \$1.501 y 3500	31,19%
Perciben menos de \$3.500	44,76%
Perciben entre \$3.501 y 5000	25,56%
Perciben menos de \$5.000	70,32%
Perciben \$5.000 o mas	29,68%
Fuente: FISyP sobre datos EPH, INDEC.	

Son datos que ponen de manifiesto la situación de precariedad laboral y bajo nivel de los ingresos de los trabajadores asalariados, que resume una de las bases materiales de las contradicciones sociales no solo entre el capital y el trabajo, sino entre los trabajadores y el Estado. Al mismo tiempo expresan por si solos, la necesidad de luchar por incrementar y mejorar los niveles de ingresos de los trabajadores, al tiempo que se requiere una demanda específica por la regularización y la ocupación plena.

*Buenos Aires 16 de diciembre de 2013*



**III b**  
**BIENES COMUNES Y MODELO PRODUCTIVO**





## *INUNDACIONES, MODELO PRODUCTIVO Y USOS DE LOS RECURSOS PÚBLICOS*

Por estas horas todos hablan de la tormenta que asoló la Capital Federal, el Gran Buenos Aires, y especialmente a la ciudad de La Plata, con un saldo elevado de 50 muertes evitables y miles de afectados con secuelas aún no evaluadas, no solo económicas, sino humanas, de salud, e incluso culturales.

Lo mejor provino de la solidaridad social. Lo peor de la imprevisión pública ante situaciones de catástrofes.

Por muchas razones, entre otras el cambio climático, resulta recurrente que se presenten situaciones catastróficas, no solo en Argentina, sino en el mundo.

Un imperativo de la época es analizar las consecuencias del cambio climático y prevenirlas y más aún, combatirlas.

Eso nos lleva al modelo productivo hegemónico a escala mundial que degrada a la naturaleza, que la agrede en múltiples formas, con monocultivos, e industrialización acompañada de organismos genéticamente modificados, todo con el afán del crecimiento para satisfacer objetivos de lucro empresario, más que en atender necesidades alimentarias de la población.

Es por ello que buena parte de la producción del agro se utiliza para producir energía. Así, la energía disputa con la alimentación la utilización de la producción agraria. Es una mayor producción disputada para alimentar personas o máquinas. La consecuencia sobre la naturaleza es gravosa, afectando el metabolismo natural y la huella ecológica, con lo que se consume más naturaleza que la que se puede auto reproducir.





Pero esa rentabilidad acrecida es también utilizada en el negocio inmobiliario con fines especulativos, sin planificación del hábitat para el vivir bien de la población en su conjunto. El proceso de urbanización resulta de la aplicación de ganancias al negocio de la construcción, más como resguardo de inversión que para satisfacer la necesidad de techo de una población cercana a los cinco millones de personas. Lo curioso es que existen tantas construcciones vacías, producto de la valorización inmobiliaria, como demandantes de vivienda propia sin posibilidad de acceso. En rigor, no solo ladrillos, sino que también se orientan las inversiones hacia el parque automotor que inunda de hormigón el espacio público.

Las inundaciones y sus consecuencias sociales son adjudicadas a la naturaleza, y es cierto, pero convengamos también que esa naturaleza está condicionada por el tipo de modelo productivo y de desarrollo en curso.

Como siempre el interrogante es ¿qué hacer? Obvio que la mirada se asienta sobre el Estado, en tanto sujeto que establece las normas de funcionamiento de la sociedad.

Algunos se sorprenden por la crítica de los afectados por las inundaciones a los gobernantes, sin reparar en la sensación de abandono que sienten los perjudicados directos. Estos dirigen la bronca hacia la ausencia del Estado, sus funcionarios o representantes, en el lugar de los hechos, aun cuando se ven escasos contingentes de ayuda municipal, provincial o nacional, con efectivos de policía, ejército o gendarmería.

No alcanza lo que hay. Hace falta planificar con antelación la disposición de recursos financieros y personal para atender la logística ante catástrofes, algo inexistente en la Argentina.

Es que el Estado no tiene como principal función satisfacer este tipo de demandas sociales, sino que es una institución para resguardar el orden capitalista, especialmente reformado en la década del 90 para atender las necesidades del capital más concentrado. Los cambios operados en materia de intervención estatal en los últimos años no atacan el núcleo duro de la regresiva reestructuración del decenio pasado.

A modo de ejemplo podemos anotar que en el mismo momento que se evaluaban los daños por la inundación, se disponía de más de 3.300 millones de dólares de las reservas internacionales para cancelar deuda con los organismos internacionales. Las cancelaciones de deuda pública constituyen el gasto más importante del país, por encima de la contribución presupuestal a la salud y a la educación, y prácticamente nada a la prevención ante catástrofes como la ocurrida.



Duele la comparación con países como Cuba, acostumbrada a tifones y huracanes con las consabidas consecuencias sobre bienes físicos, pero con un detallado programa para salvaguardar la vida. Es un logro planificado por años, que en nuestro país no existe.

Es hora de discutir el privilegio del gasto público. Se puede estudiar cómo actúan otras sociedades y aplicar esas conclusiones para que él “nunca más”, no solo remita a procesos dictatoriales, sino que exprese nuevas funciones del Estado, en todos los ámbitos, para privilegiar el vivir bien de toda la población, antepuesto al objetivo de la ganancia, la acumulación y la dominación capitalista.

*5 de abril de 2013*



## *EL AGUA EN CAMINO DE LA MERCANTILIZACIÓN*

**E**l orden capitalista se caracteriza por generalizar las relaciones mercantiles, sometiendo todas las relaciones económicas al régimen del capital, o sea, a la explotación. Es un proceso a dos puntas: sobre los trabajadores y sobre la naturaleza.

En la historia del capitalismo, las clases dominantes crearon las condiciones para ese proceso de explotación, expulsando a la población agraria en Europa de sus tierras para condenarlos como oferentes de fuerza de trabajo barata para el capital emergente entre los Siglos XV y XVII. Es el mismo tiempo en que opera el “descubrimiento, conquista y colonización” de lo que hoy denominamos Nuestramérica.

Sea en Europa o en nuestra región, el proceso es similar. Se avanza con violencia sobre las poblaciones autóctonas para apropiarse territorio y utilizar la fuerza de trabajo para la acumulación capitalista. Pensemos que en EEUU ocurrió de manera similar, con la apropiación de territorio mexicano y combate militar sobre las tribus indígenas asentadas en los nuevos territorios de la dominación capitalista yanqui.

Siempre se trata de dominar personas y naturaleza para la producción de valor y plus valor, la acumulación y la dominación. Es un proceso de desposesión territorial y temporal, del lugar de vida y reproducción social para encadenar a las personas a la reiteración del proceso de explotación.

¿Fue diferente el proceso de “conquista del desierto” en lo que hoy denominamos Argentina? Las incursiones sureñas en 1833 y en 1879 te-



nían por objeto incorporar esos territorios al modelo productivo y de desarrollo capitalista, algo que solo se podía hacer con la violencia ejercida sobre los pueblos indígenas que hacían uso de la posesión territorial.

## LA TIERRA Y EL AGUA EN LA MIRA DEL CAPITAL

Insistamos, el objeto del capital solo puede cumplirse si subordina personas como trabajadores asalariados por el capital, al tiempo que dispone de la naturaleza para articular fuerza de trabajo con objeto de trabajo, por caso, la tierra o el agua.

En ambos casos, no se trata de mercancías, ya que si bien tienen valor de uso, vitales para la vida, al no ser producto del trabajo humano no tienen valor de cambio. Sin embargo, la tierra tiene precio, que no es lo mismo que tener valor.

La tierra tiene precio porque es apropiable por conquistadores que con violencia produjeron las apropiaciones privadas que dieron pie a las primeras escrituras que certifican propiedad privada contra la posesión de sus poseedores anteriores, sean onas, tehuelches, mapuches, etc., solo por mencionar la expropiación patagónica entre nosotros. No fue distinto con huarpes, diaguitas, mocovíes, u otros de nuestros pueblos indígenas originarios.

Asimismo, el agua no tiene valor ni precio, salvo cuando se la envasa, como ocurre con el agua potable, aguas gaseosas, o saborizadas, una tendencia creciente. Ahí está el trabajo humano. Ese es un proceso coherente con la utilización abundante del agua para cuantiosos procesos productivos sedientos del líquido elemento, bajo las nuevas condiciones de la “industrialización de la ruralidad”, sojización mediante.

Pero también para alimentar arboles demandados por la industria del papel, utilizado en gran parte por los países capitalistas desarrollados, no solo para leer y/o estudiar, sino y especialmente como recipientes de mercancías diversas que se ofrecen en un mercado de consumo dilapidador de papel, o sea, de madera, de tierra, nutrientes y de agua.

La mega minería a cielo abierto compite por el uso del agua, tanto como las nuevas técnicas para extracción de petróleo y gas no convencional. Remito a la fractura hidráulica, o *fracking*, consistente en enviar por tubos agujereados a 3,5 km o a 5 km bajo tierra millones de litros de agua con arena y un cóctel de tóxicos para explotar las rocas y extraer los hidrocarburos “no convencionales”. Es algo en proceso en estas horas con la empresa estatal YPF, que para llevar adelante la explotación de Vaca





Muerta negocia con Chevron, la firma estadounidense demandada por indígenas ecuatorianos, nada menos que por 19.000 millones de dólares por el daño causado en la explotación petrolera entre 1965 y 1990 por la Texaco, adquirida luego por la Chevron.

### LA LUCHA ES POR LA DES-MERCANTILIZACIÓN

Pretendemos llamar la atención del proceso histórico del capitalismo por transformar todo lo que puede en mercancía. Lo hizo con la educación o la salud por ejemplo.

Es corriente entre nosotros defender a la educación o a la salud como un derecho; sin embargo, ambos se han ido transformando crecientemente en una mercancía. Es discutible la calidad de la educación o la salud privada, pero no hay dudas que el espacio mercantil gana terreno sobre el derecho de los pueblos.

La mercantilización es un hecho en múltiples esferas, no solo entre los derechos sociales o los servicios públicos, los que fueron privatizados en la década del noventa. También existe mercantilización de la seguridad o de la justicia. La policía privada se observa por doquier, y la mediación es una práctica extendida desplazando a los tribunales.

Estamos convencidos de la necesidad de una pelea por la des-mercantilización, de la educación, de la salud, pero también de la seguridad y la justicia, de la energía y por supuesto, de la tierra y del agua.

El agua es un derecho humano y como tal, no hay derecho a la privatización, a la mercantilización. Es conocido que existe un reconocimiento en que las próximas guerras no serán ya por el petróleo sino por el agua. Aún es tiempo de impedir el proceso creciente de mercantilización del agua.

El proceso de mercantilización de la tierra ocurrió con antiguas desposesiones. En la contemporaneidad ocurren otras desposesiones, como las comentadas de derechos sociales y servicios públicos, de funciones estatales, a las que se agrega la desposesión de un bien común como el agua.

Reconocemos en el agua un derecho por y para la vida. Con el agua reproducimos la vida en el planeta, de seres humanos y de la propia naturaleza. El proceso de apropiación capitalista de la naturaleza y la fuerza de trabajo es un fenómeno social, violento, de desposesión. No es natural, es social, deliberado y consciente llevado a cabo por las clases dominantes del sistema capitalista local y global.



La historia de la lucha de los pueblos establece frenos y reparos a la ofensiva explotadora y depredadora del capital. Por eso la lucha por el agua en Bolivia constituyó un antecedente importante en la historia del cambio político de ese país y Nuestramérica. Es el camino del pueblo de Esquel contra la Meridien Gold y su mina de Oro, o el pueblo riojano exclamando que el Famatina no se toca. En todos esos casos se incluyó la demanda por el uso del agua como bien común de los pueblos, contra la mercantilización. Es el camino propuesto por los concejales de Cinco Saltos, en Río Negro que votaron por unanimidad por un pueblo libre de *fracking*, y vetado por el ejecutivo municipal, en acuerdo con el proyecto del ejecutivo nacional.

Resulta un desafío para los pueblos de Nuestramérica constituir un sujeto político que dispute el agua como bien común. Que ponga freno al proceso de mercantilización del agua. Eso requiere de una gran campaña de esclarecimiento para no continuar resignando derechos. Para defender nuestros derechos humanos. No solo “Nunca Más” para memorar a los desaparecidos, muertos, torturados en la dictadura genocida, sino para que “Nunca Más” se vulneren los derechos de nuestro pueblo, transformando esos derechos en mercancías para el consumo capitalista.

*Buenos Aires, 8 de abril del 2013*



## ***EL DERECHO A LA ENERGÍA Y A LOS BIENES COMUNES***

Es increíble lo que ocurre. El gobierno anuncia el congelamiento de precios de los combustibles por 6 meses, desde abril a octubre y en el mismo día YPF “adecua” sus precios a los máximos permitidos. De hecho un incremento del 7% promedio en el país, que en algunos casos alcanza al 10%. Lo real es que el gobierno legitima a la transnacional Shell que aumentó previamente los precios, y resuelve un colchón de ganancias ante el anuncio actual de la Secretaría de Comercio. Es evidente que la estatización parcial de YPF no alcanza para manejar el mercado, ya que la gestión estatal apenas alcanza a un tercio del negocio petrolero, que sigue en manos de transnacionales. No solo eso, sino que en aras del autoabastecimiento, YPF avanza en negociaciones con Chevron, una empresa monopólica demandada por 30.000 familias de pueblos originarios del Ecuador por depredación de la naturaleza entre 1965 y 1990. La demanda es por 19.000 millones de dólares. El asunto es que YPF necesita la tecnología de Chevron, la fractura hidráulica, para extraer gas y petróleo no convencional e intentar resolver el déficit de hidrocarburos de la Argentina, al parecer, a cualquier costo, ya que las denuncias de contaminación por esa tecnología se extiende en todo el mundo, especialmente en EEUU.

En Argentina se destaca el movimiento popular en la provincia de Entre Ríos y la resolución del Concejo Deliberante de Cinco Saltos que insistió ante el veto de la intendente alineada con el ejecutivo nacional, para declarar a la zona libre del *fracking* (fractura hidráulica). En rigor, Argentina sufre déficit energético, que significa importaciones por 10.000 millones de dólares anuales en estos últimos años, el equivalente del superávit comercial anual de la Argentina. Es una situación agravada con la explo-





sión sufrida en Ensenada el 2 de abril, a propósito de las inundaciones, que afecta la capacidad de auto abastecimiento y hace presumir un crecimiento de la factura de importación de combustibles líquidos para el presente año y los próximos inmediatos. El problema es la mercantilización de la energía, utilizada como insumo estratégico para un modelo productivo y de desarrollo sustentado en la súper explotación de la fuerza de trabajo y la depredación de los recursos naturales. Es la soja, la mega-minería y la industria de ensamble. Es el conjunto de una política que reproduce la extranjerización y transnacionalización de la economía capitalista argentina.

Es la exportación de tierra, nutrientes, agua, minerales y recursos de la naturaleza, los bienes comunes de la actual y futura generación de argentinas y argentinos. Es la mercantilización del agua, de la tierra y todos los bienes comunes.

Más que nunca necesitamos des-mercantilizar nuestras relaciones sociales de producción. Debemos luchar por el derecho a la producción que satisfaga las necesidades populares, que asocie la producción en la Argentina a la soberanía alimentaria en Nuestramérica y los pueblos del mundo; a la soberanía energética asumiendo el planteo de Petroamérica que oportunamente hiciera Hugo Chávez a los países de la región; a la soberanía financiera para denunciar el CIADI, como Venezuela, Bolivia o Ecuador, avanzando en un Banco del Sur que utilice las reservas internacionales cuantiosas de nuestros países para un desarrollo alternativo que coloque por delante la satisfacción de las necesidades de nuestros pueblos.

La consulta popular por los bienes comunes supone construir el sujeto político necesario para instalar el programa de la des-mercantilización, para recuperar nuestros derechos, a los bienes comunes, al conocimiento, a la educación, a la salud, a la tierra, al agua, al petróleo y al gas, a la energía. Necesitamos ser millones para frenar al capitalismo que en crisis exagera la ofensiva del capital contra el trabajo y por la desposesión de los pueblos sobre los bienes comunes. Ellos luchan por hacer que todo sea una mercancía.

Nosotros luchamos, en sentido integral, por los derechos humanos. Por eso la consulta, para que el nunca más alcance al poder, a las clases dominantes, al capitalismo, y hagamos realidad una sociedad emancipada, anticapitalista y por el socialismo.

*Buenos Aires, 11 de abril de 2013*





## ***ENTRE LAS INUNDACIONES Y LAS DEMANDAS DE LOS ACREEDORES***

**E**n plena semana santa venció el plazo para presentar la propuesta de pago de la Argentina a los acreedores que demandan en la justicia de Nueva York.

La sentencia neoyorkina en discusión manda a cancelar el 100% de unos títulos por 1.330 millones de dólares, que sumados los intereses alcanzan unos 1.600 millones de dólares. Si se suman otros casos similares que también podrían acudir a los tribunales de EEUU, la cifra con intereses supera los 11.000 millones de dólares. Son más obligaciones a cancelar con fondos del presupuesto, restringido a la hora de cancelar demandas de los estatales, sean docentes o trabajadores de la salud, entre otros.

En la propuesta presentada por el gobierno argentino se contemplan las mismas condiciones establecidas en los canjes de deuda del 2005 y del 2010, con vencimientos de nuevos bonos hacia el 2033 y el 2038. En el primer caso se contempla la entrega de títulos con una quita, aunque se complementa con bonos adicionales atados al crecimiento del PBI (siempre que este sea mayor al 3%). En el segundo caso, se ofrecen bonos sin descuento más los respectivos cupones atados al crecimiento del PBI.

Si esa propuesta no fuera aceptada, algo conducente con la sentencia que exige el pago total de la deuda, el tema podría culminar en la Corte Suprema estadounidense. Un fallo negativo en este caso significaría una invitación a litigar a todos los acreedores que ingresaron oportunamente al canje de deuda, ya que estarían en condiciones de demandar compensaciones por mejor opción ofrecida a otros acreedores. En este caso, los

pagos superarían los 43.000 millones de dólares, agravando la situación del endeudamiento público.

## DERECHOS CONFRONTADOS

Se trata de un tema complejo que discrimina derechos. Las sucesivas políticas asumidas de privilegiar el pago de la deuda externa limitan las posibilidades de cumplir con demandas por derechos locales, sean las actualizaciones salariales de los trabajadores estatales, e incluso la mejora de sus ingresos. Restringe también la posibilidad de una política ampliada del gasto social.

Cuando señalamos el condicionante de la deuda externa remitimos a una opción del modelo de desarrollo que resulta favorable a los intereses de la acumulación capitalista dependiente. La cesación de pagos del 2001, aún limitada, favoreció por unos años desatender la demanda por pagos de capital e intereses, permitiendo el uso de recursos públicos para mejorar la situación de sectores sociales vulnerables y desprotegidos, al tiempo que estimular una actividad económica deteriorada.

Aludimos al no pago de una deuda por 100.000 millones de dólares entre 2002 y 2005, fecha en que se materializó el canje de deuda que incluía un periodo de gracia en las cancelaciones de capitales por 20 años, o sea, hacia el 2025. El no pago de la deuda fue, además de un alivio fiscal, una demostración de la validez de privilegiar derechos de ciudadanía de la población local sobre los tenedores de títulos. Es cierto que muchos de esos acreedores eran locales, e incluso fondos previsionales, afectados por decisiones estatales que indujeron ese tipo de inversiones. Las soluciones previsionales deben resolverse con medidas estructurales del tipo del 82% móvil asociado al ingreso de un trabajador activo, sin depender del tipo de inversión a realizar con los fondos previsionales acumulados.

El no pago del 2001 debió ser acompañado de una profunda investigación sobre la deuda, con una auditoría, al estilo de la realizada por el Ecuador, contribuyendo a sentar antecedentes para que otros países generalicen una práctica similar. Es una actitud política que pondría en discusión la lógica especulativa del sistema financiero mundial. Es el primer paso para pensar la nueva arquitectura financiera mundial reclamada en Túnez, en ocasión de realizarse a fines de marzo pasado una nueva versión del Foro Social Mundial.

La crisis capitalista mundial golpea principalmente a los trabajadores y a los pueblos, con crecimiento del desempleo, la precariedad laboral, la tercerización y la superexplotación. Resulta necesario modificar la lógi-

ca favorable a la ganancia y la acumulación que sostiene al sistema capitalista, para orientar políticas que satisfagan los derechos de los pueblos, el vivir bien o el buen vivir según instaló el nuevo constitucionalismo de Bolivia o Ecuador.

Queda claro que la deuda es y será un tema de derechos confrontados y la sociedad debe dirimir el privilegio de unos sobre otros. No se trata de una cuestión económica. Es una reivindicación democrática y por lo tanto un asunto de política, de derechos humanos. Es algo que se evidenció respecto de las inundaciones en la Capital Federal, el Conurbano de Buenos Aires y especialmente en la ciudad de La Plata.

### LA CATÁSTROFE SOCIAL DE LAS INUNDACIONES

Por estas horas todos hablan de la tormenta que asoló la Capital Federal, el Gran Buenos Aires, y especialmente a la ciudad de La Plata, con un saldo elevado de más de 50 muertes evitables y miles de afectados con secuelas aún no evaluadas, no solo económicas, sino humanas, de salud, e incluso culturales.

Lo mejor provino de la solidaridad social. Lo peor de la imprevisión pública ante situaciones de catástrofes.

Por muchas razones, entre otras el cambio climático, resulta recurrente que se presenten situaciones catastróficas, no solo en Argentina, sino en el mundo.

Un imperativo de la época es analizar las consecuencias del cambio climático y prevenirlas y más aún, combatirlas.

Eso nos lleva al modelo productivo hegemónico a escala mundial que degrada a la naturaleza, que la agrede en múltiples formas, con monocultivos e industrialización acompañados de organismos genéticamente modificados, todo con el afán del crecimiento para satisfacer objetivos de lucro empresario, más que en atender necesidades alimentarias de la población.

Es por ello que buena parte de la producción del agro se utiliza para producir energía. Así, la energía disputa con la alimentación la utilización de la producción agraria. Es una mayor producción disputada para alimentar personas o máquinas. La consecuencia sobre la naturaleza es gravosa, afectando el metabolismo natural y la huella ecológica, con lo que se consume más naturaleza que la que se puede auto reproducir.

Pero esa rentabilidad acrecida es también utilizada en el negocio inmobiliario con fines especulativos, sin planificación del hábitat para



el vivir bien de la población en su conjunto. El proceso de urbanización resulta de la aplicación de ganancias al negocio de la construcción, más como resguardo de inversión que para satisfacer la necesidad de techo de una población cercana a los 5 millones de personas. Lo curioso es que existen tantas construcciones vacías, producto de la valorización inmobiliaria, como demandantes de vivienda propia sin posibilidad de acceso. En rigor, no solo ladrillos, sino que también se orientan las inversiones hacia el parque automotor que inunda de hormigón el espacio público.

Las inundaciones y sus consecuencias sociales son adjudicadas a la naturaleza, y es cierto, pero convengamos también que esa naturaleza está condicionada por el tipo de modelo productivo y de desarrollo en curso.

Como siempre el interrogante es ¿qué hacer? Obvio que la mirada se asienta sobre el Estado, en tanto sujeto que establece las normas de funcionamiento de la sociedad.

Algunos se sorprenden por la crítica de los afectados por las inundaciones a los gobernantes, sin reparar en la sensación de abandono que sienten los perjudicados directos. Estos dirigen la bronca hacia la ausencia del Estado, sus funcionarios o representantes, en el lugar de los hechos, aun cuando se ven escasos contingentes de ayuda municipal, provincial o nacional, con efectivos de policía, ejército o gendarmería.

No alcanza lo que hay. Hace falta planificar con antelación la disposición de recursos financieros y personal para atender la logística ante catástrofes, algo inexistente en la Argentina.

Es que el Estado no tiene como principal función satisfacer este tipo de demandas sociales, sino que es una institución para resguardar el orden capitalista, especialmente reformado en la década del 90 para atender las necesidades del capital más concentrado. Los cambios operados en materia de intervención estatal en los últimos años no atacan el núcleo duro de la regresiva reestructuración del decenio pasado.

## LOS RECURSOS SON PARA LOS ACREEDORES EXTERNOS

A modo de ejemplo y asociado al comentado tema de la deuda pública externa, podemos anotar que en el mismo momento que se evaluaban los daños por la inundación, se disponía de más de 3.300 millones de dólares de las reservas internacionales para cancelar deuda con los organismos internacionales. Las cancelaciones de deuda pública constituyen el gasto más importante del país, por encima de la contribución presupuestal a la salud y a la educación, y prácticamente nada a la prevención ante catástrofes como la ocurrida.





Duele la comparación con países como Cuba, acostumbrada a tifones y huracanes con las consabidas consecuencias sobre bienes físicos, pero con un detallado programa para salvaguardar la vida. Es un logro planificado por años, que en nuestro país no existe.

Es hora de discutir el privilegio del gasto público. Se puede estudiar cómo actúan otras sociedades y aplicar esas conclusiones para que el “Nunca Más”, no solo remita a procesos dictatoriales, sino que exprese nuevas funciones del Estado, en todos los ámbitos, para privilegiar el vivir bien de toda la población, antepuesto al objetivo de la ganancia, la acumulación y la dominación capitalista.

*Buenos Aires, 11 de abril de 2013*



## *LA ASOCIACIÓN DE YPF CON CHEVRON Y LA DEMANDA DE ECUADOR*

La cuestión energética se las trae. El déficit de combustibles supuso una erogación de 9.300 millones de dólares por importaciones en el 2011 y algo más de 10.000 millones de dólares el año pasado.

Ahora, entre enero y mayo suman más de 5.500 millones de dólares por importaciones de combustibles. La sola continuidad de la tendencia señala una cifra mayor a la ya abultada del año pasado. La estimación alcanza a los 13.000 millones de dólares, y sabemos de las restricciones que existen en el Estado para asegurar las divisas suficientes para cancelar deuda y la factura de combustibles por el déficit energético.

Hace ya más de un año que se expropió parcialmente YPF para resolver el tema del auto sostenimiento energético. La situación es compleja y se apuesta todo a los hidrocarburos no convencionales, de gas y petróleo, siendo el yacimiento de Vaca Muerta la joya a explotar. Ahí aparece el interés de EEUU, que fomenta los intereses de la Chevron, una de las grandes empresas monopólicas del petróleo, especializada tecnológicamente en la producción de “no convencionales”.

Todo indica que empresas chinas estaban interesadas en Repsol, por lo que intercedió EEUU para favorecer sus propios intereses. En ese marco están las negociaciones con la Chevron para una inversión de 1.500 millones de dólares. En el medio apareció la demanda desde el Ecuador contra la empresa de EEUU por 19.000 millones de dólares. Es una acción de 30.000 personas de familias indígenas del Ecuador contra la Chevron por daño ecológico por producciones depredadoras de la naturaleza y el hábitat de las familias entre 1965 y 1990. En rigor es una acción contra la



Texaco, que al ser adquirida por la Chevron, ésta recibe la continuidad del accionar judicial ecuatoriano. La Justicia argentina accedió a la demanda y ahora la Corte Suprema de Justicia rechaza la acción. De este modo la diplomacia estadounidense y los negocios petroleros conformes, sea la Chevron y el propio YPF, al punto que hubo renuncias en el Directorio de YPF por los acuerdos suscriptos.

No solo está en discusión el carácter de la relación entre la estatizada parcialmente y la monopólica estadounidense, sino que se adiciona la relación con Ecuador, que confiaba en la Justicia argentina para continuar en otras latitudes con la millonaria demanda. Habrá que ver las repercusiones del gobierno amigo del Ecuador ante la sanción a contramano de los cortesanos argentinos. Pero más importante aún es que entre las poblaciones cercanas al yacimiento de Vaca Muerta ha comenzado el despliegue de un movimiento de resistencia. Incluso, ya existen 5 poblaciones donde los Concejos Deliberantes han manifestado vía ordenanzas que no permitirán la tecnología de la fractura hidráulica, *fracking* en inglés, mediante la cual se perfora el subsuelo a más de 3,5 km de profundidad con una tubería por la que se inyectan toneladas de agua dulce, arena y un cóctel de tóxicos para estallar las rocas subterráneas y que fluya al exterior el petróleo o el gas.

La tecnología ha sido probada exitosamente en EEUU y habilitado en ese país un movimiento de resistencia ante las posibles contaminaciones que supone el uso de tamaño tecnología. EEUU apuesta a superar su crisis energética con este método, y de hecho ya comenzó a revertir su crítica situación. El gobierno de Obama privilegia estos desarrollos para lograr el auto sostenimiento y evitar la dependencia del petróleo de Medio Oriente, o de Venezuela. En Europa existen prohibiciones absolutas sobre el sistema extractivo con fractura hidráulica, siendo una cuestión escasamente reconocida en el país, pero que ya genera oposición entre las poblaciones que compiten por el uso agrícola del agua. Es algo que se asocia a otras resistencias productivas, caso de la mega minería, que también demanda cuantiosas magnitudes de agua, sin perjuicio de los tóxicos contaminantes utilizados para la explotación extractiva, en este caso de gas y petróleo.

En síntesis, la expropiación parcial de YPF no parece transitar por donde imaginamos los que apoyamos el proceso, sino por una tendencia a profundizar la dependencia petrolera, en este caso asociada a Chevron, con problemas en el interior del propio Directorio, lo que supuso la renuncia de Eduardo Basualdo, académico vinculado a la CTA y que se destacó por sus críticas a las políticas hegemónicas en los 90; pero también con expectativas frustradas del Ecuador ante la demanda judicial y especial-

mente con poblaciones enteras, que organizan cuestionamientos que involucran a todo el arco político representado en sus instituciones contra el extractivismo y la depredación de los bienes comunes que supone el uso de la tecnología de la fractura hidráulica. Son temas para pensar si la empresa petrolera gestionada por el Estado transita el camino adecuado para el logro del auto abastecimiento y más aún, si no se requiere discutir el para qué del uso del gas y el petróleo en la Argentina, que como hemos sostenido en anteriores ocasiones significa discutir el modelo productivo y de desarrollo en que se encuentra la Argentina.

*8 de junio de 2013*



## *EL FRACASO DE LA PRIVATIZACIÓN*

Otra tragedia ferroviaria con pérdidas de vidas y fuerte impacto en personas afectadas, no solo en forma directa por el choque de trenes en Castelar, sino por las complicaciones que se les presenta a los trabajadores que habitualmente utilizan ese servicio y que fuera suspendido transitoriamente.

Todavía está en estudio la causa del siniestro y más allá de cuál sea la misma, no queda duda que lo que debiera discutirse es la política ferroviaria de privatizaciones inaugurada a comienzos de los 90. Son dos décadas de desmantelamiento de los ferrocarriles, del cambio de su función como servicio público de transporte a mercancía a cotizarse en el mercado, con un Estado soporte de la ganancia empresaria.

En rigor, no solo se trata del transporte ferroviario, ya que nuestro análisis podría ser extensivo al transporte carretero o aéreo. En tiempos menemistas se modificaron valores a la hora de considerar las relaciones sociales en la producción y distribución de bienes. Desde entonces se privilegió el proceso de mercantilización de la vida cotidiana, abandonando cualquier pretensión de atender las necesidades sociales con vocación de servicio.

El Estado fundamentó y lideró el aperturismo al más apto en la competitividad del mercado.

La rebelión popular del 2001 golpeó duro en ese paradigma ideológico, pero la institucionalidad estructural no mutó y así como los ferrocarriles siguieron siendo administrados por empresas privadas, el régimen

privatista se mantuvo instalado, sostenido con subsidios públicos. Muy pocas empresas privatizadas fueron estatizadas, y cuando ocurrió se explicó por falencias o incumplimientos explícitos en la operatoria de la actividad, tal el caso del correo, algunas líneas ferroviarias, y el propio sistema de jubilaciones en plena crisis mundial durante el pico que afectara al mundo financiero en 2009.

Esa nueva intervención estatal ocurrió en los ferrocarriles luego del episodio trágico de la estación Once a comienzos del 2012. Es lo que intentaron mostrar las autoridades como respuesta al nuevo episodio de Castelar. En realidad, dar cuenta de gastos realizados para el funcionamiento de los trenes no es lo que hace falta en estos momentos, incluso existiendo posibilidad de falla humana, algo en proceso de estudio e investigación. El asunto es si ante la eventualidad de la falencia humana existe la posibilidad de contenerlo o limitarla por vía del uso de la tecnología. La respuesta es afirmativa y por lo tanto el problema es estructural y se asienta en dos décadas de abandono de una estrategia favorable al transporte público.

No solo es válido el análisis desde los problemas y accidentes ferroviarios, sino del privilegio que en estas décadas se le ofreció al transporte automotor. Todo el modelo productivo y de desarrollo privilegió el uso del automotor, el utilitario y el camión, sea por el consumismo individualista a que convoca el proceso de mercantilización aludido, sino por los mecanismos de traslado de la producción sojera y agropecuaria desde los centros productivos a los puertos. Este privilegio al transporte privado se asentó en cuantiosas inversiones en infraestructura caminera, incluidas las concesiones para el peaje que afecta el costo de traslado en sectores de menores ingresos. El récord de la producción y venta de automotores fue en sentido contrario al deterioro recurrente de los ferrocarriles y el transporte público, solo sostenido sobre la base de unos subsidios crecientes en estos últimos años, que además, necesitan ser investigados sobre su aplicación efectiva en la infraestructura o en el servicio.

Lo primero que corresponde señalar es el fracaso en las políticas de privatizaciones para la sociedad, especialmente para los sectores de menores ingresos usuarios de ese transporte público de pasajeros. A continuación corresponde revertir la situación y modificar los valores que en la sociedad favorecieron la orientación pública para el privilegio del transporte privado. No se trata de trenes contra automotores, sino de establecer que es lo prioritario para la sociedad en cada momento. No solo por las tragedias de Once y Castelar, sino por las consecuencias sociales que supuso la mercantilización de la vida cotidiana es que sostenemos que se requiere pensar y actuar para avanzar en un proceso de des-mercantilización. Se

trata de ir a contramano del sentido principal por construir un capitalismo serio o normal.

Puede parecer utópico pensar en términos de des-mercantilización. Sin embargo, cuando se piensa en los reclamos por salud o educación pública, lo que se defiende es la des-mercantilización de esas dos sensibles áreas de nuestra cotidianeidad. Lo que se dice es que la salud o la educación no deben ser mercancías, y crecientemente lo son. Basta pensar en cómo se “resuelve” en la vida cotidiana el proceso de educación y salud para afirmar su creciente peso mercantil. Ocurre lo mismo en otras áreas de la vida y la economía. Es creciente el fenómeno mercantil en áreas propias de la actividad estatal como la Justicia o la Seguridad, con tendencia a la privatización creciente.

El interrogante que suscitamos es sobre la posibilidad de la des-mercantilización de áreas estratégicas. En ese sentido, no solo la educación y la salud, la justicia y la seguridad, sino que aparecen otros temas, como los de la energía o el transporte público de pasajeros o cargas. En ese sentido, todo el esquema privatizador ingresa en la evaluación, incluido el sector financiero. Es que aún subsiste la legislación financiera de la dictadura genocida, mecanismo que facilitó la extranjerización de la economía y el ingreso de capitales para potenciar el proceso privatizador de los 90. Ya murieron Videla y Martínez de Hoz, y Menem acaba de ser condenado por uno de sus delitos, el de la venta de armas a Croacia y Ecuador, pero la institucionalidad privatista que está en el eje central del programa de la dictadura y del menemismo sigue costando vidas al pueblo argentino. Es lo que debe revertirse para que tenga sentido la condolencia a las víctimas de los siniestros.

*Buenos Aires, 17 de junio de 2013*



## *EL PRECIO DEL PAN EN LA DISCUSIÓN POR LA SOBERANÍA*

La cuestión inflacionaria sigue siendo un problema en la Argentina y afecta a los sectores sociales más empobrecidos. Uno de los precios con más impacto social en la canasta de consumo cotidiano en estos días es el del pan, que viene en alza como resultado del creciente precio de la principal materia prima: el trigo.

El trigo aumenta por ley de oferta y demanda ante la menor producción y también por razones especulativas denunciadas por el gobierno y que anima la aplicación de la Ley de Abastecimiento. Son dos causas que remiten al funcionamiento del capitalismo.

El fenómeno de la escasez en el mercado deriva de la menor producción de trigo. En ello existe responsabilidad de la orientación seguida por la producción agraria de Argentina, de privilegio a la soja en los últimos tiempos. Si a mediados de los años noventa eran equiparables la producción sojera y triguera, con la autorización para producir transgénicos, la soja se expandió de los 6 millones de toneladas a más de 20 millones en tres lustros, y el trigo se redujo a 3 millones. La soja es producto de exportación y el trigo comparte la demanda tanto en el mercado interno como del externo. El modelo productivo argentino favorece desde hace tiempo la demanda del mercado mundial, sea para su producción agraria, minera e incluso de las principales industrias, especialmente la de los automotores.

Por el otro, la especulación es favorecida por la tendencia al alza del precio del trigo que motiva la retención de la producción triguera todo lo que sea posible. Aunque se pretenda buscar motivaciones políticas en el hecho, que pueden existir, lo real es que la lógica capitalista sustentada en







la maximización de la ganancia lleva a los propietarios de la cosecha de trigo a postergar todo lo posible la liquidación de existencias del grano. Es sabida la existencia de límites para la inversión rentable de capitales ociosos, con lo cual, esos propietarios de granos optan por la especulación con la cosecha ante la imposibilidad de compra de divisas al precio oficial u otras opciones de valorización de sus capitales. Son las reglas del capitalismo normal.

Sea por una u otra razón, se verifica un impacto social regresivo vía incremento del precio de la harina y del pan. No se trata del único precio en discusión, pero sobresale por tratarse de un componente cotidiano en la dieta de los argentinos.

La discusión se concentra desde el gobierno en la aplicación de la Ley de Abastecimiento para inducir la venta de las existencias de trigo en manos de los productores. También se actúa sobre los molinos harineros y se promueven acuerdos de precios para contener el precio de la manufactura de harina y pan. Desde los actores económicos del sector agrícola se demandan modificaciones en la política de retenciones y otras medidas tendientes a mejorar la rentabilidad de su actividad. Lo que no se discute desde ambas posiciones es el modelo productivo y de desarrollo que resulta el motivo de las tensiones actuales. ¿Qué debe producir la Argentina, cómo, con quién, de qué manera y para qué mercado?

## LA SOBERANÍA EN DISCUSIÓN

Está claro que el pan es producto esencial a la hora de pensar en términos de soberanía alimentaria, que constituye pieza fundamental para organizar el modelo productivo local y de otros países de la región.

La cuestión de la soberanía tiene que destacarse en momentos en que está puesta en el orden del día ante la agresión ejercida por algunos países europeos al presidente de Bolivia y que motiva el rechazo de los gobiernos en la región.

Queremos introducir la idea que no solo debe rechazarse políticamente el accionar imperialista contra Evo y Nuestramérica, sino bucear en la esencialidad económica de la dominación colonial e imperial.

El imperialismo actúa del modo que lo hace sobre la base de su dominación económica, política, militar y cultural. En la base está la dominación del dólar y el euro, que imponen las transnacionales de la alimentación y la biotecnología, estadounidenses y europeas, que son aquellas que definen la orientación de la producción en nuestros países.



No hay expansión de la soja en Argentina y los países del Mercosur, sin el paquete productivo que proveen Monsanto, Syngenta, Cargill, Dreyfus y otros, del mismo modo que ocurre con la minería, en el petróleo, o en las tendencias de ensamble que presenta el sector industrial más dinámico en el país, especialmente las automotrices.

Por eso es que no alcanza con la Ley de Abastecimiento, más allá de su juridicidad o constitucionalidad, o de los acuerdos de precios para frenar el alza del precio del trigo, la harina y del pan.

Lo que tiene que discutirse y modificarse es el modelo productivo y de desarrollo.

Europa discute con nuestra región un tratado de libre comercio, del mismo modo que lo hace Europa con EEUU. Este último espía a Europa y a todo el mundo. Aquellos hacen lo propio y ambos afectan los derechos soberanos.

La respuesta que exige nuestro tiempo es por la soberanía en toda su dimensión.

Es en defensa de la soberanía nacional, económica, política, cultural, y con relación a la cuestión del pan, se trata de afirmar la voluntad por ejercer la soberanía alimentaria evitando el manejo comercial.

Tal como venimos insistiendo se impone la des-mercantilización, de la salud y la educación, del transporte y de la energía, y claro, también del pan y los alimentos de la canasta popular.

*5 de julio de 2013*



## *ACUERDO ENTRE YPF Y CHEVRON*

Sucedió lo que veníamos anunciando desde la expropiación parcial de YPF, situación ésta que oportunamente saludamos, pero en la que advertíamos se parecía privilegiar una asociación para la dependencia con la Chevron.

La expropiación parecía a medida de la petrolera estadounidense, la que fundó Rockefeller, y que ahora es demandada por familias indígenas del Ecuador por 19.000 millones de dólares. Denuncia motivada en la depredación de la naturaleza y la afectación de 30.000 personas en la Amazonía ecuatoriana, por explotación de hidrocarburos de la Texaco (comprada por la Chevron) entre 1965 y 1990.

Fue sospechoso que EEUU no criticara la expropiación de YPF, y ya se conocía el interés de Washington por frenar cualquier intento de compra de YPF-Repsol por petroleras chinas. Es que el petróleo es un insumo estratégico en cualquier parte del mundo, pero especialmente en EEUU, donde se provocó la primera crisis petrolera, energética, a comienzos de los 70 y se desatara la búsqueda de provisión petrolera a cualquier costo, económico, social y natural. Es conocida la evolución posterior de la sociedad mundial para asegurar la provisión de hidrocarburos al mayor consumidor mundial: militarización, invasiones territoriales y afectación de las soberanías de los países y pueblos del mundo, de Afganistán a Irak, pasando por Libia y las eternas amenazas a Venezuela, para pensar solo en el último tiempo. Todo ello es coherente con el criminal accionar estadounidense sobre Cuba bloqueada. Si miramos hacia atrás encontramos el conflicto del medio oriente que según comentarios generalizados olía a petróleo.



## CRISIS ENERGÉTICA Y PETROLERA

La energía mundial tiene base en los fósiles. Es muy lento el avance de fuentes alternativas de energía, y claro, las petroleras tienen sus intereses en que esto no avance. Aun con 90% de las reservas petroleras en manos de los Estados nacionales, las grandes y monopólicas petroleras manejan la tecnología y se aseguran un negocio multimillonario, pese al cenit alcanzado de reservas internacionales. Eso mueve al alza los precios, con una demanda que no para y una oferta en franca disminución. Claro que esa ecuación de precios favorece la extensión de la exploración y explotación, tal como demostraron las producciones extra territoriales y ahora la experimentación sobre los no convencionales, gas y petróleo atrapado en rocas ubicadas en el subsuelo, a más de 1.000 y 4.000 metros de profundidad.

El productivismo siempre piensa que la ciencia todo lo resuelve y así ensayan con nuevos materiales y tecnología, no siempre calculando el costo humano y sobre la naturaleza. Es común escuchar en estas horas, en defensa de la mega minería a cielo abierto y de las petroleras, que toda industria contamina, y que es lógico que la industrialización (para el bienestar del consumismo) genere “cierta” contaminación, y agregan, a corregir. Por ello se justifican multas a todas las petroleras, porque es imposible avanzar en la producción sin costo contaminante. Recuerdo hacia 1992 el texto de John Galbraith “La cultura de la satisfacción” que explica como los magnates de la producción global solo están interesados en el devenir del bienestar de tres de sus propias generaciones, incluyendo a hijos y nietos, desinteresándose del futuro de la humanidad y la naturaleza. Solo les interesan sus ganancias, la acumulación y su reproducción para la dominación y eternización del capitalismo.

Es Japón un país con tradición de cuidado en el uso de la tecnología nuclear, ya que sus antecedentes fueron Hiroshima y Nagasaki. Por ello es que asumieron tantas medidas de seguridad sobre los emprendimientos nucleares. Sin embargo y pese a ello, esa previsión fue superada por Fukushima en marzo del 2011, con explosiones y consecuencias de radiación sobre el ambiente y la población. Es un ejemplo de que no alcanzan las medidas de seguridad y que no resulta conveniente ensayar tecnologías sospechadas sobre nuestras poblaciones y territorios. Vale la mención nuclear para este caso sobre hidrocarburos no convencionales, donde la tecnología es la de la fractura hidráulica o *fracking*, utilizada para explotar la roca en el subsuelo mediante la inyección de toneladas de agua y arena combinada con un cóctel de tóxicos que incluyen de 200 a 400 componentes químicos para favorecer el accionar sobre las rocas que contienen el gas y el petróleo no convencional, shale-gas y oil-gas.



Vale consignar que existen estados estadounidenses que suspendieron el uso de esa tecnología mediante una moratoria. En Europa estudian su regulación, y está prohibido en Francia y Bulgaria, con restricciones en algunos otros países, y ya existen algunos municipios argentinos que declararon sus territorios libres de *fracking*, en Río Negro, Mendoza y Entre Ríos. En la medida en que se extienda el esclarecimiento sobre las consecuencias de la aplicación del *fracking*, es factible que la protesta se extienda. Muchos opositores solo critican la forma, que sea un decreto y no una ley; que no se haya consultado previamente a los poderes neuquinos, pero muy pocos manifiestan la agresión a la población y a los recursos naturales o bienes comunitarios (o comunes). Por otra parte, no olvidemos que la movilización del pueblo del Famatina y la solidaridad nacional lograda frenaron el emprendimiento de la Osisko Mining Corporation, contrato cancelado a comienzos de Julio del 2013 y que tenía vigencia otorgada por la Provincia de La Rioja desde el 2011. No es menor detalle consignar que la movilización popular definió la no realización del emprendimiento minero a cielo abierto. Ahora cuando todos esperan el pronunciamiento del gobierno y legislatura neuquina, propietario constitucional de los yacimientos, poco se considera la protesta social, del pueblo mapuche y movimientos sociales y políticos que se oponen al acuerdo entre YPF y Chevron respaldado en un decreto del Poder Ejecutivo.

El tema es la crisis energética, y eso es lo que hay que discutir. ¿Por qué hay crisis de la energía en el mundo? ¿Qué lugar ocupa la Argentina en la misma? Muy pocos se atreven a discutir el modelo productivo que dilapida en aras del consumismo las reservas de hidrocarburos. En efecto, el productivismo y la obsolescencia programada hacen inservibles prematuramente cuantiosos valores de uso. El objetivo es la recreación constante del mercado capitalista, que subordina los valores de uso a su contrario, los valores de cambio. Los hidrocarburos son recursos agotables y el patrón de consumo es depredador y motivado en el tipo de producción a escala global que se reproduce en todos los territorios. En nuestro país, sea la producción agraria, minera, extractiva en general, o la industria y los servicios promueven el uso intensivo de la energía fósil contribuyendo a la crisis local y global. Un dato adicional relevante es el deterioro de la capacidad de autoabastecimiento de combustible del país, con importaciones de 9.300 millones de dólares en 2011, aumentadas a 10.200 millones en 2012 y con previsión de incrementarse un 30% para este 2013. Es que el modelo privatizador de los 90 destruyó la posibilidad de una gestión soberana de la exploración y explotación de hidrocarburos.

## ¿QUÉ SE PUEDE ESPERAR DE LA POLÍTICA QUE SUBYACE AL ACUERDO YPF-CHEVRON?

Está provocando mucha discusión, y desde el gobierno se sostienen argumentos favorables a la explotación desde la intervención de la petrolera de gestión estatal. Rápidamente viene a cuento la negociación del Gobierno de Perón en 1955 con la California, sucursal de la Standar Oil, antecesora de la Chevron. O los acuerdos bajo el gobierno de Frondizi. En el 55 había contradicción con la Constitución del 49 e incluso diputados oficialistas como John William Cooke se manifestaron en contra, según recuerda Galasso. En el 58 se iba a contramano de las concepciones previas en “Petróleo y Política” y sus posicionamientos contra los contratos del 55. En ambos casos se fue a contramano de la retórica previa. ¿Es asimilable a la actualidad? Sin duda, la subordinación al modelo productivo y de desarrollo capitalista supone la adecuación a los parámetros que define la acumulación capitalista en este tiempo histórico. Ello significa producir en base a fósiles y con la tecnología de época en manos de las corporaciones transnacionales, por caso la Chevron o los que asuman la oportunidad de negocio que ofrece el decreto del poder ejecutivo para la promoción de los hidrocarburos. Además, se vuelve a reiterar la subordinación a tribunales externos ante litigios o controversias. Las empresas podrán demandar fuera de la Argentina. Ya sabemos lo que ello significa, ante 58 tratados bilaterales de defensa de las inversiones externas (TBI) vigentes en el país.

Vale mencionar que en variadas ocasiones hemos insistido en que Argentina necesita denunciar esos TBI, tanto como retirarse del CIADI, ámbito al que acuden las empresas en contra de los Estados y en el marco del Banco Mundial. Con el acuerdo con Chevron y los que puedan venir se fortalece la institucionalidad de los 90 (los TBI) y se potencia la dependencia petrolera y tecnológica, todo por atraer inversiones externas. En este caso unos 1.240 millones de dólares, pero se anticipa que esa ciencia requiere inversiones por 16.000 millones de dólares y en general para los próximos años el plan de inversiones de YPF es de 37.500 millones de dólares. Chevron es el comienzo de una asociación subordinada al capital petrolero extranjero.

Otra cuestión destacable del acuerdo es la posibilidad de exportar luego de 5 años, y no liquidar en el país el 20% de la producción, siempre y cuando haya abastecimiento, y de no haberlo se compensará a la empresa con referencia al precio internacional, que nadie imagina con tendencia a la baja, especialmente por lo ya comentado del cenit de reservas y la creciente demanda petrolera y gasífera. Como se puede apreciar, las restricciones para hacerse de divisas no corren para las petroleras inversoras según el nuevo régimen de promoción.

### ¿SE PUEDE HACER ALGO DISTINTO?

Claro que sí, pero supone salir de la lógica del modelo productivo de inserción subordinada y la promoción de una estrategia compartida con países vecinos para encarar un trabajo de mediano y largo plazo para reorientar la producción, no solo energética, sobre la base de resolver en la región, y si se puede en el mundo, con criterio de soberanía alimentaria, energética y financiera.

Cuando el movimiento del “pase libre” sostuvo la gratuidad del transporte en Brasil, la respuesta fue que era una demanda utópica, que incluso el boleto de transporte debía aumentarse. Millones movilizados tiraron a la basura el incremento del ticket de transporte y hoy existen ciudades que asumieron el transporte público gratuito. ¿Es posible desmercantilizar el transporte? Antes de las movilizaciones de junio pasado en Brasil parecía un hecho imposible. La realidad demuestra que es posible. La movilización pudo contra el aumento del transporte en el país vecino e incluso en la gratuidad, del mismo modo que ocurrió con el Famatina o contra la Meridien Gold en Esquel luego de un avasallador “NO a la mina” en la consulta popular del 2003.

Como siempre es una cuestión de voluntad popular. ¿Qué quiere el pueblo argentino? Solo la política puede responder el interrogante. Muy pocos legisladores se pronuncian por la cuestión de fondo, algunos desde hace años, con éxito relativo. El pueblo mapuche salió a la calle. Hace años que los pueblos fumigados luchan contra el modelo sojero y no siempre se los escucha. Las asambleas contra la mega minería protestan y han logrado ciertos éxitos, pero no toda la población asume el legado y el programa. La lucha contra el *fracking* recién comienza. Los trabajadores de la energía, caso de la FeTERA en la CTA, y organizaciones sociales y culturales como el MORENO y/o el Observatorio Petrolero Sur, entre otros, demandan por la soberanía energética, contra el modelo productivo, la dependencia tecnológica y especialmente el *fracking*. La CTA está en una campaña en defensa de los bienes comunes, que puede extenderse más allá del país, máxime cuando YPF pretende extender la asociación con las transnacionales para explorar y explotar hidrocarburos no convencionales en Bolivia y Uruguay. Movilización y articulación popular existe, y es aún insuficiente.

Es una cuestión de argumentos, de ideas que deben poblar la discusión de fondo. No alcanza con la crítica metodológica, se requiere ir al fondo, que para nosotros es el modelo productivo y de desarrollo del capitalismo contemporáneo, en la Argentina y en el mundo.

*Buenos Aires, 19 de julio de 2013*



## ***¡EXPLOSIÓN EN ROSARIO: LOS MUERTOS DE LA PRIVATIZACIÓN!***

**E**stamos todos consternados, apenados e indignados con las muertes, desaparecidos y heridos por la explosión en Rosario.

No se trata de un accidente, ni de un hecho inevitable. En el origen del episodio está la lógica de la ganancia imperante en la promoción del interés privado con las privatizaciones de los 90 y vigentes en la actualidad, el negocio inmobiliario y el ahorro en la seguridad habitacional y ambiental.

Al instante de enterarnos de la situación y ante la zozobra imperante, rápidamente nos preguntamos si ¿algo tendría que ver con la privatización de Gas del Estado en 1992? Inmediatamente decíamos que con la vida no se juega. Es que ayer fueron los trenes y ahora el gas, y siempre están detrás empresas privatizadas de servicios públicos en la gestión de un negocio con objetivo rentable. Empresas que resguardan su seguridad en tratados bilaterales de inversión (TBI) que las protegen, y recordemos que Argentina es uno de los países con más TBI suscriptos en el mundo desde los 90. Con ese respaldo jurídico avalado por el Estado nuestro país es el más demandado ante el CIADI, el Comité del Banco Mundial al que acuden las transnacionales para demandar a los Estados nacionales.

En esta ocasión, la empresa es Litoral Gas S.A. Es interesante consultar la información que la empresa presenta en su sitio en internet. La empresa informa que tuvo que suspender sus programas de responsabilidad social empresaria por la crisis.<sup>1</sup> Allí podemos leer que “Litoral Gas

<sup>1</sup> En <<http://www.litoral-gas.com.ar/site/la-empresa/responsabilidad-social.aspx>>.



desarrolla, dentro del concepto de Responsabilidad Social Empresaria, diferentes acciones orientadas a contribuir a mejorar la calidad de vida de la comunidad, priorizándose los siguientes conceptos: Educación - Salud y Seguridad - Medio Ambiente - Ayuda Solidaria”.

Sabemos que la Responsabilidad Social Empresaria (RSE) apunta a realizar propaganda de la empresa, siendo que lo principal debiera ser la seguridad de los usuarios. Sin embargo, esas acciones de RSE se orientaban “a diferentes instituciones de bien público, culturales y educativas de la zona de concesión”, o sea, propaganda de la empresa, y también con un “Programa de Donaciones de Fin de Año”, o sea, más promoción propagandística, y “el programa educativo a las escuelas”. Todo eso, dicen, suspendido por la “crisis y el congelamiento de tarifas”. Si no hay mayores inversiones o costos por seguridad de los usuarios, todo debe presumirse en la necesidad de aumentar el precio de facturación o disminuir los costos. Eso podría explicar la ausencia de medidas preventivas que pudieran haber evitado la situación trágica de estos días.

En estas horas de reflexión, me acerca una opinión un gasista matriculado, quién señala que a las empresas privadas solo les importa “la venta, y que el control permanente en las redes es escasa, y que les preocupa mucho menos el control en los edificios”. Es que con la venta y la reducción de costos mejoran la rentabilidad, eje del sentido de la inversión capitalista. En otras ocasiones hemos insistido que el tema que necesita discutir la sociedad argentina es que el gas, el petróleo y la energía son derechos, y no mercancías, tal como el transporte, la salud o la educación.

## REVERTIR LA INSTITUCIONALIDAD DE LOS 90

Claro que para que ello sea real hace falta revertir los cambios estructurales de los 90, entre ellos denunciar los TBI; no alcanza con un discurso crítico a las políticas hegemónicas de aquellos años. Hace 21 años se privatizó Gas del Estado, que era la segunda empresa en facturación luego de YPF y una de las empresas modelo en su rubro en el ámbito mundial. ¿Hacia falta su privatización? ¿Por qué subsiste la privatización de los servicios públicos esenciales? “La lógica del mercado lleva inevitablemente a la barbarie” leí un mensaje en las redes sociales. La respuesta entonces pasa por construir un nuevo sentido común por la des-mercantilización de la salud, la educación, la energía; que para ser asumido por los gobiernos, primero debe ser aceptado y defendido por la sociedad.

Pero también nos interrogábamos si el boom inmobiliario tiene algo que ver con el crecimiento del riesgo habitacional. En efecto, ya que la

expansión edilicia para el mercado no contempla necesariamente el hábitat popular y la seguridad ambiental y social. No es buena combinación el aliento al mercado inmobiliario, incluida la especulación, y la privatización de los servicios públicos. Lo que preside ambas inversiones es la rentabilidad de la inversión, lo que supone achicar costos de producción y disputar mejoras en los precios de venta. La acumulación capitalista en curso asume el privilegio a la iniciativa privada, como lógica imperante desde los 90. Se trata de una juridicidad e institucionalidad para favorecer el clima de negocios, la ganancia, la acumulación capitalista y la dominación. El eje no está puesto en el vivir bien del conjunto de la sociedad.

A modo de información es bueno saber quiénes son los dueños de la empresa. El principal accionista de Litoral Gas S.A. es propietaria del 91.66% del paquete accionario, Tibsa Inversora S.A., y el 8,34% restante pertenece a otros accionistas individuales, incluidos empleados y ex trabajadores. A su vez, Tibsa se integra con el 70% en manos de la francesa SUEZ-Tractebel S.A., un holding totalmente controlado del grupo GDF-SUEZ, y el 30% restante pertenece al Grupo TECHINT, a través de su empresa Tecpetrol Internacional S.L.<sup>2</sup>

La privatización fue en 1992 y la concesión por 35 años, o sea, hasta el 2027, y con opción a 10 años más, el 2037. Es una empresa monopólica, con mayoría de capital foráneo que atiende una amplia zona geográfica de la Provincia de Santa Fe y el norte de Buenos Aires, abarcando a unos 3,5 millones de usuarios. La sede empresaria está en Rosario. Vale recordar que la empresa francesa también fue privatizada a contramano de su historia y en la lógica de transformar derechos en mercancías. En el sitio en internet puede leerse sobre Litoral Gas que su “actividad consiste en la distribución de gas natural por redes en el área geográfica conformada por las provincias de Santa Fe y el noreste de la Provincia de Buenos Aires. Inició sus operaciones el 28 de diciembre de 1992, a partir de la privatización de la empresa Gas del Estado S.E., que hasta ese momento había tenido a su cargo, en forma exclusiva, el transporte y distribución del gas natural en todo el país. Su administración central está ubicada en la ciudad de Rosario”.

La transnacional francesa es parte del proceso de privatización y la expansión global en Europa y otras partes del mundo, entre ellas, la Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Panamá y Perú. Por su parte, Techint y su controlada Tecpetrol se proyecta desde Argentina al mundo, aportando a la transnacionalización de la economía mundial, con actividades también

2 En <<http://www.litoral-gas.com.ar/site/la-empresa/rese%C3%B1a/accionistas.aspx>>.



en Bolivia, Colombia, Ecuador, Estados Unidos, México, Perú y Venezuela. Ambas, Suez y Techint, son importantes jugadores de la transnacionalización.

Las privatizaciones son negocios que matan, sean ferrocarriles o gas, es la imprevisión en la prestación del servicio de gas es lo que está en el origen de las explosiones y las muertes de Rosario. La institucionalidad del 90 es la que sigue matando. Es una institucionalidad vigente y no se habilitó el debate para la reversión de la situación. Revertir la tendencia favorable a la iniciativa privada, consolidada con la reforma constitucional del 94 está muy lejos del debate político contemporáneo. Existe un detenido indagado por el episodio, pero vale mencionar que el juez que atiende en la causa por la explosión en Rosario señala “La empresa es un actor principal en la causa”, por lo que interesa indagar en las consecuencias de mantener el carácter mercantil de la energía, en este caso la distribución del gas.

*Buenos Aires, 10 de agosto de 2013*





## *UNA CAMPAÑA A FAVOR DEL FRACKING*

Una entidad, el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas (IAPG), representativa de las patronales del petróleo y el gas publicitaron una costosa solicitada en los principales medios explicando las bondades de la explotación de hidrocarburos no convencionales, omitiendo los riesgos sobre la población y la naturaleza.

En el IAPG conviven Chevron, YPF, ESSO, PAE, Repsol, Techint, Siderca y entre otros Litoral Gas (recordar la reciente explosión en Rosario). El presidente del ente fue Repsol y es hoy difusor de la desregulación y el libre comercio para favorecer el negocio petrolero a costa de las necesidades sustentadas por organizaciones populares a favor del derecho a la energía y la democratización de la misma.

Fabulan con empleos y desarrollo de las economías regionales y no tienen en cuenta opiniones de entidades de trabajadores, caso de la FeTERA y la CTA, que entre otras iniciativas promueven una consulta popular en defensa de los bienes comunes. Tampoco consideran que una veintena de concejos deliberantes se han pronunciado contra la técnica de la fractura hidráulica, denominada “estimulación hidráulica” por ellos, necesaria para extraer los hidrocarburos no convencionales. Reconocen, aunque subestiman, la prohibición de esa tecnología en Francia y Bulgaria, y omiten la suspensión de operaciones en algunos estados en EEUU.

Se trata de una campaña para legitimar el acuerdo entre YPF y Chevron y habilitar un mayor desembarque de inversiones externas en la actividad, a partir de las importantes reservas no convencionales reconocidas para el país. No discuten el modelo productivo y de desarrollo que mal-



276 | JULIO C. GAMBINA

gasta hidrocarburos y no diversifica en energía alternativa. Mucho menos se proyecta la discusión de modificar la orientación primario exportadora de la producción sojera, de minerales y en conjunto de la industria de armadura al servicio de la inserción subordinada de la Argentina en la división internacional del trabajo, con mayor dependencia y postergación de un proyecto económico que satisfaga las necesidades populares, sean mejores salarios e ingresos populares, especialmente el 82% móvil para los trabajadores jubilados.

*1 de septiembre del 2013*





## *NEGOCIACIÓN CON REPSOL POR EXPROPIACIÓN PARCIAL DE YPF*

La novedad en política económica provino de la oferta del gobierno argentino a Repsol para cerrar el conflicto de la expropiación parcial de YPF.

Se trata, hasta donde trascendió, de la entrega de títulos públicos de la deuda argentina por 5.000 millones de dólares. Serían bonos a 10 años con tasas de interés por debajo del 9% y con 4 años de gracia. El verbo en potencial remite a los trascendidos, ya que la negociación y acuerdos finales permitirá conocer los detalles del cierre de la operación. Repsol, por su parte, deberá cerrar los canales internacionales de demanda judicial encarados.

En la operación intervino el gobierno mexicano junto al español, el argentino y las empresas involucradas. El motivo de la presencia mexicana se explica en el interés de PEMEX, la petrolera de México, socio minoritario de Repsol, por ser parte de la explotación del yacimiento de Vaca Muerta, importante reservorio mundial de reservas de hidrocarburos no convencionales.

Se estima que Vaca Muerta es el segundo reservorio mundial de gas y el cuarto de petróleo. En paralelo, la Argentina sufre la creciente factura por importación de energía y se ha planteado revertir la situación en el mediano y largo plazo con la producción de gas y petróleo no convencional. Eso demanda de tecnología que manejan empresas extranjeras, especialmente estadounidenses, y por eso el primer acuerdo con Chevron.



Eliminar la conflictividad con Repsol es considerado esencial para habilitar el ingreso de nuevos socios inversores para la explotación de hidrocarburos no convencionales.

Es conocida la incidencia de EEUU sobre México y el fuerte vínculo de dependencia de la economía mexicana con la principal potencia del capitalismo mundial.

Desde Washington se apuesta a resolver la crisis petrolera iniciada a comienzos de los 70 con la explotación de los hidrocarburos no convencionales. Pese a las resistencias de varias poblaciones y a la suspensión de los trabajos en algunas regiones ante la crítica de los pobladores por los impactos de la fractura hidráulica (*fracking*), la apuesta del gobierno Obama es decisiva y se manifiesta en subsidios estatales para la extracción de gas y petróleo. EEUU compra petróleo a México y a Venezuela, y más allá del continente americano, con la secuela de militarización global que ello implica.

El cuadro completo es que el capitalismo mundial apuesta a superar la crisis energética con un salto tecnológico muy a pesar de la crítica social por la militarización o la depredación de la naturaleza. En Argentina, unos 20 municipios han manifestado su rechazo a la tecnología depredadora de los bienes comunes vía fractura hidráulica. Es un tema en debate que la sociedad requiere en la coyuntura.

En rigor, la discusión se extiende al modelo productivo extractivista, sea por la soja, el oro y otros minerales, el gas o el petróleo. En todos los casos se afectan los bienes comunes de la naturaleza, la cultura social y el medio ambiente.

Junto al debate sobre las cuestiones ambientales, culturales y productivas, lo concreto es el incremento del endeudamiento externo si progresa el acuerdo con Repsol.

La empresa española valoró el ofrecimiento y se apresta en estos días a discutir la letra chica de la propuesta, intentando mejorar su posición relativa. Recordemos que la demanda empresaria era superior a los 10.000 millones de dólares y que las declaraciones de las autoridades argentinas eran que Repsol debía compensar a la Argentina por el incumplimiento de la pauta inversora, la depredación de las reservas y el medio ambiente.

Está claro que la Argentina, además de reducir la factura de energía, requiere del ingreso de divisas, por inversiones o por préstamo para frenar la sangría de reservas internacionales, que ya suman 12.000 millones de dólares en lo que va del 2013.



La oferta a Repsol se inscribe en la decisión de política económica de la Argentina por retomar el camino de inserción en el mercado mundial de préstamos, inducir facilidades para el ingreso de capitales externos y al mismo tiempo mejorar el tipo de cambio para hacer atractivas las condiciones a inversores externos.

Estas tres cuestiones: las depreciaciones continuas del tipo de cambio, la búsqueda de préstamos externos y de inversores foráneos hacen converger en la coyuntura la demanda de los sectores económicos hegemónicos con la política oficial.

*Buenos Aires, 2 de diciembre de 2013*





## ***CORTES DE LUZ***

LAS PRIVATIZACIONES SOLO SIRVIERON PARA ACUMULAR GANANCIAS

**L**legó el verano con un pico de calor y como siempre, con altas o bajas temperaturas colapsa el abastecimiento de electricidad.

Es cierto que el cambio climático dificulta las previsiones sobre las oscilaciones del termómetro, pero convengamos que el fondo de la cuestión remite al modelo productivo global, intensivo en el uso de la energía fundada en hidrocarburos.

El 90% de la matriz energética remite a los hidrocarburos, y esa es la cuestión de fondo de la crisis energética mundial, también en la Argentina.

En este plano vale discutir la diversificación de la matriz energética, habilitando un debate sobre fuentes alternativas de energía, algo que los monopolios del petróleo no favorecen. La sociedad mundial está presa del chantaje de las petroleras y su voracidad por la acumulación de ganancias, de riqueza y de poder.

*¿Qué tienen que ver los hidrocarburos con la electricidad y los cortes de luz?*

Mucho, pues sin ellos no funciona la generación de electricidad, luego no circula y no se atienden las necesidades de unos usos extendidos de aparatos eléctricos para que funcione todo o casi todo en el hogar: no solo la luz, sino la pava eléctrica, o el horno a electricidad, la TV o la computadora, el aire acondicionado, la bomba del agua, incluso internet y el teléfono inalámbrico.

Las nuevas construcciones están subordinadas, o si se quiere, más adecuadas a la electricidad que al gas. Todo funciona a electricidad, ya que





el acceso al gas y las dificultades para su instalación motivan la preferencia por adecuar toda la construcción al sistema eléctrico.

Por eso, algunos comentarios facilistas sugieren que el problema es de los usuarios que usan mucho los artefactos eléctricos en el hogar, entre ellos el aire acondicionado.

Un estudio reciente de la Federación de Trabajadores de la Energía, la FeTERA (entidad adherida a la CTA), da cuenta de que el consumo de los acondicionadores de aire solo insume el 8% del consumo eléctrico contra el 30% de las lámparas diversas.

Con ello queda claro que más importante resultaría modificar el uso de las lámparas por otras de bajo consumo, quizá al estilo cubano, que ante la crisis energética en la isla, no se dudó en cambiar todas las lámparas domiciliarias por nuevas de bajo consumo. Se hizo para toda la población con un ahorro de consumo energético importante. Según especialistas, eso podría significar en la Argentina una parte menor de los subsidios anuales que embolsan las empresas.

#### *¿Matriz de consumo o modelo energético?*

Pero más allá de bombitas de luz, el problema no es el consumo, sino el modelo energético, que supone a los hidrocarburos y también a la generación y a la distribución de electricidad.

No deben separarse en el análisis, y por ello, hay que discutir el modelo energético en su conjunto, por lo menos en dos direcciones.

Una de ellas remite a discutir la cuestión de fondo: ¿Energía para qué, para quién, el cómo de su producción y las fuentes energéticas? La respuesta nos lleva a discutir el modelo productivo y de desarrollo, tanto como las asociaciones de las empresas energéticas con empresas extranjeras y asociadas a satisfacer la demanda de un sistema productivo de monopolio para las ganancias empresarias.

La otra nos posiciona en el modelo actual, de privatizaciones operadas en los 90 y continuadas desde entonces, salvo aquellas en franco deterioro como el Correo Argentino, las líneas ferroviarias, las AFJP en plena crisis mundial (2009), o la propia YPF, expropiada parcialmente sin modificar su carácter de S.A., por lo que se explican las cláusulas secretas con Chevron.

Por esas privatizaciones existen cuantiosos recursos innecesarios que se apropian los directores, asesores y burócratas de un conjunto de empresas que se apropiaron y explotan un “servicio público” como una



“mercancía” y eso explica que pidan pista libre para la suba de la tarifa. No les alcanza con la tarifa más el subsidio y quieren la lógica del mercado, con tarifa liberada y que el servicio se brinde a quien pueda pagarlo.

No caben dudas que hay que modificar el modelo energético y el productivo a él asociado. Es un debate profundo y no pasa por las empresas, ni por los precarios antes de regulación. Es un desafío para la sociedad argentina, que necesita hacer un balance de veinte años de privatizaciones y extranjerizaciones para restituir el carácter de derecho a la energía.

#### *Se vienen los aumentos*

Al tiempo que escribimos estas notas se publican aumentos de boletos de transporte de colectivos de pasajeros en la zona metropolitana.

Es cierto que se exceptúa a beneficiarios de planes sociales, pero lo real es que el aumento encarece el transporte público de pasajeros, utilizado mayoritariamente por sectores de ingresos disminuidos.

Muchos señalan que así se equipara el costo del boleto con los encarecidos precios del interior del país, unificando la carestía del traslado de personas.

Es un dato más de la elevación recurrente de precios que achica las capacidades de compras de los trabajadores y sus familias.

Mencionamos al transporte porque anticipa un final anunciado con las tarifas eléctricas.

Ello podrá ser solución para las empresas y las finanzas públicas que no pueden sostener el nivel de subsidio actual. Pero no es solución para la población, especialmente aquellos de menores ingresos y nos aleja del debate necesario sobre qué energía y para qué modelo productivo y de desarrollo.

Con todo ello,

¡Feliz año nuevo!

*Buenos Aires, 27 de diciembre de 2013*



***PARTE IV***  
**ACONTECIMIENTOS**





## INTRODUCCIÓN

**E**n este capítulo incorporamos una diversidad de temas o acontecimientos, como denominamos la sección, los que de diferente manera intervienen en el tiempo histórico de desarrollo de la economía y la política.

Destacamos especialmente el análisis del proceso electoral en Argentina, centro de nuestras preocupaciones y militancia cotidiana, pero especialmente porque los resultados negativos para el proyecto político en el gobierno impusieron mutaciones en el discurso y el rumbo de la política económica, algunos de los cuales ya consideramos en la parte segunda de este texto.

Entre los acontecimientos destacados figuran las desapariciones físicas de Hugo Chávez y Nelson Mandela, dos personalidades de nuestro tiempo que contribuyeron seriamente en la modificación de la situación política en Nuestramérica y en África. En razón de ello es que intentamos reflexionar sobre el legado que ambos dejan a las generaciones que protagonizan la lucha contemporánea.

Claro que la renuncia del Jefe de la Iglesia católica y la designación del argentino Bergoglio como Papa Francisco resulta un acontecimiento insoslayable en el marco de la situación de cambio político que vive Nuestramérica y por eso valen estos escritos en el mismo momento de conocer la noticia de sus designaciones.



## *LA SALUD DE CHÁVEZ Y EL LEGADO PRESENTE*

Mucho se habla por estas horas de la salud de Hugo Chávez y las dudas sobre la asunción presidencial y el futuro de la Venezuela bolivariana, obviando quizá una serie de concatenaciones sociales e históricas del proceso venezolano y nuestroamericano que definen el presente y que actúan como legado de época.

### **LA REVOLUCIÓN ESTÁ DE VUELTA**

Entre otras cuestiones que el proceso venezolano trajo en estos doce años está la recuperación de la categoría “revolución”, acompañada del calificativo bolivariano, lo que supone recuperar la perspectiva de la lucha por la emancipación de hace dos siglos.

Es una perspectiva asociada a la visibilidad del sujeto indígena en la zona andina que aporta la novedad de las reformas constitucionales de Bolivia y Ecuador con la categoría constitucional del “buen vivir”.

La revolución bolivariana posibilita así la articulación del bicentenario de la lucha por la emancipación con la histórica gesta de los indígenas originarios.

La revolución vuelve para intentar poblar el imaginario de la región y constituir sujetos y el nuevo mito de la transformación social en Nuestramérica, posibilitando re-significaciones en el presente de anteriores proyectos civilizatorios.

Otra vez re-significada la lucha de los pueblos originarios, de la gesta emancipatoria, o las más recientes del Siglo XX, todas ahogadas en





la violencia genocida de las clases dominantes. Esta re-significación constituye la base de la esperanza por un nuevo tiempo en revolución.

## EL SOCIALISMO OTRA VEZ

Desde el proceso venezolano se renovó la práctica y el lenguaje de la revolución y con ella la del “socialismo”.

Entre 2004 y 2005, Hugo Chávez inició una prédica, en pleno desarrollo hoy con la crisis, sobre que el capitalismo no aporta soluciones a los problemas de los pueblos de Nuestramérica, y por lo tanto, la búsqueda se orienta por el “Socialismo del Siglo XXI”.

Al calificar al socialismo, incluía una crítica a la experiencia en el este de Europa, y una propuesta de renovación del ideario y práctica del socialismo.

Como hace un siglo con Mariátegui, el socialismo se promueve como mito revolucionario de los pueblos en la región, y, como el amauta sostenía, hoy más que nunca “el socialismo no será calco ni copia, sino creación heroica de los pueblos”.

Ante la crisis mundial del capitalismo en curso, los pueblos estamos desafiados a pensar y construir sociedades más allá del capitalismo, contra el capitalismo y por el socialismo.

Convengamos que es un tema en discusión, ya que el cambio político en la región incluye experiencias con fuerte crítica al neoliberalismo, manteniendo el rumbo capitalista, con la expectativa de un “capitalismo nacional, autónomo, e independiente”, lo que supone pensar en la existencia de una burguesía nacional, y en su defecto un Estado capitalista que asuma ese papel. Por otro camino transitan las experiencias renovadas de crítica al capitalismo y de propuesta socialista, con las especificidades nacionales de la tradición e historia de luchas de sus trabajadores y pueblos.

No resulta igual definir un rumbo capitalista u otro socialista, aun cuando ambos proyectos puedan transitar experiencias comunes como la UNASUR o la CELAC, entre otras manifestaciones del cambio político en curso en Nuestramérica.

## INTEGRACIÓN ALTERNATIVA

En simultáneo a la propuesta por el socialismo, Venezuela y Cuba suscribían a fines del 2004 un conjunto de acuerdos económicos, políticos,



sociales y culturales que habilitaron el surgimiento de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos, ALBA.

Se concretaba así la iniciativa por una “integración alternativa” a la que luego se sumarían varios países y la expectativa de la articulación de los pueblos de la región y sus emprendimientos económicos, sociales y culturales, más allá de las adhesiones de sus propias naciones al ALBA.

La integración subordinada del libre comercio sostenida desde el ALCA y los TLC era y es desafiada por una experiencia que apunta a relaciones solidarias entre los procesos de cambio en Nuestramérica.

El proyecto de integración supera al propio ALBA y sustenta propuestas de articulación productiva y financiera, como Petroamérica, el Banco del Sur, o la moneda común. Muchas de esas proposiciones son asignaturas pendientes, pero es realidad el inicio de la articulación energética en el Caribe, el Banco del ALBA y el SUCRE, que promueve el comercio con monedas locales entre los países del ALBA.

Con los cambios locales puede pensarse en la recuperación del proyecto independiente y emancipado de Nuestramérica. La revolución, el socialismo y la integración son parte de un mismo proyecto emancipador.

### SÍNTESIS DE UNA TRÍADA

La revolución, el socialismo y a integración alternativa son tres partes del legado del proceso venezolano, que no puede pensarse sin el liderazgo de Hugo Chávez.

Son aportes simbólicos y materiales en la disputa por el rumbo de Venezuela y Nuestramérica, asumiendo la posta y completando la soledad por décadas del aporte cubano a la emancipación de la región.

Muchos señalan las insuficiencias en el cambio, especialmente en la modificación de las relaciones sociales de producción. Es cierto, aunque el actual debate cubano por la renovación del proceso económico del socialismo nos enseña que no alcanza con la modificación del régimen de propiedad, que se necesita algo más para afirmar el tránsito del capitalismo al socialismo.

El sujeto político popular ha sido el fundamento de la construcción de este tiempo, imprescindible para el cambio político, signo de nuestra época.





292 | JULIO C. GAMBINA

Quizá sea el próximo tiempo cercano el de la gestación del sujeto para los cambios económicos, lo que supone la conciencia de construir una nueva sociedad sin explotación.

Creo que por ahí viene el legado viviente de una experiencia que surgió como revuelta de masas, el caracazo, marco político social de construcción del liderazgo de Hugo Chávez.

*Buenos Aires, 5 de enero de 2013*





## *LA ECONOMÍA EN AÑO ELECTORAL*

Empezó el 2013 con fuerte debate político, especialmente en cuestiones económicas: la deuda, los trenes, la energía, la inflación, la inserción internacional y el tipo de cambio. Las elecciones de medio turno presidencial habilitan estas discusiones, anticipando el debate por la renovación presidencial del 2015 y el futuro mediato de la Argentina.

### LA DEUDA

Respecto del endeudamiento externo resalta en estos días la recuperación de la fragata Libertad, embargada en Ghana por acreedores externos bautizados como fondos buitres.

La resolución favorable a la Argentina sirvió para realizar una manifestación de fuerza por parte del gobierno, con una movilización en la costa marplatense y afirmar el rumbo económico gubernamental, sin ahorrar críticas a sectores opositores, incluidos aquellos referentes del propio partido de gobierno con proyecto propio (Scioli o De la Sota).

Lo que muy poco se discute es cuales son a futuro las consecuencias de las demandas de los acreedores que no entraron al canje de la deuda, ni en 2005, ni en 2010, especialmente relativo a aquellos que tramitan la demanda judicial en EEUU y cuyo tratamiento se dirime hacia fines de febrero, con lo que puede ser un saldo de mayor deuda registrada en las cuentas nacionales del país, con mayor costo y por ende restringiendo recursos fiscales para necesidades sociales o alternativas de uso económico.



## FERROCARRILES

El anuncio oficial remite a la compra de material rodante procedente de China e inversiones en infraestructura ferroviaria cercanas a los 5.000 millones de pesos para las mejoras de líneas ferroviarias, específicamente del Mitre y el Sarmiento. El ingreso de los vagones chinos se espera para el 2014, con lo que los resultados visibles apuntan hacia mediano plazo.

La discusión tiene diversas aristas e incluye el debate sobre el desastre de Once en febrero pasado, con saldo de víctimas fatales y en proceso judicial, sin que aún se coloque en el banquillo del acusado al sistema de privatizaciones ferroviarias de los 90 y mucho menos un nuevo proyecto de transporte público.

No solo se trata de recuperar la gestión ferroviaria o la intervención estatal en la mejora de infraestructura, sino discutir el papel del Estado en materia de transporte ferroviario, entre otras cuestiones relativas a la participación directa del Estado en la economía.

¿Es posible la reactivación de una industria local de material rodante asociada al restablecimiento de los talleres ferroviarios? El interrogante cuestiona las definiciones que asumen una industrialización de ensamble, para el armado de partes ingresadas del exterior, o una dinámica económica de compra de producción externa. En los anuncios realizados se trata de fabricación estatal china de vagones, diferenciando el papel del Estado productor e importador que asumen China y la Argentina respectivamente.

Claro que la objeción deviene de los recursos financieros para una operación productiva que recupere la capacidad de fabricar en la Argentina, algo que no puede dissociarse del análisis del endeudamiento y el uso de los recursos financieros, fiscales y del superávit comercial.

## ENERGÍA

Las importaciones energéticas continúan siendo uno de los principales déficit de la economía local, y la apuesta está realizada en la capacidad de la gestión estatal de YPF para obtener en el próximo trienio unos 37.000 millones de dólares para explotar los hidrocarburos no convencionales, cuya importancia anticipa el yacimiento de Vaca Muerta.

Pero no solo se trata de capitales con disponibilidad de inversión, cuyos primeros anticipos aparecieron en los acuerdos con Chevron por 1.000 millones de dólares y en conversaciones con la petrolera China asociada a los Bulgheroni en Argentina, sino de la opinión de la sociedad re-



lativa al uso de tecnología destructora del medio ambiente. En ese sentido se destaca la reciente decisión unánime asumida por el Concejo Deliberante de Cinco Saltos, la primera en ese sentido, para no permitir la técnica de la “fractura hidráulica” en la extracción de hidrocarburos, una tecnología imprescindible para extraer el shale-oil y el shale-gas.

El agradecimiento de Cristina Fernández a Hugo Chávez en Cuba se asocia a la cooperación solidaria venezolana en provisión de combustible y financiamiento en momentos en que el sistema mundial castigaba a la Argentina por la cesación de pagos. Quizá, junto al gesto de reconocimiento bien valdría involucrar a la Argentina en la propuesta de constituir Petroamérica, un proyecto de soberanía energética integrada del sur para hacer efectivo el “derecho de los pueblos a la energía”. Ello podría suponer la des-mercantilización de la producción y circulación de energía, a contramano de las negociaciones con las transnacionales que hoy encamina la YPF de gestión estatal luego de la expropiación parcial.

## INFLACIÓN

El contraste del verano pasa por el éxito turístico y los límites del consumo de millones de personas con exiguos ingresos. Siendo generosos puede dividirse a la población en tres partes, en una de las cuales no impactan el incremento de los precios y puebla los centros de turismo, las rutas, la gastronomía y la hotelería en estos tiempos de vacaciones. Muy distinto ocurre en el tercio de menores ingresos, con dificultades serias para satisfacer necesidades alimentarias, de salud, educación o recreación, incluidas aquellas de orden vacacional. El tercio que media oscila entre las posibilidades del goce turístico y las limitaciones de los más necesitados.

Pero más allá de turismo y vacaciones, donde la Presidente pidió a los empresarios que “cuiden a los turistas”, en un mensaje a morigerar los precios, el tema afecta a las negociaciones salariales, que expresaron los conflictos de fines del 2012 y anticipaban la confrontación de los próximos días entre salarios y ganancias en tiempos de crisis, o de desaceleración económica vivida el pasado año.

El tema se dirimirá en la capacidad que tendrán empresarios y trabajadores para imponer sus precios, y en ese marco la política oficial, que por un lado remite a restringir la demanda de actualización salarial y a generar sujeto propio en los gremios empresarios y de trabajadores.

Hasta ahora fue infructuoso el camino de construir “burguesía afín”, menos aún desarrollar un agrupamiento empresarial que responda a los objetivos de la política económica y al “modelo”. Los empresarios y sus



centrales apropian las ganancias pero retacean identificarse con un proyecto que no sienten como propio.

En el campo sindical, el gobierno también pretende un sindicalismo propio, dificultado últimamente por las aspiraciones de Hugo Moyano y la CGT. No termina de cuajar la estrategia disidente en las principales centrales sindicales, CGT y CTA, y pueden existir nuevas rondas de constitución de agrupamientos sindicales funcionales a la estrategia de visibilizar un sujeto proclive a sustentar entre los trabajadores el modelo.

El sujeto “económico”, empresario y trabajador ha sido y es la clave irresuelta para entender la iniciativa política gubernamental en esta década. Si algo promueve el kirchnerismo es iniciativa política para constituir sujeto político de apoyo a la gestión, medido con el éxito que supo pasar del 22% de consenso electoral al 54% entre 2003 y 2011.

Pero una cosa es el sujeto político para cualquier proyecto, un problema que también tienen las oposiciones, a derecha e izquierda del gobierno, y otra muy distinta es constituir un sujeto económico para la construcción consciente del “capitalismo nacional”, e incluso de una propuesta alternativa, anticapitalista o socialista.



## INSERCIÓN INTERNACIONAL Y TIPO DE CAMBIO



El problema es el capitalismo, su crisis actual y los desafíos para superarla, lo que supone discutir los rumbos para el desarrollo, capitalismo o socialismo en viejo y necesario lenguaje, como las sociedades necesarias para su materialización, en el G20 o con los vecinos en Nuestramérica, y dentro de ellos con quiénes y hacia dónde.

Argentina diversificó relaciones en la última década y hoy se verifica con el viaje presidencial a los países árabes, Indonesia o Vietnam, como antes a Azerbaiyán u otros países del continente africano. No hay dudas que la novedad en estos años es el creciente comercio y sociedad económica con China.

El problema es el rumbo civilizatorio que define la política de gobierno y con quienes se materializa el esfuerzo por un nuevo mundo. Ante la crisis capitalista, productiva, financiera, alimentaria, energética, monetaria, climática o medio ambiental, sistémica, o estructural, el interrogante pasa por la subordinación a las divisas y el sistema mundial o la habilitación de caminos de ruptura.

La ruptura supone la salida ya del CIADI y la denuncia de los tratados bilaterales de inversión, en el camino asumido por otros países veci-



nos. También implica nueva estrategia en materia de endeudamiento para realizar la demorada auditoría e investigación de la deuda y mientras suspender los pagos. Es un camino a transitar en conjunto con otros países y asociar la capacidad financiera de las reservas internacionales, las divisas, para usos alternativos y de transformación social, algo que facilitaría la lucha integrada contra la especulación financiera y el ataque a las monedas locales.

Uno de los problemas del país y la región es que hacer con las reservas, con la acumulación de divisas. Es decir, quien y para qué se usan. Si se ratifica un sistema que privilegia la acumulación de riquezas, ganancias y poder monopolista, lo que habilita la apetencia por el ahorro en divisas y la fuga de capitales para el caso argentino, o si se destinan esas reservas para un uso que encamine un proceso de transformación social con eje en satisfacer amplias necesidades populares.

*Buenos Aires, 12 de enero de 2013*



## ENTREVISTA DE MARIO HERNÁNDEZ A JULIO GAMBINA

EN EL TEMA DE LA DEUDA ARGENTINA TENEMOS QUE SER  
COHERENTES CON EL LEGADO DE HUGO CHÁVEZ

*Mario Hernández (MH): Buenos días Julio, estábamos homenajearlo al Comandante Hugo Chávez Frías y antes de comenzar con el tema de la entrevista me gustaría que te refirieras a su figura.*

Julio Gambina (JG): Su fallecimiento era esperable tras una larga dolencia y un tratamiento de hace más de un año. En primer lugar es un gran dolor respecto del ser humano. Un hombre que le cambió la cara a Venezuela y a la política latinoamericana. Encabezó un nuevo ciclo político de la izquierda en nuestro continente.

No hay ninguna duda que la revolución cubana desde el 59 fue el inicio del socialismo en América Latina y con la llegada de Hugo Chávez al gobierno y, sobre todo, desde fines del 2004, principios del 2005, cuando dijo que no había perspectiva para el capitalismo como mecanismo de solución para los pueblos de América y la cuestión era el socialismo del siglo XXI, lo que suponía una crítica al socialismo del siglo XX y un renacer de la perspectiva socialista, Chávez se transformó en el líder que renovaba la esperanza social en América Latina.

Ahora se inicia una nueva etapa. Hugo Chávez fue hijo del levantamiento popular del Caracazo. Sin él, no hay Hugo Chávez, su liderazgo, sus aportes, su contribución a la causa profunda del cambio en América Latina. Por eso tendrá que ser nuevamente el pueblo venezolano el que retome el rumbo trazado por Hugo Chávez y darle continuidad organizada



a la perspectiva de transformación. Aquella semilla sembrada por Chávez tiene que germinar ahora en una nueva etapa, en un nuevo desarrollo. A nosotros nos tocará desde Argentina o cualquier parte que estemos en nuestra América Latina, hacerlo realidad. Tomemos la posta que inicialmente tomó la experiencia cubana y continuó la venezolana con toda su diversidad, problemas y riquezas pero asumiendo el legado de la construcción socialista en América. Ahora tendrá que ser de nuevo creación de los pueblos en su capacidad de construir una nueva sociedad, volver al lema de Mariátegui, ni calco ni copia, es decir, crear para transformar y Hugo Chávez realmente fue un gran creador. Si uno mira su historia, su lugar físico en el Caracazo, no estaba entre quienes se levantaron pero fue cambiando con el tiempo, asumiendo el gobierno de Venezuela con una imagen de gobierno de Tercera Vía, dicho por él mismo y luego fue derivando a una perspectiva socialista. Llegó a la convicción que el capitalismo no tenía soluciones para los pueblos y había que construir el socialismo.

Fue un gran creador y queda ese legado que asume el movimiento popular, hoy con mucho dolor, pero habrá que transformarlo en creación, en creatividad para construir el socialismo en este siglo XXI.

*MH: Te agradezco mucho estas palabras y vamos al entrar en el tema por el que te convoqué en esta oportunidad.*

*El miércoles pasado en El Argentino leí una pequeña columna tuya donde al final señalas: “Quizá sea el momento de patear el tablero, no ya solo con declaraciones y amagues, y avanzar, rodeados de la solidaridad regional y global que puede provocar un planteo autónomo con clara señal de apuntar a modificar la arquitectura financiera mundial. Es cierto que Argentina avaló la legislación externa y que a ella se sometió, quizá esperando un fallo “racional” que no obstruya el funcionamiento del sistema financiero y económico del capitalismo en crisis. Puede no existir esa racionalidad, y como en el juego del ajedrez, debe pensarse en las siguientes movidas para intentar desde el Sur el jaque al sistema. Son una realidad las auditorías seguidas de no pago, y el retiro de ámbitos internacionales como el CIADI. ¿Por qué no ensayar medidas compartidas con países que se mostraron audaces a la hora de desmarcarse del sistema de dominación y desde la integración regional materializar un nuevo orden de la economía y finanzas globales?”*

*Esto que acabo de leer lleva por título “¿Qué hacer ante el fallo estadounidense?” y se refiere a la resolución judicial en ese país en torno al conflicto de Argentina con los fondos “buitres”. La postura que asumís me motivó a llamarte. El discurso de Cristina Fernández de Kirchner ante la Asamblea Legislativa el pasado 1º de marzo fue en un sentido diferente. Me interesaría que profundizaras el tema.*





## LA PRESIDENTA VA A PAGAR LOS BONOS

JG: Esa nota está escrita sobre el filo de la reunión que había en Nueva York entre las partes que están discutiendo. Por un lado, los inversores estadounidenses, llamados fondos buitres, a veces se generaliza tanto el término que uno no sabe de lo que está hablando. Son inversores extranjeros que compraron títulos de la deuda externa argentina y pretenden cobrar con la legalidad ofrecida por Argentina, por eso reclaman en Nueva York, porque Argentina cedió soberanía jurídica e incluyó en las cláusulas de la emisión de los títulos que se podía litigar en tribunales extranjeros, en Japón, Europa o EE. UU.

Declaraban los inversores extranjeros, la Argentina y el Banco de New York que actúa para recibir el dinero que paga nuestro país y lo distribuye entre los inversores que entraron al canje de la deuda.

El viernes la presidenta habló y dijo que va a pagar los bonos a los fondos buitres en vez de patear el tablero que es lo que sugiero en la nota. Fue a contramarcha, dijo “vamos a seguir pagando pero no más de lo que se les paga al 93% de los acreedores”.

Lo curioso es que esa deuda con el 7% de los bonistas que no entraron al canje, era una deuda inexistente porque la “ley cerrojo” del 2005 decía que quienes no entraban al canje quedaban afuera. En ese momento se canjearon el 80% de los títulos con lo cual creíamos que el 20%, unos U\$S 20.000 millones, ya no se debían. ¡Qué curioso!, en 2010, cinco años después, se reabrió la deuda y se reconocieron los U\$S 20.000 millones. Ahí se completó el famoso 93%, el 7% que quedó afuera dejaron de ser acreedores, no era registrado como deuda porque se le habían dado dos oportunidades de ingresar al canje y no lo habían hecho. Entonces volvimos a creer que el 7% ya no se debía. De los U\$S 100.000 millones en *default* del 2001, el 7% son unos U\$S 7.000 millones. Bueno, ahora nos estamos desayunando que a esos deudores, que la ley argentina dice que ya no lo eran, se les van a ofrecer nuevos bonos porque se puede reabrir el canje o emitir nuevos bonos similares a los que se entregaron en 2005 y 2010.

No se ha pateado el tablero, es al revés, se incrementa la deuda. El famoso desendeudamiento se transformó en pago y más endeudamiento. La Argentina tiene un discurso duro, crítico, contra los llamados fondos buitres, el FMI, el sistema financiero mundial e incluso contra la justicia estadounidense a la cual se la trata de fundamentar un fallo irracional. Por eso en el artículo hablo de la racionalidad porque creo que EEUU puede darse el lujo, como justicia del imperialismo que es, de establecer un fallo



que parezca irracional porque tienen la suficiente irracionalidad para decir que un fallo contra la Argentina no necesariamente sienta antecedente contra otras renegociaciones de deuda que se puedan hacer con Grecia, España o que incluso pudiera llevar adelante EEUU como principal deudor del mundo. El dueño del poder tiene la impunidad para hacer lo que quiera. Puede ser racional o irracional y no generar antecedente en el sistema mundial.

La hipótesis de la Argentina era que no iban a ser tan irracionales de ir contra el capitalismo porque un fallo contra nuestro país iba a impedir que hubiera nuevos procesos de renegociación de la deuda en el plano mundial. Eso es pensar que el capitalismo se maneja con racionalidad. Su racionalidad es la explotación del hombre por el hombre, el traslado de la crisis a los sectores más débiles, sean trabajadores o países y, por lo tanto, EEUU puede tener un desarrollo de la justicia del poder que imponga determinadas condiciones que parecen irracionales.

Fijate que el discurso de la presidenta cayó bien en los mercados.

*MH: Es lógico porque afirmó que les va a pagar a todos los acreedores.*

JG: Claro. Esos inversores compraron los bonos de la deuda argentina cuando valían menos del 20%, probablemente menos del 15%, en torno del 10%. Tomemos el 20%. Canjean una deuda que tiene un valor nominal de 100 por un bono de 55/60 con una quita del 40/45%. Parece una quita importante pero lo es del valor nominal. En términos de rentabilidad compraste a 20 y te devuelven un bono que vale 45, 50 55.

*MH: El negocio de tu vida. Es el momento de patear el tablero*

JG: Por supuesto, estás duplicando la inversión, como si alguien realizara un depósito y en cortísimo plazo duplicara o triplicara el capital inicial invertido, con lo cual para el capitalismo especulativo fue un gran negocio.

Ayer YPF ha tomado crédito, ha emitido títulos y la semana pasada cerró una nueva convocatoria para pequeños inversores y ha pagado una tasa del 19%. Cuando la tasa mundial tiene tendencia 0, la principal empresa argentina se endeuda al 19% anual. A la YPF gestionada estatalmente y al Estado y las provincias argentinas que se quieran endeudar el costo de ese crédito es altísimo.

La deuda no es un tema menor para nuestro país, por eso en la nota digo que hay que patear el tablero, animarse a ser creativos como lo fue Chávez, su creatividad en los planteamientos políticos que han llevado a modificar, entre otros, el tema de la integración, que era una cosa antes



del proceso venezolano y otra después. Hasta la inconclusa idea del Banco del Sur es una iniciativa que se viabiliza porque desde Venezuela se plantea que la región tiene que utilizar sus reservas internacionales con fines de desarrollo propio, autónomo del desarrollo del modelo productivo tradicional que impongan las empresas transnacionales en nuestros países.

Para Argentina, en esta situación de juicio en EEUU, donde hay fondos especulativos denostados en todo el mundo que nos están demandando, es el momento de patear el tablero pero no se puede hacerlo solos.

Hay que ir a buscar la integración con países que se han animado a hacer “herejías” como Bolivia, Venezuela y Ecuador, que se retiraron del CIADI que es un ámbito del BM que define tribunales que defienden los intereses de las transnacionales contra los países. Argentina es el país más demandado en el CIADI.

Argentina tendría que sumarse a la iniciativa de estos tres países e incluso de Brasil que nunca reconoció al CIADI. Qué mejor que asociados con Brasil, Venezuela, Bolivia y Ecuador digamos nos vamos del CIADI y, al mismo tiempo, sería un intento de cerrar una puerta a las demandas de las transnacionales contra Argentina decir vamos a hacer una Comisión Investigadora como Ecuador, con profesionales locales e internacionales de América Latina y el mundo para ver qué parte de la deuda es legítima y cuál no y en base a eso decidir cuál es la deuda que se debe pagar y cuál no.

Algunos dicen Alfonsín hizo canje de deuda, Menem y De la Rúa también, se han hecho tantos canjes en gobiernos constitucionales que no se puede investigar para atrás. Siempre se puede, nunca es tarde y hoy Argentina podría decir vamos a investigar la deuda y mientras tanto suspendemos los pagos.

A eso llamo yo patear el tablero. Ya tenemos la experiencia del 2001 cuando nos decían Argentina no puede aislarse del mundo. De hecho desde ese año hasta ahora con las tasas de interés que menciono, Argentina está imposibilitada de ingresar al sistema financiero mundial, lo cual no ha sido límite para que pueda desarrollar su proyecto, estés de acuerdo o no. Incluso cuando necesitó financiamiento y no conseguía, hoy todos lo rescatan, Argentina recibió apoyo solidario de Venezuela, a tasas de mercado, porque no tenía por qué regalar su dinero, pero ahí tenés cómo funciona la solidaridad latinoamericana que actúa con un ida y vuelta donde Argentina y Venezuela podían generar una relación virtuosa donde nuestro país favoreció el desarrollo tecnológico de la industria alimenticia y láctea venezolana a cambio del financiamiento para el rescate de Sancor. Estamos hablando de una intervencionalidad financiera para el salvataje de una empresa productiva, cooperativa como Sancor pero también del abastecimiento de combustibles.



Así como Argentina tiene ese ejemplo de solidaridad venezolana podría plantear hoy una política pro-activa contra el sistema financiero, en un caso paradigmático como es el intento de cobrar desde fondos especulativos y patear el tablero. Sumarse y potenciar una estrategia de confrontación que a veces hasta está planteada como débil para el conjunto de América Latina porque Bolivia se fue del CIADI en soledad, lo mismo Ecuador. Nuestros países necesitarían estar menos solos y trabajar un poco más en conjunto. Así como Brasil y Argentina le pagaron el mismo día en el 2006 al FMI una cifra gigantesca de U\$S 25.000 millones, U\$S 15.000 Brasil y U\$S 10.000 millones Argentina, en dos días, uno detrás del otro, qué bueno sería que Brasil, Argentina y estos otros países que menciono asumieran una política conjunta y destinaran parte importante de sus reservas internacionales para habilitar el Banco del Sur urgentemente y generar una línea crediticia para un desarrollo productivo alternativo que no se concentre en los negocios del extractivismo que las transnacionales desarrollan en nuestros países.

Existen todas las condiciones y si somos coherentes con el legado de Hugo Chávez hay que ser más creativos, más audaces y cerrarles las puertas a los mecanismos del capitalismo, especialmente aquéllos más groseros que vienen de la mano de la especulación y estos llamados fondos buitres que insistimos, son inversores que en el mercado financiero compran títulos a bajo precio e intentan cobrar lo más que puedan. Como buenos explotadores del sistema capitalista piensan en apropiarse de la riqueza socialmente generada por los trabajadores y los pueblos del mundo.

*8 de marzo de 2013*





## *NUEVO PAPA, ECONOMÍA Y POBREZA*

Nadie duda sobre la importancia y el impacto generado en el mundo y en la propia Argentina por la designación de Jorge Bergoglio, desde ahora el *Papa Francisco*.

La elección del nombre evoca a la pobreza, sin duda el principal efecto de la explotación capitalista, una cuestión exacerbada con la crisis mundial en curso. Parte del fenómeno es el desempleo, la precariedad y flexibilidad laboral, algo por lo cual las calles se llenan de protestas, ayer nomás en Argentina con la CTA y la CGT.

El tema de la pobreza viene de larga data, y es preocupación en variadas instituciones y discursos. La ONU tiene entre sus principales objetivos del milenio el combate a la pobreza, y entre sus principales indicadores se mide el desarrollo humano, precisamente para señalar cuanto se alejan las personas y los países del flagelo de la pobreza. El Banco Mundial ha dedicado programas durante años a la preocupación sobre la pobreza, la desigualdad y la cohesión social. Es cierto que desde muchos ángulos se acusa al Banco y a otros organismos financieros internacionales de responsables en la gestación y extensión del fenómeno relativo a la pobreza. La FAO, organización sobre alimentos de la ONU, acusa la existencia de 1.000 millones de hambrientos en nuestro tiempo, un 15% de la población mundial, pese a la gran expansión de la producción agrícola, ahora compartida en su uso como alimento y para la energía.

La pobreza convive con la opulencia, por lo que los gestos de austeridad de la jerarquía eclesial impactan. El interrogante es si la Iglesia, como institución milenaria asume el desafío más allá de lo gestual.



## ASUNTOS ECONÓMICOS EN LA IGLESIA

Mucho se habla de la riqueza de la Iglesia, de sus cuantiosos ingresos y gastos para sostener un gigantesco patrimonio inmobiliario construido en un largo trayecto.

La Revista *The Economist* señaló en agosto del 2010 que la iglesia católica de EEUU empleaba a 1 millón de trabajadores en entidades de salud, educación y en las propias diócesis eclesiales. El artículo destaca una capacidad de empleo equivalente al gigante Walmart y superior a la cadena McDonald's, la empresa General Electric, o la automotriz General Motors. Puede inferirse así una cifra millonaria de trabajadores en todo el mundo. La iglesia como un gran empleador global.

Las sospechas de corrupción y negociados se asocian a la actividad financiera del Instituto para la Obra Religiosa, el IOR, conocido como el Banco del Vaticano, donde se administran los bienes que la Iglesia tiene en todo el mundo. Muy difícil es separar esa actividad del fraude asociado a la quiebra del Banco Ambrosiano de Milán en 1982. Del IOR surgen las inversiones de la Iglesia en títulos públicos, especialmente del tesoro de los EEUU, igual que hacen otros Estados nacionales, y no solo el Vaticano. Las inversiones en empresas solo tienen límites en aquellas que son productoras de bienes que afectan convicciones morales y religiosas, por ejemplo, la producción de anticonceptivos. En el Banco del Vaticano se administran, entre otras, las donaciones y las rentas financieras o productivas generadas por las actividades de la Iglesia global. Para el caso argentino pueden citarse el negocio inmobiliario e incluso la producción agraria en propiedades de las congregaciones religiosas.

Un interrogante será si las primeras señales de austeridad del papa, relativas a su nombre, su vestimenta y modo de transporte se generalizan respecto de la institución, y especialmente en el debate sobre el orden mundial capitalista en crisis. Remito a la discusión relativa al modelo productivo hegemónico de sobre explotación de la fuerza de trabajo y la depredación de los recursos naturales. Es que el hambre y la pobreza se explican por la riqueza surgida de la explotación de los seres humanos, con lo cual, la prédica contra la pobreza requiere de acciones terrenales que modifiquen la forma de producir, distribuir, intercambiar y consumir en la sociedad contemporánea. Es probable que sea mucho pedir al papa-do de Francisco, ya que ese cambio de paradigma productivo, o de orden socioeconómico, es más producto de cuestiones terrenales, de acciones sociales colectivas, muchas de las cuales se discuten y practican en este tiempo en Nuestramérica.



## IGLESIA Y CAMBIO POLÍTICO

Algunas hipótesis apuntan a una posible intervención de la iglesia sobre el “espíritu de cambio” en la región, y por ello un papa extranjero, “americano”, como reclamó con énfasis y expectativa Barack Obama, “latinoamericano” destacan y festejan muchos, argentino dicen por acá, memorando aquello de la territorialidad argentina de Dios.

¿Con qué orientación intervendrá la Iglesia sobre estos temas?  
¿Apoyar o frenar el cambio político asumido en el comienzo de este siglo?

Alguien puede mencionar que lo político cae afuera del accionar pastoral de la Iglesia, lo que puede entenderse, aun cuando cuesta no asociar el papel institucional asociado a las políticas de Estado en la contemporaneidad.

El *vivir bien*, recientemente incorporado a la constitución boliviana, o el *buen vivir* incluido en la magna carta ecuatoriana, constituye una concepción de los pueblos indígenas originarios previa a la llegada de los misioneros evangelizadores que acompañaron la conquista y colonización de Nuestramérica. Esas concepciones fueron modificadas por el “vivir mejor” que alude al consumismo y al tener, máximas de la sociedad capitalista construida desde la acumulación originaria del capitalismo desde hace cinco siglos.

¿La prédica por la pobreza se asociará al vivir bien o al vivir mejor? La primera supone un cambio de modelo productivo. La segunda puede resolverse con acercar ingresos a los más pobres para mejorar su consumo bajo las reglas de la producción capitalista, o sea, la explotación de millones de trabajadores y la depredación de la naturaleza. El asistencialismo, aún generalizado y “universal” mejora el acceso a cierto consumo, sin modificar sustancialmente el orden social.

Son todos interrogantes a develar en la práctica que genere un nuevo papado que abre expectativas en millones de personas, más allá de sus creencias religiosas o incluso de no tenerlas.

*Buenos Aires, 15 de marzo de 2013*



## *EL PAPA FRANCISCO VIENE PARA DISPUTAR CONSENSO SOCIAL*

La Iglesia es parte del poder mundial, y no solo del poder económico. La iglesia disputa históricamente el consenso de la sociedad. Es una realidad a considerar en tiempos de crisis capitalista, considerada también una crisis de civilización, ya que esta civilización contemporánea está ordenada por el régimen del capital, o sea, por la explotación del hombre por el hombre, por la depredación de la naturaleza.

Cuando el sistema mundial estaba desafiado por el avance de los pueblos y el socialismo (como forma que intentaba ser alternativa del orden mundial) se abrió camino la teología de la liberación, en abierta confrontación con el poder institucional de una iglesia retrógrada. Así, la iglesia de los pobres se mostraba desde el sur del mundo, más precisamente desde Nuestramérica. La iglesia oficial no podía negar este rumbo que se abría paso entre los curas de base y habilitó un gran debate mundial en el seno de la Iglesia.

Los rumbos de la ofensiva popular tocaban la puerta de la institución. La respuesta contemporánea de la institución iglesia fue acompañando la ofensiva capitalista para recuperar el poder del régimen del capital. Esa ofensiva se materializó en los 80 contra el socialismo y los pueblos, abriendo el camino al poder reaccionario de los Ratzinger y los Bergoglio.

Hace 40 años que el neoliberalismo se ensayó en nuestros territorios con las dictaduras y el terrorismo de Estado, para luego extenderse por todo el orbe. La iglesia en la Argentina, salvo honrosas y escasas excepciones acompañó a la genocida dictadura en ese parto neoliberal, aunque ahora hablen contra la pobreza y la ética.







Un papa polaco llegó a la iglesia para acompañar el principio del fin de la experiencia socialista, aunque se discuta el mismo carácter de aquella experiencia. El capitalismo mundial necesitaba del este de Europa. Alemania así lo entendió. EEUU también. Sin el este de Europa, aún ya abandonado el proyecto socialista originario, el mundo dejó de ser bipolar y se constituyó el rumbo unipolar del capitalismo, transnacional y neoliberal.

El rumbo unipolar está siendo desafiado por el cambio político en Nuestramérica y el resurgir del socialismo, sea de la mano de la revolución cubana o por los procesos específicos que emergen en algunos países (Venezuela o Bolivia), incluso en variados movimientos políticos, sociales, intelectuales, culturales, en nuestra región.

Con la muerte de Chávez y millones movilizados para constituirse en sujetos por el cumplimiento del legado revolucionario y socialista de Hugo Chávez, la Iglesia lanza al ruedo el símbolo de un Jefe de la Iglesia nacido en el sur y compenetrado con el proyecto del norte.

El papa Francisco, argentino, viene a cumplir el proyecto del poder mundial para disputar el consenso de la sociedad, especialmente de los pueblos. No solo se trata de sustentar posiciones contrarias al matrimonio igualitario, o contra el aborto, ampliamente difundidas por el obispo Bergoglio, sino de gestar una conciencia de disciplinamiento hacia el orden contemporáneo, reaccionario, de dominación transnacional.

Nuestramérica es hoy laboratorio del cambio político. La Iglesia institución quiere intervenir en este proceso, y no para empujar esos cambios, sino para frenarlos. La disputa es por las conciencias. Es una batalla de ideas, por el cambio, o por el retroceso. Les preocupa el efecto Chávez en la región. Les preocupa la sucesión política en Venezuela y la capacidad de extender el rumbo socialista. Necesitan disputar el consenso.

Pero, por más intentos institucionales por acompañar la ofensiva del capital contra el trabajo, los trabajadores y los sectores populares, incluida la iglesia de los pobres, el movimiento religioso popular, persiste en la búsqueda por organizar la sociedad del vivir bien (Bolivia), el buen vivir (Ecuador), el socialismo cubano, o la lucha por la emancipación social de gran parte de la sociedad de abajo en Nuestramérica.

El papa Francisco viene por lo suyo. Los pueblos debemos continuar nuestra búsqueda y experimentación por una nueva sociedad, por otro mundo posible, ese que se construye en la continua lucha contra la explotación, por la emancipación social, contra el capitalismo y el imperialismo, por el socialismo.





## *¿QUÉ PASÓ EN LAS PASO? UNA LECTURA SOBRE LA CRISIS DE LA POLÍTICA*

Terminó la gran encuesta nacional de las Primarias Abiertas Simultáneas Obligatorias (PASO), que en rigor muy pocas fuerzas políticas aprovecharon, ya que la interna peronista se dirimió en términos generales y no mediante la posibilidad de las PASO, salvo en algunos distritos. Ahora empieza la campaña electoral hacia el 27/10/2013 y con vista en el nuevo turno presidencial del 2015. Un serio problema en el debate político es que ni en las PASO, ni hacia octubre se discute lo estructural del orden capitalista en curso entre los principales contendientes, y sí, solo quien gobierna el capitalismo local.

El sistema político del bipartidismo emergente hacia 1983 está en tránsito en sus dos variantes, el peronismo y el radicalismo. Ambos siguen contabilizando la mayor representación institucional. Los primeros oscilan entre oficialistas y oposición. Los segundos apelan a alianzas con fuerzas políticas afines que incluyen descontentos peronistas. A eso le llamo crisis política en la Argentina. Es una referencia a un fenómeno que trasciende porcentajes electorales, lo que explica la variabilidad de los guarismos de una elección a otra. En eso va la caída kirchnerista del 2009, la resurrección del 2011 y la baja en este 2013; tanto como la visibilidad triunfal de De Narváez en 2009 y su baja votación actual; como el sube y baja de Cobos en la consideración pública y captación de votos, sea como radical en 2003, aliado K en 2007 o enemigo desde el 2008, y resucitado referente de la UCR en 2013; o el mismo De la Sota compartiendo el éxito de CFK en 2011 y anotándose disidente en la disputa del 2013. En los próximos dos meses veremos la iniciativa política de cada quien para acrecentar sus buenos resultados o contrarrestar lo perdido. En la iniciativa política está la disputa del consenso social electoral.



## LO ESTRUCTURAL NO SE DISCUTE

Ni el gobierno ni la oposición que puede gobernar discuten la creciente sojización y sus consecuencias en la producción agropecuaria; ni la mega-minería, o el *fracking*, y los impactos ambientales y sociales contra las poblaciones en que se producen o los territorios y sus recursos naturales, salvo minorías o referentes al interior de esas fuerzas. No alcanza con los mensajes críticos al interior de las fuerzas mayoritarias, cuando la acumulación central la ejercen las propuestas hegemónicas. Tanto en el kirchnerismo como en UNEN existen críticas al modelo productivo y de desarrollo, y sin embargo tributan al modelo hegemónico que define la acumulación en su interior. En el PRO o en el PJ disidente, especialmente el Frente Renovador de Massa, no se cuestiona lo estructural y central del modelo de acumulación capitalista en curso, es más, se pide mayor libertad para actuar y atraer inversiones externas. La crítica al interior de la hegemonía capitalista queda subsumida en el proyecto de dominación capitalista, mal que les pese a quienes imaginan proyectos en disputa en la llamada centro izquierda o en el oficialismo. Loable es la actitud de aquellos convencidos críticos del orden capitalista que tributan a los modelos hegemónicos, pero sus esfuerzos los apropia el sistema y restan a la construcción de alternativa.

La izquierda en su diversidad, con el 10% promedio, que incluye distritos con disputa de un quinto del electorado hasta participaciones marginales, discute lo estructural y contacta con la conflictividad social cotidiana de un país con tradición en la protesta y la organicidad popular. Ese es el eje del desafío actual para la construcción política de alternativa anticapitalista, anticolonial, antiimperialista, contra el patriarcado, por la diversidad de género y el socialismo. Es el desafío en el marco de la crisis política en curso en el país, como parte de un proceso integral de crisis política que involucra a la alternativa desde hace más de dos décadas.

Pretendemos sustentar una tesis donde la mayoría de votos apuntala una discusión por el gobierno del capitalismo y solo una minoría fragmentada intenta construir consciente y deliberadamente alternativa en contacto con la protesta. La crisis en la política se mira desde el sistema para recrear expectativa “desde la gente”, abundante argumentación en el lenguaje de Massa, Carrió o Macri; o con la argumentación oficial del modelo inclusivo resultante de una masiva “política social” de carácter compensatorio. La izquierda necesita alentar la movilización y organización para enfrentar la crisis de alternativa y acumular poder popular. La conflictividad está asociada a dinámicas de la coyuntura entre las que destacan la carestía de la vida y las dificultades para reproducir la vida cotidiana

de los de abajo, pero también crece entre los pueblos fumigados, los que resisten el *fracking* o la mega-minería, entre otros asuntos centrales. El problema es la dificultad para construir alternativa política, contenedora de la energía emancipadora de las luchas.

### CONSTRUIR ALTERNATIVA POLÍTICA PARA LA EMANCIPACIÓN

El movimiento popular en lucha necesita articular una propuesta política, que se ensaya en diversos ámbitos y no siempre con los mismos ritmos, especialmente en el ámbito institucional electoral. Entre los trabajadores se construye la CTA y se ensayan dinámicas de protesta y alianzas para visibilizar las demandas de los trabajadores. Algo similar ocurre en la experiencia de organizaciones de base de contenido clasista protagonizada por una militancia juvenil. No siempre se camina conjuntamente y es un problema a resolver. Algo similar ocurre en la militancia estudiantil y juvenil, donde no siempre se coincide en la apuesta institucional, incluso si se debe participar o no en las elecciones. La izquierda política de antigua tradición transita experiencias unitarias y/o de aislamiento, con nuevas capas organizadas que intentan sus primeras experiencias.

Toda la riqueza del movimiento popular y sus experiencias partidarias o frentistas necesitan pensar potenciales articulaciones en la construcción de alternativa política. Varios destacamentos sociales y políticos protagonizaron en estas PASO la primera experiencia de participación electoral para disputar institucionalidad. Algunos pretendieron hacerlo y no llegaron a tiempo, o sus discusiones no lo permitieron. Otros reiteraron sus participaciones con la sensación de superar techos históricos, y otros no pasaron la prueba del reconocimiento legal del 1,5%. El problema de la unidad nos atraviesa a todos, sin excluir a nadie. Los mejores balances electorales en la izquierda necesitan de mayores articulaciones. En las antípodas deben analizarse causas y problemas que no permiten el logro de los objetivos e intentar caminos de acercamiento, sin resignar principios y privilegiando la necesaria construcción política para la emancipación.

No es menor que personajes como Cavallo no logren reinsertarse, pero la “renovación” que supone una camada desprendida del oficialismo, sea Massa, Cobos o Lousteau, deben hacernos pensar que el sistema recrea los mecanismos de la dominación desde la esfera institucional. En ese marco, la crítica para transformar requiere de la innovación para abordar los viejos y nuevos problemas del capitalismo realmente existente en nuestro país, la región y el mundo.

*Buenos Aires, 12 de agosto de 2013.*



## *AGENDA DE POLÍTICA ECONÓMICA LUEGO DE LAS PASO*

Ya estamos en campaña electoral hacia octubre del 2013. Con el resultado de las PASO el gobierno intentará recuperar consenso electoral desde la política económica, pues uno de los aspectos que se supone deterioró el apoyo es la desaceleración de la Economía y su impacto negativo en los sectores de menores ingresos.

Puede servir para el análisis lo ocurrido en 2009, anterior derrota electoral del gobierno en elecciones de medio turno. La recuperación se asoció a medidas de política económica que incidieron especialmente en el consumo, y que con la evolución de los precios se fueron agotando en los años siguientes. Es probable que ahora se piense en medidas que puedan estimular el consumo, claro que las condiciones de las cuentas nacionales de la economía no presentan la holgura fiscal o comercial de aquella época.

En este tiempo (2009/2013) se achicó el superávit fiscal y comercial, y las reservas internacionales acusan una tendencia preocupante a la baja. Aun así, se presume que existe espacio para incrementar el mínimo no imponible del impuesto a las ganancias, medida asumida por buena parte de las propuestas opositoras y que amenazan con ser fuente de conflictividad social. Hacia las PASO se exceptuaron de pago los ingresos del medio aguinaldo, por lo que puede imaginarse se resignen recursos fiscales y motivar al sindicalismo oficial a moderar la presión de tres millones de trabajadores sujetos del impuesto al salario.

## CONSUMO E INVERSIÓN CON LÍMITES

La economía argentina viene de un año muy flojo, con desaceleración en el 2012 y crecimientos de los precios que afecta a sectores de ingresos bajos, y el 2013 no parece ser un año de restablecimiento de elevadas tasas de crecimiento económico. Los pronósticos oficiales, que recoge la CEPAL hablan de un 3,5% de evolución. Ese guarismo se logra vía consumo público o privado, inversiones públicas o privadas y saldo favorable del comercio exterior.

Las tres cuestiones son complejas. Por el lado del consumo no aparecen muchas posibilidades de intervenir, salvo resignando recursos fiscales en momentos de dificultades. Otra opción proviene del incremento de la emisión monetaria con impacto previsible en la inflación. Algunos imaginan el retorno al endeudamiento, por ahora esquivo por presiones de acreedores con demandas de cobro sobre el país.

Las inversiones se dificultan en el corto plazo y por eso la importancia que el gobierno asigna al acuerdo de YPF con Chevron, o los fondos del financiamiento chino en las represas hidroeléctricas en Santa Cruz que se anuncian en esta semana desde Río Gallegos, con la presidente rodeada de distintos referentes del poder económico local y el sindicalismo afín. El gobernador neuquino señala los límites del Estado para invertir y por ende, la necesaria inversión externa. Ni el gobierno nacional, ni el neuquino opinan sobre la cuestión de fondo que impugna la protesta social, la contaminación y agresión a los recursos naturales y a la población. Toda la argumentación se limita a contrarrestar la crisis energética que este año puede representar una factura de importación de combustibles del orden de los 13.000 millones de dólares, afectando también el disminuido superávit comercial.

La apuesta gubernamental es a favorecer el ingreso de capitales externos. A favor cuenta con un dólar favorable a la importación de bienes de capital, máquinas y herramientas, demandadas junto a bienes suntuarios como los autos de alta gama. Desde el Banco Central o el Ministerio de Economía se promueve el crédito para el desarrollo de la producción e incidir en un ciclo de inversiones que no termina de emerger. Un problema adicional es que toda reactivación productiva supone un crecimiento de las importaciones que debilita el superávit comercial y supone mayores divisas que salen del país y afectan el alicaído nivel de las reservas internacionales, ahora en torno a los 37.000 millones de dólares, cuando habían llegado a 52.000 millones de dólares en el gobierno anterior de Cristina Fernández.

Vale mencionar que la situación mundial de crisis capitalista no favorece el ciclo económico en la Argentina. Los grandes compradores del país presentan problemas en sus tasas de crecimiento, disminuyendo la demanda tradicional, sea por parte de China, de Brasil, EEUU o Europa. Además, sea por la crisis monetaria o por la guerra de monedas hay varios países que vienen acelerando los ritmos de devaluación competitiva que afectan la paridad de la moneda local contra el resto de las divisas. Válido especialmente para el caso del real, la moneda del Brasil. Pese a que la Presidente aseguró que no convalidaría una fuerte devaluación, el BCRA convalida recurrentes mini devaluaciones diarias, semanales o mensuales, que acumuladas suponen una fuerte devaluación que se descarga sobre los sectores de menores ingresos, especialmente los que perciben salarios o ingresos fijos.

### CONVOCATORIA AL DIÁLOGO

El próximo miércoles 21/8 está convocado el poder económico a debatir en Río Gallegos, cuando se anuncien dos represas hidroeléctricas en Santa Cruz. Puede ser solo una foto, un ámbito para anuncios del gobierno, o espacio para escuchar opiniones de los referentes del capital concentrado que actúa en el país. Si esto último ocurre y existe voluntad de diálogo es previsible resignar ante alguna demanda del poder, sea en materia de tipo de cambio o condiciones para favorecer la rentabilidad empresaria.

La consulta que bien puede hacerse es porque el diálogo es con el poder concentrado y no con la mayoría social afectada por las condiciones de funcionamiento del capitalismo local, que demanda desde el conflicto social, contra el modelo productivo y de desarrollo, o la carestía de la vida.

Si se piensa en constituir sujeto político para un cambio favorable a los trabajadores y sectores populares, éstos son los que tienen que ser convocados a constituirse en bloque popular para el cambio. El diálogo con el poder consolida la capacidad de demanda del bloque de clases dominantes.

Es previsible que junto a la iniciativa política del gobierno por recuperar consenso electoral, se alienten otras iniciativas centradas en el conflicto social, más allá del proceso electoral. Es que resulta inescindible el proceso de lucha cotidiana por la calidad de vida y el devenir de las opciones electorales hacia octubre y en la perspectiva del 2015.

*Buenos Aires, 19 de agosto de 2013*



## *DIÁLOGO PRESIDENCIAL SOBRE ASUNTOS ECONÓMICOS*

Luego de las PASO, desde la presidencia se convocó a los “titulares” del poder económico para analizar las críticas a la situación económica en curso en el país. Esa reunión se llevó a cabo en la ciudad de Río Gallegos junto a referentes de la industria, el comercio y la banca, con ausencia del sector rural y otros referentes de las grandes empresas extranjeras que actúan en la Argentina. A ellos se sumaron, invitados por el gobierno, sectores sindicales y empresarios afines a la política oficial.

Sin perjuicio del balance de gestión esperado se convocó a los presentes a presentar necesidades en materia de política económica. Es poco lo que se explicitó, y se concluyó en continuar con ruedas de discusión en aspectos concretos. Obviamente, las principales críticas provinieron de los no convocados que descalificaron la convocatoria por sesgada. Unos, los del poder económico, demandando una agenda de debate centrada a restablecer la tasa de ganancia afectada por la desaceleración de la economía, y claramente reclamando por mayor liberalización económica para la circulación de capitales, mercancías y facilidades para remitir utilidades al exterior. Otros, especialmente en la CTA y la CGT demandando contra los impactos regresivos de la política económica, especialmente la cuestión de la carestía de la vida, la recomposición salarial, contra la impunidad hacia los trabajadores irregulares y la ilegitimidad del impuesto al salario (cuarta categoría de ganancias) que afecta a casi tres millones de trabajadores.

Del discurso presidencial se destaca la comparación de datos macroeconómicos entre la Argentina, Canadá y Australia, en un intento de demostrar la solidez de la situación nacional. El interrogante que la com-





paración promueve remite a la veracidad de los datos estadísticos y al diferencial de la situación económico estructural de los otros países respecto de la Argentina. Nuestro país tiene problemas evidentes con la paridad cambiaria que exige mayores niveles de reservas que los otros aludidos. Los desequilibrios de la Argentina presentan especificidades que hacen crítica e incomparable la situación.

Un interrogante remite a cuál es el diálogo necesario en la Argentina, especialmente asociado a que sujeto convocar. Si el sujeto es el poder económico no hay duda que sus demandas apuntan a la liberalización de la economía. En las antípodas, existe una mayoría social que lucha y se organiza por discutir el modelo productivo y de desarrollo, que apunta críticamente al proyecto liberalizador y demanda propuestas soberanas, lo que supone discutir la tendencia a la sojización, la mega minería a cielo abierto y la industrialización de formato “armaduría” dependiente de crecientes importaciones, especialmente de combustible.

La convocatoria presidencial es una respuesta al resultado electoral de las PASO y se inscribe como iniciativa política del gobierno en el intento de recuperar consensos electorales perdidos y que nuevamente se pondrán en juego en octubre. Vale sustentar que en paralelo se reconocen otras iniciativas políticas, algunas para disputar quien gobierna el capitalismo argentino y otras, de menor visibilidad, pensando en construir alternativas, incluso al capitalismo.

*23 de agosto del 2013*





## **ARGENTINA:**

### ELECCIONES 2013 Y LO QUE VIENE

Con esta elección se cumplen 30 años de gobiernos constitucionales, entre 1983 y 2013. Ahora se abre una nueva década con la expectativa de un nuevo turno presidencial en el 2015. En estas elecciones de medio turno se inició el proceso político de agrupamientos y referencias para discutir la gestión del capitalismo local en el periodo 2015 a 2019.

En el medio, restan dos años de presidencia de Cristina Fernández y muchas incógnitas, especialmente en materia de política económica. Luego del holgado triunfo del 2011 (54% de los votos) se anunció una “sintonía fina” que no terminó de consolidarse, y que esencialmente suponía un ajuste fiscal sostenido en la baja de los subsidios a los servicios públicos y otras medidas de contención del gasto. El interrogante, ahora con una votación que ronda el tercio de los votos, es cómo, cuánto y cuándo se retoma la política económica sugerida hace dos años.

Son variados los temas sobre los que existen expectativas cruzadas de diferentes sectores sociales. Una cuestión remite a la aceleración de los precios, base de un conflicto social en ciernes, especialmente con el anuncio de un paro nacional con movilización lanzado para el próximo 20 de noviembre por al CTA y la CGT. Obviamente que las patronales pretenden contener la demanda de mejoras en los ingresos populares, apuntando a disminuir las pretensiones salariales en las negociaciones paritarias de este fin de año y el próximo. Otra cuestión en la misma línea alude al precio del dólar y en general de las divisas, disputadas por el gobierno y los sectores hegemónicos. El turismo hacia el exterior puede significar una salida superior a los 10.000 millones de dólares anuales, y la factura de importación



de combustibles puede alcanzar los 13.000 millones de dólares. Si a eso sumamos las cancelaciones de deuda, acrecentadas con el reconocimiento de las sentencias del CIADI, la situación es preocupante y se asocia a la evolución del tipo de cambio. Lo más probable es que se mantenga el ritmo de devaluaciones recurrentes para evitar el alejamiento del paralelo y en todo caso, se potenciarán las restricciones a la compra venta de divisas, los límites a las importaciones, y la penalización a la operatoria en divisas. La cuestión fiscal pasa a ser relevante, y con el presupuesto aprobado y la capacidad legislativa que supone mantener mayorías legislativas del partido de gobierno, todo se reducirá a la orientación que lleve adelante el poder ejecutivo en materia de asignación y reasignación de partidas, con especial incidencia en las provincias y en los municipios.

Vale la mención a Estados provinciales y municipales porque el Frente para la Victoria, el partido de gobierno se mantiene como primera minoría electoral y con quórum propio en las cámaras de diputados y senadores. Pese a ello, se ratifica un resultado adverso en los principales distritos electorales, casos de la provincia y la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. En rigor, en catorce distritos disputó entre el segundo y el cuarto lugar, manteniendo la preeminencia en nueve provincias. La cuestión federal será un tema de interés para la disputa en los años venideros hacia la definición por un nuevo turno de gobierno en la Argentina del 2015 al 2019.

En este sentido “federal” se juega el oficialismo y también la oposición sistémica para dirimir candidatos presidenciables. Es una oposición que disputa la gestión del capitalismo local. Sea el intendente Massa (Tigre), ganador de las elecciones bonaerenses, el Gobernador Scioli, que carga sobre sus espaldas la derrota en el mayor distrito electoral (Buenos Aires); Urribarri (Entre Ríos), que aspira a ser delfín del cristinismo; o Cobos (Mendoza), Binner (Santa Fe) o De la Sota (Córdoba), ganadores en sus provincias.

Insisto con el concepto de gestión del capitalismo, porque en esta campaña y en los primeros mensajes de balance electoral no se escuchó una sola voz para modificar el rumbo del modelo productivo y de desarrollo, solo orientaciones para corregir lo que se considera falencias en las decisiones de una inserción virtuosa en el capitalismo global en tiempos de crisis.

El dato novedoso es la elección de la izquierda, sea la tradicional de los partidos trotskistas, como las nuevas experiencias de agrupamientos políticos visibles desde la crisis del 2001, especialmente en Buenos Aires, la Capital Federal y Santa Fe. Entre todos alcanzan el millón y medio



de votantes y el trotskismo incorpora tres diputados nacionales. Existe la posibilidad de conformar unidad de acción legislativa con otros bloques y actuar como referencia de las movilizaciones y dinámica de la protesta social.

### BALANCE DE TRES DÉCADAS

La primera década se construyó desde la esperanza por la recuperación y vigencia constitucional (1983) hacia la institucionalización de una reestructuración regresiva del capitalismo local desde 1987/88 y especialmente en el turno presidencial desde 1999. Claro que queda el saldo de los Juicios a las Juntas militares que empujó la lucha de la sociedad por los derechos humanos y que explican la continuidad de un enjuiciamiento que no tiene fin desde la presión y demanda del movimiento popular.

La segunda década pasó de la consolidación del aperturismo económico, la inserción internacional subordinada, la flexibilidad laboral y las privatizaciones, la sojización y la mega minería a la crisis del 1999/2003. En esa etapa Duhalde se propuso “recomponer el orden” que la rebelión popular había desarticulado. La cuestión del poder volvía a ser central en la discusión de la Argentina y por eso se imponía “imponer el orden” para volver a la normalidad del capitalismo.

La tercera década empezó con la propuesta de Kirchner de “reconstruir el capitalismo nacional” y termina sin modificar la extranjerización económica, el poder de las transnacionales de la biotecnología y la alimentación en la concentración sojera y productiva exportadora; la mega minería, el poder de la banca transnacional, las terminales automotrices; la hipoteca de una deuda pública en crecimiento y acuerdos con el FMI y el Banco Mundial, con anuncios de arreglos en el CIADI y el Club de París.

En tres décadas gobierna y legisla una constelación de partidos y grupos que tiene en la cúpula al PJ y la UCR, que aun desdibujados (expresión de la crisis política) colectan votos de la sociedad.

Si algo hace falta es construir alternativa política de izquierda. La base electoral no es desdeñable y debiera expresarse en acciones de unidad legislativa y especialmente en el ámbito del movimiento popular y las acciones de crítica y resistencia callejera, con organización popular.

En la Argentina como en la región se discute el cambio político iniciado con el nuevo siglo. El debate es sobre el rumbo y la clave está en la capacidad del movimiento popular por desplegar iniciativa política desde una subjetividad contra el orden capitalista, que establezca límites a la



324 | JULIO C. GAMBINA

continuidad de la ofensiva del capital sobre el trabajo y la naturaleza y se pueda gestar una nueva experiencia de organización social, económica, política y cultural por la emancipación.

*Buenos Aires, 28 de octubre de 2013*





## ***ARGENTINA***

### ELECCIONES PARLAMENTARIAS 2013, PRINCIPALES RESULTADOS Y CONSECUENCIAS EN EL ESCENARIO POLÍTICO.

Con las elecciones parlamentarias en Argentina, celebradas el 27 de octubre de 2013, se cumplen 30 años de gobiernos constitucionales, entre 1983 y 2013. Se eligieron la mitad de los diputados (127) y un tercio de los senadores (24). Ahora se abre una nueva década con la expectativa de un nuevo turno presidencial en el 2015.

Estas elecciones corresponden al medio turno del segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), entre 2011 y 2015. Vale recordar que en 2011 fue electa con más del 54% de los votos. Según la Constitución Nacional no puede volver a ser electa, pues cumpliría sus dos mandatos posibles, entre 2007 y 2011 y entre 2011 y 2015. Podría ser nuevamente candidata a presidir la Argentina pasado un periodo luego del fin de su actual gestión.

Estas elecciones legislativas corresponden a la mitad del mandato presidencial y CFK, la principal referente del gobierno, no fue candidata. En esta ocasión se renovaron la mitad de los cargos del parlamento nacional (diputados y senadores) y de los respectivos poderes legislativos provinciales y municipales de la Argentina. Más allá de todo análisis en la coyuntura, con este resultado se inició el proceso político de agrupamientos y referencias para discutir la gestión del capitalismo en el país para el periodo 2015/2019.

## LOS DATOS

Sobre 30.635.465 electores en todo el país, se consignan en la votación a diputados, según datos oficiales<sup>1</sup>, 22.590.227 votos afirmativos (95,55%); 723.498 votos en blanco (3,06%); 309.093 votos nulos (1,31%); 18.298 votos recurridos e impugnados (0,08%). La abstención alcanza, según esta información a casi 7 millones de personas, un 23%. Es uno de los niveles más bajos de abstención en elecciones parlamentarias, obligatorias en la Argentina.

En función de esos registros, la composición de la Cámara de Diputados resulta como sigue:

Agrupaciones Políticas	Votos	%	Estimación de cargos
Frente Para la Victoria y aliados (1)	7.487.839	33,15	132
UCR, Partido Socialista y aliados (2)	4.829.679	21,38	54
Frente Renovador y aliados (3)	3.847.716	17,03	19
PRO y aliados (4)	2.033.459	9,00	18
Otros (5)	1.538.380	6,81	15
UNEN (6)	581.096	2,57	7
FIT y aliados (7)	1.154.657	5,11	3
Unión por Córdoba (8)	515.848	2,28	3
Unidos por la Libertad y el Trabajo (9)	469.336	2,08	3
MPN (10)	132.217	0,59	3

Fuente: Ministerio del Interior y Transporte. Resultados electorales consultados el 3/11/2013.

La situación en el Senado Nacional no es diferente y por lo tanto, el cuadro político que surge de la reciente elección legislativa, para diputados y senadores, puede resumirse del siguiente modo:

a) El oficialismo. La mayoría simple se obtiene con 129 diputados, con lo cual, el partido de gobierno (1) mantiene mayoría propia, y puede obtener apoyos de algunas otras agrupaciones políticas, por ejemplo de la provincia de Neuquén (10). En el Senado ocurre algo similar. De estos agrupamientos que expresan el “oficialismo” surgen varios presidenciables: El actual gobernador de la provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli; el gobernador de la provincia de Chaco, Jorge Capitanich; o el de la pro-

<sup>1</sup> Sitio en internet del Ministerio del Interior y transporte, en <<http://www.mininterior.gov.ar/>>; más precisamente en la información de los resultados sobre el 97,34% de las mesas escrutadas, en <<http://www.resultados.gob.ar/resultados/99/DDN99999.htm>>; consultada el 3/11/2013.

vincia de Entre Ríos, Sergio Urribarri. Todos ellos son autoridad del Partido Justicialista (el peronismo)<sup>2</sup>. Claro que también pueden construirse otras opciones dentro del peronismo en los próximos dos años.

b) La “oposición sistémica”, también de origen peronista, integrada por desprendimientos del partido de gobierno y referenciados en el peronismo histórico (no kirchnerista), se deben considerar a lo principal del (3) liderado por Sergio Massa (con votos en la provincia de Buenos Aires) más (8) con votación en la provincia de Córdoba, e incluso la posibilidad de sumar otros agrupamientos, que puede involucrar al PRO (4), liderado por Mauricio Macri, Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (llegado a la política de la mano del ex presidente peronista Carlos Menem entre 1989 y 1999), e incluso sectores minoritarios de UNEN (6), una alianza organizada en la Capital Federal (Ciudad de Buenos Aires). Los principales presidenciables de este espacio son Sergio Massa, que fuera jefe de gabinete en el primer gobierno de CFK (Jefa del peronismo aun declinando el cargo formalmente, que está vacante según se manifiesta en el sitio de internet del Partido Justicialista, el PJ. Al mismo tiempo, existe declaración formal de las autoridades en respaldo a CFK de fecha febrero del 2013<sup>3</sup>), y Mauricio Macri, dos veces jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires entre 2007/2011 y actualmente desde 2011 hasta 2015. Ambos pueden organizar a futuro una alianza, aunque en el presente manifiestan voluntad de presentarse separados. Es un espacio a la derecha del gobierno, con críticas a las alianzas externas con los países del ALBA, los vínculos privilegiados con la región latinoamericana y con aspiración por recrear un mayor acercamiento a las posiciones de EEUU.

c) La otra “oposición sistémica”, producto de la alianza radical y socialistas (2) puede agruparse con la parte mayoritaria de UNEN (6) y otros agrupamientos provinciales y municipales. Las aspiraciones a disputar la presidencia en 2015 provienen de Julio Cobos, de la provincia de Mendoza, referente de la UCR (partido que presidió el gobierno argentino con Alfonsín en 1983/1989) y luego con De la Rúa en 1999/2001). Cobos fue el vicepresidente de CFK en 2007/2011. También emerge con aspiraciones Hermes Binner, líder socialista y gobernador de la provincia de Santa Fe entre 2007/2011, que fuera segundo en las presidenciales del 2011 a 40 puntos de CFK. Existen otros dirigentes con aspiraciones en este espacio político y que seguramente se anotarán en la carrera electoral en el próximo periodo. Son sectores referenciados como liberales democráticos e incluso socialdemócratas.

<sup>2</sup> Sitio en internet del Partido Justicialista, <<http://www.pj.org.ar/institucional>>; consultado el 3/11/2013.

<sup>3</sup> Ver <<http://www.pj.org.ar/institucional>>; consultada el 3/11/2013.



d) La oposición “anti-sistémica”, con especial visibilidad en la izquierda trotskista (7), alianza de distintos partidos que lograron expresar una referencia anticapitalista y por el socialismo. En este ámbito puede incluirse la nueva izquierda, que presentó candidaturas en algunas provincias, con resultados diversos, sin incorporar nuevos legisladores nacionales, con presencia en el movimiento sindical, territorial, estudiantil y juvenil, en alianza con los actuales diputados Víctor De Gennaro y Claudio Lozano (5), históricos militantes y organizadores de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) desde los comienzos de los años noventa. Son agrupamientos políticos visibles desde la crisis del 2001, especialmente en Buenos Aires, la Capital Federal y Santa Fe. Entre todos alcanzan el millón y medio de votantes; el trotskismo incorpora tres diputados nacionales.

Estos agrupamientos pueden articular una “unidad de acción legislativa” con otros bloques y actuar como referencia de las movilizaciones y dinámica de la protesta social. Incluso pueden intentar alianzas electorales hacia el 2015. Entre los principales líderes aparecen Jorge Altamira del Partido Obrero y Víctor De Gennaro, histórico fundador de la CTA.

Un gran interrogante será el accionar del nuevo senador por la ciudad de Buenos, Fernando Pino Solanas, electo por UNEN (6) y de vínculos históricos con la CTA. Su discurso se mantuvo crítico al modelo productivo y de desarrollo en el país, especialmente activo en las denuncias del acuerdo YPF con Chevron relativo a la explotación de hidrocarburos no convencionales bajo la tecnología del *fracking*. Algunos cuestionamientos a su alianza política con sectores del radicalismo y otros sectores políticos conservadores para lograr la banca en el Senado, podrán superarse si Solanas sostiene su prédica en defensa de los bienes comunes y la soberanía nacional, que puede acercarlo a la izquierda parlamentaria y especialmente al activismo social y ambiental que demanda la construcción de alternativa política.

e) En el rubro “otros” (5) existen diputados que pueden hacer alianzas con cada uno de los otros agrupamientos que hemos manifestado anteriormente, o sea con el gobierno, con la oposición sistémica, e incluso con la oposición anti-sistémica. Todo ello vinculado a las diferentes iniciativas políticas que se despliegan en el animado escenario de la política en la Argentina.

## LA VOTACIÓN EN LOS PRINCIPALES DISTRITOS

Vale la mención a estados provinciales y municipales porque el partido de gobierno, el Frente para la Victoria, se mantiene como primera minoría

electoral y con mayoría suficiente para sus logros legislativos (no necesitará de otras fuerzas políticas para hacer funcionar al parlamento) en las cámaras de diputados y de senadores.

Pese a ello, se ratifica un resultado adverso en los principales distritos electorales, casos de la provincia y la ciudad de Buenos Aires, en Córdoba, Santa Fe y Mendoza. En rigor, en catorce distritos disputó entre el segundo y el cuarto lugar, manteniendo la preeminencia solo en nueve provincias. La cuestión federal será un tema de interés para la disputa en los años venideros hacia la definición por un nuevo turno de gobierno en la Argentina del 2015 al 2019.

En este sentido “federal” se juega el oficialismo y también la oposición sistémica para dirimir candidatos presidenciables. Es una oposición que disputa la gestión del capitalismo local. Sea el intendente del municipio de Tigre, Sergio Massa, ganador de las elecciones bonaerenses, el mayor distrito electoral de la Argentina, como el gobernador de Buenos Aires, Daniel Scioli, que carga sobre sus espaldas la derrota del oficialismo en el mayor distrito electoral; Sergio Urribarri (Entre Ríos) o Jorge Capitanich (Chaco) que aspiran cada uno a ser heredero del gobierno de CFK; o Julio Cobos (Mendoza), Hermes Binner (Santa Fe) o José Manuel De la Sota (Córdoba), todos estos, ganadores en estas elecciones en sus Provincias.

En esta campaña y en los primeros mensajes de balance electoral no se escuchó una sola voz para modificar el rumbo del modelo productivo y de desarrollo, ni en el oficialismo ni en la oposición sistémica. Solo emergen orientaciones para corregir lo que se considera falencias en las decisiones de una inserción virtuosa en el capitalismo global en tiempos de crisis.

## LOS PRÓXIMOS AÑOS DE LA PRESIDENCIA DE CFK

Restan dos años de la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner (CFK) y muchas incógnitas, especialmente en materia de política económica.

En rigor, el presente turno gubernamental de CFK es el tercero de un ciclo iniciado por Néstor Kirchner entre 2003 y 2007 y los dos turnos de CFK desde 2007. Los datos estadísticos difundidos por el gobierno aluden a una “década ganada” entre 2003 y 2013, como si se tratara de un solo gobierno, en el cual se inserta el periodo de Néstor Kirchner y los dos de CFK.

En el balance de la década merece recordarse el objetivo que se propuso Néstor Kirchner en su discurso de asunción de hace 10 años, el 25/5/2003, al pronunciarse por “reconstruir el capitalismo nacional”. Pue-

de discutirse el carácter nacional, especialmente por la ausencia de una burguesía de carácter nacional, es decir, antiimperialista, pero no debe negarse que el capitalismo local superó los problemas económicos (valorización de los capitales) de la recesión 1998/2002 con años de crecimiento a un promedio del 8% entre 2003 y 2011, salvo el 2009, pero desde el 2010 el curso de la evolución económica se presenta errática y con tensiones sociales que intentan ser contenidas con política social masiva favorecida por recursos fiscales provenientes de la primarización exportadora del país, una cuestión estructural que comparte con toda la región latinoamericana. Son casi 4 millones de subsidios a menores bajo la Asignación Universal por Hijo (AUH), que es masiva aun cuando no alcanza el objetivo “universal”. Pero también involucra a 2 millones de nuevos jubilados y pensionados sin aportes previsionales, aun cuando el 73% de los jubilados nacionales, que totalizan unos 6 millones de personas, apenas perciben el menor ingreso de seguridad social que apenas alcanza al 50% de la canasta necesaria de bienes y servicios para satisfacer necesidades básicas.

Ahora, en esa recuperación de la década, los que más ganaron son las transnacionales, con vínculo a la producción de soja o a la mega minería, sino las terminales automotrices, los bancos, especialmente los transnacionales, a la cabeza del ranking de rentabilidad en los últimos tres años (2010/2012).

Estos sectores hegemónicos en la economía de la Argentina disputan la renta socialmente generada por la vía del aumento de precios. La inflación es un asunto crecientemente preocupante desde 2007, con tasas que ascienden al 25% aproximadamente por año. Es un tema generador de insatisfacción social y que explica, según opinan diversas fuentes, la caída de la elevada votación en 2011, del orden del 54% al reciente 32% del 2013.

Entre 2003 y 2007, la política económica satisfizo la demanda de ganancias empresarias, junto a la difusión del empleo y la mejora relativa del ingreso de los trabajadores. La estadística señala que el desempleo se redujo del 21,5% a mediados del 2002 (luego de la gran crisis del 2001) al 7% en la actualidad; y un nivel establecido de línea de pobreza (según ingresos) de 57% en 2002 a un tercio en la actualidad. Se recuperó la negociación salarial para los trabajadores regularizados (inscriptos y con servicios sociales) aun cuando el trabajo informal solo se redujo desde el 48% en 2002 al 34% en el presente, un dato estructural no conocido en la experiencia laboral de la Argentina. El consenso electoral al kirchnerismo se construyó sobre la evolución económica percibida por gran parte de la población empresaria y trabajadores, algo que parece deteriorarse en la coyuntura actual.

No solo se trata de la carestía de la vida, sino de serios problemas económicos, entre los que destaca la crisis energética. El gobierno de CFK impulsó la expropiación parcial de Repsol durante 2012 para instalar la gestión estatal de YPF, la principal petrolera de la Argentina, que gestiona el 35% de la matriz petrolera en el país. Se pretende desde YPF suplir el déficit de combustibles que insume importaciones de 13.000 millones de dólares anuales. Para ello se encaró una negociación para asegurar la producción de los hidrocarburos no convencionales con la transnacional Chevron, una de las grandes operadoras monopólicas del mercado mundial. Es un camino complejo no solo por la Chevron, demandada por poblaciones de pueblos originarios del Ecuador por 19.000 millones de dólares, con tratamiento en la justicia argentina, sino también por las resistencias diversas que se procesan ante la producción de hidrocarburos con tecnología depredadora como la “fractura hidráulica” o *fracking*, a la que ya se han opuesto cerca de 20 municipios.

Sea por la inflación o por la crisis energética, lo que se discute es el modelo productivo y de desarrollo. Es que los cambios operados a la salida de la crisis del 2001 parecen haber llegado a su límite y lo que se discute es ahora quien debe gestionar el capitalismo en la Argentina. La mayoría de la votación, sea por los candidatos del “oficialismo” o los de la “oposición sistémica” no discuten la tendencia que se afirma en la Argentina desde los años noventa por el cultivo de soja transgénica, que significa el 50% de los ingresos por exportaciones primarias y agroindustriales; como por la creciente recepción de inversiones externas para la promoción de la megaminería a cielo abierto, altamente depredadora de los bienes comunes; o la dinámica industrial sustentada entre otros por el sector automotriz, altamente concentrado en capitales externos y fuertemente importador de autopartes, lo que implica serios problemas a la hora de identificar fuentes que generan déficit de divisas en la Argentina. Ese modelo productivo es sustentado por oficialistas y opositores que solo discuten quien gobierna el capitalismo en Argentina.

La cuestión del precio del dólar es clave para entender parte del descontento social. La realidad reconoce un tipo de cambio oficial cercano a 6 pesos por dólar y un precio paralelo (ilegal) de 10 pesos por dólar, como resultado de una disputa por las divisas, requeridas por el gobierno para cancelar deuda pública e importaciones necesarias para el funcionamiento productivo del país, pero también demandadas por sectores económicos que pretenden mejorar rentabilidad por sus producciones y exportaciones, tanto como alternativa de ahorro ante desconfianza en la moneda de la Argentina y la evolución de la situación económica.

La respuesta del gobierno de CFK desde el 2011 y ante el holgado triunfo del 2011 (54% de los votos) se presentó con variadas medidas, entre otras, la restricción a la circulación de las divisas, con frenos a las importaciones, limitación a la adquisición de las divisas, limitación a la remisión de utilidades al exterior y encarecimiento vía impuestos a las compras en el exterior con tarjetas de crédito (especialmente el turismo). En ese marco se anunció una “sintonía fina” que no terminó de consolidarse, y que esencialmente suponía un ajuste fiscal sostenido en la baja de los subsidios a los servicios públicos y otras medidas de contención del gasto. El interrogante, ahora con una votación que ronda el tercio de los votos, es cómo, cuánto y cuándo se retoma la política económica de “ajuste” sugerida hace dos años.

Son variados los temas sobre los que existen expectativas cruzadas de diferentes sectores sociales. Una cuestión remite a la aceleración de los precios, base de un conflicto social en ciernes, especialmente con el anuncio de un paro nacional con movilización lanzado para el próximo 20 de noviembre del 2013 por la CTA y la CGT, sectores sindicales y organizaciones territoriales de trabajadores con gran capacidad de movilización y representación. Obviamente que las patronales pretenden contener la demanda de mejoras en los ingresos populares, apuntando a disminuir las pretensiones salariales en las negociaciones paritarias de este fin de año y el próximo.

Otra cuestión alude al precio del dólar y en general de las divisas, disputadas por el gobierno y los sectores hegemónicos. El turismo hacia el exterior puede significar una salida superior a los 10.000 millones de dólares anuales, y la factura de importación de combustibles puede alcanzar los 13.000 millones de dólares. Al mismo tiempo, el gobierno argentino se propuso ser fiel pagador de la deuda, y según declaraciones de CFK, en los últimos 10 años se cancelaron más de 173.000 millones de dólares de la deuda pública. Es una cifra gigantesca que erosiona los recursos fiscales y las reservas internacionales, puesto que el parlamento autoriza cancelaciones de deuda con las reservas internacionales que administra el Banco Central de la República Argentina, BCRA. No en vano, de un máximo de 52.000 millones de dólares de stock de reservas a fines del 2011, el saldo actual apenas supera los 34.000 millones de dólares y en caída. En estos días, agravando el diagnóstico, el gobierno aceptó cancelar las sentencias del CIADI (Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones, que actúa bajo la órbita del Banco Mundial) abonando con títulos de la deuda por 500 millones de dólares. Vale mencionar que la Argentina es el país con más demandas receptadas en el CIADI, a propósito del cambio de política económica desde el 2002. A ello debe sumarse el

accionar en la justicia de EEUU de inversores que no ingresaron al canje de deuda del 2005 y 2010 por unos 12.000 millones de dólares y la deuda en cesación de pagos con el Club de París por otros 9.000 millones de dólares. El cuadro es altamente preocupante y se asocia a la evolución del tipo de cambio. Lo más probable es que se mantenga el ritmo de devaluaciones recurrentes para evitar el alejamiento del “dólar paralelo” o ilegal, y en todo caso, se potenciarán las restricciones a la compra-venta de divisas, los límites a las importaciones, y la penalización a la operatoria en divisas. La cuestión fiscal pasa a ser relevante, y con el presupuesto 2014 recientemente aprobado y la capacidad legislativa que supone mantener mayorías legislativas del partido de gobierno, todo se reducirá a la orientación que lleve adelante el poder ejecutivo en materia de asignación y reasignación de partidas, con especial incidencia en las provincias y en los municipios.

### BALANCE DE TRES DÉCADAS DE GOBIERNOS CONSTITUCIONALES

La primera década se construyó desde la esperanza por la recuperación y vigencia constitucional (1983) hacia la institucionalización de una reestructuración regresiva del capitalismo local desde 1987/88 y especialmente en el turno presidencial desde 1999. Claro que queda el saldo de los juicios a las juntas militares en 1985, que empujó la lucha de la sociedad por los derechos humanos y que explican la continuidad de un enjuiciamiento que no tiene fin desde la presión y demanda del movimiento popular.

La segunda década pasó de la consolidación del aperturismo económico, la inserción internacional subordinada, la flexibilidad laboral y las privatizaciones, la sojización y la mega minería a la crisis del 1999/2003. En esa etapa bajo la presidencia de Eduardo Duhalde (2002/03) se propuso “recomponer el orden” que la rebelión popular de diciembre del 2001 había desarticulado. La cuestión del poder volvía a ser central en la discusión de la Argentina y por eso se imponía “imponer el orden” para volver a la normalidad del capitalismo.

La tercera década empezó con la propuesta de Kirchner de “reconstruir el capitalismo nacional” y termina sin modificar la extranjerización económica, el poder de las transnacionales de la biotecnología y la alimentación en la concentración sojera y productiva exportadora; la megaminería, el poder de la banca transnacional, las terminales automotrices; la hipoteca de una deuda pública en crecimiento y acuerdos con el FMI y el Banco Mundial, con anuncios de arreglos en el CIADI y con el Club de París.



En tres décadas gobierna y legisla una constelación de partidos y grupos que tiene en la cúpula al PJ y la UCR, que aun desdibujados (expresión de la crisis política) colectan votos de la sociedad. Si algo hace falta es construir una alternativa política de izquierda. La base electoral no es desdeñable y debiera expresarse en acciones de unidad legislativa y especialmente en el ámbito del movimiento popular y las acciones de crítica y resistencia callejera, con organización popular.

En la Argentina, como en la región, se discute el cambio político iniciado con el nuevo siglo. El debate es sobre el rumbo y la clave está en la capacidad el movimiento popular por desplegar iniciativa política que genere un sentido común mayoritario contra el orden capitalista, que establezca límites a la continuidad de la ofensiva del capital sobre el trabajo y la naturaleza y se pueda gestar una nueva experiencia de organización social, económica, política y cultural por la emancipación.

*Buenos Aires, 4 de noviembre de 2013*





## ¿CUALES SON LAS LECCIONES QUE DEJA NELSON MANDELA?

La coherencia de la lucha contra el racismo y el apartheid, no doblegada por 27 años de cárcel y una vida previa de discriminación por la elite gobernante en Sudáfrica.

La obstinación de la resistencia al poder y la violencia ejercida con su persona y su pueblo.

La convicción de la lucha por la igualdad y la libertad.

Que la igualdad solo es posible desde la hegemonía popular.

Qué la *unidad* de la Nación y el Pueblo solo se podía conquistar desde el ejercicio de la soberanía popular en la lucha cotidiana de millones; en el gobierno logrado; y que desde allí se disputaba y se disputa el poder, una asignatura aún pendiente en Sudáfrica.

Una lección importante luego de muerto y ante el elogio de los poderosos es que los Pueblos del mundo no debemos permitir que nos expropien el símbolo de Mandela.

Mandela nos enseñó con el ejemplo de su ineludible lucha que toda consideración hacia el otro parte del auto-reconocimiento de los propios derechos y de la lucha por ellos.

La protesta y la crítica a la desigualdad del sistema colonial y el capitalismo constituyen el eje desde el que Mandela construye su referencia para los pueblos del mundo.

Mandela es ejemplo para generaciones de luchadores por la emancipación social.







336 | JULIO C. GAMBINA

Mandela fue expresión de la construcción de una subjetividad consciente en la lucha colectiva por la emancipación. En ese sentido fue parte de la construcción del Congreso Nacional Africano, CNA, que incluyó en su seno el movimiento armado “Lanza de hierro de la Nación” y en su carácter de comunista participó en la lucha armada junto a otros luchadores como Chris Hani, Secretario General del Partido Comunista Sudafricano, asesinado por los racistas. La lección principal es su vida y su lucha.

*Buenos Aires, 5 de diciembre de 2013*

